



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 092, AJUSCO
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

PUEBLO ORIGINARIO SAN BERNABÉ OCOTEPEC: PATRIMONIO
SOCIOCULTURAL Y MOVIMIENTO DE RESISTENCIA A SU DESIGNACIÓN
COMO PUEBLO MÁGICO.

TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA DE LA EDUCACIÓN

PRESENTA
JOSÉ DIEGO GUTIÉRREZ SANTOS

ASESORA: DRA. MARÍA ADELINA CASTAÑEDA SALGADO

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO 2019



INDICE

Dedicatorias.

Agradecimientos

Introducción

CAPÍTULO I	25
ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	25
1.1 Justificación.....	25
1.2 Exposición del problema y preguntas de investigación.....	28
1.3 Objetivos.....	33
1.4 Estado de la cuestión.....	34
CAPITULO II	55
ENCUADRE CONCEPTUAL Y MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO.	55
2.1 Decolonialidad. Una perspectiva teórica.....	55
2.2 Pueblos originarios y pueblos mágicos: una inflexión conceptual.....	72
2.3 Patrimonio sociocultural. Hacia una re-significación del concepto.....	78
2.4 Aspectos metodológicos.....	85
CAPÍTULO III	107
POLIFONÍAS DEL PUEBLO SAN BERNABÉ OCOTEPEC: OTRAS VOCES DE LA HISTORIA EN EL PROCESO SOCIOCULTURAL Y EDUCATIVO	107
3.1 Contexto geográfico e historia general de la demarcación La Magdalena Contreras.....	107
3.2 San Bernabé Ocoatepec: una reconstrucción histórica a través de la memoria como herramienta de transmisión cultural y fomento de una educación colectiva.....	127
3.2.1 De Tláloc a Bernabé: sobre la memoria de lo que estaba y la memoria de lo que se impuso.....	132
3.2.2 Polifonías de la memoria: las otras voces de la historia.....	167

CAPÍTULO IV	211
MOVIMIENTO DE RESISTENCIA DE LA COMUNIDAD DE SAN BERNABÉ OCOTEPEC A LA DESIGNACIÓN DE CONVERTIRSE EN PUEBLO MÁGICO.	211
4.1 Programa Pueblos Mágicos: una hidra de la colonialidad. Un acercamiento a su desarrollo	213
4.1.1 Objetivos del programa	219
4.1.2 Requisitos de incorporación al programa	226
4.2 Pueblo originario vs Pueblo Mágico. Una lucha sin final feliz: la magia de otro mundo y el desencanto de un todo	232
4.2.1 Itinerario del movimiento de resistencia ante la propuesta de convertirse en Pueblo Mágico	234
4.2.2 La identidad y el enigma de un pueblo: un sueño de autonomía y libertad	262
REFLEXIONES FINALES:SAN BERNABÉ OCOTEPEC COMO OPCIÓN DESCOLONIAL	283
BIBLIOGRAFÍA	292
ANEXOS	305
Datos fotográficos	305
Figuras	309
Cuadros de información	310
Complementos fotográficos	311

...óó...

Dedico mi trabajo principalmente a mi familia, a mi mamá Geiludi Santos Leobarda que, sin su apoyo, su aliento, esas ganas tan pintorescas de siempre motivarme en todo y esos regaños que quebraban mis tímpanos de vez en cuando, jamás hubiese imaginado poder escribir esto. A mi padre Celedonio Gutiérrez Guzmán que no comprendía porque a las 4 de la mañana seguía despierto pegado a la computadora, lo que no sabía es que pasé demasiado tiempo enfrente de la máquina pensando cómo iniciar esta dedicatoria.

A mis hermanas Cecilia y Lourdes por todo su apoyo, porque siempre favorecieron mi ambición de terminar este trabajo, y, por último, pero no menos importante, al pequeño del hogar, a la nueva generación de la familia, a Demian Osiris que, a pesar de las dificultades, enojos, malhumores siempre nos llenó de vida a todos, con esa sonrisa y esos ojos de capulín que sigue transmitiendo esperanzas y sueños.

También dedico este trabajo a todas y todos los que conforman el Pueblo Originario de San Bernabé Ocotepéc, porque sin ellos, sin su apoyo y, sobre todo, sin su confianza que me brindaron, esto jamás se hubiera escrito. A través de sus ojos y de sus zapatos pude encontrar a personas con ganas de luchar y querer cambiar este mundo, esta realidad que cada vez se torna más egoísta, con la esperanza, los sueños, las vidas que quieren florecer y han demostrado que los sueños pueden materializarse.

...óó...

...óó...

Agradezco el apoyo a todos los que fueron mis profesores durante los 4 años que dedique a mi formación como sociólogo de la educación, les agradezco que me hayan ayudado a construir una forma de ser, de pensar, de conocer y de sentir, especialmente a aquellos/as profesores/as que siempre me brindaron su saber durante este largo camino universitario. Agradezco especialmente su apoyo a la Dra. María Adelina Castañeda Salgado, que, sin su ayuda, su carácter y sus motivaciones, este trabajo no hubiese salido de esta manera, le agradezco su ayuda porque me dejo ser y expresarme a mi manera, siempre guiando mi trabajo, pero jamás imponiéndome.

También agradezco todo el apoyo e interés a mis amigas y amigos, con los que compartí diversos diálogos durante este tiempo y que, de cierta manera, fueron también responsables del resultado final de este trabajo, porque antes de que esto se escribiera, ya se había construido en la mente lo que pretendía y sus comentarios, opiniones, críticas que me fueron señalado me guiaron para que esta investigación fluyera lo más natural posible.

...óó...

“Una civilización que se muestra incapaz de resolver los problemas que su funcionamiento suscita, es una civilización decadente.

Una civilización que decide cerrar los ojos a sus problemas cruciales, es una civilización enferma. Una civilización que escamotea sus principios, es una civilización moribunda”.

Aimé Césaire en *Discurso sobre el colonialismo*.

—No permitamos más que venga una autoridad a agredirnos, a humillarnos (...), no es posible que las autoridades se pasen la ley por el arco del triunfo, tenemos leyes donde nos defienden y hacen valer nuestros derechos y las autoridades se valen de eso, de que no sabemos y carecemos de esos conocimientos, pero ¡basta ya!, a las compañeras les digo que alcen la voz, que no se queden calladas (...) porque las autoridades no tienen derecho a venir e imponer sus leyes, aquí tenemos autonomía y podemos tomar nuestras propias decisiones en nuestro propio pueblo.

Sra. Loreto Montes de Oca. (Originaria de San Bernabé Ocotepc).
Palabras expresadas durante los conversatorios que mantuve con el Consejo Mayor del Pueblo. Durante los meses de agosto a diciembre 2018.

INTRODUCCIÓN

Nuestra tierra, ancha tierra, soledades,
se pobló de rumores, brazos, bocas.
Una callada sílaba iba ardiendo,
congregando la rosa clandestina,
hasta que las praderas trepidaron
cubiertas de metales y galopes.

Pablo Neruda¹

Diversos son los estudios que abordan la historia de México a partir de los procesos del colonialismo el cual nace unos meses después del 2 de enero de 1492 (Grosfoguel, Teoría Decolonial, 2014), pero es hasta la independencia donde “se identifica el nacimiento de la nación con el momento en que chocaron y empezaron a fundirse los dos legados que, según esas interpretaciones, conformaron a la nueva nación” (Florescano, 2004, pág. 23). Pero entonces es necesario preguntarnos ¿Cómo eran los pueblos antes de la herida colonial?, ¿cuales eran sus prácticas, costumbres, tradiciones?

De ahí mi interés por realizar una investigación acerca del pueblo originario San Bernabé Ocotepc, ya que en los últimos años se han gestado diversos procesos culturales, económicos, políticos, que considero que son resultado de los diversos fenómenos de larga duración que han estado ocurriendo en el pueblo y que, al investigar desde su origen, podremos identificarlos y relacionarnos con el dominio colonialista que se fue construyendo a lo largo de la historia del pueblo.

En este sentido, se construye un proceso de desaculturación y a la par uno de resistencia, lo cual ha permitido que en estos últimos años se haya generado una nueva cartografía del ser y de los pueblos, posicionándose bajo la categoría identitaria de -pueblos originarios- que de acuerdo con Semo (2017) aunque el

¹América insurrecta. La obra corresponde a una cantata basada en poemas del Canto general (1950) de Pablo Neruda para orquesta, coro y narrador. Está dedicada "a cuarenta años de lucha, 1922-1962" [del Partido Comunista de Chile] y fue estrenada en los conciertos sinfónicos del VIII Festival de Música Chilena de 1962, donde obtuvo mención honrosa y el más alto puntaje.

origen sea vago, posiblemente se originó en el año de 1920 cuando se empezó a discutir sobre los derechos públicos y de propiedad en Canadá, pero podemos ubicar el concepto en México durante la década de los 90's, especialmente durante el levantamiento armado del EZLN, ya que es ahí donde el concepto toma fuerza, emergiendo al campo político e impulsando un movimiento de reivindicación y reconocimiento de los pueblos a través de sus derechos políticos y con ello, el renacimiento de sus culturas. El uso constante de esta categoría y de esta noción es importante porque reformula el concepto a través de tres cuestiones:

“1) dificulta su sustantivación, a menos que se hable de originarios y obligue al lenguaje a recurrir a una polisemia. Llamar a las culturas del país por el nombre que ellas mismas se dan: nahuas, mazahuas, rarámuris...; 2) destituye un concepto clave –el de indígena– en la estructura de lo que mueve las latencias raciales de la sociedad, y 3) pone en escena la apuesta de un lenguaje abierto a la posibilidad de la pluralidad.” (La Jornada, 2017)

De esta forma, las acciones de estos pueblos se sostienen bajo la premisa de recuperar sus territorios y a la vez, seguir impulsando sus especificidades culturales, las cuales están construidas principalmente por las fiestas que cada pueblo crea y recrea a través del tiempo, emanando un sinfín de símbolos y significados construidos y compartidos comunitariamente y que son utilizados como una medida de reafirmación y sobre todo de protección en contra de la demencia social.

El pueblo de San Bernabé Ocotepéc es considerado como uno de los cuatro pueblos originarios que existen en la Alcaldía La Magdalena Contreras y al ubicarse geográficamente dentro del mapa de la CDMX, ha luchado a contracorriente de los procesos de urbanización y modernidad que la capital ha apostado. Éste, como otros pueblos siguen existiendo y resistiendo a través del tiempo, y aunque los diversos procesos de la modernidad/colonialidad los sigan desplazando, hoy en día han podido resurgir entre la mancha urbana para pelear por lo que les pertenece, y para recuperar su historia que les ha sido negada por siglos.

México es un país con una gran diversidad cultural edificada por los pueblos originarios que se ha denominado patrimonio cultural, que se va construyendo a

través de diversas expresiones que están envueltas en mundos llenos de significados, usos y prácticas que remiten al pasado, que representa la construcción compleja de una imagen común de ciertos grupos que colectivizan lo que poseen para asegurar su permanencia a través del tiempo y el espacio.

El problema radica en que a partir del patrimonio cultural que poseen los diversos pueblos ya sean tangibles o intangibles se han generado diversos conflictos y choques de intereses entre diversos grupos, porque el patrimonio cultural no preexiste por sí mismo, es una construcción social en la que tradicionalmente los grupos de poder intentan decidir lo que es y debería ser y al mismo tiempo están los grupos que buscan rescatar su patrimonio que ha sido invisibilizado por la historia colonial, a partir de diversos procesos tanto sociales, políticos, culturales como económicos que han permeado las realidades de diversos pueblos y sus espacios. Desde una perspectiva sociocultural, es necesario considerar que el patrimonio “no se reduce a los rasgos culturales ni objetos heredados del pasado, aunque éste sea un factor primordial (...) *sino que se trata de un fenómeno vivo, en permanente cambio y construcción a través de la participación de sus agentes*”. (Homobono Martínez, 2008, pág. 58)

Los pueblos originarios han tenido que luchar contra el Estado, ya que este ha buscado de diversas formas construir sobre la memoria, la identidad y la historia nacional una interpretación particular sobre lo que significa el patrimonio cultural y de manera paralela se ha generado un creciente interés del sector privado por aprovechar los bienes culturales, así como el incremento del llamado turismo cultural y con ello, el resurgimiento ascendente de las industrias culturales en nuestro país. La expansión del turismo cultural ha propiciado diversos programas de turismo en México, que, de acuerdo con Valdez Muños (2013) son tres vertientes las principales: “la vertiente histórico-arqueológica, la vertiente artística-colonial y la vertiente folklórica-cultural” (pág.36). La primera vertiente se refiere a los espacios precolombinos ubicados mayormente en el centro-poniente y centro-sur del país, por ejemplo: Teotihuacán, Cholula, Mitla y Montealban, por mencionar algunos, la vertiente artística-colonial se enfoca en las ciudades que fueron fundadas por la

conquista española, ejemplo son: Puebla, Morelia, Guanajuato, entre otros, y la última vertiente denominada folklórica-cultural, se refiere a la riqueza de la época actual del país, por ejemplo: la gastronomía regional, festividades regionales, artesanías populares, danzas populares, entre otras.

El interés por esta investigación acerca del patrimonio cultural de San Bernabé Ocoatepec y el movimiento de resistencia al proyecto de su designación como “pueblo mágico”, se centra en la última vertiente dado que, es ahí donde nacen programas como *Ciudades Coloniales*, *Mundo Maya*, *Rutas de México* y el programa *Pueblos Mágicos*. Este último nace en el año 2001 en el marco del Programa Nacional de Turismo 2001-2006 bajo el gobierno de Vicente Fox Quesada.

De acuerdo con la Secretaría de turismo (SECTUR), el programa Pueblos Mágicos busca diversificar las propuestas turísticas, considerando a un “pueblo mágico” como “una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin, magia que emana en cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico” (SECTUR, 2012).

La investigación toma en cuenta el análisis de la propuesta del Estado de optar por el turismo como crecimiento económico en nuestra región, mismo que se ha ido gestando en el país desde el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952) en adelante, pero que adquirió mayor auge durante la década de 1990, cuando se generó una transición del Estado benefactor al Estado neoliberal. Es por ello, que a través de mi trabajo de campo y mediante las narrativas que voy recogiendo de diversos habitantes de la comunidad, se reconstruyen las distintas posiciones ante esta propuesta de designar a San Bernabé Ocoatepec como Pueblo Mágico.

Las implicaciones que surgieron en el pueblo de San Bernabé Ocoatepec en torno a la propuesta del jefe delegacional Fernando Mercado Guaida (2015-2018) de convertirlo en pueblo mágico, se analizan desde una perspectiva decolonial, que varios autores a través de diversas disciplinas pero en especial a través de una mirada sociológica han manifestado, por ejemplo Grosfoguel (2005), Quijano

(1992), Lander (2000), De Sousa Santos (2007) por mencionar algunos autores dentro de la disciplina y a otros más de otras áreas científicas pero que se han vuelto importantes en esta visión teórica como Maldonado (2007), Bautista (2014), Dussel (2006), Bouteldja (2018), Walsh (2005) entre otros, que han manifestado formulaciones de un nuevo modo de entender y relacionarnos con la realidad en la que estamos viviendo, de esta manera se pone en tela de juicio el pensamiento occidentalista y se busca analizar e interpretar los diversos hechos y fenómenos sociales desde otra mirada y donde considero que esta visión teórica permite explicar los acontecimientos ocurridos en un pueblo originario como lo es San Bernabé Ocoatepec, y que revisando los procesos históricos, los pueblos son los que han inaugurado los procesos de su liberación bajo una nueva forma de vivir y entender el mundo.

México no ha sido ajeno a estos procesos, el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es un claro ejemplo de una nueva forma de interpretar el mundo, bajo la defensa de derechos colectivos e individuales que han sido negados históricamente a los pueblos de este territorio mexicano, así como la aspiración de construir un nuevo modelo de nación que incluya a la democracia, la libertad y la justicia como principios fundamentales de una nueva forma de hacer política. Así mismo, pueblos de Bolivia y Ecuador han manifestado una cosmovisión bajo la palabra quechua *Sumak Kawsay*² que en el caso de Bolivia se plantea como “el buen vivir” y en Ecuador “el vivir bien” y desde los años de 1990 el *Sumak Kawsay* se ha manifestado como una propuesta política-social que busca el “bien común”, y algo semejante ocurre con el pueblo Mapuche en Chile, los guaraníes en Bolivia y Paraguay, entre otros.

Dicho lo anterior, la investigación que aquí se presenta está distribuida de la siguiente manera: en el *Capítulo I* planteo los antecedentes de la investigación, justificación y objetivos sobre la exposición del problema, así como las preguntas de investigación que son el cuerpo vertebral de esta investigación. En este mismo

² En su significado quechua original, *sumak* hace referencia a la realización ideal y hermosa del planeta, mientras que *kawsay* significa "vida", una vida digna, en plenitud.

capítulo presento el estado de la cuestión o estado del arte que podría resumir en tres ejes principales: 1) el programa Pueblo Mágicos que como ya he mencionado más arriba, nace en el año 2001 y de esta manera, ubicar los trabajos que se han hecho a lo largo de estos años, 2) las implicaciones políticas de la propuesta del jefe delegacional Fernando Mercado Guaida de querer convertir al Pueblo Originario San Bernabé Ocotepc en Pueblo Mágico y 3) la construcción socio-histórica, económica, política, del Pueblo Originario San Bernabé Ocotepc.

En el *Capítulo II* desarrollo el encuadre conceptual y marco teórico-metodológico de la investigación que se apoya principalmente en la perspectiva teórica de la decolonialidad en la que desarrollo algunos conceptos como sistema-mundo, colonialidad del poder, colonialidad del saber, herida colonial, entre otros. También planteo una inflexión conceptual entre pueblos originarios y pueblos mágicos, buscando así diferenciar estas visiones ya que se pone en juego el concepto de pueblo, pero con acercamientos diferentes. Desarrollo el concepto de patrimonio sociocultural buscando la re-significación conceptual desde la mirada decolonial. Al mismo tiempo, doy cuenta de mi marco metodológico y los instrumentos de recopilación de información donde explico cómo es que se fueron implementando a lo largo del mi trabajo de investigación.

En el *Capítulo III*, busqué reconstruir la historia del pueblo de San Bernabé Ocotepc a través de las polifonías convertidas en voces que sus habitantes me fueron compartiendo a lo largo de mi investigación, complementando la información con lo poco que se ha escrito sobre este pueblo³, para así visibilizar las realidades a través de la memoria viva de sus habitantes en el contexto de espacios que han ocurrido bajo los procesos civilizatorios hegemónicos de la modernidad/colonialidad. Opte por construir este capítulo de dicha manera porque de acuerdo a Bautista (2014) hoy en día, la crisis civilizatoria ha permitido pensar en una descolonización a nivel global, en este sentido, se vuelve palpable regresar las voces a los pueblos originarios. Siendo éstos los más golpeados y aniquilados

³ Cabe señalar que a lo largo de mi investigación y la búsqueda de información acerca del pueblo, era muy poco lo que se escribía sobre la comunidad. En muchos de los textos revisados solo apuntaban algunas fechas sobre la comunidad, a excepción de las tesis que encontré acerca del pueblo.

de la historia, para re-descubrirse y redescubrirnos hacia una nueva forma de vivir y entender el mundo ya que como afirma este autor “todo proyecto político nace de la propia historia, de la reflexión necesaria que brinda la historia cuando el presente se debate ante todos los tiempos. La historia propia es la materia de la política”. (pág. 22)

Para poder construir la historia del pueblo, fue necesario desarrollarla a partir de una visión macro a una visión micro, desde la historia de La Magdalena Contreras generando un puente que conectara con la historia de San Bernabé, construyendo un esbozo a manera general para dar entrada a la reconstrucción particular del pueblo.

El *Capítulo IV* presenta el proyecto Pueblos Mágicos, en un primer momento busco analizar el proyecto desde la perspectiva decolonial, considerando que la difusión del patrimonio cultural se ha gestado dentro de los llamados productos culturales, y esto produce en su complejidad un rol hegemónico, porque el patrimonio cultural se presenta como una construcción histórica de conservación asumida por el Estado y heredada de algún modo de la Europa del siglo XIX, lo que constituye un rasgo de la modernidad. En este sentido, Viladevall G (2003) considera que:

Uno de los procedimientos más básicos de las políticas patrimoniales hegemónicas es la atribución de valores, fundamentalmente históricos, estéticos y de uso. Esta concepción de lo patrimonial llevó a la postre a una idea de puesta en valor económico de los bienes culturales susceptibles de ser admirados por su historia o belleza y al nacimiento de un mercado que mueve cifras astronómicas a su alrededor. (en Colombato & Medici, 2016, pág. 70)

Bajo esta lógica, los proyectos que se plantean rescatar el patrimonio de los pueblos revelan en sus entrañas una forma de la colonialidad del poder y de la cultura, por la dualidad que existe entre lo europeo vs no-europeo, ya que:

Desde la perspectiva moderna, se mira a los no europeos, como “exóticos”, a sus manifestaciones científicas como supersticiones y a su arte como folklore. Se impone entonces una cosmovisión dominante y hegemónica del mundo moderno,

denominado por algunos pensadores como colonialidad del saber, por lo cual el pensamiento eurocéntrico se erige como un paradigma único de conocimiento que descarta otras realidades epistémicas. (Walsh en Oviedo, 2017. Pág. 43-44)

En este mismo capítulo, se aborda la cuestión de los “pueblos originarios vs pueblos mágicos”, considerando que en esta relación dialéctica se produce una lógica de dominación, luchas económicas y culturales por parte del programa pueblos mágicos a los pueblos originarios, ya que al prevalecer el interés de promover un tipo de turismo, en ciertas ocasiones no se produce una relación consciente con los espacios naturales y culturales, aunque se estipule en los acuerdos y objetivos del programa, cuando entra en práctica se llega a tener conflicto en los pueblos, aunque he de aclarar que no en todos ocurre lo mismo, porque revisando son varios los pueblos que se han beneficiado de este proyecto y que más adelante iré señalando, pero ha sido un número muy reducido, así que cuando el proyecto no está en consonancia con la comunidad ocurre “una separación entre sociedad y naturaleza, mientras que la cosmovisión indígena de varias latitudes del mundo no concibe -en ningún momento- esta fisura” (Oviedo, 2017). El pueblo de San Bernabé Ocotepc puede dar cuenta de eso, a partir de las diversas y amplias expresiones culturales que se manifiestan a lo largo del año y aún más, a través de las movilizaciones y luchas que han sostenido a lo largo del tiempo, por defender su patrimonio vivo y reclamar su autonomía.

En este sentido, cabe destacar que pueblos como el de San Bernabé Ocotepc después de varios procesos de ataques sistemáticos a sus raíces e identidad, buscan construir proyectos idóneos (desde *ellos* y para *ellos*) como una forma de resistencia y auto-reconocimiento en pro de la dignidad, el respeto y deconstrucción emergente del imaginario que he denominado: “*Itinerario del movimiento de resistencia ante la propuesta de convertirse en pueblo mágico*” y “*la identidad y el enigma de un pueblo: un sueño de libertad y autonomía*”. Así que, tal como plantea la decolonialidad, es necesario construir otros conocimientos que confluyan en varios lenguajes, que deben dar cuenta de la complejidad de las jerarquías, de género, raza, clase, sexualidad, conocimiento y espiritualidad desde

la praxis comunitaria como medio de emancipación del quehacer emergente de los pueblos.

Para finalizar este apartado, considero que la importancia de esta investigación parte de una sociología de la educación pero que está sustentada desde lo que ha denominado De Sousa Santos (2006) como *sociología de las emergencias y las ausencias*, ya que en la sociología de las emergencias es necesario prestar especial atención a algunas señales del presente porque es ahí donde se pueden presentar tendencias que repercutirán en el futuro y por otro lado, la sociología de las ausencias opera sustituyendo la monocultura por ecologías, con el fin de mostrar que lo que no existe es producido activamente como no existente, como una alternativa no creíble, en otras palabras, como una alternativa invisible a la realidad hegemónica del mundo.

De esta forma, dentro de la monocultura se entiende que el único saber riguroso es el saber científico y, por ende, otros conocimientos no tienen la misma validez ni el rigor científico, de este modo, cuando se legitima esta monocultura del saber elimina las otras realidades, muchas de ellas están basadas en conocimientos populares, conocimientos indígenas, conocimientos campesinos, conocimientos urbanos y que no son validados como importantes, como rigurosos. Situación que se va ejerciendo en diversos espacios hasta el punto de invisibilizar los saberes de muchos de los pueblos, es por este motivo que quise trabajar mi investigación desde esta sociología de las emergencias y las ausencias para recuperar a través de las voces de los pobladores los otros saberes, los conocimientos que la ciencia occidental no considera como científicos, ni mucho menos rigurosos, pero que considero que es indispensable visibilizar con el fin de regresar a las voces de los pueblos pues más que nunca sus gritos han generado grietas en los muros del pensamiento científico hegemónico occidental y de esta forma lograremos que lo que está ausente esté presente para generar los cambios que cada día se vuelven más necesarios.

CAPÍTULO I



Fotografía José Diego Gutiérrez Santos. Septiembre 2018

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN

A nivel sistema-mundo se ha generado una tendencia sobre diversos temas que se han vuelto singulares, uno de ellos es el que se refiere al patrimonio (ya sea cultural, natural, material, inmaterial o todas en su conjunto), donde diversas instituciones, grupos sociales, organizaciones han querido que se conserve, se investigue y se exhiban dichos patrimonios que tienen los diversos pueblos, pero siempre con una mirada nacionalista para la construcción de la identidad nacional, que genera en ocasiones conflictos, porque no se reconoce la diversidad de sociedades que existe en el país y lo que se busca es que se gesticione una sociedad homogénea desde la visión de la mexicanidad.

Después de la década de 1960, se ha considerado como el periodo donde se genera una mayor expansión y aprovechamiento del patrimonio, a partir de diversos criterios establecidos por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), pero en el caso México y de muchos otros países latinoamericanos, el Estado junto con otras instancias crean diversos proyectos que en ocasiones no coinciden con la realidad de las sociedades o poblaciones en las que se implementan programas para la defensa del patrimonio, uno de los ejemplos más notorios es la creación de diversos tipos de turismo⁴, donde a primera vista son proyectos beneficiosos económicamente hablando, pero no se analiza el trasfondo

⁴ En las últimas décadas se ha generado una tendencia alta entorno al turismo, lo que ha ocasionado que nazcan nuevas formas y nuevos tipos de hacer turismo, de ahí que el turismo de sol y playa que se tenía concebido en el primero de la lista de los seres humanos sea desplazado por los llamados turismo LGBT, turismo de salud, turismo negro, turismo espacial, turismo nuclear o el llamado narco-turismo, entre otros.

que puede ocasionar en las comunidades, el programa Pueblos Mágicos es uno de ellos, que más adelante explicare el porqué de mis argumentos, y el más reciente que se está gestando en México, el llamado “Tren Maya”.⁵

De ahí que, considero importante los criterios que postula la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), siendo esta, una de las instituciones con mayor influencia a nivel global, donde define el patrimonio cultural de la siguiente manera:

El patrimonio cultural en su más amplio sentido es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio. Es importante reconocer que abarca no sólo el patrimonio material, sino también el patrimonio natural e inmaterial. Como se señala en Nuestra diversidad creativa, esos recursos son una “riqueza frágil”, y como tal requieren políticas y modelos de desarrollo que preserven y respeten su diversidad y su singularidad, ya que una vez perdidos no son recuperables. (en <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>., s.f., pág. 131)

Asimismo, la UNESCO en el año 2003 en París, durante la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, implementó el término de *patrimonio inmaterial* y fue la última adquisición institucionalizada que permitió la colonización del concepto patrimonio cultural *inmaterial*, que como señala Santamarina Campos y Mármol (2017), evidentemente, esta inclusión puede ser leída desde múltiples visiones, pero responde, entre otras, a la transformación de la racionalidad de la economía neoliberal y al desembarco de un nuevo mercado económico.

⁵ El Tren Maya es uno de los proyectos de infraestructura más ambiciosos del gobierno de Andrés Manuel López Obrador el cual dentro de los servicios que ofrecerá, será el de impulsar el turismo al sur del país y que recientemente se ha visto envuelto en diversas críticas, una de ellas es el impacto ecológico que tendrá dicho proyecto en una de las reservas ecológicas reconocida como patrimonio mixto de la humanidad por la UNESCO.

Es importante ubicar que la defensa del patrimonio requiere de políticas y modelos que reconozcan la particularidad de cada pueblo en cada país. En el caso de México, es un territorio con una gran abundancia cultural, dado que son diversas las formas económicas, históricas y socio-culturales que nuestros ancestros forjaron a lo largo del tiempo, y que hoy en día siguen vigentes, pues se sigue construyendo el patrimonio de los pueblos con diversos matices socioculturales e históricos. Podemos mencionar algunos, como son: los símbolos, el lenguaje, la arquitectura, la arqueología; y al mismo tiempo, un conjunto de expresiones que se integran a una categoría denominada “folklore”⁶ y que corresponde al arte en colectivo, los bailes, las costumbres, los cuentos, las historias orales, las leyendas, la música, los proverbios y saberes que caracterizan a un grupo determinado como expresión de su singularidad, y que también gracias a las luchas y la resistencia que han tenido estos pobladores, esto se puede definir como un patrimonio vivo que están en movimiento y transformándose.

Sin embargo, esta diversidad tiende a negarse cuando se implementan programas de rescate patrimonial en las comunidades que son declaradas como susceptible de dicho nombramiento por los gobiernos neoliberales, ya que prevalece una tendencia donde el capitalismo salvaje reforzado por la globalización pone el acento en la ganancia económica y las riquezas culturales como las tradiciones, usos, costumbres, folklore, entre otras se transforman para situarse dentro del mercado turístico, situación que en un lapso corto de tiempo la esencia de los pueblos están susceptibles a desaparecer, porque el conjunto de símbolos que prevalecen en cada una de las prácticas culturales se convierten en meras formas atractivas para los mercados de la industria cultural.

⁶Desde la posición hegemónica colonial del saber, la denominación de folklore en diversas ocasiones se llega a interpretar de una manera reduccionista, a través de lo que hace el “otro”, el “no europeo”, el “exótico”; cuyos saberes se reducen a supersticiones y sus expresiones artísticas se expresan como meras artesanías, la contradicción radica en que en diversos países de Europa también se tienen diversos tipos de folklore, como las fiestas de toros en España, los vikingos en Suecia, la danza del cuerno celebrado anualmente en Inglaterra, entre otros, cuestión que es importante tomar en cuenta y rescatar, porque el conocimiento occidentalista ha reducido estas expresiones.

Por lo anterior es que me ha interesado reflexionar, analizar e interpretar los problemas fundamentales que atañen al tema del patrimonio socio-cultural, socio-educativo y a su vez, poder asociar los vínculos que se relacionan entre el Pueblo Originario San Bernabé Ocotepéc (lugar de la investigación) con el Programa Pueblos Mágicos que está delineado por la Secretaría de Turismo (Sectur) en colaboración con diversas dependencias públicas, federales, gobiernos estatales y municipales y que se quería implementar en dicho poblado, generando conflictos sociales por la inconformidad que provocaba dicha iniciativa.

En este sentido, mi hipótesis se basa en que estos tipos de programas como el de Pueblos Mágicos, no están en consonancia con los intereses, aspiraciones y proyecciones futuras de los pueblos, por lo que en ocasiones se originan diversos conflictos, disputas por el poder, cosificación social, racismo, imposición, segregación, entre otros factores. La aproximación a este objeto de estudio me ha permitido identificar la relación modernidad/colonialidad, que se va evidenciando a través de prácticas sociales, educativas y socioculturales en las que los pueblos van construyendo barreras y fortalezas a través de lo que se ha denominado como usos y costumbres, donde en su mayoría, corresponden a los orígenes de los pueblos originarios.

En México hasta el día de hoy, se ha considerado al turismo como una de las actividades económicas más importantes para el país, detrás del petróleo y las remesas que envían los migrantes. Simultáneamente al estar situados bajo un estado neoliberal, diversos programas como el de “pueblos mágicos” empiezan a constituirse a través de las nuevas atribuciones que se les da a los gobiernos locales y al sector privado generando con ello una apertura nueva para la industria turístico-cultural.

1.2 EXPOSICIÓN DEL PROBLEMA Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Mi interés por realizar una investigación acerca del Pueblo Originario San Bernabé Ocotepéc, nace a través de dos cuestiones, la primera, es que soy residente del

pueblo (aunque viva en las afueras de la comunidad) y mis 24 años de edad los he pasado en convivencia con su población, realice estudios de nivel básica y media-superior en las instituciones que están dentro del pueblo, convivo con las diversas prácticas culturales de la comunidad, celebro y disfruto de sus fiestas y consumo gran parte de los productos que se venden en la zona; la segunda cuestión es que, al ser residente del pueblo, no puedo ser indiferente y negar sus conflictos y problemas, pues al compartir con la comunidad es necesario buscar espacios de diálogo hacia la construcción de un horizonte mejor, aspirando a que esté sea menos problemático y más favorable para todos, sin importar las posiciones que cada sujeto ocupe en la población o la dicotomía entre originarios y avecindados, al final del día, todos compartimos un espacio en común llamado San Bernabé Ocotepec y cómo una vez me dijo don José Faustino Gonzales⁷:

Seamos originarios o no, debemos de trabajar en conjunto para que nuestro pueblo mejore, porque de lo contrario ira desapareciendo lo que una vez se pensó para nuestros nietos y las nuevas generaciones de jóvenes como tú que habitan el pueblo.

Igualmente, Don Jorge Tenorio en una charla que tuvimos en el mes de octubre de 2018 con algunos integrantes del Consejo Mayor del Pueblo afirma lo siguiente:

Hay que estar unidos compañeros (...) porque esto nos incumbe a todos, y más a los jóvenes, porque los jóvenes deben de saber todo lo que ganamos como pueblo, y se sufrió (...) pero aquí estamos, ahora hay que enseñarles a los jóvenes lo que ganamos. Porque anteriormente también nuestros abuelos sufrieron y murieron, nuestras abuelas fueron maltratadas (...) y para que ahora echemos a perder todo esto de la noche a la mañana, ¡no, compañeros!, debemos igual de luchar por nuestros nietos y para que las nuevas generaciones estén un poquito mejor, y quiero que siempre, las reuniones sean como las que hacemos aquí, de construcción, no de destrucción.⁸

⁷ José Faustino Gonzales originario del pueblo y es encargado actualmente del panteón comunitario del pueblo San Bernabé Ocotepec.

⁸ Don Jorge Tenorio es actualmente comisariado ejidal del Pueblo Originario San Bernabé Ocotepec.

De esta manera, el interés por investigar acerca del pueblo se acrecentó aún más y la investigación que presento tiene como delimitación espacial al pueblo de San Bernabé Ocoatepec que es uno de los cuatro pueblos originarios de la actual Alcaldía La Magdalena Contreras (antes Delegación) que se encuentra al sur poniente de la CDMX. (Ver figura 1 y 2) La dimensión temporal está situada bajo el periodo del Jefe delegacional Fernando Mercado Guaida (2015-2018).



Figura 2. Ubicación de los cuatro pueblos originarios de la actual Alcaldía La Magdalena Contreras.



Figura 1. Mapa donde se muestra los actuales pueblos originarios que conforman la Ciudad de México (antes Distrito Federal).

Teniendo en cuenta lo anterior, el problema de investigación inicia con la intención de analizar, comprender e interpretar las diversas consecuencias y/o beneficios de nombrar a un Pueblo Originario en Pueblo Mágico, ya que, en su conjunto, estos dos conceptos se entretajan a través de la categoría conceptual de patrimonio cultural y que, a su vez, construye un puente relacional entre la cuestión socio-cultural y el aspecto educativo que manifiesta la comunidad, a través de diversos proyectos de rescate a su identidad, a lo que poseen, a lo que van creando y recreado, afianzando una posición comunitaria de acciones a favor de las riquezas culturales que los mantiene singulares a otros pueblos y que está en concordancia

con su historia y lo que poseen, lo cual podríamos situar bajo lo que se ha denominado como *usos y costumbres*.

El problema planteado manifiesta las implicaciones que ha tenido la propuesta de convertir a San Bernabé Ocotepc en pueblo mágico y la resistencia de la comunidad en no querer aceptar dicha iniciativa me llevó a indagar la relación que existe entre el gobierno (jefe delegacional antes y ahora alcalde) y el pueblo en relación con diversos proyectos que se han implementado o se han querido implementar en la comunidad, así como su posición identitaria y autonomía que les podría brindar la categoría de ser y pertenecer a un Pueblo Originario y las posibles consecuencias en convertirlo en pueblo mágico

De esta manera y para adentrarme mejor al tema, formulé las siguientes preguntas de investigación que iré respondiendo a lo largo del trabajo:

1. ¿Cuáles son las tradiciones, costumbres y manifestaciones culturales del pueblo de San Bernabé Ocotepc?
2. ¿Qué significa el patrimonio socio-cultural para la comunidad?
3. ¿Cuáles son las implicaciones políticas de la Delegación, en la propuesta turística de convertir al pueblo de San Bernabé Ocotepc en Pueblo Mágico?
4. ¿Por qué la comunidad del pueblo de San Bernabé Ocotepc se opone a dicho proyecto gubernamental?

Las primeras dos preguntas las formule para entrever que dentro del imaginario que se tiene de los Pueblos Mágicos, la Sectur, ha considerado que es "una localidad que a través del tiempo y ante la modernidad, ha conservado su valor y herencia histórica cultural" (2014). Sin embargo, era indispensable conocer las voces de los pobladores, pues considero firmemente que son ellas y ellos los que a través de las prácticas socio-culturales y educativas viven y reviven sus tradiciones una y otra vez y que la modernidad no siempre juega a su favor.

Por otro lado, un dato importantes es que La Magdalena Contreras actualmente está bajo el gobierno de Patricia Ximena Ortiz Couturier del partido Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) y bajo su corto periodo de gobierno, actualmente se han generado diversos conflictos con la población de San Bernabé Ocoatepec, entre ellos, está de nueva cuenta, los conflictos con los comerciantes ambulantes, el conflicto por el panteón comunitario del pueblo y otros conflictos latentes relacionados con la iglesia, por ejemplo, el capital económico que estaba destinado para las restauraciones que se tendrían que hacer a la iglesia por los diversos daños que sufrió con el sismo del 19 de septiembre de 2017 o el desinterés de la zona arqueológica del cerro de Mazatépetl, o la gran reserva ecológica que le pertenece a la comunidad.



Imagen 1. Policías en el Pueblo de San Bernabé impiden a comerciantes ambulantes continuar con sus actividades económicas. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. 4 de diciembre de 2018)

1.3 OBJETIVOS

El objetivo general de esta investigación es mostrar a través de evidencias empíricas y trabajo documental suficiente, la situación que está ocurriendo en el Pueblo Originario de San Bernabé Ocoatepec en relación con la propuesta del jefe delegacional acerca del programa Pueblos Mágicos que ya hemos señalado más arriba y en este contexto analizar la historia y significado del patrimonio cultural y social para los integrantes de la comunidad, desde una perspectiva decolonial.

Es importante y necesario re-pensar y deconstruir la noción de patrimonio cultural y otorgarle un significado diferente, lo que hará que visibilicemos las relaciones asimétricas de poder que constituyen los discursos y prácticas de los gobiernos neoliberales en contraposición al imaginario y narrativas de los pueblos, donde estos últimos, son los que tienen una relación directa con sus propias riquezas simbólicas y culturales.



Imagen 2. Cerro de Mazatepetl. (Foto por José Diego Gutiérrez Santos. Diciembre 2018)

Al realizar una primera búsqueda en archivos tanto digitales como físicos acerca del pueblo, pude identificar que no se ha escrito mucho sobre su historia, y consideré pertinente que el objetivo específico fuera que al adentrarme a la comunidad para entender las interacciones que se generan en ella y a partir de trabajar *en la y con la* comunidad podría reconstruir la historia del pueblo, lo que me permitió entender, comprender y analizar el presente a través de los diferentes procesos sociales, culturales, económicos, políticos, que conllevan a la transformación y/o configuración de procesos y actores sociales, a partir de un largo proceso socio-educativo cultural transmitido en las enseñanzas y aprendizajes a las nuevas generaciones, quienes van asimilando dichas realidades y/o experiencias para posicionarse como nuevos agentes del cambio.

1.4 ESTADO DE LA CUESTIÓN

El tema a tratar en este trabajo está relacionado con el conflicto de convertir a San Bernabé Ocoatepec en Pueblo Mágico, lo que genera que sea un fenómeno muy reciente, ya que inicia a finales del año 2015 y tomo un gran auge durante el año posterior. En ese transcurso, los trabajos producidos sobre este tema han sido de orden periodístico y algunos videos que se han subido en las plataformas como YouTube y Facebook. De esta manera, he de mencionar que son pocos los trabajos encontrados. Algunos trabajos citados a continuación han generado diversas perspectivas que, en su conjunto me han permitido construir nuevos caminos de conocimiento para mi investigación.

El trabajo de tesis de Levario Acosta (2000) “San Bernabé Ocoatepec, nacimiento de una comunidad: su identidad cultural y política” nos presenta una etnografía (como lo ha llamado la autora) cultural, social y política de las festividades y actividades que se realizan en la comunidad, a su vez, plantea una recapitulación a manera general de la formación política del territorio del Distrito Federal (CDMX actualmente), desde la época de la conquista hasta la formación de la delegación La Magdalena Contreras (alcaldía actualmente) y del Pueblo de San Bernabé

Ocotepec. Por otro lado, también se hace un análisis sobre la importancia de los asentamientos industriales de textil dentro de la zona.

Cabe señalar, que este trabajo es de gran utilidad para mi investigación, ya que, con él, se puede ir generando comparaciones pertinentes entre el trabajo de la autora y el mío, por el lapso de casi 18 años. De esta forma, lo primero que llama mi atención es que la autora empieza a indagar en diversos aspectos, uno de ellos es la parte de la historia a través de la cual va describiendo los diversos procesos sociales que va teniendo el pueblo, por ejemplo: culturalmente, socialmente, económicamente. De acuerdo con la autora, en la década de los 60 es donde los ejidatarios empezaron a vender diversas parcelas en lo que hoy se conoce como el *cerro del judío*, esto provocó que llegaran personas de otros estados a poblar el pueblo de San Bernabé y se les empezara a denominar bajo el concepto de *avecindados*. También antes de que Carlos Salinas de Gortari llegara a la presidencia, los 255 ejidatarios de Ocotepec contaban con un total de 384 hectáreas, que después fueron viniendo poco a poco hasta quedarse con solo 33 hectáreas, consecuencia de la ley que Gortari implanto en el país. Esto es muy importante porque a partir de ese hecho se empezará a gestar diversos procesos socio-culturales, políticos, económicos, urbanos mucho más complejos que en décadas pasadas.

Por otro lado, Padrón Herrera (2012) se enfoca a través de una mirada antropológica en los ciclos agrícolas anuales que tiene la población de San Bernabé Ocotepec y busca relacionarlo con las fiestas del pueblo y a lo largo del trabajo, va situando un calendario cronológico anual de las diversas actividades que se realizan, así mismo construye una unión entre los santos patronos del pueblo y las fechas importantes, lo cual es un material muy fundamental para mi trabajo de investigación, porque es una de las pocas investigaciones que se han realizado en torno a las prácticas culturales e históricas de la comunidad. Lo que la autora señala sobre los diversos temas de los pobladores me fue permitiendo entender las prácticas socio-culturales que se ha denominado como usos y costumbres del

pueblo para significar lo que nos atañe en este trabajo, que es, el patrimonio del pueblo de San Bernabé Ocoatepec.

En otro estudio, Valverde Valverde (2013) plantea un análisis en torno al concepto de “la magia” como categoría explicativa en programas oficiales de turismo cultural, que se traslada de ser una categoría antropológica a ser una estrategia básica de publicidad y de posicionamiento de territorios en mercados específicos. Desde la década pasada, la magia se ha considerado en la visión oficial como un reconocimiento del atractivo tangible e intangible de la cultura rural y urbana contemporánea. Además, vista como política pública, la magia ha tenido un manejo mercantil de promover las demandas turísticas nacionales e internacionales para lograr el desarrollo económico en pueblos con poca competitividad. En este sentido el programa al que se refiere y analiza, es el de Pueblos Mágicos, ya que éste busca posicionarse como un proyecto novedoso que busca implementar una nueva forma de ver el turismo en la nación.

Este trabajo es muy importante, porque dentro de él se sitúa una mirada desde la visión del antropólogo Bronisław Malinowski acerca del concepto de “magia” y como éste autor lo plantea, la magia está presente en un entramado de tradiciones y costumbres de los pueblos, que no se puede abordar de manera separada, pues una depende de la otra. El análisis que plantea la autora muestra cómo el turismo y en este sentido, la SECTUR, se apropia de dicho concepto para llamar la atención de los consumidores (turistas) con el fin de plantear alternativas en el mercado turístico. Así, bajo la lógica que se plantea en este trabajo, podemos reinterpretar el contenido y vislumbrar si el poblado de San Bernabé considera que esta “magia” que plantea la SECTUR está asociada a la comunidad y como ellos se relacionan a través de las prácticas sociales.

Por otro lado, la tesis de González Vázquez (2013) plantea en un primer momento a modo de objetivo general, identificar el nivel de expectativas y grado de satisfacción de los visitantes en relación con los productos turísticos del Pueblo Mágico en Tepetzotlán para proponer mejoras, de tal manera que incrementen el nivel de satisfacción del visitante y el tiempo promedio de permanencia en el lugar.

Este trabajo de investigación tal como señala el autor, se considera de tipo descriptivo, ya que se fundamenta como una oportunidad para realizar una investigación más detallada sobre el impacto que tienen los productos turísticos locales en los visitantes.

Este trabajo abre un panorama muy importante, puesto que, en el pueblo de San Bernabé, existen dos proyectos con visión turística, uno que está en la parte alta del pueblo que se llama “Parque Ecoturístico comunidad de San Bernabé Ocotepéc” y que está a cargo de los comuneros y otro que está ubicado en lo que se conoce como “el cerro de Mazatépetl” y que lo respaldan los ejidatarios de la comunidad, en este sentido, se puede afirmar que San Bernabé se visualiza como un espacio turístico más fuerte, porque de cierto modo, su ubicación y la vida económica del pueblo ha permitido que diversas personas lleguen al lugar a conocer principalmente la iglesia y la vida comercial del pueblo.

Con la propuesta que hace González Vázquez, sería importante señalar, cual es la relación que tienen los visitantes con estos dos espacios del pueblo, siendo estos oficialmente lugares turísticos, y de esta manera analizar los *pros* y los *contras* de cada uno de los proyectos, porque el primero, es un proyecto ecoturístico enfocado a la aventura, y a las actividades al aire libre como rappel, camping, tirolesa y ciclismo, entre otras actividades, y en el segundo proyecto, tal como señalan los integrantes del proyecto turístico del ejido, “es un turismo arqueológico-cultural, donde no habrá esa aventura que se vive con los comuneros, pero si tendrá una aventura a través de la cultura, las tradiciones, y la historia del pueblo” (entrevista con ejidatarios a cargo del proyecto turístico en el cerro de Mazatépetl. 2018).

García Vega y Guerrero García Rojas (2014) hacen un análisis del Programa “Pueblos Mágicos” a través de una consulta local ciudadana. En este trabajo se presentan los resultados obtenidos en Cuitzeo, Michoacán, como área de estudio, con el propósito de identificar las percepciones u opiniones que la ciudadanía local tiene sobre el programa turístico federal. Entre los resultados que se obtuvieron, fue que, si bien la ciudadanía identifica claramente el establecimiento de este programa,

en materia de difusión y vinculación con la misma, no existe una relación sólida entre el proyecto como tal y la vida diaria de las personas del lugar ya la ciudadanía local desconoce los lineamientos o reglas de operación, con los que dicho programa se ejerce, además de mencionar que no han recibido ningún beneficio económico directo de tal programa desde su declaratoria y ejecución en el año 2006 (Albuquerque 2007, en García Vega & Guerrero García, 2014) donde a su vez, se plantean el término desarrollo local de la siguiente manera:

El desarrollo local es utilizado y entendido cotidianamente de forma ambigua, por lo tanto, es necesario realizar esfuerzos previos de conceptualización, a fin de poder precisar, posteriormente, el uso del enfoque del desarrollo local en la práctica. A veces, por desarrollo local se entiende exclusivamente el desarrollo de un nivel territorial inferior, como puede ser el desarrollo de un municipio o localidad. Otras veces se utiliza para resaltar el tipo de desarrollo endógeno que es resultado del aprovechamiento de los recursos locales de un determinado territorio. En otras ocasiones hay quien lo presenta como una forma alternativa al tipo de desarrollo concentrador y excluyente predominante, el cual se basa esencialmente en un enfoque vertical (de arriba hacia abajo) en la toma de decisiones. (pág. 74)

De esta manera, los autores señalan que el desarrollo local no depende únicamente de factores económicos o externos, sino que implica, asimismo fortalecer los valores de identidad y pertenencia territorial, fomentando el espíritu de ciudadanía y cooperación, pues sólo de esa forma se promueve una identidad de la localidad, o del territorio de que se trate. Es decir, difícil será potenciar un proceso de desarrollo local si partimos de una indiferencia ciudadana hacia los recursos y potencialidades locales, de esta manera, el desarrollo local se puede definir como:

El conjunto de resultantes que se manifiestan en el mejoramiento del nivel y calidad de vida de los habitantes de una localidad a raíz de generar crecimientos sustentables a diversos niveles, que se engranan, concatenan, implican y complementan entre sí de manera estratégica, capaces de crear sinergias locales de mejoramiento que implican el cambio de las condiciones sistémicas y

estructurales de la localidad, profundizándose a largo plazo en la medida en que se forma y fortalece un núcleo endógeno básico. El desarrollo local se cimienta y asegura en una participación social que es capaz de construir, decantar y acumular capital social y simbólico, identidad territorial, ciudadanía; y transformar/fortalecer la institucionalidad local, generar nuevos arreglos institucionales adecuados al crecimiento equitativo y a provocar/operar con formas sanas de hacer política, coadyuvando en la constitución de mejoras tendenciales en la competitividad local que adopta, así, un basamento firme y articulado. (Solari & Pérez 2005 en *Ibíd.*, pág. 73-74)

Este trabajo también aporta importantes evidencias que informan sobre la implementación del programa “Pueblos Mágicos” y sobre el concepto de desarrollo local. Coincido con los autores, en el sentido en que este concepto no está aislado de otros aspectos como la identidad, pues si se quiere construir un desarrollo pleno, primero debe de haber unificación en el poblado, entre comerciantes, originarios, avecindados, locatarios, organizaciones civiles, colectivos juveniles, etc., para encaminar un verdadero desarrollo local en beneficio de todos, el problema radica en que existen diversas contradicciones en el interior del pueblo, los más claros son los conflictos entre diversos grupos afiliados a diversos partidos, lo que produce una inestabilidad de comunicación y acción entre los pobladores, y aunque existan otros grupos que buscan mejorar las condiciones del pueblo, es necesario que se pueda llegar a acuerdos entre todos, de lo contrario seguirán en los mismos problemas de siempre sin poder resolver nada.

En una tesis presentada por Ruiz Pelcastre (2014) donde el objetivo de su investigación es, por un lado, aclarar cuál ha sido la influencia del programa Pueblos Mágicos en la situación socio-económica y política actual del municipio de Huasca de Ocampo, al mismo tiempo que evaluar la aplicación del programa desde el ejercicio de la ciudadanía participativa, para finalizar con la construcción de una reflexión comunitaria respecto a la responsabilidad como ciudadano de una región. La metodología que plantea es documental y de campo y para el análisis, también

ha recurrido a la comparación de datos a través de portales en internet, entrevistas, revisión de gráficas y estadística, entre otros.

En la Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios, Figueroa Díaz, Valverde Valverde y López Levi (2015) explican que el programa Pueblos Mágicos, en tanto programa de desarrollo turístico, coincide en el tiempo con el fomento al emprendimiento, bajo un esquema de mercado, que se trata de una política iniciada en México por los gobiernos panistas y continua por la actual administración priista a nivel federal. Desde esta perspectiva, se busca que los ciudadanos desarrollen propuestas productivas a partir de su capacidad creativa e innovadora. El aliciente es económico y el contexto es la crisis. Desde las instancias de gobierno se promueve y favorece la capacidad de auto emplearse, a partir de concretar un negocio propio. El programa de Pueblos Mágicos, promovido y desarrollado desde la Secretaría de Turismo, se ha planteado como estrategia para el desarrollo local. Se asume que su implementación conlleva crecimiento económico y bienestar social. El modelo planteado es totalmente afín al del emprendimiento. Con base en lo anterior, el presente trabajo analiza dicho modelo, a partir de algunas iniciativas de emprendimiento, desarrolladas por actores locales en algunos Pueblos Mágicos del país.

El análisis que se hace aquí es igual de pertinente que los anteriores, ya que está en boga el discurso oficial que se plantea en dicho programa que los pobladores serán beneficiados de diversas maneras, aunque se aclara hasta qué punto está dando resultado y cómo es que los pobladores se están relacionando con este nombramiento y como lo perciben a nivel socio-cultural y económico, y en consecuencia cuales son las proyecciones que se van gestando en cada población, pues el programa Pueblos Mágicos es uno, pero las realidades de los pueblos son diversos y complejos en sí mismos, pues no es lo mismo el poblado de Real de Catorce en San Luis Potosí que Tecate en Baja California.

Antolín-Espinosa y Pérez-Ramírez (2016) realizan un análisis de la implementación del programa “pueblos mágicos” en el Oro, Estado de México, con la finalidad de conocer los alcances y limitaciones para el desarrollo local. Utilizan

algunos conceptos como desarrollo local, el cual en un primer momento sitúan lo que Arocena (2002) señala cuando dice “que el desarrollo se entiende como un proceso estructurado, integral e interrelacionado, donde se complementan las perspectivas económica y social e interviene la cooperación de los diferentes agentes implicados para alcanzar el crecimiento y el progreso de una sociedad” (como se cito en Pérez-Ramírez & Antolín-Espinosa, 2016). Pero también esta idea está construida desde otra postura, ya que es:

Una pretensión emanada desde los países industrializados, donde desenvolverse o desarrollarse significaba el único camino a recorrer e implicaba la superación de las sociedades tradicionales. Una línea evolutiva que los países pobres deberían seguir para alcanzar la sociedad industrializada [...] el desarrollo puede también concebirse desde otra perspectiva que va más allá del uso discursivo del modelo económico imperante y la pretendida orientación lineal hacia la industrialización y el alto consumo en masa [...] desarrollo que no solo enfatiza en el crecimiento económico, sino también a un crecimiento amplio e integrado en términos sociales y culturales (pág. 226),

Por otro lado, los autores manejan el concepto de política turística, que es definida por la Organización Mundial del Turismo (OMT) como la acción que desarrolla el sector público desde el conjunto de administraciones e instituciones que lo componen y que afectan de manera relevante a la actividad pública. También está el concepto de la identidad local, donde se aborda algo interesante, los autores afirman que la identidad “va más allá de una mirada nostálgica del pasado, pues precisa su potencialidad para la definición de proyectos comunes en el presente y con perspectiva al futuro” (pág. 223), pero a pesar de considerar esta construcción de la identidad local, señalan que en El oro, se “identifica una extrema debilidad de la identidad local, debido a que se ha debilitado el tejido social e incluso pueden llegar a desaparecer los referentes identitarios, debido a una falta reconocimiento propio y reconocimiento ante los demás” (pág. 238).

En el análisis de algunos resultados que reportan, hay una interrelación de las políticas públicas y la actividad turística con los procesos de desarrollo local en

El Oro, donde los retos pendientes son la incorporación de la población local a la dinámica económica, mejorar la distribución de los beneficios que se generan, así como fortalecer los mecanismos de participación y concertación social entre los habitantes, las organizaciones locales, el sector empresarial y las estructuras político-administrativas, para que definan conjuntamente las perspectivas y alcances del desarrollo local a partir del turismo.

De manera reciente, en diciembre de 2017 bajo el sello del gobierno de Fernando Mercado Guaida (2015-2018) se publicó un libro que lleva el título de “*La Magdalena Contreras. Tradición viva*” donde se recopilan de los cuatro pueblos de la demarcación diversas fuentes: narrativas, investigaciones académicas y fotografías, con la intención de rescatar las raíces culturales de los pueblos. Lamentablemente el libro no fue muy bien recibido, ya que muchas de las personas que tuvieron la oportunidad de poseerlo se molestaron por la información errónea que se había plasmado, y otras personas eran tan críticas que desde la portada les parecía un *chiste de mal gusto*, y esto se debe a que en la portada aparecía la imagen de un chínelo, y señalaban los pobladores de la Alcaldía que el disgusto no era la cara del chínelo, sino las intenciones de los creadores del libro, porque si se buscaba rescatar las raíces de los cuatro pueblo, en ninguno pudieron lograrlo.

Por otro lado, hay diversas notas periodísticas sobre el tema, por ejemplo, el Universal (2018) de manera reciente titula a su nota “*Pueblos Mágicos...pero pobres*”, donde se señala que durante el 2012 aumento la pobreza en una de cada tres localidades con dicho nombramiento, y una de las poblaciones que sufrió este mal fue el poblado coahuilense de Arteaga “al pasar de 6 mil 340 habitantes en esta situación en 2010, a 9 mil 39 en 2015, es decir, de 25.3% a 41% de su población” (Puga, 2018). Más adelante van señalando diversos pueblos con las mismas consecuencias, “donde tras recibir el reconocimiento en 2012 creció la pobreza fueron Yuriria, en Guanajuato; Batopilas, en Chihuahua; Loreto, en Baja California Sur; así como Angangueo y Tacámbaro, ambos en Michoacán (...)” (Ibíd.2018) situación que es necesario analizarla, ya que el aumento de la pobreza no se debe

al nombramiento del pueblo, sino en realidad se debe a la crisis económica que está sufriendo el país.

También mencionan que los problemas respecto del Programa Pueblos Mágicos no solo es del Estado o las instituciones que están a cargo de dicho proyecto, sino también los mismos pobladores que habitan estos espacios, por ejemplo, Tepoztlán fue nombrado Pueblo Mágico en 2002 y para 2009 se le quitó dicho título por exceso de comerciantes ambulantes, pero lo recuperaron tiempo después. Ahora y de manera reciente, se está viviendo la misma incertidumbre, pero ahora el problema es la venta de alcohol y piratería, que de acuerdo al periódico El Gráfico (2018), Mónica Reyes Fuchs secretaria de turismo afirmó que “desde hace años las autoridades han exhortado al Ayuntamiento a que regule la venta de alcohol y piratería, pero no lo han hecho” (Moisés, 2018)

Uno de los factores que se ha registrado en relación al nombramiento de nuevos pueblos en Pueblo Mágico o de los que ya tienen dicho nombramiento, pero lo han perdido, es por no cumplir al pie de la letra los lineamientos que establece la Secretaría de Turismo (Sectur), ese fue el caso en el estado de Zacatecas, donde cuatro de los cinco Pueblos Mágicos pudieron haber perdido su nombramiento.

Existen a lo largo y ancho del país diversos casos como los anteriores, donde pueblos buscando aspirar al nombramiento en muchos casos no cumplen las características necesarias que se debe para obtener el título, por otro lado, los que ya tienen el nombramiento, ocurre también diversos problemas que de manera inmediata se les quita el título, pues en algunos de estos pueblos el tema de la delincuencia está a flor de piel. Este es el caso de Jalisco, donde de acuerdo a *Reporte Indigo* (Marzo 28 de 2016) las notas periodísticas sobre la mayoría de sus siete Pueblos Mágicos refieren a hechos criminales, e indicadores estatales y federales muestran un incremento en el rango de los delitos del fuero común en estos municipios” (Ávila, 2016), pues la incidencia delictiva reporto lo siguiente:

De acuerdo con datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, los municipios catalogados como Pueblos Mágicos concentraron un alto número de delitos del fuero común. El robo sin violencia fue

el más alto en 2015, con un total de mil 60 averiguaciones previas iniciadas. En total, los delitos del fuero común que acumularon los Pueblos Mágicos de Jalisco, según las cifras de incidencia delictiva municipal, fueron tres mil 89. Lagos de Moreno concentró un total de 2 mil 273 en 2015. A este municipio lo ha azotado en mayor medida la delincuencia. Según el MIDE, en 2015 Lagos de Moreno registró 13.82 delitos por cada 100 mil habitantes. (Ibíd. 2016)

Considero que este tipo de fenómenos se deberían de tomar en cuenta, antes de otros aspectos, como el de los comerciantes ambulantes por ejemplo, donde se pone gran interés en estos acontecimientos y no en los que tienen un alcance mayor y que genera repercusiones a gran escala, como la delincuencia o situaciones relacionadas al narcotráfico, pero aclaro, que el tema de la delincuencia no fue consecuencia del nombramiento del lugar en pueblo mágico, sino que sabemos de antemano que el problema del narcotráfico es un problema de Estado y que jamás ha querido resolver, y si quisiera detenerlo o controlarlo, se generan las diversas muertes de inocentes que se ha denominado como *daños colaterales*, el ejemplo más puntual, es el periodo presidencial de Felipe Calderón (2006-2012).

Aunque parezca extraño, son pocos los pueblos que han registrado resultados positivos desde el momento en que fueron nombrados como pueblos mágicos, y esto se debe al desinterés que se genera en todo el cuerpo institucional que está a cargo del programa en cada pueblo. Resulta que, a pesar de ser 121 pueblos mágicos en 17 años, no se tienen datos acerca del éxito del programa tal como señaló en una entrevista realizada en el 2018 Francisco Madrid (ex subsecretario federal de turismo), por su parte, Armando Bojorquez indicó que “falta mucha estadística para saber cómo está funcionando realmente los pueblos mágicos” (Valadez & López, 2018), aquí también es muy importante tener en cuenta que, cuando se habla de resultados positivos, se tiene en cuenta las inversiones privadas, ya que en palabras del secretario de turismo Enrique De La Madrid “es necesario atraer a las inversiones privadas, que a fin de cuentas es la que genera la mayoría de los empleos que benefician a la comunidad a través de la oferta

hotelera, gastronómica, de productos regionales y servicios turísticos” (De la Madrid, 2017).

Como hemos visto, los trabajos anteriores se refieren a las diversas intervenciones del programa Pueblos Mágicos de la Sectur en diversos pueblos de la República Mexicana, a su vez, existen diversos documentos de la misma índole y algunas noticias periodísticas acerca de lo que ha ocurrido durante 17 años, y muchos de los trabajos se refieren también a como se ha adaptado o inadaptado la población respecto de dicho programa, al mismo tiempo también se puede entrever como los turistas tanto extranjeros como locales han recibido esta nueva intervención turística. También incluyo trabajos que hablan específicamente del pueblo de San Bernabé, aunque hayan sido pocos son fundamentales, durante mis indagaciones se me comento que existen algunos otros trabajos más, pero el acceso es reducido. Algunos otros trabajos que abordan al pueblo de San Bernabé Ocotepéc de una manera mínima se irán incluyendo a lo largo del trabajo según se considere su valor de importancia y alcance.

En un documento publicado por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (2009) se plantea que el patrimonio cultural urbano es un tema relativamente reciente para las ciencias sociales, cuya construcción social se produce en el marco de relaciones de poder, de la expansión urbana y de la disputa por el territorio; y como tal es objeto de estudio por parte de urbanistas, sociólogos, antropólogos, geógrafos, historiadores, etcétera. Al mismo tiempo se plantea que desde la década de 1960 ha ganado presencia un enfoque, fundamentalmente económico, que concibe al patrimonio cultural como un capital que puede generar recursos para su mantenimiento, así como ganancias y empleos, pero que demuestran la profundización de las desigualdades sociales a partir de la explotación turística de un patrimonio cultural, ya que muchas son las personas que no participan en este proyecto directamente y es desde su posición y participación que se genera una relación desigual entre las personas que conforman la comunidad o el pueblo mágico. Algunos conceptos que utiliza son: patrimonio cultural, expansión urbana, disputa territorial, explotación turística. Su instrumento de investigación, fue la

revisión documental y de libros respecto del tema que se plantea. Lo que generó algunos resultados planteando que contribuciones recientes se alejan de una visión “neutra” y pragmática sobre el “progreso”, problematizan las ventajas y desventajas de esta actividad en ámbitos urbanos antiguos, y demuestran la profundización de las desigualdades sociales a partir de la explotación turística de un patrimonio cultural, colectivo por definición.

En este sentido, realizando una asociación entre mi investigación y lo que se señala en el documento de la UACM, debo plantear que el pueblo de San Bernabé Ocotepc, es una comunidad que está envuelta bajo el poderío del espacio urbano de la Ciudad de México, lo que genera que la mancha urbana vaya despojando poco a poco a los pueblos, en este caso, a San Bernabé, o de lo contrario, va gestando que se vaya absorbiendo de manera progresiva parte de sus edificaciones primarias, que, a su vez, genera nuevas y diversas formas de relacionarse con estos espacios, pues la mirada urbana vuelve asimétrica la mirada hacia los pueblos y homogeniza las diferencias culturales, políticas, sociales, económicas, etcétera. un ejemplo de esto, es la disputa territorial, pues al empezar a avanzar la urbanización, se empieza a atacar y querer despojar a los pobladores de sus tierras, como lo que ocurrió hace algunos años en lo que hoy se conoce como El Oasis, y en otros casos, sino se despoja directamente de sus tierras se abren diversas cadenas comerciales como OXXO’s, farmacias San Pablo, Lecaroz, entre otras, que poco a poco se van posicionando y despojando de manera gradual a los locatarios, como está ocurriendo en el pueblo de San Bernabé Ocotepc actualmente.

De esta forma, si se busca convertir al pueblo de San Bernabé Ocotepc en pueblo mágico esto aumentaría las posibilidades de despojo de tierras en la población, ya que de esta manera se tendrían que construir nuevas avenidas para llegar a la zona turística, porque las que existen hoy en día están hecho un caos y el tráfico vial es uno de los problemas más constantes del pueblo de San Bernabé, lo que implicaría el desalojo de muchas poblaciones, uno de los ejemplos más puntuales se da a partir de que en el año 2013 se inaugura la Supervía Poniente con la intención de conectar la zona de Santa Fe con el Anillo Periférico,

lamentablemente este proyecto trajo consigo diversos conflictos sociales, ya que se necesitó la expropiación de diversos predios de la Colonia La Malinche para poder construir el tramo subterráneo, y la población al no querer vender sus propiedades fue violentamente despojada, a esto se le debe de aumentar que el proyecto también arrasó con diversas especies de árboles nativos del lugar, acontecimientos que generaron largas luchas sociales.

Esta misma experiencia podría ocurrir si se busca considerar nuevas vías de acceso al pueblo de San Bernabé, y con la experiencia que se vivió en la Colonia La Malinche, podría a manera de hipótesis plantear que, de ningún modo y de ninguna forma permitirían los pobladores este tipo de proyectos, porque ya se tuvo la experiencia con la Supervía Poniente. Por otro lado, la propuesta de nombrar pueblo mágico al pueblo de San Bernabé no ha prosperado. De allí la importancia de conocer mediante diversos diálogos y conversaciones las opiniones de miembros de la comunidad que han conocido la propuesta y que tienen sus diversas opiniones de acuerdo a sus experiencias

La investigación realizada parte del supuesto de que las políticas estructurales acerca del patrimonio cultural de los pueblos están relacionadas con el turismo, ya que esta actividad -como mencione más arriba-, es una de las más importantes económicamente hablando del Estado mexicano. De acuerdo a la Organización Mundial del Turismo (OMT), México está en la posición número 6 en términos de entrada de turistas extranjeros a territorio nacional, pero a pesar del auge de turistas en el país y de los ingresos que se generan, existen diversos problemas relacionados con las políticas en este sector, lo que produce interrogantes como ¿Quién o quienes se benefician realmente de estos ingresos?, ¿Cuál es el verdadero impacto sobre los ecosistemas y las culturas receptoras que están expuestas a la obsesión turística?, ¿Cómo es que el Estado repara este tipo de consecuencias?, y ¿Qué diferencia tiene este tipo de turismo denominado como vertiente folclórica-cultura con los otros tipos de turismos que existen en el país, si en las otras se generan impactos sobre los ecosistemas y este se concentra en los

grupos culturales, como se detienen estos impactos sobre los pueblos que en este caso son denominados pueblos mágicos?.

De esta manera es que, se puede afirmar que estas políticas no han sabido preservar y conservar el patrimonio local de los pueblos. A partir de lo anterior, se puede mencionar que el crecimiento económico producido en estos espacios no construye los beneficios esperados en las diversas localidades donde se implementan dichos programas.

Por otro lado, otros informes, han señalado que el turismo puede significar una posibilidad para el desarrollo económico, pero también es un gran riesgo en caso de no ser abordado con una visión sustentable; “se debe tomar en cuenta, la conservación del patrimonio cultural, que sea respetuoso con el ambiente y que contribuya a mejorar la calidad de vida de las poblaciones locales” (Equihua Elias, Messina Fernández, & Ramírez Silva, 2015) y sobre todo que se respete su identidad y su cultura.

Hay evidencias de otros pueblos que ya tienen la categoría de “mágicos”, y económicamente hablando, el programa no ha favorecido a las comunidades, pues al incentivar las inversiones privadas el derrame económico que se estimaba para la comunidad no se ha percibido. Esto es una situación que se contrapone a lo que se plantea en el Decreto Oficial de la Nación en la primera sección de la Secretaria de Turismo en relación al *Acuerdo por el que se establecen los Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos*, haciendo mención que “el Gobierno de la República tiene la firme convicción de hacer del turismo una actividad que contribuya a elevar los niveles de bienestar de la población receptora, mantener y acrecentar el empleo, fomentar y hacer rentable la inversión(...)” (2014)

Algunas de las propuestas que se debería de tomar en cuenta para que realmente lo que se estipula en el discurso de la Secretaria de Turismo sean realmente hechas, sería apoyar a los pobladores para crear ciertos servicios entorno a la visión de crecimiento económico y desarrollo local a través del turismo, pero al situarnos bajo una lógica neoliberal es imposible gestar una propuesta de este tipo,

para eso, primero se tendría que deconstruir las diversas visiones de crecimiento económico y desarrollos locales, así como las relaciones que se tendrían entre los pueblos, los ecosistemas, el turismo, el turista y los servicios, enfocando una visión más amplia de las alternativas y visiones que tienen los pueblos entorno a sus riquezas culturales, ya que son ellos los principales responsables de lo que tienen y del cómo se relacionan con su entorno y con las formas globales que se van forjando en estos procesos del sistema-mundo.

Estas relaciones incompatibles ocurren porque dicho programa al estar cimentado bajo este sistema neoliberal, se le abre un espacio al sector privado éste entendido como el sector que se contrapone al público y que busca un lucro en sus actividades como las grandes compañías propiedad de diversos accionistas y que han sido el principal agente que se ha beneficiado. Por consiguiente, la experiencia de los otros pueblos debe de servir para visualizar el futuro del pueblo de San Bernabé Ocotepéc, porque este escenario puede ocasionar en la población un proceso de desestabilización económico, social, político-cultural, y a su vez, de manera gradual se generaría un decrecimiento de los productos que la población comercializa. Esto encaminaría a que se desarrolle una primera fase de desempleo local, no cíclico sino gradual y esto, a su vez, encabezaría un camino hacia la desaparición de las prácticas sociales que los pobladores han conservado por mucho tiempo y que la manifiestan a cada momento. El pueblo de San Bernabé Ocotepéc históricamente ha sido un espacio económicamente activo, donde diversos pueblos, barrios y colonias de alrededor se benefician de su actividad comercial. Hablando culturalmente es un pueblo muy rico, pues tiene una iglesia que data del año 1530, una zona arqueológica donde habitaron grupos como los Chichimecas, Otomíes y los Tepanecas, un Lienzo que se estima que fue creado en el siglo XVII, entre otras expresiones culturales.

Una cosificación cultural y poblacional en la comunidad puede generar una forma de control hegemónico en la localidad con políticas de intervención que la población no pretende aceptar, y si se insiste en algo que no se ambiciona, se producirán choques, conflictos sociales, resistencias y movilizaciones que podrían

afectar la integridad del pueblo y las estructuras comunitarias, situación que ya está ocurriendo en la comunidad, por ejemplo, se vislumbran conflictos entre locatarios y comerciantes ambulantes, autoridades tradicionales y autoridades delegacionales, entre otros.

Al introducir el programa Pueblos Mágicos u otros proyectos similares que no partan primero de una consulta en la comunidad y después de la participación de los pobladores, generarían caos y conflictos que podrían terminar en tragedias y a su vez, si no se estudian los alcances y limitaciones de dichos proyectos con los pobladores, no se podrá saber si estos proyectos corresponden a los intereses de la comunidad, lo que generarían por su imposición un daño a la historia del pueblo, su singularidad, su identidad, su riqueza y lo que un día los pobladores pensaron para sus próximas generaciones, solo serán recuerdo encapsulados en vitrinas con pequeñas descripciones de lo que un día fue el Pueblo Originario San Bernabé Ocotepec.



Imagen 3. Señora vendiendo aguas de sabores en el pueblo de San Bernabé Ocotepec un domingo por la tarde. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Septiembre 2018).

CAPÍTULO II



Fotografía José Diego Gutiérrez Santos. Septiembre 2018

ENCUADRE CONCEPTUAL Y MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO.

2.1 DECOLONIALIDAD. UNA PERSPECTIVA TEÓRICA

Pretendo realizar este trabajo de investigación a partir de una perspectiva crítica como lo es el Pensamiento de la decolonialidad, ya que ésta se remite a una serie de desarrollos conceptuales producidos en los últimos treinta años (aproximadamente) y que considero pertinente para abordar mi investigación desde dicha mirada, ya que este se define en su conjunto como una alternativa de pensamiento. En primer lugar, en cuanto a la decolonialidad se trata, esta es concebida o es:

Conocida como herramienta de transgresión o alternativa a los procesos de la globalización. La teoría decolonial, como muchos filósofos latinoamericanos la denominan, no es más que herramientas pedagógicas y críticas que cuestionan el conocimiento que a través de la historia se nos ha impuesto, es el proceso de emancipación de diferentes fenómenos o cuestiones que el eurocentrismo ha dominado, el concepto va ligado con la colonialidad/modernidad. El concepto decolonialidad da cuenta del pensamiento que analiza críticamente la matriz del poder colonial que, en el capitalismo global persiste bajo formas de conocimiento totalizantes que reafirman el binomio dominador-dominado. (Lara Delgado, 2015)

De esta manera resulta útil para trascender la suposición de ciertos discursos académicos y políticos que con la intención de sostener la creación de los Estados-nación en la periferia, manifiestan que vivimos en un mundo descolonizado y poscolonial. (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007) Sin embargo existen supuestos como la división internacional del trabajo entre centros y periferias, así como la hierarquización étnico-racial (Ibíd.) e instituciones del capital global como el Fondo

Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), así como organizaciones militares como la OTAN, que manifiestan lo contrario, y que son resultado de un largo proceso a través de la expansión colonial europea que sin duda, reconfiguran por completo los discursos y visiones eurocentradas que se tienen del mundo. Así mismo la visión decolonial plantea que:

El capitalismo global contemporáneo resignifica, en un formato posmoderno, las exclusiones provocadas por la jerarquías epistémicas, espirituales, raciales/étnicas y de género/sexualidad desplegadas por la modernidad. De este modo, las estructuras de larga duración formadas durante los siglos XVI y XVII continúan jugando un rol importante en el presente. (Ibíd.)

En contraste con lo anterior, la decolonialidad es una construcción teórica que nos permite acercarnos a un punto estratégico y necesario para lograr entender como diversos pueblos buscan una descolonización, en el caso de mi investigación, el pueblo de San Bernabé Ocotepéc, es un pueblo originario que poco a poco ha ido buscando su autonomía a través de luchas y resistiendo a través de la historia por la herida colonial, concepto que como Walter D. Mignolo (2007) ha manifestado, proviene de Gloria Anzaldúa (1987) en una de sus frases ya célebres:

The U.S.-Mexican border es una herida abierta where the Third World grates against the first and bleeds”. Obviamente, la expresión tiene valor de cambio en todas aquellas situaciones en las cuales Europa y Estados Unidos infligieron y continúan infligiendo la fricción de la misión civilizadora, desarrollista y modernizadora. (Mignolo W. D., 2007, pág. 29)

Esta herida colonial fue ejercida bajo diversos procesos sistemáticos que ha construido lo que Grosfoguel ha denominado como *sistema-mundo-capitalista-patriarcal-occidentalocentrico-moderno/colonial*, véase desde lo político, económico, cultural, social, etcétera, en esta medida, el punto de partida es la genealogía histórica, a partir de esto, es que “la historia colonial comienza unos meses después del 2 de enero de 1492, lo que plantea una serie de consecuencias políticas y teóricas” (Grosfoguel, Teoría decolonial, 2014), planteamiento en

contraposición a lo que construyeron los postmodernos⁹, ya que ellos ubican la historia colonial durante el siglo XVIII, esto no permite visibilizar la colonialidad, ya sea del poder, del saber o del ser, que está implantada en el continente de las Américas y que construye a la par, un nuevo orden mundial.

Planteo la herida colonial, porque en diversos espacios del territorio mexicano, la conquista se implementó de una manera más tajante que en otros, el pueblo de San Bernabé fue uno de los pueblos que sufrió este ataque, pues en el pueblo, llegaron los frailes a evangelizar y a desaparecer todo a su alrededor, sus prácticas, sus rituales, sus cosmologías, etc. En este sentido, al tratar conceptos como cultura, identidad, patrimonio socio-cultural como categoría de análisis para mi investigación, ya no es suficiente los desarrollos que se han hecho de cada uno de ellos, porque éstos, están envueltas bajo una mirada eurocéntrica que no corresponde a la realidad de nuestros pueblos, en especial, a la realidad de los pueblos originarios del continente y es necesario, como lo plantean estos autores, construir un giro decolonial, ya que esta “es la apertura y la libertad del pensamiento y de formas de vida-otras (economías-otras, teorías políticas-otras); la limpieza de la colonialidad del ser y del saber; el desprendimiento de la retórica de la modernidad y de su imaginario imperial.” (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007, pág. 29)

Por esta razón, algunos de mis referentes teóricos están situados en lo que en su momento se definió como la red Modernidad/Colonialidad¹⁰ donde lo primero

⁹Uno de los primeros autores es Jean-François Lyotard con la publicación de su libro *“La condición posmoderna”* en 1979, aunque ya había otros autores que estaban escribiendo sobre el tema.

¹⁰ Es una de las más importantes redes de pensamiento crítico activos en América Latina durante la primera década del siglo XXI. Se trata de una red multidisciplinar y multigeneracional de intelectuales entre los cuales se contaban con sociólogos como Aníbal Quijano, Edgardo Lander, Ramón Grosfoguel y Agustín Lao-Montes, los semiólogos Walter Mignolo y Zulma Palermo, la pedagoga Catherine Walsh, los antropólogos Arturo Escobar y Fernando Coronil, el crítico literario Javier Sanjinés y los filósofos Enrique Dussel, Santiago Castro-Gómez, María Lugones y Nelson Maldonado-Torres. Sus trabajos se caracterizan por la postulación de una perspectiva decolonial, la cual sitúa la discusión sobre las relaciones de poder que se instalan en 1492, con la conquista de lo que ahora conocemos como América. Esto implica una racialización que está en la base de la instalación de un sistema económico capitalista y con la modernidad europea. Es por ello que se logra distinguir del Poscolonialismo, que generalmente estuvo dominado por autores provenientes de las antiguas colonias inglesas o francesas en Asia, Oceanía y el Medio Oriente, que argumentan desde una perspectiva culturalista y comienzan la historia colonial 300 años después.

que consideran, es que, la colonialidad no es un estado de cosas que se opone a la modernidad y le precede, sino que forma parte integral de los mismos procesos de modernización. Teniendo como referencia la experiencia de la expansión y colonización europea para entender la emergencia de las principales instituciones modernas entre los siglos XVI y XIX.

De esta manera, todos los procesos de modernización en las periferias han sido mediados por la “lógica cultural” de las herencias coloniales. En América Latina la modernidad se ha dado siempre a través de la colonialidad del poder, del saber y del ser. De este modo, la red Modernidad/Colonialidad combate los lenguajes evolucionistas de las ciencias sociales que han ocultado esta mutua dependencia entre modernidad y colonialidad, colocando a ésta como un subproducto indeseado de la primera, o bien como una fase históricamente ya rebasada de la misma.

Así por ejemplo, Walter Mignolo¹¹, un referente del giro decolonial propone que el pensamiento decolonial surgió como contrapartida de la modernidad/colonialidad, en primer lugar en nuestro continente, “en lo que se denomina pensamiento indígena y afrocaribeño y luego asumió una forma global en las sociedades africanas y asiáticas que sufrieron el colonialismo francés y británico durante el siglo XIX y XX, aunque estos procesos no estuvieron vinculados directamente con el continente americano.” (De Oto, s.f., en <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=285>)

Así es que, considero que proyectos como Pueblos Mágicos revelan en sus entrañas una forma de colonialidad, por la dualidad racional que existe entre lo europeo vs no-europeo, produciendo una lógica de dominio y explotación económica del Norte sobre el Sur en todas sus formas, una de ella es la industria turística-cultural, que en muchos de sus casos responde a la intervención de empresas transnacionales en los espacios con una economía local, con el afán de querer mercantilizar las riquezas de los pueblos, expidiendo que es lo que se puede mostrar y como, bajo la etiqueta de patrimonio cultural. Esto genera que las

¹¹ Se le conoce como una de las figuras centrales del pos colonialismo latinoamericano y como miembro fundador del Grupo modernidad/colonialidad.

estructuras de poder colonial se sitúen en estos espacios ejerciendo caos, y de acuerdo con Quijano (1992) las estructuras de poder colonial son parte de un “marco dentro del cual operan las otras relaciones sociales, de tipo clasistas o estamentales”. (en Oviedo, 2017, pág. 43) De esta manera, ciertos proyectos turísticos en México se han construido bajo la lógica hegemonía eurocéntrica, lo que provoca de manera creciente un proceso de desarticulación y de inferioridad de los sujetos, “tales como la –desculturación-, por el cual (...) se disminuye a una persona, para que el dominador pueda reprogramarlo a su voluntad”. (Guardiola-Rivera, 2003 en Oviedo, 2017, pág.43)

En este sentido, la cultura y el patrimonio cultural están dominados por la colonialidad cultural eurocéntrica debido a que “la colonización del imaginario de los dominados” (Quijano, 1992, p.12) continua de una manera creciente gracias a la modernidad/colonialidad que configuran una cosmovisión particular de la cultura, la sociedad e incluso la naturaleza, desde su enfoque eurocéntrico construido por la herencia cartesiana que establece “dicotomías y segmentaciones; mente/cuerpo, ciencias naturales/ciencias sociales”, (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007) esto configura “una separación entre sociedad y naturaleza, mientras que la cosmovisión indígena de varias latitudes del mundo no concibe esta fisura.” (Oviedo, 2017) Por lo tanto, estudiar el turismo y las relaciones que se dan bajo ciertos proyectos estatales desde una mirada decolonial es una de las mejores maneras de comprender críticamente el patrimonio cultural y sus vertientes que brotan de ellas.

De acuerdo a lo anterior, es importante definir el concepto de sistema-mundo, porque este es uno de los ejes fundamentales, para poder entender la colonialidad y posteriormente la decolonialidad, ya que estos no están situados en un solo espacio, o sea, no es algo que nació de lo local, sino que todo acontecimiento repercute en otras áreas del globo considerándolos un proceso que está ligado a otras relaciones y formas sociales. En este sentido, el concepto de sistema-mundo es una alternativa al concepto de sociedad, ya que:

El mismo se usa para romper con la idea moderna que reduce “sociedad” a las fronteras geográficas, jurídico-políticas de un “Estado-nación”. En el sentido

común eurocéntrico moderno se usa “sociedad” como equivalente a “Estado-nación” y, por consiguiente, existen tantas sociedades como Estados-naciones existen en el mundo. Esta mirada eurocéntrica moderna no solamente reduce la noción de Estado a “Estado-nación”, sino que reduce sociedad a esta forma de autoridad política muy particular del mundo moderno/colonial. (Grosfoguel, 2016., pág. 153)

De esta manera se puede afirmar que, “la pretensión de un Estado de que su identidad corresponda a la identidad de la población dentro de sus fronteras es una ficción eurocéntrica del siglo XIX” (Ibíd.) y que sigue tocando cada uno de los rasgos de las poblaciones, el ejemplo más próximo es la homogeneización del lenguaje, en muchos países, lo primero que se hizo para configurar un Estado-nación, fue implementar el castellano, reduciendo a otras lenguas, en el caso de México, existen 11 familias lingüísticas, 68 agrupaciones y 364 variantes, de las cuales 64 están en franco riesgo de desaparecer (Animal Político, 2018) debido a los procesos que la modernidad ha implementado a través de esta homogeneidad y se puede decir que “este principio de correspondencia identitaria entre Estado y población ha creado más problemas que soluciones y más confusiones que clarificaciones, no solamente en el plano conceptual y epistémico sino a nivel político, económico y social”. (Grosfoguel, 2016)

Siguiendo con el concepto y en sí, la teoría de sistema-mundo, muchos intelectuales asocian como el creador a Immanuel Wallerstein (Grosfoguel, 2016), a pesar de ser uno de los intelectuales más prolíferos de esta teoría y por su posición y participación política con los movimientos sociales, no es el principal autor, pues él ha manifestado y reconocido que “Oliver C. Cox es el padre fundador de la perspectiva del sistema mundo (...) pero pareciera que el racismo/sexismo epistémico institucional es sordo y puede más que las propias declaraciones de Wallerstein”. (Ibíd., pág. 156)

Aclarado lo anterior, Wallerstein en esta teoría, privilegia las relaciones económicas, centrado en teorizar y analizar la historia y las estructuras de la economía-mundo capitalista de los últimos 500 años, considerando que el sistema-

mundo es equivalente a una economía-mundo capitalista (Ibíd.) y situando tres tipos de sistema-mundos:

1. Mini-sistema. El mini-sistema es un sistema-mundo donde existe una división del trabajo que unifica los diversos territorios articulados en centros y periferias, pero donde no existen clases sociales ni relaciones de explotación del trabajo. Todas las personas involucradas producen directamente en el proceso productivo y el excedente es usualmente apropiado por las personas de mayor edad con frecuencia hombres. El privilegio descansa del lado de estos últimos. El modo de distribución de riqueza del sistema-mundo mini-sistémico son las relaciones de reciprocidad. En los mini-sistemas existe una sola autoridad política, una sola cultura y una sola división del trabajo.

2. Imperio-mundo. El imperio-mundo es un sistema-mundo donde existe una sola división del trabajo entre centros y periferias, pero articulados a un solo Estado. En este sistema-mundo existe una elite privilegiada de no-productores que se apropian del excedente producido por los productores directos. El modo de redistribución de la riqueza es a través de mecanismos tributarios del Estado apropiado por la elite imperial. En el imperio-mundo existe una sola autoridad política, una sola división del trabajo y múltiples culturas que co-existen dentro de su espacio.

3. Economía-mundo. La economía-mundo es un sistema-mundo con una sola división internacional del trabajo entre centros y periferias articulados a la acumulación incesante de capital a escala global. El excedente es apropiado como plusvalía por la burguesía, y es tomado de la explotación del trabajo de los productores directos a través del mercado. El modo de distribución de la riqueza es a través de mecanismos de mercado. En la economía-mundo existe una sola división del trabajo con múltiples Estados y múltiples culturas. (Ibíd., pág. 157)

Por otro lado, se llega a cuestionar acerca de la modernidad/colonialidad, esta relación directa donde un concepto no está desligado del otro, sino que van de la mano y para ello primero explicare que es la modernidad, o como es que se entiende bajo esta lógica simétrica. En un primer momento, se ha manifestado bajo el

pensamiento eurocéntrico, que la modernidad como proyecto, es emancipador en sí mismo, sin embargo, la modernidad/colonialidad no es más que:

Un proyecto civilizatorio, que se produce al calor de y se expande con la violencia a escala planetaria que generó la expansión colonial europea para producir vida (aunque sean vidas mediocres), en las zonas del ser y muerte prematura en las zonas del no ser. No existe “civilización occidental” antes de la expansión colonial europea. La “modernidad” es la civilización que se crea a partir de la expansión colonial europea en 1492 y que se produce en la relación de dominación de “Occidente” sobre “no-Occidente”. Como nos recuerdan continuamente los líderes indígenas del mundo, estamos ante una civilización de muerte. (Ibíd., pág. 160)

Al mismo tiempo, y siguiendo la lógica de Grosfoguel, la modernidad en su estado más natural es “un proyecto civilizatorio constituido por un sistema-mundo que está compuesto por múltiples jerarquías de dominación, que incluye como uno de sus ejes el capitalismo histórico” (Ibíd.) ya que:

El capitalismo realmente existente es el capitalismo histórico, producido por las lógicas civilizatorias de muerte de la modernidad o, para decir lo mismo con otros términos y hacer visible lo que está en juego, por el «sistema-mundo moderno/colonial capitalista/patriarcal cristianocéntrico/occidentalocéntrico» (Grosfoguel 2011). Dicho capitalismo histórico ya está atravesado y organizado desde adentro por las lógicas civilizatorias de la modernidad/colonialidad y no al revés. De ahí que el capitalismo sea racista, sexista, heterosexista, cristiano-céntrico, occidentalocéntrico, eurocéntrico, ecologicida, cartesiano, etc. Para poner un ejemplo, el dualismo cartesiano entre humanos y naturaleza es la cosmovisión occidentalocéntrica de la modernidad constitutiva de las tecnologías del capitalismo histórico, que han sido destructoras de la vida a escala planetaria. (Ibíd.)

Concluyendo Grosfoguel en que si el capitalismo histórico es destructivo de la vida “no es solamente por un afán de acumulación de capital y una lógica de ganancias, sino por la propia cosmovisión dualista cartesiana que concibe lo que clasifica como

“naturaleza” como formas de vida inferiores (...) que se pueden destruir (...)” (Ibíd., pág. 160-161). Por otro lado, existe en ocasiones diversas confusiones entre conceptos como colonialidad y colonialismo, en este sentido, Maldonado-Torres (2007) plantea que;

La colonialidad no significa lo mismo que colonialismo. Colonialismo denota una relación política y económica, en la cual la soberanía de un pueblo reside en el poder de otro pueblo o nación, lo que constituye a tal nación en un imperio. Distinto de esta idea, la colonialidad se refiere a un patrón de poder que emergió como resultado del colonialismo moderno, pero que, en vez de estar limitado a una relación formal de poder entre dos pueblos o naciones, más bien se refiere a la forma como el trabajo, el conocimiento, la autoridad y las relaciones intersubjetivas se articulan entre sí, a través del mercado capitalista mundial y de la idea de raza.¹² Así, pues, aunque el colonialismo precede a la colonialidad, la colonialidad sobrevive al colonialismo. La misma se mantiene viva en manuales de aprendizaje, en el criterio para el buen trabajo académico, en la cultura, el sentido común, en la auto-imagen de los pueblos, en las aspiraciones de los sujetos, y en tantos otros aspectos de nuestra experiencia moderna. En un sentido, respiramos la colonialidad en la modernidad cotidianamente. (pág. 131)

Al definir la colonialidad, y ver las diferencias existentes de dichos conceptos, en mi trabajo plantearé las dos formas, la de la colonización porque al construir la historia que considero –negada- del pueblo de San Bernabé, esta es invisibilizada por estos procesos coloniales, a pesar de ser uno de los pueblos al sur-poniente de la ciudad, fue golpeada y saqueada de la misma manera que los otros pueblos del centro, de esta manera, esto me permite abrir un vínculo mucho más sólido con lo ocurrido en la actualidad, pues tal como plantea Maldonado-Torres (2007) “el colonialismo precede a la colonialidad”. (Ibíd., pág.131)

¹² Véase Quijano, Aníbal. (2001). “Globalización, colonialidad y democracia”. En Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual (ed.). Tendencias básicas de nuestra época: globalización y democracia. Caracas: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual.

Por otro lado, la idea de la colonialidad también plantea una contraposición a la idea de que el racismo es una ideología o una superestructura derivada de las relaciones económicas y que están por los aires sin implicar procesos más complejos en las relaciones sociales a nivel mundo. Es en este sentido, que la colonialidad también plantea que:

El racismo es un principio organizador o una lógica estructurante de todas las estructuras sociales y relaciones de dominación de la modernidad. El racismo es un principio constitutivo que organiza desde adentro, todas las relaciones de dominación de la modernidad, desde la división internacional del trabajo hasta las jerarquías epistémicas, sexuales, de género, religiosas, pedagógicas, médicas, junto con las identidades y subjetividades de tal manera que divide todo entre las formas y seres superiores (civilizados, hyperhumanizados, etc., arriba de la línea de lo humano) y otras formas y seres inferiores (salvajes, bárbaros, deshumanizados, etc., debajo de la línea de lo humano). (Grosfoguel, 2016., Pág. 158)

Lo anterior es muy importante porque se contrapone también a las narrativas de la izquierda occidentalizada, que sostienen que primero es la cuestión económica y segundo el racismo como epifenómeno de la primera (Ibíd.), pero en la decolonialidad sostienen que el racismo es un principio organizador, pero esto no significa que sea la determinación en última instancia, pero si organiza las relaciones de dominación de la modernidad. (Ibíd.) En esta misma sintonía, es que el principio de complejidad de esto, es “lo que Aníbal Quijano llamó -Heterogeneidad histórico estructural- y las feministas negras llaman –interseccionalidad-”. (Ibíd.)

Así mismo, podemos definir la colonialidad del poder, que de acuerdo a autores como Grosfoguel (2016) ha sido un concepto que ha estado presente en diversas ocasiones, pero con otros matices, incluso antes de que Quijano lo acuñara en la década de 1990, pues ya Robinson (1981) lo había formulado como capitalismo racial, Fanon (1952, 1961) lo denominó racismo como infraestructura, Ahmad (1984) lo etiquetó como occidentóxico, Casanova (1965), Barrera (1979) y Rivera Cusicanqui (1993) lo señalaron como colonialismo interno, Davis (1981) lo

nombro género como privilegio de mujer blanca o las mujeres negras vistas como hembras y no como mujeres, Dubois (1935) y Malcolm X (1965) se refirieron a este concepto como supremacía blanca, Césaire (1950) relación no reduccionista entre raza y clase y Dussel (1994) ego cónquiro. Y como señala Grosfoguel: “el asunto importante a retener aquí es que la modernidad no existe sin colonialidad, son dos caras de la misma moneda y el racismo organiza desde adentro todas las relaciones sociales y jerarquías de dominación de la modernidad” (Ibíd., pág. 159)

Para 1990 Aníbal Quijano le daría a este conjunto de ideas y visiones el nombre de Colonialidad del poder, en un primer momento, el origen de dicho concepto lo podemos ubicar “en discusiones sobre si los indios tenían alma o no. Nuevas identidades fueron creadas en el contexto de la colonización europea en las Américas: europeo, blanco, indio, negro y mestizo” (Maldonado-Torres, 2007, pág. 132) y bajo esta lógica, es que Quijano relaciona estos aspectos para caracterizar un patrón de dominación global propio del sistema-mundo moderno/capitalista originado con el colonialismo europeo a principios del siglo XVI, donde éste “se compone a partir de la asociación estructural de dos ejes centrales que fueron constituyéndose a partir de la conquista de América” (Quintero, 2010) Así, Quijano (2007) lo define de la siguiente manera;

La colonialidad del poder es uno de los elementos constitutivos del patrón global de poder capitalista, se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas de la existencia cotidiana y a escala social. Se origina y mundializa a partir de América. Con la constitución de América (Latina), en el mismo momento y en el mismo movimiento histórico, el emergente poder capitalista se hace mundial, sus centros hegemónicos se localizan en las zonas situadas sobre el Atlántico –que después se identificarán como Europa-, y como ejes centrales de su nuevo patrón de dominación se establecen también la colonialidad y la modernidad. En otras palabras: con América (Latina) el capitalismo se hace mundial, eurocentrado y la

colonialidad y la modernidad se instalan, hasta hoy, como los ejes constitutivos de ese específico patrón de poder. (págs. 93-94)

La colonialidad del poder es uno de los conceptos más importantes en mi línea de trabajo, puesto que me permite aproximarme a una revisión crítica de un proyecto turístico que engloba mi trabajo, y al mismo tiempo sostener que este tipo de programas son consecuencia de esta misma categoría, de una colonialidad que manifiesta el poder como una forma más de control y subordinación del “otro”, para instalarse a partir de una forma de dominación a través de la cultura, la identidad, el patrimonio de los pueblos, y que éstos últimos, a su vez, responde de diversas formas ante dichos ataques, re-naciendo una lucha de contrarios, entre pueblos originarios vs pueblos mágicos.

Un concepto que también es fundamental, es la colonialidad del ser, ya que esta se plantea bajo la máxima cartesiana, *Cogito ergo sum*, o “pienso, luego soy”, lo que se pone en disputa es que, bajo este entramado lógico de pensamiento, esta el “otro” asimétrico, en el sentido en que yo-pienso/otros no-piensen, soy/otro no-son y Maldonado-Torres (2007) nos plantea lo siguiente;

La colonialidad del ser es una expresión de las dinámicas que intentan crear una ruptura radical entre el orden del discurso y el decir de la subjetividad generosa, por lo cual representa el punto máximo de este intento. (...) La colonialidad del ser también se refiere a dinámicas existenciales que emergen en contextos definidos o fuertemente marcados por el dicho moderno/colonial y racial. Es ahí en donde sentimientos de superioridad e inferioridad, la esclavitud racial, la indiferencia ante los diferentes, el genocidio y la muerte se hacen patentes como realidades ordinarias. Que el ser tiene un aspecto colonial significa que una nueva dinámica surgió con la modernidad, en la cual el reclamo de autonomía del ser se convierte en la obliteración radical de las huellas de lo trans-ontológico, en un proyecto que intenta transformar el mundo humano en una estructura maniquea entre amos y esclavos. *El ego conquiro* u *hombre imperial* y el *damné* o condenado son el resultado de esta gesta. La colonización y la racialización

son los modos concretos y conceptuales por medio de los cuales estas ideas y modos de ser son iniciados. (Ibíd. Pág. 154)

Como he planteado anteriormente, existe un conflicto en relación al patrimonio cultural, los saberes, los conocimientos, las prácticas de los pueblos originarios y la relación con los proyectos turísticos y las industrias afines a esto, lo que, bajo la colonialidad de ser, se vislumbran los diversos choques entre los que definen y plantean, por ejemplo, que es el patrimonio, hasta los que buscan rescatar sus orígenes a través de los usos y costumbres. En este sentido, en diversos casos, lo que se ha nombrado como patrimonio intangible, refiriéndose a los bailes, fiestas, gastronomía, etc., reducen todo esto a un concepto denominado “folklore”, cuestión que permite vislumbrar la desvalorización de los pueblos, pues se considera que los pueblos originarios, los “otros”, los “exóticos” lo único que pueden producir es “folklore” y no arte, como otros pueblos, por ejemplo, los pueblos del norte europeo.

Así mismo los saberes y conocimientos de los pueblos del sur son reducidos a simples “subjetividades” de ideas. Lo anterior, nos lleva al siguiente concepto, la colonialidad del saber, este es complejo en sí mismo, pero tratare de trazar una línea homogénea a su desarrollo, ya que va ligado a diversos cuestionamientos, y a diversas posturas, pero un significado que nos acerca a este concepto, es el siguiente:

La colonialidad del saber es solo una de las esferas¹³ que permiten entender la dinámica de la colonialidad como eje estructurador de las relaciones sociales que han permitido el dominio de occidente sobre el resto del mundo. La esfera a la que se hace referencia podría ser entendida desde la imposición del eurocentrismo como la única forma de conocer el mundo, es decir, la colonialidad del saber implica la negación de la producción intelectual alter (indígena, afro, chicana, femenina, etc...) como conocimiento (Walsh 2007) (...) Los conocimientos subalternos no se rechazan ahora bajo la premisa de la raza, se

¹³ La literatura producida por los estudios poscoloniales latinoamericanos sugiere cuatro esferas de la colonialidad: la colonialidad del poder, la colonialidad del saber, la colonialidad del ser, y la colonialidad de la naturaleza. (Baquero, Caicedo Ortiz, & Rico Noguera, 2015)

rechazan ahora bajo la premisa del saber científico, saber supuestamente objetivo, neutral, y deslocalizado. (Baquero, Caicedo Ortiz, & Rico Noguera, 2015)

Siguiendo con el concepto, para Santiago Castro-Gómez, la mirada colonial sobre el mundo, o la colonialidad del saber, obedece a un modelo epistemológico que se desplegó por la modernidad occidental, y que él ha denominado como la “hybris del punto cero”:

La hybris del punto cero se desplegó como modelo para conocer el mundo desde el siglo XVI, y se basó en el rompimiento de una visión del mundo que había venido funcionando en todas las culturas hasta el momento: la visión orgánica del mundo. De acuerdo a esa visión, el ser humano era uno con la naturaleza y el conocimiento, lo que implica una conexión profunda entre la vida práctica y el saber, algo bien distinto a la perspectiva que vino con el desarrollo del capitalismo mundial y la modernidad: la visión analítica del mundo. Para esta visión, el ser humano accede al conocimiento a través de su separación de la naturaleza. Lo anterior implica que, tal como sugirió Descartes, para el conocimiento sean un obstáculo los sentidos, la vida práctica del ser humano. El conocimiento es así una realidad meta-empírica que solo se logra mediante un ejercicio trascendente del ser humano, un ejercicio donde el ser humano se ubica en una plataforma inobservada de observación para ver el mundo como lo haría una cámara de vigilancia. (Ibíd. 2015)

En este sentido, el desarrollo de la colonialidad del saber trajo consigo los procesos de epistemicidio y etnocidio en América (Latina), imponiendo nuevas formas de interpretar el mundo, bajo una configuración y enfoque eurocéntrico construido por la herencia cartesiana —que ya hemos mencionado antes— que establece “dicotomías y segmentaciones; mente/cuerpo, ciencias naturales/ciencias sociales” (Grosfoguel, Teoría Decolonial, 2014) de ahí que es necesario preguntarnos ¿Cuál es el papel que juega la colonialidad del saber-conocer en el conocimientos?, en donde debemos de considerar que el conocimiento es una formulación que se sitúa en el campo educativo y que va generando diversos procesos en diversas

realidades sociales de los pueblos por ejemplo, a través de la cultura, la identidad, las resistencias y que de cierto modo se pueden vislumbrar las diversas formas educativas en las acciones de la sociedad, en los movimientos sociales más que nada y que esto tratare de explicar párrafos adelante con la experiencia del pueblo de San Bernabé Ocoatepec y es necesario porque se ha gestado la creación de la inferioridad de los pueblos colonizados, construyendo una violencia epistémica, y a lo que Palermo (2010) considera que es la plantación de una “forma silenciosa de genocidio intelectual operada por el —pensamiento único—, categoría que circula hoy en los discursos académicos pos-modernos /posestructuralistas, pero cuyo origen se encuentra, en los comienzos de la política imperial/moderna/colonial ejercida a partir de la conquista de América” (pág. 82), así mismo Palermo señala que en la violencia epistémica:

Se formulan valoraciones que, siendo inicialmente raciales, alcanzan valor cultural, estableciendo diferencias insuperables entre las capacidades inherentes y propias de la cultura europea para producir conocimiento racional -sin necesidad de incorporación a través del contacto con otras culturas- generando conceptualizaciones binarias hasta ahora no superadas (barbarie y civilización, tradición y modernidad, comunidad y sociedad, mito y ciencia, infancia y madurez, pobreza y desarrollo, etc.) todas ellas a su vez articuladas en la noción de “crecimiento”, de “salida del estado de naturaleza al de cultura” (Ibíd.)

Esas realidades y bajo la violencia epistémica, es que nace una contraparte que busca reconstruirse como una forma diferente e incluso se podría decir que es una necesidad llamada el giro decolonial:

El giro decolonial implica una forma de producción de sentido que remite a la experiencia generada por la diferencia colonial. No busca posicionarse en la suspensión de la subjetividad que conoce, sino develar la experiencia subalterna de mundo, permitiendo la articulación de diferentes lugares, saberes y subjetividades sometidas. (Sánchez Mojica, 2017)

Por otro lado, De Oto, Alejandro, plantea que el giro decolonial es:

(..) el giro descolonial (...) se centra en la dimensión racializada de los discursos coloniales y en las organizaciones que favorecen en términos de una división internacional del trabajo que reproduce las condiciones del poder colonial tanto en la esfera de las epistemes, expresada como colonialidad del saber, en las formas de despliegue práctico del poder, la colonialidad del poder, y en la constitución de subjetividades atravesadas por la dimensión colonial, la colonialidad del ser. (en <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=284>)

Es por esto que más que una opción teórica, entre otras disponibles para el investigador, la decolonialidad “parece imponerse como una necesidad ética y política para las ciencias sociales latinoamericanas” (Castro-Gómez & Grosfoguel 2007, pág. 21). Y si hablamos de los pueblos originarios, estos son los principales que a través de la praxis nos han dado clases de como plantear las cosas, a partir de ese giro decolonial, deconstruyendo las prácticas y ejerciendo nuevas alternativas para contra restar los ataques del sistema-mundo moderno/colonial.

El último concepto que está relacionado a esta esfera, es la colonialidad cultural que desglosare a continuación. En este caso, la colonialidad cultural, trae consigo una lógica semejante a las anteriores, por ejemplo, este concepto se define de la siguiente manera;

Se expresa como “un conflicto entre tendencias que se dirigen hacia una reorganización cultural y otras de represión contra ellas o de reabsorción de sus productos dentro del poder dominante en la sociedad” (Quijano, 1999, p. 99). Por una parte, se genera una tendencia a la subversión de ese orden, que surge a partir de la reorganización de los patrones impuestos, y que la inician los dominados que una vez fueron obligados a la imitación y a la reproducción del modelo europeo. Ellos dieron nuevos sentidos y significados a los símbolos de los colonizadores, incorporando, en su reproducción, su propia simbología ancestral. Por otra parte, los que decidieron continuar y reproducir la herencia colonial, adoptaron dos vías: una, como una repetición servil del modelo europeo, que fuera del contexto y la experiencia sociocultural europea resultó en propuestas mediocres, como por ejemplo las manifestaciones de arte visual y

plástica que replican la propuesta europea evitando el sincretismo cultural. La otra vía vino por la imitación e identificación del trabajo de los dominados como matriz propia para generar algo original contrapuesto a lo eurocéntrico. Este camino fue desarrollado por las capas medias, al calor de las luchas contra la colonialidad del poder (Quijano, 1999) y se recreó en diversas propuestas culturales, que tenían como matriz la cultura indígena y vinculaban aportes de sus similares negra y blanca (Oviedo, 2004).¹⁴

Tal como lo he planteado anteriormente, el folklore encuadra todo un marco de expresiones de los pueblos, pero se reduce en tanto que se considera inferiores a otras expresiones del orden hegemónico, produciendo una inferioridad intelectual, creativa, artística. Bajo esta lógica, es que cuando se habla de patrimonio cultural, ciertos grupos en el poder deciden bajo criterios no consensados por los “otros”, que es lo que debería de ponerse en exhibición, o que podría tener valor e importancia para la construcción de una identidad nacional, en este sentido, se desvaloriza e invisibiliza las demás creaciones de los “otros” hasta tal punto de desaparecerlas por completo, o desarticular la memoria histórica, dejando rastro alguno de los objetos a partir de la desaculturación.

Los conceptos anteriores, son el eje vertebral de mi trabajo que está situado bajo los anteojos de la decolonialidad, y que iré utilizando a lo largo de la investigación, asociando otros conceptos que aun cuando no están situados bajo la perspectiva decolonial explican contenidos relacionados con la cultura, el origen y las tradiciones de los pueblos originarios.

¹⁴ *Cultura: de la colonialidad a la descolonización*. Alexis Oviedo. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

2.2 PUEBLOS ORIGINARIOS Y PUEBLOS MÁGICOS: UNA INFLEXIÓN CONCEPTUAL

...la libertad es como la mañana. Hay quienes esperan dormidos a que llegue, pero hay quienes desvelan y caminan la noche para alcanzarla. Yo digo que los zapatistas somos los adictos al insomnio que la historia desespera.

Subcomandante Marco. Mayo 1996

Después de abordar algunos conceptos clave para la investigación, ahora pasaremos a plantear algunas definiciones más, para ir atendiendo a la construcción de un planteamiento sólido y coherentes. En este sentido, partiremos ahora por definir el concepto de pueblos originarios, que ha salido a la luz hace algunos años, en consonancia con el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Existen diversas definiciones acerca de este concepto, en este apartado señalaremos algunas de ellas. Para empezar, hay que mencionar que el “pueblo originario” es un término nuevo, según Mora Vázquez (2007);

El termino comenzó a usarse hacia mediados de la década de 1990¹⁵ –a través del proceso del levantamiento zapatista en Chiapas de 1994 y los acuerdos de San Andrés en 1996-, para ser aplicado a estos pueblos en el Foro de Pueblos Originarios y Migrantes Indígenas del Anáhuac, (...) este ha sido utilizado para distinguir a los “nativos” de los “avecindados”, cuya diferencia no se aclararía con el tradicional binomio de “indígenas/mestizos”. (en Inoues, 2014, págs. 21-22)

En esta misma sintonía, es que, el concepto de pueblos originarios tiene una relación con el concepto de pueblos indígenas, incluso, no se sabe con claridad la definición de cada una de ellas, pues se podría decir, que prácticamente son las mismas. La cita textual de ambos conceptos es la siguiente:

¹⁵ De acuerdo con otros autores, se plantea que posiblemente tiene sus orígenes en los años 20's, pero no se sabe con exactitud, así que me enfoco en los años 90's siendo este el caso en México.

Pueblo Originario, aquel conjunto de personas que descienden de poblaciones asentadas con anterioridad a la conquista y que se encuentran dentro de las actuales fronteras del Estado boliviano, poseen historia, idioma, usos y costumbres, formas de organización y otras características culturales comunes con las cuales se identifican sus miembros, reconociéndose como pertenecientes a la misma unidad socio cultural. Asimismo, mantienen vínculos con su espacio de ocupación tradicional bajo una lógica socio-espacial.

Pueblo Indígena es el conjunto de personas que descienden de poblaciones asentadas con anterioridad a la conquista y que se encuentran dentro de las actuales fronteras del Estado boliviano: poseen historia, organización, idioma, usos, costumbres y otras características culturales, con las cuales se identifican sus miembros, reconociéndose como pertenecientes a la misma unidad socio cultural, mantienen sus instituciones sociales, económicas, políticas y culturales, además de vínculos territoriales. (Rivera Mozorco & Arispe Barrientos, 2016)

Como se puede observar, solo cambian las últimas dos líneas, pero en su conjunto, no se expresa una diferencia que pueda servir para afirmar que pueblos indígenas y pueblos originarios sean términos distintos. Pero si atendemos al llamado que hace Mariátegui en Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana (2015), plantea que tanto la concepción como la suposición de que existe un problema indígena, y que este se relaciona con un problema étnico, solo es una cuestión ya vieja del repertorio del imperialismo pues “el concepto de las razas inferiores sirvió al Occidente blanco para su obra de expansión y conquista” (pág. 42) que después se fue internando la idea de que el problema indígena estaba en el problema de la tierra, cuestión que se legitimó por el colonialismo y que hoy en día se sigue peleando los campesinos especialmente, en pro de rescatar lo que les pertenece.

Por otro lado, bajo este binomio, es que, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos plantea una definición, específicamente en el artículo 2º, donde se plantea que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciar la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de

ellas. La Constitución mexicana les reconoce a los pueblos originarios e indígenas, el derecho a la libre determinación para decidir sus formas internas de convivencia y organización social; para aplicar sus propios sistemas normativos; para elegir de acuerdo con sus normas, procedimientos y prácticas tradicionales, a las autoridades o representantes para el ejercicio de sus formas propias de gobierno interno, para preservar y enriquecer sus lenguas, conocimientos y todos los elementos que constituyan sus cultura e identidad.

Ahora, en la nueva Constitución Política de la Ciudad de México, artículo 58 en el apartado Composición pluricultural, plurilingüe y pluriétnica de la Ciudad de México apartado dos, se aborda específicamente el concepto de pueblos originarios y dice que se entenderá por pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes lo siguiente:

Los pueblos y barrios originarios son aquellos que descienden de poblaciones asentadas en el territorio actual de la Ciudad de México desde antes de la colonización y del establecimiento de las fronteras actuales y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, sistemas normativos propios, tradición histórica, territorialidad y cosmovisión, o parte de ellas; y b. Las comunidades indígenas residentes son una unidad social, económica y cultural de personas que forman parte de pueblos indígenas de otras regiones del país, que se han asentado en la Ciudad de México y que en forma comunitaria reproducen total o parcialmente sus instituciones y tradiciones. (2017, pág. 164)

A pesar de que no existe una diferencia clara de estos conceptos, teóricos, activistas, estudiantes, etc., utilizan los conceptos según su postura, en mi caso, comulgo con la noción de Pueblos Originarios desarrollada por Rivera Mozorco & Arispe Barrientos (2016) ya que ellos:

Se refiere a cualquier grupo de personas que poblaron un lugar, cualquiera que este sea, antes de la conquista de occidente. Gracias a esta particularidad, se constituye en no etnocéntrico pues no se refiere únicamente a los originarios de América, como generalmente se cree. Originarios existieron en todo el mundo, y

los recuerdos de la cultura Originaria, es decir, No Occidental, están en todo el mundo, no solamente en América.

En cambio, el término Indígena, se refiere más directamente al sustantivo "Indias", nombre del continente al que creyó llegar Colón en 1492. De allí que a los pobladores de América se les denominó "indios" por una equivocación. En este sentido, este concepto es etnocéntrico, en tanto se refiere únicamente a los pobladores del continente americano y hace pensar que la filosofía de unidad con la realidad que los llamados indígenas defienden, es patrimonio exclusivo de estas tierras. Lo cual reduce su importancia, haciéndolo parecer como algo regional y folklórico, y no así universal como la filosofía Occidental. (en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=42542>)

Así mismo, esta relación conceptual genera que se implante la idea de que "Occidente es una cultura y toda la colectividad que no sea Occidental, es una cultura más, generalmente llamada etnia" (Ibíd.). Visto estos conceptos es importante abordar uno más, éste se enfoca en las características que deben de tener los pueblos originarios, así que nos enfocaremos en la propuesta que hace Medina Hernández (en Inoues 2014), estas características, son las siguientes:

- 1) El pueblo originario como comunidad corporada; 2) El patrón de asentamiento;
- 3) La toponimia; 4) Sistema agrícola de tradición mesoamericana; 5) Un núcleo de familias troncales; 6) Una organización comunitaria, en la cual se comprenderá; las fiscalías y las mayordomías, los comisariados ejidales y de bienes comunales, la asamblea comunitaria, las comisiones de festejos, y los sub-delegados y coordinadores; 7) Un calendario ceremonial anual; 8) Una memoria histórica; 9) Una articulación con diversos circuitos ceremoniales. (pág. 22)

A pesar de que la autora señale estos puntos como fundamentales para identificar a un pueblo originario, la verdad es que, cada uno de los pueblos se van transformando de un lugar a otro, de un tiempo a otro, y a pesar del "avance de la modernidad y la ciencia, comparten una misma filosofía, lo que las hace pertenecientes a una misma civilización que se podría denominar Originaria o

Indígena” (Rivera Mozorco & Arispe Barrientos, 2016), por ejemplo, en el punto 4, el pueblo de San Bernabé Ocoatepec sufrió los procesos de urbanización y la mancha urbana, sin mencionar que, la economía del país, la pobreza y todos los demás conflictos han ocasionado que se vaya transformando la comunidad y ya son solo pocas las personas que siguen practicando este tipo de sistemas agrícolas de tradición mesoamericana, y algunas de ellas se dedican aún al cultivo de magueyes para trabajar el agua miel y posteriormente el pulque y otros más para ciertos productos vegetales u/o frutales, pero el número es muy reducido. En esta misma sintonía replantear nuestra visión desde los pueblos originarios “no significa de ningún modo, volver al pasado -como algunos suelen pensar-. Implica, por el contrario, fortalecer una nueva propuesta Ontológica, Gnoseológica y Epistemológica que se desenvuelva en las condiciones de vida actuales, en complementación con la propuesta de Occidente”. (Ibíd.)

Este planteamiento se vuelve punto clave para nuestro trabajo, recordemos que se genera una dicotomía entre la concepción de los pueblos, por un lado, están los pueblos originarios, y por el otro, los pueblos mágicos, concluyendo en esta etapa, que el primero se ha gestado como una posición identitaria política que conlleva a construir diversos espacios de análisis, y el segundo, responde a una mirada mercantil, viéndose este a partir del proyecto turístico-cultural.

Al construir esta dicotomía entre pueblos originarios vs pueblos mágicos, es necesario abordar qué significa hablar de pueblos mágicos, puesto que es uno de nuestros primeros puntos de análisis en este trabajo, así que definiremos en este apartado lo que se entiende por pueblos mágicos y a su vez, otras definiciones que se han planteado en estos años acerca del tema.

En un primer momento, la definición de pueblos mágicos está construido bajo la lógica de la Secretaria de Turismo mexicano, donde este es un programa nacido en el año 2001, como ya lo hemos visto anteriormente, de esta manera la SECTUR lo define de la siguiente manera:

Un Pueblo Mágico es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin, magia que te emanan en

cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico. El Programa Pueblos Mágicos contribuye a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros.¹⁶ (SECTUR, 2014)

Como solo es un concepto que ha surgido como construcción para una política exclusiva del turismo mexicano, es importante ver las otras miradas a esta definición. Tal como plantea Valverde Valverde (2013), dentro del desarrollo de la definición de pueblos mágicos, el vocablo “mágico” define una configuración importante que debemos de darle la importancia que merece, en este sentido, ella se enfoca en lo que Malinowski (1985)¹⁷ señala, cuando se aborda la concepción de “mágico”, de esta manera ella afirma lo siguiente;

“no existen pueblos, por primitivos que sean, que carezcan de religión o magia”, es decir la magia es un atributo intrínseco de los pueblos; es de señalar, que éste autor cuando habla de los pueblos se está refiriendo a un conjunto de personas; sin embargo para los fines del presente trabajo el vocablo pueblo está referido a aquellas localidades a las que se les ha asignado oficialmente la nomenclatura de pueblo. (Valverde Valverde, 2013, pág. 1)

Valverde Valverde acuerda con este enfoque porque:

Aunque pudiera parecer que partimos de una confusión interpretativa, es pertinente aclarar que entre pueblo como conjunto de personas y pueblo como lugar, existe una relación inseparable y estrecha, es decir, todo pueblo (conjunto de personas), desde épocas remotas, se han congregado físicamente en poblados (localidades) imprimiendo en ellos una impronta de su cultura, que queda manifiesta a través de costumbres, prácticas económicas, creencias, ritos, gastronomía, artesanía, entre otras muchas; y dicha huella, en muchos casos, ha

¹⁶publicación el 3 de enero de 2014. Véase <http://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/>

¹⁷ Revisar el texto de Malinowski “*Magia, Ciencia y Religión*”. España: Editorial Ariel.

podido persistir de manera tangible y/o intangiblemente hasta nuestros días.
(Ibíd., pág. 1-2)

En párrafos anteriores señalé que bajo la mirada occidental y en especial bajo la configuración de la colonialidad, se busca reducir toda producción que emana de los pueblos precolombinos a folklore. Sin embargo, el concepto de “mágico” para el gobierno supo manejarse a través de estratagemas de orden público, porque como sostiene López-Levi:

Parece mágico que en medio de la crisis económica, política y social que se ha instaurado en el país, un programa gubernamental pueda ofrecer desarrollo, crecimiento económico y bienestar social. Y, sin embargo, eso transmiten los discursos que promueven el turismo (...) y solo se trata de un discurso que se produce desde las esferas internacionales y del gobierno federal, pero que repiten los actores locales, en particular los funcionarios públicos y los operadores turísticos. El resto de la población, muchas veces se encuentran excluidas. (López-Levi, 2014, pág. 16)

Por otro lado, existen diversas construcciones entorno a la concepción de magia, más adelante trabajare con algunos puntos de vista que me han ofrecido los pobladores de San Bernabé cuando platicábamos acerca de lo que tienen en la comunidad y como estas personas lo asocian significados al concepto de magia.

2.3 PATRIMONIO SOCIOCULTURAL. HACIA UNA RE-SIGNIFICACIÓN DEL CONCEPTO

Uno de los conceptos que también me interesa abordar, es la cuestión del patrimonio cultural y como esté se vincula con la sociedad y sus diversos matices, en este sentido, me base en primera instancia en aquella definición construido por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

(Unesco) que es un organismo especializado de las Naciones Unidas. En este sentido el patrimonio cultura es entendida de la siguiente manera;

En su más amplio sentido, es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio. Es importante reconocer que abarca no sólo el patrimonio material, sino también el patrimonio natural e inmaterial. Como se señala en Nuestra diversidad creativa, esos recursos son una “riqueza frágil”, y como tal requieren políticas y modelos de desarrollo que preserven y respeten su diversidad y su singularidad, ya que una vez perdidos no son recuperables. (Unesco, s.f. en <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>)

Y continua:

Hoy en día el patrimonio cultural está intrínsecamente ligado a los desafíos más complejos que se enfrenta la humanidad, que van desde el cambio climático y los desastres naturales (tales como la pérdida de biodiversidad o del acceso a agua y alimentos seguros), a los conflictos entre comunidades, la educación, la salud, la emigración, la urbanización, la marginación o las desigualdades económicas. Por ello se considera que el patrimonio cultural es “esencial para promover la paz y el desarrollo social, ambiental y económico sostenible”. (Ibíd.)

De acuerdo a lo anterior, es necesario plantear diversas preguntas entorno a dicho concepto, porque si se plantea que el patrimonio cultural está ligado a los desafíos de la humanidad no debería de plantearse de otra forma y decir que ¿el patrimonio cultural esta apenas sobreviviendo al sistema-mundo-moderno/colonial?, por la invasión interminable de apropiarse de todo lo que encuentra a su paso, especialmente de la naturaleza y por eso se ha gestado en las últimas décadas Ecocidios en diversos espacios del mapa. Al mismo tiempo que los otros elementos que ahí se plantea, como la urbanización, la marginación, la desigualdad económica, debemos no entender estos fenómenos como cuestiones aisladas, sino por el contrario, analizarla a través de la lógica hegemónica de un sistema que esta

impuesto a través del globo y que va provocando más desigualdades, muertes, en resumen, gesta un proceso de androcentrismo. Más adelante prosiguen con que:

El patrimonio cultural ha adquirido una gran importancia económica para el sector del turismo en muchos países, al mismo tiempo que se generaban nuevos retos para su conservación. Una gestión correcta del potencial de desarrollo del patrimonio cultural exige un enfoque que haga hincapié en la sostenibilidad. A su vez, la sostenibilidad requiere encontrar el justo equilibrio entre sacar provecho del patrimonio cultural hoy y preservar su “riqueza frágil” para las generaciones futuras. (Ibíd.,)

Lo que se define en esta cita, será parte fundamental de mi trabajo, y aquí, solo me queda plantear que, la industria turística ha gestado una colonialidad cultural en los pueblos que han mantenido sus riquezas por siglos, a pesar de los diversos procesos hegemónicos, y bajo la lógica de la Unesco, se debe de plantear proyectos de intervención para monetizar estos espacios sin tomar en cuenta las diversas consecuencias que estas traen.

Por ejemplo, en algunos espacios del globo, la industria cultural no ha sabido relacionarse con el espacio al que *pone el ojo*, y provoca a su paso un proceso de cosificación social, cosificación simbólica, al mismo tiempo que, una fase de gentrificación en los pueblos y/o ciudades, alza económica de productos locales sin que se beneficien los pobladores del lugar, por causas de las empresas que adquieren dichos trabajos. Entre otras cosas más que sostendré más adelante.

Tal como planteo desde un principio, es necesario abordar la idea del patrimonio cultural desde otra mirada, una que corresponda con lo que las naciones y los pueblos unifican, de esta manera al plantear mi trabajo desde la mirada decolonial, es que buscaremos darle un giro a dicha definición que abordamos anteriormente, o sea, darle otro sentido distinto a lo que la Unesco plantea.

Por ejemplo, en el caso del Patrimonio cultural, algunos autores adheridos al pensamiento decolonial, se plantean que “es un producto de la modernidad” (Colombato & Medici, 2016) ya que “la conservación del patrimonio cultural nació

en Europa, en el siglo XIX, cuando la antropología y la historia del arte se preocuparon por abordarla científicamente, y constituye un rasgo de la modernidad” (Boadella 2001; Hernández & Martí 2008 en Colombato & Medici, 2016). En este sentido, “uno de los procedimientos más básicos de las políticas patrimoniales hegemónicas es la atribución de valores, fundamentalmente históricos, estéticos y de uso” (Viladevall & Guasch 2003 en Colombato & Medici, 2016). Así, la concepción de lo patrimonial llevó a la postre a una idea de puesta en valor económico de los bienes culturales susceptibles de ser admirados por su historia o belleza y al nacimiento de un mercado que mueve cifras astronómicas a su alrededor. (Colombato & Medici, 2016) Bajo esto, es pertinente mencionar que;

Si bien la idea tradicional del patrimonio se desarrolla con fuerza en la Europa del siglo XIX, es un fenómeno cuya genealogía en la cultura occidental es antigua. Deriva de las primeras formas de apropiación, vinculadas al coleccionismo de objetos, y, por ende, se la asocia a la idea de propiedad privada. En la Antigüedad y durante la Edad Media, los bienes culturales se adquirían, en la mayoría de los casos, como botines de guerra. Por eso eran valorados sólo desde su contenido económico, derivado de la rareza de sus materiales. Se los desligaba entonces de las expresiones culturales de los pueblos vencidos o conquistados. Su disfrute era individual o privado y se relacionaba con la expoliación (Peñalba 2005 en Colombato & Medici, 2016).

Por otro lado, la mirada del patrimonio en clave decolonial, me pertinente mencionar que distintas prácticas, voces y movimientos, como por ejemplo los feminismos negros, el pensamiento queer, las universidades indígenas, entre otros, se sitúan como espacios transdisciplinarios que abren nuevas epistemologías del conocimiento más allá de las jerarquías epistémicas globales. Se trata de pensamientos que se producen desde un conocimiento situado; desde identidades y espacios geopolíticos históricamente subalternados, que imaginan y accionan otros modos de habitar el mundo. De este modo cabe señalar que:

Plantear la producción de imágenes desde una estética decolonial, supondría, de acuerdo a estos conocimientos críticos, desmontar la representación

eurocentrista, sexista, racial y patriarcal que aun rige el canon visual del pensamiento hegemónico. Pensar las prácticas audiovisuales en clave decolonial, supondría también ponerlas al servicio de los grupos y movimientos sociales que aspiran a abrir horizontes pluriuniversales. (Subtramas en <http://subtramas.museoreinasofia.es/es/anagrama/decolonial> ., s.f.)

Ahora bien, es importante plantear que se entiende por patrimonio decolonial, que, en ese sentido, será la contraparte de lo que organizaciones internacionales han definido, pero que, sin embargo, se vuelven fundamentales para abordar un análisis completo, así que:

El patrimonio decolonial es aquel patrimonio vivo de los grupos indígenas como forma de capital social reconocido que nos permite hablar, en cierto modo, de un patrimonio decolonial, subalterno (jugando con la concepción gramsciana de la hegemonía y la subalternidad); o un uso subalterno del concepto «patrimonio». Los hasta ahora «sin voz», los subalternos, desde la reclamación de las epistemologías silenciadas, vindican precisamente que sea expuesto, activado, sacado a la luz, dignificado por el pincel internacional de la UNESCO, lo que antes fue pasto de los gusanos coloniales.(...) La herencia patrimonial que se reclama es aborígen, la que había en el origen y fue pisoteada; se sublima aquella forma de violencia que Fanón (1961, 1964) creía liberadora durante la lucha anticolonial, ahora en la forma simbólica y no violenta de re-inventar un pasado esencialmente subalterno confiriéndole la relevancia de patrimonio de la humanidad (sello/marca de calidad). (Massó Guijarro, 2016)

Bajo esta lógica, tengo un ejemplo muy puntual que ayuda a entender a que nos referimos con el patrimonio decolonial, es La Liberation Heritage Route (LHR) donde se definen diversos puntos para entender este giro acerca del patrimonio y que es la suma de los siguientes objetivos: 1) Patrimonio común de valores mundiales compartidos (derechos Humanos, libertad, democracia, etc.); 2) Promoción del diálogo entre pueblos y culturas; 3) Desarrollar y promover cultura de paz; 4) Contribuir a la memoria del mundo; 5) Generación de datos y bases de datos para crear conciencia; 6) En suma, se da un uso del patrimonio para objetivos sociales,

que trascienden con mucho la mera acepción esteticista y elitista del patrimonio, y que apuntan a conceptos y factores como (según el propio expediente oficial): (a) el perdón, (b) la justicia transicional, (c) la construcción nacional, (d) la reconciliación y (e) la generación de nuevas identidades híbridas.¹⁸

Con la construcción anterior podemos decir, que el patrimonio cultural a través de una mirada decolonial gesta en su interior una construcción acerca de lo que se entiende como patrimonio cultural más allá de las etiquetas y sobrenombres que en muchas ocasiones no tiene afinidades ni intereses similares, en lo que producen los organismos internacionales y la relación con los pueblos y las diversas dimensiones espaciales que construyen las sociedades a lo largo del globo. Por ejemplo ¿es válido definir los derechos humanos, la libertad, la democracia, la justicia, la verdad como patrimonio cultural?, e inclusive, ¿denominarlo patrimonio sociocultural?, tal vez mencionaran algunos que no, pero también son elementos intangibles o inmateriales que la humanidad ha heredado, pues son “expresiones vivas de la sociedad”, frase que señala la UNESCO cuando aborda el patrimonio cultural inmaterial. Este rescate del patrimonio desde esta mirada decolonial es importante situarla en el pueblo de San Bernabé por diversas razones, una de ellas es que, si se reconoce como patrimonio las luchas que se han gestado en busca de una re-significación de los derechos, el diálogo entre pueblos y culturas, desarrollo de una cultura de paz, se podría gestar de una manera positiva la otra forma de relacionarnos con el patrimonio de los pueblos, buscando alternativas solidas de construcción comunitaria entre los pobladores y los visitantes por ejemplo.

Por otro lado, los análisis entornos al patrimonio deben de situarse desde un enfoque sociocultural ya que subjetivamente y prácticamente el patrimonio se va construyendo y recreando por los pueblos. Esto se vuelve necesario ya que el sujeto cultural busca siempre una pertenencia identitaria a través de lo que dice, hace, imagina y crea. Al mismo tiempo que “el patrimonio se aborda como fenómeno que se desarrolla a instancias del proceso de relaciones entre sociedad y cultura; como

¹⁸ Revisar “¿Giro decolonial en el patrimonio? la Liberation Heritage Route (LHR) como alternativa poscolonial de activación patrimonial” en Ester Massó Guijarro. Universidad de granada.

resultado de la contradicción, conservación y renovación inherente al desarrollo humano” (Valcárcel Leyva, 2011). De esta manera y para finalizar, se vuelve complejo definir el concepto categórico de *patrimonio sociocultural*, ya que este:

Es un complejo fenómeno socio-psicológico con característica histórico-cultural, que se expresa desde las más simples manifestaciones de la vida cotidiana: prácticas culinarias, ajuares domésticos, vestuarios; se refleja en las variantes lingüísticas, idiosincrasia, relaciones familiares y sociales, etc.; se afirma en las costumbres, tradiciones, leyendas y folklore; se define a través de las producciones artísticas, literarias, históricas, pedagógicas, políticas y científicas en general. (Ibíd., pág. 8)

Más adelante, en especial en el capítulo III, materializaremos este concepto con los diversos avances que vayan produciendo acerca de la historia del pueblo de San Bernabé Ocoatepec y de lo que ellos entienden como patrimonio cultural y social, por ejemplo, la tradición del pulque. (ver imagen 4)



Imagen 4. Tlachiqueros del Pueblo Originario de San Bernabé Ocoatepec durante las fiestas patronales del Pueblo de San Bartolo Ameyalco. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Agosto 2018)

2.4 ASPECTOS METODOLÓGICOS

“Confiamos siempre en el pueblo. Negaremos siempre fórmulas dadas. Afirmamos siempre que tenemos que cambiar junto a él, y no sólo ofrecerle datos. Experimentamos métodos, técnicas, procesos de comunicación. Superamos procedimientos. Nunca abandonamos la convicción, que siempre tuvimos, de que sólo en las bases populares, y con ellas, podríamos realizar algo serio y auténtico”.

Paulo Freire en *La educación como práctica de la libertad* (1967)

Cuando se pretende abordar en una investigación la construcción epistemológica y teórica como la Decolonialidad, se vuelve importante y necesario abordar una metodología que vaya acorde con esta. Es en este sentido, que me propuse construir una metodología un tanto diferente a la que se nos enseña en la academia, porque dentro de estos espacios institucionales se nos ha encapsulado la idea de que la sociología al momento de aplicarla en *pro* de la búsqueda de conocimiento debe de separarse del campo a trabajar y ubicar al sector que se pretende conocer como “objetos”, esto genera que la sociología y en sí, todas las ciencias sociales construyan una cierta estructura científica basada en el orden hegemónico de conocimiento occidental racional, porque “nuestras universidades no solo arrastran la -herencia colonial- de sus paradigmas sino, lo que es peor, contribuyen a reforzar la hegemonía cultural, económica y política de Occidente” (Lander en Castro-Gómez, 2007) y que Castro-Gómez (Ibid) ha señalado como “la hybris del punto cero”¹⁹.

Lo anterior tiene que ver con lo que sostiene De Sousa Santos (2015) cuando afirma que “la construcción del modelo de racionalidad que precede la ciencia moderna está dada a partir de la revolución científica del siglo XVI, pero es solo en

¹⁹ A manera general, “la hybris del punto cero” es la tesis que sostiene Castro-Gómez, Santiago, con base a que existe “una mirada del mundo” que Lander identifica como las herencias coloniales del conocimiento y que son reproducidas sistemáticamente por la universidad, así Castro-Gómez sostiene que “esa *mirada colonial sobre el mundo* obedece a un mundo epistémico desplegado por la modernidad occidental” (Castro-Gómez, *Descolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes*, 2007)

el siglo XIX cuando este modelo de racionalidad toca a las emergentes ciencias sociales” (pág. 21) y es que bajo mi experiencia, dentro del sistema global se ha construido este modelo como único e irreversible, sostengo lo anterior ya que cuando viajé a Santiago de Chile (en 2017) a cursar las materias de *metodología y técnicas de investigación* dentro del campo de la Sociología y posteriormente Trabajo Social, éstas era semejantes a las que se nos había enseñado en México, las herramientas y métodos eran de orden colonizantes, en el sentido en que el investigador por la forma de adentrarse al campo de la investigación se posicionaba como el *colonizador* y los investigados se volvía aparte de objetos, *colonizados*.

Esto ocurre porque el cientista social en muchos de los casos, es el último que tiene la palabra, que interpreta y reinterpreta e incluso reduce lo que el investigado ha informado, esto se da a través de herramientas que no logran ser beneficiosas ni para el que investiga ni para el que es investigado y esta dicotomía se vuelve compleja y problemática, pero al final del día es bien sabido que el conocimiento en todas sus formas se van creando y recreando una y otra vez, según las condiciones sociales, políticas, económicas, geográficas y hasta ambientales que estén ocurriendo en un determinado tiempo y espacio, pero necesita ser ética y respetuosa, de lo contrario se vuelve una violencia epistémica como Spivak (2009) lo ha señalado.

Por ello considere que si buscamos abordar una visión bajo los *anteojos* de la decolonialidad, debemos postularnos hacia un nuevo amanecer; uno donde no exista discriminación racial, guerra, dictaduras, democracias obsoletas, etcétera, y es en este momento que se vuelve necesarias las palabras de Don Pablo González Casanova y que sigue resonando en la mente de cada uno de nosotros como estudiantes y como jóvenes que somos, pues nos tocó ser hijos irreverentes del capitalismo puro, y aunque “muchos héroes de la historia, desde la antigüedad, han sido jóvenes; se distinguían como héroes, no como un protagonista genérico de la historia (...) *ahora* los movimientos de la juventud están a la vanguardia de la lucha por otro mundo posible” (González Casanova, Un mensaje a la juventud, 2011) y si no estamos en la misma sintonía de muchos de los jóvenes, si estamos como en

ocasiones se dice “luchando desde nuestras trincheras” con la misma energía por un mundo mejor y desde lo práctico-teórico es que vamos consiguiendo construir caminos diversos y con la intención de que nuestra investigación siempre sea ética, moral, política e ideológica, en otras palabras, que este comprometida socialmente y en pro de la emancipación.

De esta manera, es que herramientas como la observación, las entrevistas cerradas, entrevistas estructuradas, inclusive, las entrevistas semiestructuradas se vuelven obsoletas si se implementan bajo la lógica –preguntar/responder-, porque esto no permite ir más allá del campo entre el investigador-investigación-investigado, porque entonces se estaría construyendo una investigación desde una mirada hegemónica colonial que no vislumbra las realidades de otro(s) mundo(s) fuera de los lentes del que investiga, lo que provoca de cierto modo una injusticia testimonial, pero una opción contraria y alternativa es que se implemente a través de una función generadora-liberadora como Freire (2007) lo propuso en su método de la palabra, construyendo un mejor porvenir desde la raíz y el corazón de las persona que construyen su propio camino.

Asimismo cuando Nagel Ernest (como se citó en De Sousa Santos, 2015) menciona que existen diversos obstáculos en las ciencias sociales para compatibilizar con los criterios de cientificidad que se da sobre todo en las ciencias naturales; alguno de estos obstáculos es que no pueden establecer leyes universales porque los fenómenos sociales son históricamente condicionados y culturalmente determinados, y esto se debe a lo que Freire hace incapie, cuando afirma que “los seres humanos somos seres inacabados y que estamos en constante cambio y transformación” (Escobar Guerrero, 2007).

Por otro lado, cuando mencione acerca de una alternativa a la metodología que se nos ha enseñado, esta se ha denominado como *metodología “otra”* que pretende “transitar hacia una no-metodología de la investigación social y humana y proponer nuevas formas de hacer ciencia(...) reinventar la investigación social y humana, y proponer nuevas prácticas teóricas-investigativas que no colonicen al investigado, que no convierta al investigador en un colonizador” (Ortiz Ocaña, Arias

López, & Pedrozo Conedo, 2018) y aunque no podré producir una metodología de ese nivel, si pretendo construir una aproximación de ella y de su función. Por otro lado, las herramientas ya señaladas anteriormente, aunque se sitúen bajo el enfoque cualitativo, este por sí mismo no genera un cambio porque:

Aunque declare una actuación desde lo *emic*²⁰, dándole la voz a los sujetos investigados, en realidad el investigador cualitativo tiene la última palabra, actúa desde lo *etic*, oculta la voz de los otros bajo la fuerza de su propia voz, lo *emic* queda sepultado en lo *etic*, se produce un traslapamiento de las voces de los actores por la voz del investigador, lo *emic* queda solapado en lo *etic*. (Ibíd., pág. 177)

De acuerdo a lo anterior, considero que es preciso eliminar las prácticas coloniales que enmarcan los anteojos científicos del investigador, porque no tendría sentido la ciencia sino aspira a configurar “una transformación revolucionaria de la subjetividad, de los paradigmas, la ética y las estructuras de dominación”²¹. Así mismo, autores de la talla de Escobar (2003) plantean que se deben de labrar nuevas formas de análisis en las ciencias, o en el caso de Mignolo (2000), que se debe de construir un “*paradigma otro*”, porque “el –paradigma otro- reconoce la diferencia colonial que caracteriza la ontología de nuestro vivir cotidiano, es decir, reconoce la diversidad como proceso emancipatorio de los pueblos, que permita la decolonialidad de las identidades fraccionadas”. (Ortiz Ocaña, Arias López, & Pedrozo Conedo, 2018)

Así es que, cuando empecé mis primeros acercamientos sobre el pueblo de San Bernabé Ocotepc, fue en un primer momento a través de la revisión de documentos, y ahí comencé con lo básico, por ejemplo; la ubicación del lugar, cantidad poblacional, relación política, hechos históricos, puntos de vista entorno a sus fiestas, tradiciones, entre otras cosas, y lo primero que me di cuenta, fue que

²⁰ Se entiende generalmente por *emic* como el punto de vista del nativo y *etic* como el punto de vista del extranjero, mediante una serie de herramientas metodológicas y de categorías. En el sentido de las ciencias sociales, lo *emic* le corresponde al investigado y lo *etic* le corresponde al investigador.

²¹ Prefacio de Ramón Grosfoguel –*El manifiesto decolonial de Houria Bouteldja: Del giro secular moderno occidental “Patria o muerte” a la invocación sagrada “Allahou Akbar”*- en “*Los blancos, los judíos y nosotros. Hacia una política del amor revolucionario*”. Akal, México. 2017.

había muy poca información, y la que había solo nos daban un panorama general del poblado, por ejemplo, hay diversos libros que hablan sobre la Magdalena Contreras y considero que si el tema es la delegación (ahora alcaldía), entonces era necesario que se ofreciera un panorama sobre San Bernabé Ocoatepec, la sorpresa fue que solo se nombraba en algunos párrafos, todos estos libros en su mayoría se enfocan en el pueblo originario La Magdalena Atlitlic, y esto mismo ocurría con los otros pueblos, como los de San Jerónimo Aculco Lídice y San Nicolás Totolapan.

Después opté por algunas notas periodísticas, siendo un espacio con gran diversidad de puntos y temas, lo que me fui encontrando también era muy reducido, algunas notas abordaban algún conflicto en relación a pandillas, donde murieron cierto número de personas, alguna acción que realizaba tal jefe delegacional, una que otra nota que hablaba sobre el “descubrimiento” del cerro de Mazatépetl y era todo. De esta manera, como la tecnología en estos años ha avanzado, me seguí con algunos videos en las diversas plataformas de la red, ahí pude localizar algunas grabaciones (de muy mala calidad) sobre represiones de policías en contra de los pobladores por conflictos entre pandillas (nuevamente), una que otra capsula sobre temas culturales, sobre las festividades, sobre el cerro de Mazatépetl, pero de cierta manera, el panorama ya estaba configurándose más claro.

Así fueron mis primeros acercamientos al pueblo, me llevó algún tiempo porque pensé que no estaba buscando bien, o que no eran los sitios correctos, pero durante algunos meses me fui dando cuenta que es muy poco lo que se ha escrito sobre el pueblo, sobre su cultura, sobre sus tradiciones, sobre las voces de sus habitantes. Después de esto, consideré pertinente empezar a adentrarme a la comunidad, las preguntas que surgieron al momento fueron ¿qué pregunto?, ¿a quién le pregunto?, ¿Cómo les pregunto?, y por supuesto, estaban presentes mis preguntas de investigación.

De cierta manera, la “ventaja” si así se puede llamar, es que, vivo muy cerca del pueblo y conozco a algunas personas, así que la opción fue primero charlar con algunos vecinos y amigos acerca de lo que pretendía realizar, y que es lo que estaba buscando, mi intención fue que a través de muchos de ellos pudiera tener las

facilidades de adentrarme a conocer lo que estaba buscando, y que después se convirtieron en dos caminos con la misma intención, por un lado está la cuestión de entender que había ocurrido el 27 de septiembre de 2016 cuando los granaderos por la madrugada entraron al pueblo de San Bernabé Ocotepéc con el fin de reprimir, asustar e intimidar a los pobladores y los principales afectados fueron los comerciantes ambulantes y por otro lado, está el por qué esta transición se gestó durante la jefatura de un militante priista, en este caso con Fernando Mercado Guaida, si en casi 15 años que gobernó el PRD no había ocurrido desenlaces de tal grado. En este sentido, considero importante analizar las consecuencias de esta transición política en la demarcación y lo segundo es que, como me enfocaría en el patrimonio socio-cultural del pueblo, consideré que era momento de que los pobladores más grandes del lugar a través de las narraciones orales, pudieran contar sus historias acerca de sus tradiciones, de lo que se festeja en el pueblo, de lo que significa para ellos la iglesia, el cerro de Mazatépétl y cómo interactúan con cada uno de estos espacios y como es que siguen manteniendo sus usos y costumbres a través de los años y como la juventud se relaciona con lo que las generaciones adultas han manteniendo vivas a través de sus tradiciones.

Como resultado de lo anterior, es que, durante mi primera búsqueda, ya contaba con un primer hallazgo, que era la propuesta de convertir al pueblo en Pueblo Mágico, esto ocurrió a través de una nota periodística que encontré en la red y de algunos videos que subieron algunos ciudadanos a la plataforma como YouTube y Facebook, así que por ahí empecé a trabajar.

Durante mis primeras charlas con amigos, vecinos, me comentaron que en la delegación estaba una persona trabajando, que ella era cronista de la Magdalena Contreras y que me podría ayudar. Así que investigue quien era, y efectivamente, era la Lic. Beatriz De la Torre Yarza, ella es licenciada en Geografía por la UNAM y tiene un Diplomado en Museología por el INBA. De acuerdo a algunos datos, ha trabajado por más de diez años en la Investigación Histórica y Cultural de la

Delegación La Magdalena Contreras de la cual es Cronista desde el 2005²², así que después de varias llamadas telefónicas, reuniones que no se daban, por fin pude tener una reunión con ella. Previamente yo ya había construido algunas preguntas que estaban relacionadas a la cultura del pueblo, y cuando le pregunte: ¿usted como cronista de La Magdalena Contreras, me podría relatar o describir algunas tradiciones o expresiones culturales que conozca del pueblo de San Bernabé o que exista una relación con la comunidad, ya sea en temas como costumbres, leyendas, mitos, música, danza, arquitectura? Ella respondió de la siguiente manera:

Pues mira, yo lo que conozco de San Bernabé, son las ruinas arquitectónicas que tienen los comuneros y que no siempre abren, situación difícil porque no se está promocionando lo que tienen ustedes como patrimonio, y si uno quiere ir a ese lugar es difícil porque no se sabe cuándo abrirán, y las veces que yo he ido, no hay muchas cosas, no sé qué paso ahí. (De la Torre Yarza, 2018)

Con esta primera pregunta empezamos a construir un diálogo, no podría decir que fue una entrevista de preguntas y respuestas, sino que se fue dando un diálogo muy ameno, donde la cronista me fue ayudando a aclarar algunas dudas y me fue sugiriendo diversos aspectos que enseguida tome en cuenta y que tienen relación con el patrimonio del pueblo. Después de esta charla, ya tenía un conjunto de ideas para empezar a indagar en el pueblo.

Mis objetivos eran acercarme a la gente de mayor edad y especialmente que fueran originarias del lugar, así que una vecina me contacto con una persona que es originaria del pueblo, y nos reunimos para plantearle lo que estaba realizando y acepto que tuviéramos un diálogo. Aquí quise adentrarme de otra manera, pues la idea era entrar de manera directa a los espacios de conocimientos que De Sousa Santos (2015) plantea y que ha denominado como las *cinco ecologías*, lo cual, la que más se acerca a la intención de mi trabajo, es la *ecología de saberes*, donde

²² Información obtenida de Tláloc ¿Qué?, Boletín del Seminario “El emblema de Tláloc en Mesoamérica”. Año 3, N° 9, enero-marzo 2013, donde participo la Lic. Beatriz De la Torre Yarza con un texto titulado “Tláloc en la cuenca del Rio Magdalena”.

sostiene que esta ecología²³ tiene que cuestionar la monocultura del saber y el rigor científico, en busca de otros saberes, y además, siendo un ecologismo de saberes, es necesario replantear esta formulación a través de lo que Rivera Cusicanqui (2014) ha señalado, o sea, entender que el ecologismo de saberes es una espacio de diálogo y es necesario meter palabras en el mismo lenguaje, para contrarrestar la pretensión autoritaria del control hegemónico del conocimiento, o sea, del conocimiento del otro, del condenado de la tierra, del subalterno. Y desde una metodología crítica-decolonial es necesario –como ya dije- deconstruir “la dicotomía planteada por la modernidad: sujeto-objeto, puesto que si actúa esta dicotomía seguimos investigando desde la colonialidad”. (Guerra Pérez, 2018, pág. 93)

Es así que, primero me presente con la señora y esta forma ecológica de saberes se tornó agradable, porque había interés de las dos partes, y más porque para empezar a dialogar y querer saber algo más, previamente se tiene que tener una lectura anticipada y que se refleje que sabes de lo que hablas, y así fue. He de mencionar que esta persona no quiso que apareciera su nombre por diversas razones, así que, de acuerdo a mi método, decidí dejarlo como Anónimo A, y así fue ocurriendo con otras personas que no deseaban que apareciera su nombre, utilizando el alfabeto para mayor organización, así que fui construyendo un cuadro como el que se muestra a continuación donde coloqué: nombre, fecha de la reunión y ocupación o de donde eran para que hubiera una mayor organización.

<i>Nombre del entrevistado/a</i>	<i>Fecha del diálogo</i>	<i>Ocupación</i>
<i>De la Torre Yarza Beatriz</i>	27 de Febrero de 2018	Cronista
<i>Sra. Bertha</i>	27 de Febrero de 2018	Comerciante del pueblo de San Bernabé.
<i>Anónimo A</i>	2 de marzo de 2018	Originaria del pueblo de San Bernabé.

²³ De acuerdo a Boaventura De Sousa Santos, la ecología esta entendida a través de la práctica de agregación de la diversidad a través de la promoción de interacciones sustentables entre entidades parciales y heterogéneas. (De Sousa Santos, Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social., 2015, pág. 113)

<i>Sergio Amaya Arias</i>	4 de agosto de 2018	Originario del pueblo de San Bernabé.
<i>Anónimo B</i>	12 de septiembre de 2018	Originario de San Bernabé
<i>Benjamín Martínez Aguilar</i>	28 de octubre de 2018	Ejidatario y originario del pueblo de San Bernabé

Este es solo un ejemplo, porque los diálogos que tuve con las personas del Pueblo de San Bernabé Ocotepéc llegaron a ser más de 50, de las cuales alrededor de unas 30 personas son las que participaron en estos espacios y reuniones, fueron más diálogos que personas, porque después de la primera reunión y al analizar los diálogos, nacían dudas, preguntas, y seguí frecuentándolos, aunque en ocasiones no se llegaba a reuniones presenciales, si se tenían por llamadas telefónicas o por mensajes de texto, esto facilitó de cierta manera la relación con las personas y con la investigación en sí misma.

Siguiendo la plática con la señora (Anónimo A), me mencionó algo muy importante que también fue una iniciativa para buscar nuevas formas de acercarme a la comunidad, ya que durante un tiempo, ella quiso realizar una investigación sobre el pueblo, junto con algunos jóvenes de Trabajo Social²⁴ y me comenta lo siguiente:

Me hubiese gustado estudiar una carrera superior, algo que me diera las herramientas para estudiar a mi pueblo, saber más, conocer más, como tú lo quieres hacer, pero pues yo solo pude terminar la secundaria, pero bueno (...) al poco tiempo el director con el que trabajaba trajo a un grupo de jóvenes que eran de Trabajo social, y los llevé de un lado a otro, de un cerro a otro, subir y bajar calles, y así, pero sabes, lo que hicimos fue solo un diagnóstico o si es que así se puede llamar, porque ¿qué te crees?, que no pudimos entrar de manera

²⁴ Desde hace tiempo, varios jóvenes de Trabajo Social de la UNAM realizan sus prácticas en el pueblo de San Bernabé con el fin de reforzar la identidad del pueblo a través de diversos métodos que implementan en la comunidad.

directa al Pueblo de San Bernabé, con la gente, a pesar de cómo te dije, yo soy de ahí, pues la gente de San Bernabé es muy celosa con sus cosas, con su historia, con lo que tienen (...) y pues bueno, a ver qué tal te va a ti, porque de verdad, de verdad que es muy difícil eh. (Anónimo-A, 2018)

Esto de cierta manera generó que trabajara cada punto que realizaría para que mi labor fuera lo más acertada posible al momento de intervenir en el pueblo, pues al no ser de la comunidad, se volvería un reto lograr acercarme a sus habitantes o de lo contrario, podría ser beneficioso. Así que, opté por lo que Ortiz Ocaña, Arias López y Pedrozo Conedo (2018) plantean cuando dicen que mientras más local sea un saber, más verdadero es y que el investigador solo podrá actuar con espíritu decolonial en el momento en que sea miembro del grupo investigado, porque si el investigador:

No es miembro del grupo investigado es muy difícil que pueda desplegar una práctica decolonizante, porque no está imbuido de su realidad, de sus reflexiones, de sus relaciones, acciones, sentires, sueños, deseos, tradiciones, costumbres y valores. Es decir, no constituye una voz de/en/para la comunidad. Para lograrlo tendría que ejecutar acciones que no le permitan convertirse en un colonizador, es decir, tendría que desarrollar un proceso decolonizante. (Ortiz Ocaña, Arias López, & Pedrozo Conedo, 2018, pág. 179)

En este sentido, volvieron a surgir dudas, ¿Cómo podría adentrarme al grupo investigado?, ¿Qué puedo ofrecer a la comunidad?, así que fueron meses de reflexión, de acercamientos sin resultados, inclusive, de miedo por entrar al pueblo y preguntar lo que quería saber, pero asistiendo a las diversas actividades que realizan en el pueblo, pude ir conociendo a la gente, preguntando, aprendiendo y fue que en la fiesta a Bernabé pude conocer al Sr. Sergio Amaya Arias y después con la ayuda de una compañera y amiga, pude tener una plática con él y que de cierto modo se contraponen al comentario anterior, donde la otra persona me comentaba que los habitantes eran muy cerrados, y se contraponen por lo siguiente que me comenta el señor Sergio:

Mira, yo he buscado parte de la historia de mi pueblo porque me ha interesado y (...) yo creo que es necesario saber en dónde estamos parados, me gusta que la gente sepa dónde están parados, si no es gente de aquí, por lo menos que sepan donde viven, su entorno, la raíz que hay aquí, que clima tenemos, el significado de Ocotepc, el significado de San Bernabé, o ¿porque tantas imágenes adoramos?, todo eso y me gusta dar esa información por que algún día me voy a morir y esa historia se va a quedar ahí y yo no me la quiero llevar a mi tumba, yo quiero compartirla.

Afortunadamente, existen muchas personas como el Sr. Sergio que están interesada en difundir lo que tienen, para que quede como un legado para las próximas generaciones. Así que, con ese mismo entusiasmo me empezó a contar sobre la historia del pueblo, sus tradiciones, sus experiencias, como es que visualiza a su pueblo en un futuro. Aquí he de mencionar que, con el enriquecimiento de las primeras charlas y las lecturas previas, el diálogo se volvía más fluido y con más soltura a la hora de ir entablando una conversación.

Pero a pesar de que ya empezaba a adentrarme al pueblo, aún me faltaba esa visión que Ortiz Ocaña; Arias López y Pedrozo Conedo mencionaban “ser parte del grupo investigado” y no fue hasta 1 mes después de la reunión que tuve con don Sergio Amaya, que una compañera y amiga, me contactó con Don Jorge Tenorio, para mi fortuna, cuando hablamos y le comenté sobre lo que pensaba realizar, él me brindó su apoyo y me comentó que dentro del pueblo hay un Consejo Mayor, conformado especialmente por originarios del pueblo y que participan con el fin de ir mejorando las condiciones del pueblo, en relación a fortalecer su identidad, sus usos y costumbres y velar por los intereses del pueblo. Así que me invitó a una reunión para que viera qué es lo que se esta haciendo, asistí inmediatamente y mi sorpresa fue que precisamente, es un Consejo muy sólido con objetivos claros: mejorar las condiciones del pueblo.

Después de la primera reunión a la que fui invitado, empecé a ir constantemente, cada miércoles, hasta el punto en que me convertí en integrante del Consejo Mayor del Pueblo Originario San Bernabé Ocotepc gracias a Don

Jorge Tenorio, y agradezco al Consejo Mayor por haberme aceptado y sobre todo de haberme contagiado de su realidad, de sus reflexiones, de su lucha, de su fortaleza, de su sabiduría. Así que empecé a participar en las diversas actividades que realizaban y consideré que había cumplido uno de mis objetivos, “ser parte del grupo investigado” y mi experiencia la podría definir como un *proceso decolonial*, porque mientras indagaba en el progreso de la recaudación de información con los pobladores de San Bernabé Ocoatepec me di cuenta que “el trabajo de campo es mucho más que una simple colecta de datos, *sino* que se vuelve un proceso de co-interpretación colectiva desarrollándose en el espacio de investigación que puede también tener un impacto sobre la comunidad y sobre *el sociólogo*”²⁵ (Olivera, 2014)

Dándome cuenta de este proceso de co-interpretación que señala el autor, empecé a reconocirme entre los pobladores, produciendo y reconstruyendo una formulación bajo la otredad. Esto implicó que mis herramientas fueran el diálogo efectivo entre iguales, siendo esta una herramienta que se sitúa “como fenómeno humano, y que nos revela la palabra: del cual podemos decir que es el diálogo mismo” (Freire 2015, pág. 105) y que te permite pasar de la acción a la reflexión, al mismo tiempo se encuentra la construcción de los discursos colectivos, también la aplicación de una observación, pero desde dentro, la contraparte de lo que se nos enseñaba que tenía que hacer un sociólogo, y al ver con los ojos de los pobladores es que se empieza a manifestar una reflexión y una perspectiva holística e integradora, reconociendo que “el proceso decolonizante debe ser ético, respetuoso, sociable, solidario y útil” (Ibíd., pág. 182).

Lo anterior me permitió que llegara un momento de la investigación en que empezara a adentrar de una manera mucho más lúcida al corazón del pueblo de San Bernabé Ocoatepec, tanto fue esta lucidez que muchos de los pobladores me ayudaron a desempolvar lo que deseaba averiguar, guiándome en mis dudas y aciertos, construyendo diálogos efectivos, integradores y holísticos. Esto generó que otros pobladores me presentaran a otros pobladores, como Don Jorge Tenorio que me presento al señor Manuel Jiménez Gutiérrez y esté último me presento a la

²⁵ *Cursivas* por el autor

señora Ángeles Torres y a Benjamín Martínez Aguilar y Don Benjamín me presento a su padre también con el mismo nombre, y realmente fue todo una conexión de personas porque todos se conocen, incluso se me invitaba a reuniones que tenían, como el grupo de ecoturismo del cerro de Mazatepetl que me invito a algunas platicas, otras personas como la señora María del Carmen Rosas González me obsequio material visual, y otras personas que me regalaron diálogos de gran conciencia y reflexión, uno de ellos, el señor Tiburcio Martínez Gutiérrez (ver imagen 5) que es una persona con una gran lucidez y que es coherente al momento de articular las palabras y Don Joaquín Romero Martínez (Don “Pachequito”) (ver imagen 6) que en cada reunión del Consejo Mayor cuando pedía la palabra, todos guardábamos silencio para escuchar lo que nos tenía que decir, siempre congruente en cada palabra que salía de su boca y siempre certero al momento de ponerse de pie con su bastón a un lado pensando en lo que nos iba a decir, con una energía inalcanzable pidiendo que siguiéramos luchando y que aprendamos de los hermanos Zapatistas.

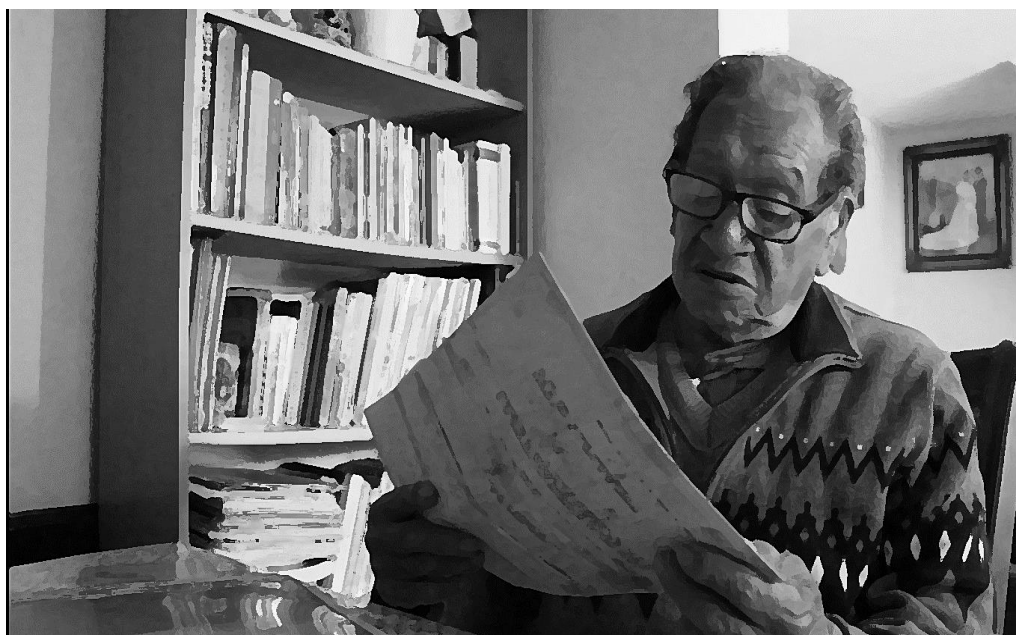


Imagen 5. Don Tiburcio me platica algunas historias a través de fotografías que ha mantenido en sus manos. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Diciembre 2018)

Como mencioné anteriormente se había escrito muy poco sobre el pueblo de San Bernabé así que, de acuerdo con mis primeras preguntas de investigación, especialmente ¿Cuáles son las tradiciones, costumbres y manifestaciones culturales del pueblo de San Bernabé Ocoatepec?, y ¿Qué significa el patrimonio socio-cultural para la comunidad?, pude notar que una de las primeras urgencias era rescatar los usos y costumbres de la comunidad, pero ¿cómo rescatarlos si no se tiene un antecedente previo?, ante esto, lo primero que realicé fue que a partir del diálogo se podría rescatar las voces y memorias de ciertas personas del pueblo, para que pudiera reconstruir la historia.



Imagen 6. Don Joaquín Romero Martínez participa durante la caravana organizada por el Consejo Mayor del Pueblo Originario San Bernabé Ocoatepec. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Septiembre 2018)

Estas personas son de la tercera edad, son originarias, por lo que consideré que son las personas indicadas para poder realizar la (re)construcción socio-histórica. Cabe mencionar, que hubo momentos de la investigación en que estas personas – de la 3ra edad- ya habían fallecido, así que recurrí a visitar a los hijos más grandes de estas familias para que a través de los relatos, las narraciones e historias que les contaban sus familiares pudiera cumplir con los objetivos, para poder vislumbrar como es que existe una vinculación socio-educativo a través de lo que se va transmitiendo de generación en generación y así, entender como estos conocimientos han podido seguir perdurando entre las personas del pueblo y sobre todo, de la juventud que se está edificando.

En estas indagaciones, pude encontrarme con personas que, dentro de su árbol genealógico, recordaban a VI generaciones de sus familias que han habitado el pueblo de San Bernabé Ocoatepec, por ejemplo, el señor Sergio Amaya cuando le pregunté sobre sus generaciones comenta lo siguiente:

Bueno, yo soy hijo de Pedro Amaya Rojas, mi abuelo es Federico Amaya De la Rosa, mi abuela es Concepción Rojas Mendoza, su papá de mi abuelo se llamaba Cornelio Amaya y ahora sí que, su papá de Cornelio Amaya, se llamaba Pedro Amaya, ellos si son originarios del pueblo y junto con la Familia Rosas que también es una familia grande, soy de ahí, mis abuelos, mis papás, yo, y ahora tengo a mi generación, que es mi hija y si contamos de adelante hacia atrás, que es mi hija, sería yo, mi papá, mi abuelo, mi bisabuelo y mi tatarabuelo, seríamos seis generaciones. (Amaya Arias, 2018)

En este sentido si tomamos en cuenta lo que el Sr. Sergio nos comenta y teniendo en cuenta que “la genealogía nos da la versión científica más aceptada (...) por lo general se entiende que una generación abarca un lapso de 25 años, así que cada vez que transcurre ese lapso, estamos frente a una nueva generación” (Cazabonne, 2009), en ese sentido, si esta persona señala a VI generaciones, estamos hablando de un lapso de 150 años aproximadamente, y si mi estudio lo empecé durante el 2018 y le restamos los 150 años, estamos hablando de 1868, año donde se podría ubicar a la primera generación de la familia Amaya que recuerda el Sr. Sergio, y que

a través de relatar la historia, ocurre un proceso socio-educativo importante, porque a través de estas VI generaciones se están transmitiendo diversas prácticas culturales, sociales, usos y costumbres, historias, etcétera y así va ocurriendo con las diversas familias del pueblo.

Por otro lado, estos diálogos y al observar desde dentro del pueblo me permitió explorar, describir y analizar los diferentes marcos sociales de la realidad, (ambientes, comunales, subculturas y los aspectos de la vida social), al mismo tiempo que lograr comprender los procesos más representativos del pueblo y los sujetos/agentes que la componen. También todo esto me sirvió para que pueda saber qué es lo que piensan los pobladores de los proyectos gubernamentales, y en específico sobre el tema que nos atañe, que sería la posible implementación del programa “Pueblos Mágicos”, a su vez me adentraría más a fondo y comprender cual o cuales han sido las experiencias de la comunidad con algunas otras propuestas políticas, incluso religiosas y culturales.

Pero he de señalar que, en ciertos momentos, mi experiencia no fue del todo agradable, pues en ocasiones me encontraba con diversas dificultades y que volvía lento mi trabajo, por ejemplo, algunas personas originarias del lugar, ya no vivían en el lugar y sus familiares no estaban relacionado con la vida de la comunidad, lo que producía que tuvieran visiones parciales de lo que ocurría en el pueblo, como lo que a continuación me relata un originario:

Nosotros si somos originarios del pueblo, pero hace mucho tiempo que mi familia y yo nos separamos de la vida y funciones de la comunidad. Ya que salimos desde temprano todos, mi esposa va a trabajar, mis hijos se van a la escuela y a sus actividades y ya llegamos noche, y no sabemos lo que pasa en el pueblo. Luego sí nos enteramos que hay problemas, o que cerraron la calles por policías, o incluso, en las fiestas del pueblo siempre nos enteramos que se mataron los chavos, pero también casi no participamos en esas fiestas por lo mismo, si pasan luego a que cooperemos y si lo hacemos, pero hasta ahí, y aunque mi padre ama su pueblo, prefirió irse a vivir a otro lado por lo mismo, porque de un tiempo para acá ya se ha vuelto muy violento esto. (Anónimo-F, 2018)

Otra dificultad, fue que me encontré con personas que, de manera tajante, no querían participar en los diálogos que estaba realizando o en las conversaciones que se hacían de manera general en el pueblo, me acercaba con ellos a dialogar y eran personas muy cerradas que no quería compartir sus experiencias a través de los diálogos colectivos. En otros momentos, cuando en las diversas reuniones ya no se podía seguir dialogando por el tiempo, fijábamos día y hora para seguir conversando, pero lamentablemente en muchas ocasiones me cancelaban.

Como mencioné más arriba, los diversos fenómenos y conflictos en el pueblo son muy recientes, así que en diversas pláticas algunos vecindados y comerciantes preferían ocultar su identidad por miedo a que fueran perjudicados en sus empleos, o que se fracturara la relación con el pueblo.

De esta manera es que poco a poco fui construyendo una forma de trabajo en la comunidad, participando con ellos y mostrando siempre respeto a sus opiniones, sentidos, visiones, y creando y recreando con el fin de siempre mejorar en cada cosa que se haga en la comunidad. Considero que me faltaron muchas otras personas más con las cuales dialogar, pero con las que pude, pudieron ayudarme bastante, pues con los relatos y las experiencias que me iban narrando pude descubrir un pueblo único, uno que jamás imaginé y que ahora se vuelve esencial para seguir participando con ellos, en busca de rescatar lo que poseen, aspirando siempre en pro de mejorar los nuevos caminos que se están construyendo. En los siguientes capítulos se irán incluyendo fragmentos de relatos y comentarios en torno a los distintos ejes de análisis en que están estructurados.

La inclusión de fotografías, que en su mayoría son de mi autoría, fueron tomadas durante aproximadamente 6 meses que abarcan el mes de junio al mes de diciembre de 2018, con la intención de que haya un sustento visual del pueblo, ya que una imagen no volverá a repetirse jamás, desde tomar una foto a una persona hasta capturar un edificio, pues la persona puede fallecer, envejecer quizá, pero ya no será la misma, un edificio puede deteriorarse o desaparecer, lo que provoca que el instante fotográfico sea irrecuperable, por eso, es que debemos de ver a “la fotografía como fuente de sentido” (Suárez, 2008). Por esta razón busque situar mi

trabajo bajo estos dos campos porque considero que responde a la idea de que la fotografía es una forma artística de capturar en cierto espacio momentos a través del tiempo que quedaran en la memoria como herramienta de lucha para combatir el alzhéimer social, ya que cada fotografía tiene su propio lenguaje y si esta la abordamos desde el campo sociológico, podremos construir algo más sólido²⁶, ya que, como ha señalado Bourdieu en su texto *la fotografía, un arte intermedio* (1979), la fotografía puede ser objeto de investigación sociológica y en este sentido, busque documentar a través de esta herramienta el resultado de un grupo que ocupa un lugar en la estructura social de La Magdalena Contreras e inclusive, del país entero, pues “la imagen fotográfica(...) vino a llenar funciones que preexistían a su aparición: la solemnización y la eternización de un tiempo de la vida colectiva”. (Bourdieu, 1979, pág. 39)

Por ello considere que mi trabajo no solo estuviera desarrollada a través de la palabra, sino que fuera un complemento perfecto con la fotografía, y, considero que una foto si se realiza con el compromiso de transmitir más allá de una imagen simplista, logrará convertirse en el reflejo más puro de las almas, por un lado, el alma colectiva de los pobladores y por el otro, el alma de la persona que está creando la foto. Así que, este trabajo es una invitación a recorrer pasadizos colectivos, laberintos de memorias vivas que están abriendo sus puertas para mostrar a quién desee leer esto, la fragilidad y la naturalidad de un pueblo como el de San Bernabé Ocoatepec.

Por otro lado, los diversos fragmentos se incluyen con el fin de reforzar mi investigación, los cuales están sustentados en diversos materiales de campo y la mayoría está respaldado bajo un material visual²⁷ que está en proceso hasta el día de hoy, con el fin de tener un sustento tanto escrito como visual donde se pueda

²⁶ Recordemos que la fotografía se inventa en 1839, la misma fecha en que Auguste Comte empieza a escribir sobre la nueva ciencia de la Sociología. (De Miguel & Ponce de León, 1998)

²⁷ La construcción de mi trabajo para optar por el título de Licenciado en Sociología de la Educación me permitió ir más allá de este trabajo y poder construir un trabajo documental, por eso, los fragmentos que menciono están sustentados en un material visual. Algunos de los diálogos están ya en el portal de YouTube y lo pueden consultar en el siguiente link https://www.youtube.com/watch?v=P1YYoSV_9SE&t=19s

vislumbrar la historia del pueblo y sus diversos procesos socio-culturales, políticos y económicos.

Por otro lado, y ya para finalizar, también opte por la revisión de documentos, registros, materiales y artefactos ya que es fundamental en la investigación, porque al rescatar fuentes primordiales como ejemplo, documentos oficiales de la Secretaría de turismo, documentos sobre el pueblo de San Bernabé, notas periodísticas, videos, etcétera, nos puede ayudar a entender el fenómeno central de estudio, focalizarlo con mayor detalle y al mismo tiempo saber qué es lo que producen los pobladores y que han producido a lo largo de su historia y que les depara el futuro según la cosmología y significados de su realidad.



Diálogo con Don Benjamín Martínez (padre) y el Sr. Benjamín Martínez (hijo), originarios del Pueblo de San Bernabé Ocoatepec. (Fotografía José Diego Gutiérrez Santos. Octubre 2018)

Así mismo saber cuáles son las opiniones que se tienen acerca de dos momentos muy puntuales, por un lado, que representa y significa la idea del Patrimonio socio-cultural en el imaginario del pueblo y por el otro, cuál es su percepción acerca del programa que se pretendía implementar.

CAPITULO III



Fotografía José Diego Gutiérrez Santos. Agosto 2018

POLIFONÍAS DEL PUEBLO SAN BERNABÉ OCOTEPEC: OTRAS VOCES DE LA HISTORIA EN EL PROCESO SOCIOCULTURAL Y EDUCATIVO

“Tenemos historia, Contreras era una zona económicamente activa, en crecimiento y en expansión. ¿Cuáles eran las razones?, ¿Por qué venían aquí tantos personajes importantes?, ¿Por votos!, ¿Por la riqueza de sus bosques!, ¿Por sus vías férreas!, o ¿Por sus ríos y causes!”

Pedro Alberto Cabrera Castillo en *Sindicato “La Lucha” de obreros y obreras de la Fábrica La Magdalena.*

3.1 CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTORIA GENERAL DE LA DEMARCACIÓN LA MAGDALENA CONTRERAS

Cabe mencionar que se realizó una búsqueda documental y testimonial donde se detallara el devenir del pueblo de San Bernabé Ocotepc. Esto implicó realizar un panorama general sobre la historia de La Magdalena Contreras, con el fin de poder llegar a reconstruir los procesos del pueblo lo más puntual posible.

Se produjo lo anterior ya que, como mencione anteriormente, la información sobre el pueblo es escasa, así que me propuse reconstruir su historia que estará desarrollada en los apartados siguientes y consideré que la mejor forma de hacerlo, era primero escribir sobre La Magdalena Contreras a nivel general, para así edificar un puente en relación con el pueblo de San Bernabé Ocotepc a través de las voces de sus pobladores, ellos mejor que nadie saben su pasado, su presente y el futuro que han estado construyendo a lo largo del tiempo.

En este sentido, es indispensable mencionar que México es uno de los países con una gran diversidad cultural que existe en el planeta, un espacio que recobra vida a cada momento. La Ciudad de México conocida en el pasado como Distrito Federal, es una de las 32 entidades federativas de la República mexicana, que de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) el número de habitantes es de aproximadamente 9 millones de los cuales 4,687,003 son mujeres y 4,231,650 son hombres (INEGI, 2016).

La ciudad está localizada en el Valle de México, a una altitud media de 2240 msnm. Tiene una superficie de 1,495 km², y se divide administrativamente en 16 demarcaciones: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, La Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan, Venustiano Carranza y Xochimilco.

Es considerado el núcleo urbano más grande de la república mexicana, al mismo tiempo es el principal centro político, económico, cultural, social, académico, artístico, turístico, de entretenimiento, etc. De acuerdo a ciertos informes, está catalogada como una ciudad global, “ya que es uno de los centros financieros y culturales más importantes del mundo, con una de las economías más dinámicas a nivel internacional; siendo el número quince a nivel mundial por el tamaño de su PIB”. (Excélsior, 2016)

Sus calles y avenidas están llenas de simbolismos que cuentan historias, reviven personajes, momentos, antecedentes, tragedias y tradiciones que han caracterizado a esta ciudad a lo largo del tiempo y espacio. Se sabe que los indicios más antiguos de ocupación humana en el territorio de la Ciudad de México son los de la "Mujer del Peñón"²⁸ y otros encontrados en San Bartolo Atepehuacán en la alcaldía Gustavo A. Madero, se creía que correspondían al período Cenolítico Inferior (9500-7000 a. C.). Sin embargo, otros estudios que se han hecho, “ubican su antigüedad en 12,700 años, y su origen, por su ADN mitocondrial, como asiático”.

²⁸ La Mujer del Peñón es el nombre con el que se conoce a los restos fosilizados de un humano femenino encontrado en la localidad de Peñón de los Baños en la Ciudad de México.

(Miranda Mendiola, El ADN de La Mujer del Peñón confirma el origen asiático del hombre americano, 2003).

Por otro lado, no se sabe con exactitud el año en que se fundó el valle de México, pero de acuerdo con algunos autores como Velásquez García (2017) señalan que “entre 1300 y 1250 a.C. surgieron diversas capitales regionales en la cuenca lacustre del Valle de México, entre ellas Coapexco, Tlapacoya, Tlalilco y un sitio subPedregal” (pág. 46) estas capitales regionales fueron muy importantes porque se entretregieron hasta generar un núcleo complejo de redes comerciales que controlaban la distribución de ciertos productos artesanales y bienes exóticos, asimismo ya contaban con juegos de pelota, infraestructura, iconografía de origen olmeca y un amplio abanico de estamentos sociales que algunos investigadores los llamaron “sociedades de rangos”. De esta forma, también se señala que su fundación tuvo que ocurrir a inicios del siglo XIV, teniendo como referencia la fundación creada por los mexicas el 13 de marzo de 1325, y el nombramiento del centro del lago de Texcoco como México-Tenochtitlan; convirtiéndose eventualmente en capital del Imperio mexica.

Debo de mencionar que durante los primeros tres milenios antes de nuestra era, bajo el influjo o a la sombra de la cultura Olmeca, se desarrollaron en el valle de México varias poblaciones importantes como Cuicuilco, esto se da entre el año 600 y 500 a.C. el cual marca el final del Preclásico medio en la Cuenca de México. La hegemonía de Cuicuilco cedía ante el apogeo de Teotihuacán, localizada al noreste del lago de Texcoco. Durante el periodo Clásico dicha ciudad fue un núcleo que concentró a la mayor parte de los pobladores de la cuenca lacustre, quedando Azcapotzalco como uno de sus satélites en la ribera poniente, ocupado por pueblos de ascendencia otomí. En el oriente del lago, el cerro de la Estrella fue la sede de un pequeño pueblo teotihuacano.

Hacia el siglo VIII comenzó la decadencia de Teotihuacán. Algunos de sus habitantes se trasladaron a la ribera del Lago de Texcoco, donde fundaron pueblos como Culhuacán, Coyoacán y Copilco. La zona fue destino de las migraciones de los teochichimecas durante los siglos VIII y XIII, pueblos que originarían a las

culturas tolteca y mexicana. Estos últimos llegaron hacia el siglo XIV para establecerse primero en las orillas del lago.

Cabe mencionar que, al momento de la llegada de los españoles, México-Tenochtitlan era una de las urbes más grandes del mundo antiguo, basado en estimaciones modernas, con un estimado de 300 000 personas. (Matos Moctezuma, 2006) Para el 13 de agosto de 1521, los mexicas fueron derrotados con la toma de la ciudad, a manos de los españoles, acontecimiento que marcó el inicio de la época conocida como virreinal.

En 1535 se creó oficialmente el Virreinato de la Nueva España, y se estableció la nueva Ciudad de México encima de la antigua México-Tenochtitlan, reconocida por una cédula real de 1545 como "*Muy Noble, Insigne, Muy Leal e Imperial Ciudad de México por Carlos I de España*".²⁹ En ese momento fue declarada capital del virreinato y funcionó a partir de entonces como centro político, financiero y administrativo de los territorios del Imperio español en Norteamérica, Centroamérica, Asia y Oceanía. El dominio español sobre la ciudad capital llegó a su fin al concluir la guerra de independencia en 1821, con la entrada del Ejército Trigarante a la ciudad.

De esta manera, podremos decir que los espacios territoriales que ahora se conocen como alcaldías, tienen su raíz en el reparto étnico del valle de Tenochtitlán y los movimientos administrativos que se fueron suscitando durante el proceso colonial. Para 1539 se decreta que la jurisdicción de la Ciudad tendría 15 leguas, que aseguraba tierras para el cultivo y tierras para el crecimiento de la población, la traza interior era exclusiva para los peninsulares y la traza exterior era para los indios (Levario Acosta, 2000). Posteriormente y después de la independencia se reconoce como natural que la ciudad, dentro de la provincia de México, sea la capital del país. Ya para 1820, se crea la figura del Jefe Político, el cual intermedia las relaciones entre el ayuntamiento y el alcalde para 1821, la nueva vida independiente permite la creación del Distrito Federal en el decreto del 18 de noviembre de 1824 donde se estableció que sería la residencia ordinaria de los supremos poderes de

²⁹ Silva Badillo Carlos Enrique en *El Distrito Federal y el Estado del Valle de México 1814. 1917*.

la federación, donde el Distrito Federal toma como centro a la propia Ciudad de México y los pueblos en su periferia. (Ibíd. pág. 15)

Ya para 1827 a 1830, la capital del Estado de México sería San Agustín de las Cuevas, lo que hoy conocemos como Tlalpan, pero para 1835 el territorio nacional sufre cambios que repercutirán en el Distrito, ya que se subdividió en tres espacios: Ciudad de México, Coyoacán y Tlalnepantla y estos a su vez, estaban divididos en municipalidades. Seis años más tarde se crearían Las Siete Leyes Constitucionales en donde señalaron que el territorio se dividirá en departamentos y para su administración habría gobernadores que conservaron su aspecto de descentralización política de acuerdo con la Constitución Federal de 1824 (Ibíd.), posteriormente:

Para febrero de 1854 se expide un decreto ampliando el área hasta lo que se conoce como San Cristóbal Ecatepec, Tlalnepantla, Los Remedios, San Bartolo, Santa Fe, San Ángel, Coyoacán, Tlalpan, Xochimilco, Ixtapalapa, Peñón Viejo y la medianía de las aguas del Lago de Texcoco. Se delimitan también las tres prefecturas exteriores con cabeceras en Tlalnepantla, Tacubaya y Tlalpan (...) En el año de 1880 el ayuntamiento de la Ciudad de México recibió y aprobó una solicitud vecinal para que se hiciera una nueva división territorial, aduciendo que la existente ya no servía para satisfacer adecuadamente las solicitudes de servicios que la población presentaba a las autoridades. A partir de 1886 se inicia la actualización de la división territorial de la Ciudad y hay un plano topográfico, considerando las nuevas calles y manzanas derivadas de su crecimiento. En el año de 1898 se pactan los primeros convenios de límites entre el D.F. y los estados de Morelos y México para responder a las reclamaciones del último. (Ibíd. pág. 16)

Así es que, poco a poco se va configurando lo que hoy sería la Ciudad de México. Para 1903 con la promulgación de la Ley de Órganos Políticos y Municipales del D.F. se estipula que el Distrito Federal se dividiría en 13 municipalidades y en 1917, con la promulgación de la Ley de Organización del Distrito y Territorios Federales, se mantiene la misma división de la entidad, vigente desde 1899, y se señaló que

el Distrito Federal. se dividiría en municipalidades, y que estas deberían tener la extensión territorial y número de habitantes suficientes para poder subsistir con sus propios recursos y contribuir a los gastos comunes.

Esto generó que años más tarde, entre 1922 y 1927 se formaron más municipios: Ixtacalco, General Anaya, Tláhuac y Magdalena Contreras. En el año de 1928 se suprimió por decreto presidencial el régimen municipal en el Distrito Federal, y en consecuencia se suprimió el ayuntamiento de la Ciudad de México y el gobierno de su territorio quedó a cargo del Jefe del Departamento Central, nombrado por el Presidente de la República. (Ibíd. pág. 17)

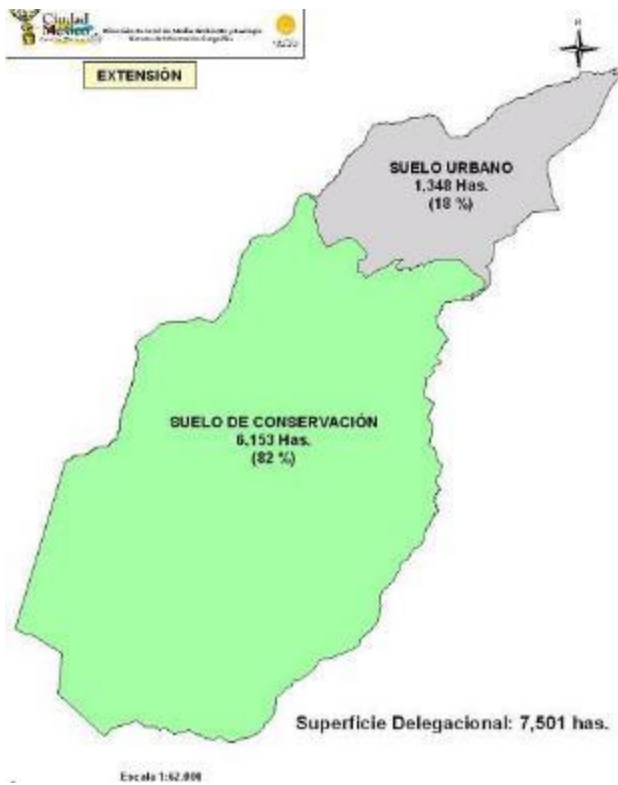


Figura 3. Alcaldías de la Ciudad de México.

Es en esta misma sintonía, que la Ciudad de México, entre la vida precolombina, la conquista, la fundación, la independencia, la Revolución y todos los procesos socio-culturales, económicos, políticos e históricos que han ocurrido, tengamos en cada una de las demarcaciones, historias singulares que dan muestra de lo grande y diverso que era, es y será la capital de este país, ejemplo es la hoy Alcaldía La Magdalena Contreras que está ubicada al sur-poniente de la cuenca de México. Sus

coordenadas geográficas son: al Norte 19°20´ al Sur 19°13´ de latitud norte, al este 99°12´ y al oeste 99°19´ de longitud oeste. La Magdalena Contreras, colinda al norte con la Alcaldía de Álvaro Obregón, al oeste con el Estado de México y al sur con la Alcaldía de Tlalpan. (Ver figura 3)

De las 16 alcaldías, La Magdalena Contreras ocupa el noveno lugar en extensión, con una superficie territorial de 7,458.43 hectáreas, lo que representa el 5.1% del total territorial de la CDMX. De esta superficie, el 82.05% (6,119.46 has) es área de conservación ecológica y el 17.95% restante (1,338.97 has) es área urbana (ver figura 4). Se ubica en el sur-poniente de la cuenca de México en el margen inferior de las Cruces, formada por un conjunto de estructuras volcánicas. En la alcaldía existen elevaciones importantes por su altitud como son el Cerro Panza 3,600



msnm, Nezeuiloya 3,760, Pico Acoconetla 3,400, Cerro Palmitas 3,700, Cerro Palmas 3,789, Piedras Encimadas 3,200, El Aguajito 2,350, Tarumba 3,470, Cerro del Judío 2,770, Cerro Sasacapa 3,250, Cerro San Miguel 3,630 msnm. La altitud de las principales localidades es la siguiente: La Magdalena 2,550 msnm, San Bernabé Ocotepc 2,610, Cerro del Judío 2,530, San Jerónimo Lídice 2,420, San Nicolás Totolapan 2,550, Santa Teresa 2,400, Primer Dinamo 2,850, Xalancocotla (Cuarto Dinamo) 3,040, y el edificio sede delegacional 2,510 msnm.

Figura 4. Extensión territorial de la alcaldía La Magdalena Contreras.

Por otro lado, el nombre de la alcaldía proviene de la llegada evangelizadora en el siglo XVII de los franciscanos y los dominicos en la que se erigió una ermita bajo la

advocación de Santa María Magdalena, (ver imagen 7) en donde congregaron por entonces a los nativos de la zona.

La cronista de la Alcaldía La Magdalena Contreras, Beatriz De la Torre Yarza cuando platicamos (febrero 2018) refuerza lo anterior cuando menciona;

¿Qué es Tenochtitlán? Nuestra gran civilización, pero antes de este gran poderío había pueblos en todas partes y Contreras era uno de ellos, que después con la conquista y todo lo que se vivió, esta delegación se empieza a constituir con la llegada de frailes y después de dominicos, y llegaron hasta San Bernabé (...) pero entonces con los dominicos, como te dije, enseñaban al pueblo, y establecen un pueblo y un Templo que se lo van a dedicar a María Magdalena, ¿ahora sabes de donde viene el nombre de nuestra delegación? (De la Torre Yarza, Entrevista a cronista, 2018)

Pero aquella iglesia a pesar de que en el siglo XVII se genera un auge como se ha contado sobre la historia del lugar, también se ha señalado que en realidad la Ermita:

Data del siglo XVI y posteriormente en el siglo XVIII desapareció la primitiva construcción, ya redificada y su portada quedó concluida el 26 de abril de 1760, quedando en su lugar un pequeño templo con una fachada estilo barroco ornamentada con diseños de argamasa; La portada es con cerramiento en arco de medio punto, limitado por dos pilastras dóricas que sostienen una cornisa a la altura del coro. En 1932 fue declarado Monumento Nacional. (en http://vamonosalbable.blogspot.com/2014/12/templos-y-capillas-del-mexico-viejo-por_23.html, diciembre 2014)

También existe otra iglesia que se le ha denominado La Conchita y se le brinda homenaje a la Purísima Concepción, pero ¿cómo fue que se creó este templo y por qué?, pues resulta que, de acuerdo con García García, uno de los cronistas más respetados del lugar menciona que:

El virrey Antonio de Mendoza y el Cabildo de la ciudad impusieron a Jerónimo de León para otorgarle permiso de instalar un Batán³⁰ de telas en el sitio llamado Apantepepuzco³¹, estaba la de que debería construir un templo a fin de ayudar a la evangelización de los naturales. (...) De tal circunstancia se deduce que el templo de la Purísima Concepción (curiosamente llamado “La Conchita”) es contemporáneo del Batán de León cuya acta de fundación está fechada el lunes



Templo “La Conchita” en La Magdalena Contreras. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Julio 2018)

³⁰ Batán es, según el diccionario: una máquina movida por agua, compuesta de mazos de madera que golpean y enfurten los paños. Tal aparato fue el más antiguo antecedente de lo que andando los años vino a ser la fábrica La Magdalena. (García García, Escultura Autóctona del Señor de Contreras, s.f.)

³¹ Apantepepuzco es el nombre que los Aztecas pusieron al río que hoy se llama Magdalena, y que quiere decir: “El río del cerro de los metales”. (Ibíd.)

primero de octubre del año 1543. (García García, Escultura Autóctona del Señor de Contreras, s.f.)



Imagen 7.
Templo a
Santa
María
Magdalena
en La
Magdalena
Contreras.
(Foto José
Diego
Gutiérrez
Santos.

Fotografía José Diego Gutiérrez Santos. Enero 2019



Fotografía José Diego Gutiérrez Santos. Julio 2018

Imagen 8. Chimenea del Foro Cultural “El Águila” en La Magdalena Contreras. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Julio 2018)

Pero años antes, Antonio de Mendoza en 1535 ordeno que San Nicolás Totolapan y Santa María Magdalena Atlitic formen dos reducciones católicas (Libro primordial de San Nicolás Totolapan en García García, s.f., pág. 3)

Por más de un siglo el Batán llevo los nombres de Batán de León, pero para el año 1636 otro español llamado Tomás de Contreras adquirió el Batán en la cantidad de 500 pesos en oro. Con él trajo de España una escultura de Cristo, de la que era muy devoto que se denominó como “Señor de Contreras” (Ibíd.), de esta manera, es que, el nombre “Contreras” viene de esta escultura que representa diversos simbolismos y que, hasta el día de hoy, los pobladores le siguen atribuyendo los milagros que han tenido. El original se encuentra en la actualidad en el Convento de El Carmen en San Ángel.

Con el paso del tiempo, se ha dicho que Tomás de Contreras enfermo de gravedad y a pesar de que en aquellos años ya existían los templos de San Bernabé Ocoatepec, San Nicolás Totolapan, San Jerónimo Aculco y la Magdalena Atlitic, tuvo que mandar por un sacerdote hasta Tacubaya, ya que en estos templos por su ubicación geográfica no había sacerdotes fijos. Al sanar don Tomás, lo primero que hizo fue gestionar ante los frailes dominicos de Coyoacán una mejor administración de esos servicios.

Años más tarde don Tomás falleció y su hijo Diego de Contreras se quedó con el Batán, y lo primero que hizo, fue terminar con la esclavitud que ya había empezado su padre, después construyo un nuevo edificio en obraje, lo que hoy se conoce como el Foro Cultural de La Magdalena (ver imagen 8), más tarde le hizo frente a la Real Cédula de su Majestad que amenazaba cancelar a los obrajes sus concesiones de agua y dentro de ese marco es que por primera vez y de manera oficial se nombró Contreras a dicho espacio que estaba en su poder, así que Francisco Cerecedo redacta el siguiente mandato: “apruebo y confirmo la licencia y fundación que el dicho Diego de Contreras tiene de dichos Batanes, molinos y obrajes en el pueblo de Contreras Jurisdicción de la villa de Coyoacán...” (IV. Mercedes V, 41, fojas 98 v. 102 y 106). (Ibíd.)

Por otro lado, y tal como señala García García, es importante mencionar que cuando Tomás de Contreras llegó a estas tierras montañosas:

La región toda y en especial la parte selvática, se hallaban aún hundidas en la idolatría. Tláloc dios azteca de la lluvia señoreaba desde el monte regional más alto, el Nextenco, hoy cerro de San Miguel, el Valle del Anáhuac y todas aquellas montañas eran su santuario, sus simulacros eran evidentes y numerosas, llegando sus adeptos a intentar imponer sus símbolos en los primeros templos cristianos. (Ibíd., pág. 2)

Lo anterior se debe a que la presencia del hombre en el territorio de la alcaldía La Magdalena Contreras se remonta al periodo que abarca del año 500 al 200 antes de nuestra era. A esta época se le conoce como Preclásico Superior, caracterizado por una sobrepoblación extendida territorialmente en el área de Contreras y Anzaldo. Los asentamientos allí localizados dependían del Centro Ceremonial Cuicuilco. El desarrollo de esta cultura se interrumpió debido a la erupción del Xitle hacia el año 100 a.C., por ello todos los vestigios de esta cultura quedaron sepultados bajo el pedregal formado por la erupción, "una parte de su población siguió habitando ahí hasta 400 d.C., cuando fue arrasada por un torrente de lava procedente del Ajusco" (Velásquez García, 2017, pág. 55) otros más huyeron a las partes más altas de la Sierra de las Cruces, buscando salir de la zona afectada, que se cubrió de lava, estos pobladores se empezaron a asentar en los pueblos de la Magdalena, desde Atlitlic hasta Ocotepic.

Más tarde, empezaron a llegar nuevos pobladores en las partes boscosas y en las partes altas que fueron habitadas por otomíes o chichimecas. De esta manera, existe un Códice, que, en 1856, Fernando Ramírez comisionado a rescatar los objetos de valor y los documentos del convento grande de San Francisco, México, encontró un manuscrito anónimo realizado a mediados del siglo XVI. Este documento pasó a llamarse "Códice Ramírez", y está constituido en tres partes:

1. "Relación del origen de los indios que habitan en la Nueva España según sus historias", narra los principales sucesos del pueblo Mexica, desde su origen hasta los momentos de mayor esplendor de su gran capital Tenochtitlán.

2. "Tratado de los ritos y ceremonias y dioses que en su gentilidad usaban los indios de esta Nueva España", ofrece importantes informes en relación con las prácticas religiosas de nuestras sociedades indígenas.

3. "Fragmentos" proporciona una serie de datos del reinado de Moctezuma II y de la conquista española sobre aquellas tierras. (Pueblos originarios, s.f.)

Donde se señala que los pobladores proceden de dos naciones diferentes: los nahuatlacos o "gente que se explica y habla claro" y los chichimecas, así llamados por los nahuatlacos y cuyo significado es "gente cazadora" o "linaje de perros". Los otomíes o chichimecas habitaban en los riscos y lugares más ásperos de las montañas, eran recolectores-cazadores y vivían en sociedad sin Estado.

Esto les permitió constituirse mejor e ir formando una nueva configuración de sus prácticas culturales y sociales, en relación al espacio geográfico donde se ubicaban, y al mismo tiempo, construir con los otros habitantes de los pueblos vecinos una forma de comercialización y mercado que son activos y que inclusive, se sigue manteniendo entre los habitantes de lo que hoy es la alcaldía.

Se dice que el actual territorio de La Magdalena Contreras perteneció a la nación tepaneca, formando parte del Señorío de Coyoacán, y muchas piezas que se han encontrado en el lugar dan cuenta de los asentamientos de diversos grupos en esta alcaldía. Esto se refuerza a partir del año 2000 cuando el INAH después de varios años de reconocimiento por la zona, inició los trabajos de descubrimiento y rescate del sitio arqueológico de Mazatépétl, el director encargado de esto fue el arqueólogo mexicano Francisco Rivas que explica que los constructores pudieron ser grupos tepanecas que habitaron esta región cuando se instauró el señorío de la Triple Alianza conformado por Azcapotzalco, Tlacopan, y Texcoco (Miranda Mendiola, Restauran pirámide en el Cerro del Judio, 2002) y tuvo una gran relevancia por su ubicación y posición, considerando a la zona un lugar clave estratégico-militar y al mismo tiempo un lugar de culto a diversos dioses de las culturas precolombinas. Una de esas culturas eran los tepanecas, que eran una de las siete tribus nahuatlacas que se establecieron en la Cuenca de México, su centro rector era Azcapotzalco y sus dominios territoriales comprendían Tenayuca,

Tlalnepantla, Tacuba, Tacubaya y Coyoacán, colindando con la cordillera que corre hasta los confines de los otomíes y que por las movilizaciones migratorias que fueron realizando a lo largo del tiempo, se fueron ubicando en estas zonas de Contreras, ya que estos lugares y por los recursos naturales que tienen, se vuelven importantes y esenciales para habitarlas, hasta el punto de llamar a Contreras el Edén de la Ciudad de México.

El Edén está compuesto por diversas cañadas, las más importantes son: Tlalpuente, Cainotitas, Atzoma y Tejocote, ubicadas en la parte central de la Delegación. Existen además numerosas barrancas en las cuales, la presencia de manantiales es frecuente, un ejemplo es Barranca Chica. Se localizan también gran número de escurrimientos, siendo los dos principales el río Magdalena (el único río vivo que queda en la Ciudad de México) y el río Eslava. Lo que se podría mencionar que gracias a las barrancas y a los lugares como los que ya se han mencionado, fue que muchos grupos de pobladores llegaron a Contreras a asentarse.

También gracias a las características físicas de los diversos pueblos de Contreras es que van recibiendo su nombre, por ejemplo, Santa María Magdalena Atlitic, está compuesta por una palabra náhuatl, Atlitic que *atl* es “agua” e *itic* es “interior”, dando su nombre a “lugar donde nace y abunda el agua” y posteriormente Santa María Magdalena que fue acuñado por los procesos de evangelización especialmente por frailes franciscanos y dominicos y esto se puede verificar en el Códice de San Nicolás Totoloapan ya que en él se señala que este procesos ocurrió en el año 1535. En el pueblo de San Jerónimo Aculco ocurre lo mismo, ya que el topónimo Aculco proviene de la lengua náhuatl y significa "en el agua torcida", en el caso de San Bernabé Ocoatepec, se debe a que la palabra Ocoatepec viene de náhuatl "okotepetl"; en donde "okotl" significa "ocote" y "tepetl" significa "cerro", de modo que el nombre de esta población significa “Cerro de los Ocotes” y por último, esta San Nicolás Totolapan, donde el topónimo Totolapan es de origen náhuatl; formado con los términos “total” / “totole”, y “apan” (pavo o guajolote), significa agua o río donde se crían los guajolotes, u orilla del río donde abundan los mismos.

El río Magdalena es uno de los espacios y recursos naturales más importantes del lugar, nace en las faldas del Cerro La Palma, ubicado al oeste sobre el territorio de la Delegación Cuajimalpa, siendo alimentado por numerosos manantiales y afluentes, entre los que destacan el río Eslava, El Tepapatlapa y El Potrero. El río Magdalena cuenta con un escurrimiento perenne debido a los manantiales que lo surten, una porción de esta agua es captada por la planta de tratamiento localizada en el Primer Dinamo, y otra parte continúa hasta unirse al río Mixcoac y formar el río Churubusco, el cual desemboca en el Lago de Texcoco. Su longitud es de aproximadamente 22 kms. Sobre el río se construyó la Presa de Anzaldo y su cauce forma el lindero con la Delegación Tlalpan. Los manantiales que existen en el territorio delegacional se alojan a lo largo de la zona de Monte Alegre; entre los más importantes están los de Pericos, Mal Paso, Apapaxtla, Las Ventanas, Cieneguillas, Los Cuervos y San Miguel.

Consideremos ahora la fauna de La Magdalena Contreras que fue muy variada en la época precolombina, la mayoría de las especies se han extinguido: tigre, ciervo, gato cerval (tlacoocelotl), tlacomiztli, lobo "cuitlamaztli" , lobo "itzcuinquani", coyote, oso cuitlachcóyotl, azcatlcóyatl (oso hormiguero), ocotochtli (gato montés), oztoamapachtli (mapache), tlacuatzin o tlacuache, liebres, conejos, comadreas, zorra, musaraña, armadillo, tuzas, ratones, ratón montañero, ratón de los volcanes, ratón alfarero, cacomiztle, zorrillo, lince, venado y diversas clases de ardillas, como techalot, tlatechalotl, árboles y los gusanos e insectos que se crían en los troncos. Esta especie, casi extinguida, guardaba el ecosistema de la región manteniendo los bosques.

Así mismo, hubo también gran variedad de aves preciosas y de rapiña. Actualmente podemos admirar las gallinas silvestres o tototl, gavilán, loquita, colibrí, pájaro carpintero, papamosca, golondrinas saltaparedes, primavera, duraznero, gorriones, etc. También existen reptiles como lagartija, camaleón, víbora de cascabel y culebras. Hay anfibios como salamandras, ranas y ajolotes entre otros. También hay insectos, como los que se hallan en los troncos podridos de pino, denominados *aesalus tragoides smith*; las larvas de este coleóptero son ilofagas;

los adultos viven debajo de la corteza y salen un corto periodo de tiempo para ir a invadir nuevos troncos podridos. Habitan también la palomilla *Evita hyalinaria bandaria* (dyar), lepidóptero de la familia geométrida, cuya larva llegó a ser una seria plaga en el bosque de pinos (abies), y la mariposa *Synopcia eximia*, cuyas larvas comen tepozán. Además de estos, existe gran diversidad de insectos en los bosques de Contreras.

Como podemos ver, La Magdalena Contreras es un lugar lleno de vida natural y en cada uno de los cuatro pueblos originarios que la conforman han aprovechado y enriquecido de esta gran diversidad que existe y al mismo tiempo, se genera una conexión muy importante con los rituales y ceremonias que en la etapa precolombina realizaban y en estos tiempos, aún se gestan, pero con diversos matices.

Para finalizar, he de mencionar que mi intención fue dar una mirada general acerca del lugar donde se encuentra el Pueblo Originario San Bernabé Ocotepc, porque La Magdalena Contreras y sus pueblos tienen una estrecha relación que conlleva a diversos procesos que les incumbe a todos.

Sin embargo, si es importante decir que La Magdalena Contreras junto con todos los pueblos que la conforman es *una de* las comarcas más verdes del Distrito Federal, uno de los altos bordes desde donde se divisa entero el valle de México, ampaado por el cerro del Ajusco, sus bosques protegidos y enclavados en el terreno montañoso son al mismo tiempo espacios de recreación natural y pulmones para los habitantes de nuestra urbe. Aquí, el tiempo no se ha detenido, fluye y se diversifica como el agua del río principal en sus afluentes. En esta demarcación continua la vida agrícola y se mantienen las celebraciones y las tradiciones, las vías del tren y añosos edificios que albergaron sus fábricas evocan un glorioso pasado industrial, (Gobierno del Distrito Federal, 2007, pág. 175) y que está en ojos de diversos grupos para implementar proyectos que en muchas ocasiones, no favorecen a sus pobladores, ya le ocurrió a Santa María Magdalena Atlitic, San Jerónimo Aculco Lídice, a San Nicolás Totolapan y ahora San Bernabé Ocotepc

que estuvo en la mirada de la industria turística cultural y que no favorece en nada, solo conflictos y choques entre pobladores y los que gobiernan.



Fotografía José Diego Gutiérrez Santos. Octubre 2018

3.2 SAN BERNABÉ OCOTEPEC: UNA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA A TRAVÉS DE LA MEMORIA COMO HERRAMIENTA DE TRANSMISIÓN CULTURAL Y FOMENTO DE UNA EDUCACIÓN COLECTIVA

Yo cuando tuve uso de razón, mi pueblo era re-bonito, las tierras eran gran parte de cultivo, toda nuestra vida fue de cultivo y campesinos. Y aquí en el pueblo, en ese tiempo ya teníamos ejido, porque el ejido no lo dieron el 1924 (...) y cuando las tierras se repartieron, años después, siendo chamaquito yo ya empezaba a sembrar.

Tiburcio Martínez Gutiérrez
(Originario de San Bernabé Ocoatepec). *Palabras expresadas durante la plática* que tuve con él, en el mes de diciembre de 2018.

Doy comienzo a este apartado con la reflexión de una persona originaria del pueblo de San Bernabé Ocoatepec, donde a través del uso de la memoria, nos hace imaginar y entender su realidad, pero, sobre todo, nos sitúa a pensar como era antes su pueblo, sus pobladores, como se vivía, y como se fue transformando, pues fue y será el lugar que lo cobijo desde su nacimiento, y donde vio a sus familiares morir y a sus hijos crecer. Comienzo de esta manera, porque considero acertadas las palabras de Spivak, cuando dice que las personas no se deben de ver como un caso de estudio, sino como fuentes de conocimiento y, sobre todo, que cada uno de los sujetos tiene su propia voz que al mismo tiempo y de manera colectiva van recreando una memoria histórica, esto, entendido “como un conjunto sedimentado de recuerdos culturales y rutinizados y habitualizados que caracterizan a un determinado grupo y en los que la memoria se reconstruye no solamente con referencia a una dimensión temporal, sino, con referencia a un periplo espacial”. (Dietz, Stallaert, & Villegas, 2016)

Se puede abordar este proceso como una forma de educación colectiva a través de las prácticas culturales e identitarias que envuelven los entramados de una sociedad como el pueblo de Ocoatepec y que a lo largo del tiempo se va cimentando un legado para las nuevas generaciones, de esta forma la memoria colectiva resguarda en su interior diversas experiencias, motivaciones, acciones, organización y entendimiento de lo que tienen y de lo que son hasta ahora, a pesar

de que la sociedad vaya cambiando constantemente, existen diversas circunstancias y hechos que se quedan casi intactos y que la misma sociedad y/o grupo le da el valor que merece hasta convertirlos en un legado y escudo como forma de reconocerse frente a otros y que de cierta manera, van construyendo su humanización dentro de la historia, dentro de su historia “afirmada en el ansia de libertad, de justicia, de lucha de los oprimidos por la recuperación de su humanidad despojada” (Freire 2015, pág. 40) y de su historia que ha sido negada y que a modo de enseñanza-aprendizaje se vuelven este tipo de acciones formas de educación alternativas en constante cambio.

Por otro lado, contar la historia de un pueblo encierra un sinfín de posibilidades interpretativas, críticas, artísticas y hasta sentimentalistas, pero más allá del espacio por abarcar, está la suma de los acontecimientos que conforman su pasado en el presente hacia un futuro que tal vez ya están viviendo estos pueblos, pues tal como señala Rivera Cusicanquí (2018), el futuro no está enfrente, sino a nuestras espaldas, pues regresar a ver lo que hemos hecho tiempo atrás, esta nuestro futuro que queremos construir, ya sea individualmente o de manera colectiva.

Es en este sentido, que mi trabajo de investigación sobre San Bernabé Ocotepec está situado a través de las personas que a partir de sus voces, sus historias, sus objetos y construcciones cimentadas durante todo este tiempo, se han vuelto los detonadores de la historia a presentar en este subcapítulo, pues ya Amílcar Cabral nos había advertido que debemos escuchar a la gente, aprender de la gente y es en su lenguaje, el de la materialidad, el de sus memorias a través de la historia que se han vuelto mi guía visual e histórica-social para redactar lo que a continuación podrán leer, con el fin de darle la importancia a las voces que los pobladores fueron produciendo y que me compartieron a través de las memorias de las generaciones más adultas, pues es ahí donde se puede vislumbrar como es que se pueden transmitir los conocimientos, prácticas, experiencias, etcétera, a las generaciones más jóvenes.

En este sentido, esta materialidad, el de sus memorias a través de la historia, la puedo situar como una forma de libertad por parte de los pobladores, porque al buscar situarse bajo el regazo de la autonomía como pueblo originario que es, buscan la libertad a través de recordar, y recordemos, que recordar es vivir, y vivir implica luchar por una libertad que ha sido oprimida por siglos, pero que a través de las polifonías de los pobladores y las diversas prácticas que realizan y que iré registrando posteriormente serán ejemplos puntuales de sus aspiraciones de lucha y libertad por la autonomía, ya que como señala Zibechi, al conquistar la autonomía podrán los pueblos autoemanciparse, liberarse y al momento de conquistarla es necesario construir una búsqueda permanente de ella, como Freire lo ha manifestado en *Pedagogía del oprimido* (2015), porque la libertad y la conquista de ella es como un parto “un parto doloroso. El hombre que nace de él es un hombre nuevo, hombre que solo es viable en y por la superación de la contradicción opresores oprimidos que, en última instancia, es la liberación de todos.” (Freire 2015, pág. 47)

Por otro lado, comenzaré diciendo que San Bernabé Ocotepc es uno de los pueblos originarios de la Ciudad de México que aún siguen vivos, entendiendo por pueblos originarios aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual antes de la conquista y que siguen conservando sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. Pueblos que siguen resistiendo los ataques de la urbanización y la modernidad que México ha seguido a paso obsesionado. Pues hace algunas décadas este pueblo estaba compuesto exclusivamente por comuneros y ejidatarios que se dedicaban exclusivamente al trabajo de la tierra porque su principal actividad económica estaba relacionada con el campo, los cultivos y las cosechas, Don Tiburcio Martínez Gutiérrez nos ha mencionado ya, que antes su pueblito era de cultivo y campesinos.

Pero para hablar del pueblo de San Bernabé Ocotepc, tenemos que regresar a sus inicios, en este sentido, saber quiénes habitaron estas tierras, como llegaron a estos espacios tan altos de la Ciudad de México y porque se asentaron en dicho lugar. De principio, se sabe que los primeros hombres y mujeres que

habitaron estos montes boscosos como lo es Ameyalco, Ocotepec y Xochiac eran los grupos de:

Otomies o Chichimecas, Matlatzincas, Mexicas y los Tepanecas, estos últimos habitaban Coyoacán, Tacubaya, Cuajimalpa, Jalatlaco y Mixcoac. Los mexicas se expandieron en lo que fue Ocotepec “Cerro de Ocotes”, concretamente en el Cerro Mazatépec “Cerro de Venados” donde se realizaba la entrada y salida del Valle de México del lado suroeste. (Oropeza Villavicencio como se citó en Levario Acosta, 2000, pág. 21)

Esto es razón suficiente para afirmar que estas tierras tienen en su interior raíces de diversos pueblos mesoamericanos. También sabemos que los pobladores que llegan a habitar algún lugar, se debe especialmente a las condiciones ambientales, y como hemos señalado más arriba, la alcaldía cuenta con una reserva natural de más del 80% de su territorio total.

En ocasiones hay diversas expresiones acerca de quien eran los Chichimecas, ya que se ha dicho que los pobladores de Ocotepec viene de este linaje, de ahí que surjan preguntas acerca de su origen, o quiénes eran, inclusive como eran, de ahí parto por mencionar que Fray Diego Duran señala lo siguiente:

Los Chichimecas, que quiere decir cazadores o gente que vive de aquel oficio agreste y campesina: llamáronlos desta manera a causa que ellos vivían en los riscos y en los más ásperos lugares de monte, donde vivían una vida bestial, sin ninguna policía ni consideración humana, buscando la comida como las bestias del mismo monte, desnudos en cueros sin ninguna cobertura de sus partes verendas (...) (Navarrete, 2011, pág. 21)

Sin embargo, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl no piensa lo mismo, pues él menciona la identidad de sus antepasados de la siguiente manera:

[...] llamar a un rey, chichimeco, era como decirle la más suprema palabra que se puede decir; y todos los valientes se preciaban de este nombre, [...] y en otro canto de las grandezas del gran Nezahualcóyotl, que fue el mayor y más poderoso de cuantos hubo en esta tierra, y el más sabio, recto y justiciero, que

por sublimarle después de haberle dicho, que su fama llegaba hasta lo más alto de los cielos, y su nombre todas las naciones le alababan y se humillaban a él, le dicen luego, eres monarca chichimécatl. (Ibíd., pág. 19)

Como podemos ver, son dos expresiones muy distintas que explican la vida de los grupos Chichimecas, y que podemos identificar como los grupos que habitaron en la zona de lo que hoy es San Bernabé Ocotepéc –como ya dije- por ser una zona natural que permitía la caza y al mismo tiempo, por ser un lugar estratégico-militar. Sin embargo, estos grupos fueron evolucionando a través del tiempo, por diversas cuestiones de todo tipo y la señora Sonia Cruz Reyes³² (ver imagen 9) reafirma lo que cite párrafos arriba sobre Oropeza Villavicencio (2000) en relación al cerro de Mazatépetl, ella dice:

La tribu que habitó el cerro del venado fueron los Tepanecas entre los años 1200 a 1350, porque era un lugar estratégico militar, donde se realizaban acuerdos entre todos los pueblos. Los Tepanecas específicamente realizaban acuerdos con las demás tribus. Desde ese lugar se vigilaba cuando había una guerra o trueques entre los pueblos. Está ubicado a 2750 msnm y era un espacio astronómico porque los Tepanecas veían a las estrellas y el primer rayo del sol pega en ese lugar, pero como no es conocido el lugar, no se le da la importancia que debería de tener. (Cruz Reyes, 2018)

De esta manera, podemos decir que los tepanecas son los principales grupos que se asocian a los asentamientos prehispánicos del pueblo de San Bernabé, sin dejar de lado a los grupos chichimecas, y existen diversas evidencias de esto, que posteriormente iremos señalando.

³² Es originaria del pueblo de San Bernabé Ocotepéc y guía del museo que se encuentra en la zona ejidal Cerro Mazatepetl. Ella me comenta que ha recibido diversas capacitaciones por parte del arqueólogo Francisco Rivas, uno de los encargados en las excavaciones del Cerro de Mazatépetl en el año 2000.



Imagen 9. Guía Sonia Cruz Reyes del Museo Comunitario del Cerro de Mazatepetl en San Bernabé Ocoatepec. (Fotografía José Diego Gutiérrez Santos. Agosto 2018)

3.2.1 DE TLÁLOC A BERNABÉ: SOBRE LA MEMORIA DE LO QUE ESTABA Y LA MEMORIA DE LO QUE SE IMPUSO

Hombre de campo:

No vayas a enseñar este libro al cura de tu pueblo: porque a él le interesa mantenerte en la oscuridad; para que todo tengas que ir a preguntárselo a él.

Y como él te cobra por echar agua en la cabeza de tu hijo, por decir que eres el marido de tu mujer, cosa que tú sabes, desde que la quieres y te quiere ella; como él te cobra por nacer, por darte la unción, por casarte, por rogar por tu alma, por morir; como te niega hasta el derecho de sepultura si no les das dinero por él, él no querrá nunca que tú sepas que todo eso que has hecho hasta aquí es innecesarios, porque ese día dejará él de cobrar dinero por todo eso.

José Martí "*Hombre del Campo*" en *Textos de combate* (1980)

PRIMERA PARTE: TLÁLOC Y LOS DIOSES

Ocotepec y los pueblos vecinos, antes de la conquista fueron pueblos que adoraron a Tláloc, dios de la lluvia, pues al estar ubicados en una zona boscosa "tanto en las partes altas de las montañas como en la zona baja, en las orillas del cauce de este majestuoso río Magdalena, se han encontrado vestigios de adoratorios dedicados a las deidades del agua". (De la Torre Yarza 2013, pág.10)

De ahí que los pobladores representaron a Tláloc de diversas maneras, por ejemplo, De la Torre Yarza (Ibíd.) menciona que Tláloc está representado con atribuciones de serpiente, como corriente de agua, de nubes, pero también de fuego, como dios del agua y del fuego, de la lluvia, del granizo, de los relámpagos y truenos, así como de esa poderosa fuerza ígnea de los volcanes que emana del interior de las montañas, del Inframundo. Al mismo tiempo se puede afirmar que Tláloc es benévolo, es el dador del agua indispensable para los mantenimientos del hombre, aunque puede manifestar su enojo con fuertes tormentas, granizo, heladas o nevadas que destruyen las cosechas, provocan inundaciones, arrastran y destruyen los cultivos y los asentamientos humanos.

Tláloc aparece en el Mazatépétl, Cerro del Venado, el venado quizás como nahual de Tláloc, referido a la orientación poniente. Tláloc, como regente de uno de los signos de los días: Mazatl, venado. También en el Códice Borgia el venado aparece vinculado con el fuego, tal vez con el fuego emanado de ese volcán, con seres que provienen del cielo y con Tláloc como lluvia de fuego. (Ibíd., pág. 13).

El cerro de Mazatépétl (ver imagen 10) se localiza en los 19°19'17.28" latitud norte y los 99°15'14" longitud poniente, a una altitud de 2775 msnm. Las escalinatas de la pirámide principal están orientadas a los 270°, dirección al poniente, que se corresponde con una orientación equinoccial. La estructura "B", al frente de la primera, mira hacia el norte, situada en los 19°17'50" N y 99°13'52" W, la "C" del frente mira hacia el sur, 180°. (Ibíd., pág. 18)



Imagen 10. Cerro de Mazatépétl en el ejido de San Bernabé Ocoatepec. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Noviembre 2018)

En este lugar se pueden encontrar vestigios acerca de la adoración a Tláloc, que nos remonta a prácticas precolombinas, pero con la llegada de la iglesia, se impone una hegemonía de las prácticas y saberes. Aquí trataré de empezar a narrar como los pobladores realizaban estas alabanzas a sus dioses para posteriormente

explicar cómo a la llegada de los dominicos y frailes se transformaron estas ritualidades, así ubicar la transición que se da entre Tláloc y Bernabé: bajo la memoria de los que estaban y la memoria de lo que se impuso.



Imagen 11. Tláloc en el andador granaditas en el Pueblo Originario San Bernabé Ocoatepec. (Foto por eVisuales. Julio 2015)

Primero señalaremos que en las faldas suroeste del cerro se localiza un bloque de roca con un rostro labrado de Tláloc de estilo mexica (ver imagen 11), que de acuerdo a Rivas Castro y Vargas Castro (2012):

Esta figura fue realizada en una gran peña de andesita gris de varias toneladas de peso, y de 2.80 m de alto x 3.60 m de ancho. La roca tiene forma de trapecio en una de sus aristas; es en la que mira hacia el poniente donde se labró el rostro de Tláloc en el más puro estilo mexica tardío. Las características principales son: anteojeras circulares, nariz torcida, bigotera y seis colmillos, tiene restos de un tocado y lo que parece ser una pocita labrada en su cabeza, en estas positas se depositaban como ofrenda para pedir lluvia y fertilidad para propiciar los

alimentos.(...) el cerro Mazatépetl (del judío) fue un importante lugar de culto a Tláloc entre otras deidades tales como Xuhtecuhtli, Tepeyólotl, Mixcóatl y la madre Tierra como madre del maíz representada por una escultura de un jaguar-tortuga, lo cual se labró frente a la pirámide principal. (pág. 165)

Algunos pobladores del lugar relatan diversas historias que están relacionadas a Tláloc, pues las características de los lugares eran los idóneos porque la cosmogonía de los pueblos nos ha señalado que Tláloc vive en las montañas, en las cuevas, en los ríos, es por ello que a lo largo y ancho del pueblo se realizaban ritos en su nombre, algunos manifiestan que dentro de estas ceremonias existían algunas un tanto sangrientos ya que se sacrificaban a niños, pero para otras personas es todo un conjunto de tradiciones, símbolos, petición y adoración que se gesta en el pueblo, tal como una originaria del pueblo señala:

(...) también mi mamá me dijo, que de chica su mamá le dijo que allá en la Simitrio, donde está la primaria, había un árbol (...) y me decía que me quedara ahí sentada en lo que le llevaba de comer a los trabajadores, (...) que jamás me olvidara de ese árbol, pues ahí sacrificaban a los niños en nombre de Tláloc (...) y lo hacían ahí porque más adelantito esta la calle de Xosco, ahí hay un barranco, y en ese barranco había un gran río, entonces me quiero imaginar que era por eso el sacrificio, para tener agua (...) (Anónimo-A, 2018)

También la señora Loreto Montes de Oca dice que:

En vasijas dejaban a los niños, yo tenía conocimiento que eran niños y los metían en hoyas y en ocasiones los ponían debajo de su lumbre o Tlacuilos como se llamaban antes y debajo de eso tenían a sus muertitos, también ponían ahí a bebés. (*Palabras expresadas durante los conversatorios con el Consejo Mayor. 2018*)

Estas dos intervenciones son muy interesantes al momento de compararlas porque en el caso de la primera intervención señala que a pesar de que se generarán ciertos rituales porque así lo marcaban las costumbres, ahora que reflexiona sobre eso, sus papás y sus abuelos pudieron haber realizado los mismo rituales y sacrificar a un

niño o niña, la pregunta que se hacía era —¿si sacrificaron mis familiares a un pequeño, pudo haber sido mi hermano o hermano, mis papás o mis abuelos pudieron haber matado?, sus reflexiones de cierto modo están vinculadas a una forma de pensamiento moral, lo planteo de este modo porque la raíz de su pregunta es la posibilidad de que talvez sus familiares hayan cometido un “crimen”, pero se queda la entrevistada en un marco de realidad superficial, ya que no comprende o no quiere comprender, la otra realidad simbólica que está compuesta por una un sinnúmero de expresiones culturales a través de los rituales y en este caso, de los diversos sacrificios que realizaban los pobladores para conectarse con sus dioses en pro de diversas peticiones, una de ellas, el abastecimiento de agua para sus tierras.

Por otro lado, tenemos la opinión de la señora Loreto Montes de Oca, que es lo contrario a lo que se comentó anteriormente con la otra persona entrevistada, ya que a la señora Loreto le parecía correcto sacrificar a los niños, ya que considera que si era la petición de los dioses entonces se tenía que cumplir, y de ese mismo modo señala que el pueblo de San Bernabé es una zona rica culturalmente y que deben de seguir recuperando sus usos y costumbres, ya no sacrificando, pero si ir comprendiendo el porqué de este tipo de ritualidades, cuáles eran sus formas de petición de sus abuelos por ejemplo, entre otras cosas que fue señalando.

Al mismo tiempo, esto tiene relación con algunos otros rituales que se hacían en los pueblos vecinos, por ejemplo, lo que hoy se conoce como Coconetla que significa “lugar de los niños” o Acoconetla: lugar de las aguas de los niños, en aquel lugar han sido encontrados también varios objetos relacionados con ofrendas para Tláloc (De la Torre Yarza, 2013). Estos rituales con sacrificios humanos se saben que datan de siglos atrás y las culturas Mesoamérica era las principales practicantes de ellas, siempre con un fin determinado, que era para solicitar la ayuda de Tláloc y tener una relación de paz, y el sacrificio de niños, de acuerdo a algunos cronistas del siglo XVI como los frailes Diego de Duran, Bernardino de Sahagún comentan que los niños eran capturados en guerras, o comprados en los grandes mercados de la urbe, ejemplo, la plaza de Tlatelolco o donados por sus padres para realizar

los sacrificios y en su mayoría eran de género masculino que les extraían el corazón o eran ahogados y sino realizaban degollación, en tiempos de sequía o en tiempos de cosechas. (Sangre Infantil, 2011)

De la Torre Yarza (2013) formula una pregunta muy interesante respecto al lugar la Coconetla:

¿Será este punto, al poniente, uno de los sitios no identificados, de los que mencionan los primeros cronistas, como Sahagún y Durán, en el que se realizaban los sacrificios de niños para Tláloc? (pág. 21)

Esta pregunta tiene su fundamento en el Libro II, Cap. I de Sahagún donde según la autora, menciona que:

El primer mes del año se llamaba entre los mexicanos atlahualo, y en otras partes quauitleoa... en el primer día de este mes celebraban una fiesta en honra, según algunos, de los dioses Tláloques que los tenían por dioses de la lluvia; y según otros de su hermana la diosa del agua Chalchitlicue; En este mes mataban muchos niños: sacrificábanlos en muchos lugares y en las cumbres de los montes, sacándoles los corazones a honra de los dioses del agua, para que les diesen agua o lluvias. A los niños que mataban componíanlos con ricos atavíos para llevarlos a matar, y llevábanlos en unas literas sobre los hombros, y las literas iban adornadas con plumajes y con flores: iban tañendo, cantando y bailando delante de ellos. Cuando llevaban a los niños a matar si lloraban u echaban muchas lágrimas, alegrábanse los que los llevaban, porque tomaban pronóstico de que habían de tener muchas aguas ese año. También en este mes mataban muchos cautivos a honra de los mismos dioses del agua (...) (Sahagún, Libro II, Cap. 1, 1982 como se citó en Ibíd., pág. 21-22).

De esta manera, podemos decir que “el hombre siempre ha mostrado una gran sensibilidad e interés por el conocimiento y respeto a la naturaleza, a la que se ve como morada de las divinidades y a las que honra con ofrendas y sacrificios” (Ibíd., pág. 15) y eran tan importantes este proceso de respeto a la naturaleza que como pudimos ver, entregaban la vida de un joven. Estas ofrendas y sacrificios eran

diversas, y en varios lugares del pueblo de Ocoatepec y en los pueblos vecinos realizaban estas prácticas, lo que los hacen ser de cierta manera, una alcaldía singular, en el sentido en que, sus 4 pueblos practicaban las mismas ceremonias y lo que podemos señalar es que el conjunto de todas estas prácticas muestran la vida activa de los habitantes, pues en la época precolombina, la alcaldía no estaba dividida por pueblos, sino que eran uno solo practicando y recreando su cosmología para que no se olvidaran de dónde venían y que es lo que desearían en un futuro, pero con la configuración que fue tomando estas tierras, los pobladores y las leyes que se fueron aplicando, se fueron separando poco a poco a lo largo de 500 años.

Algunas otras ceremonias que se hacían a Tláloc consistían en el uso del llamado néctar de los dioses o el vino que embriaga a la tierra, el pueblo de Ocoatepec históricamente ha sido un poblado donde sus habitantes son Tlachiqueros (ver imagen 12), se podría decir que la conexión entre los pobladores y el maguey ha sido de hermandad histórica, pues en esa práctica se reúnen un sinnúmero de símbolos y conocimiento entre la naturaleza y sus pobladores. Estas ceremonias consistían en que a través de la bebida dulce que sacan del maguey —mejor conocido como agua miel— se deja fermentar algunos días y de esto emana una bebida embriagante —mejor conocido como el pulque—, creada esta bebida a través de la mano del hombre, realizan una conexión con sus dioses a través de una oración que se recitaba en aquellos tiempos y que posiblemente en nuestros días se siga utilizando con el fin de producir dicha bebida y al mismo tiempo, para realizar los respectivos rituales al dios Tláloc, la señora Sonia Cruz nos comparte con mucha devoción y alegría la siguiente oración:

Padre nuestro que estas en las pencas
Santificado sea tu jugo
Hágase su tinacal aquí en la tierra, como en el cerro
No nos dejes caer en tentación
Líbranos de toda cruda
Amén

Hay que mencionar, que también se veneraba al Dios Ehécatl que en náhuatl significa, aliento de vida, y al jaguar, porque recordemos que en cerro de Mazatépetl era un lugar astronómico, y el jaguar de acuerdo a los saberes de los antepasados, era la unión entre el cielo y la tierra, pues el jaguar era el dios y sol nocturno, porque el color amarillo representaba el color del sol y las manchas representaban a las estrellas del cielo. También es importante mencionar que el cerro de Mazatépetl era un lugar de ofrendas y peticiones, ahí no se realizaban sacrificios, solo se iba a dejar las respectivas ofrendas que los pueblos y los pobladores de Ocoatepec ofrecían,



Imagen 12. Tlachiquero (Don Mario Mendoza) originario del Pueblo San Bernabé Ocoatepec. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Septiembre 2018)

(Cruz Ruiz, 2018) y en diversos recipientes de cerámica se ponían incienso para agradar a sus dioses, de esta manera, dichas prácticas servían para que el dios Tláloc calmara las tempestades, para que Ehécatl no trajera vientos fuertes y para que Huehuetéotl trajera unas buenas batallas.

Era así como los pobladores realizaban sus ofrendas, siempre con un fin y un por qué. He de señalar que existen otros lugares dentro de Ocotepéc donde se realizaban rituales parecidos, pero las ubicaciones no coincidían con el actual marco geográfico, pues se debe principalmente a la mancha urbana que ha rebasado esos espacios llenos de historias, vidas, memorias colectivas, y que ahora se encuentran enterrados bajo el concreto de las casas de muchos de los pobladores de este lugar.



Imagen 13. Ritual en el cerro de Mazatépétl. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. 2018)

También los abuelos de los pobladores realizaban lo que se conoce como el Tlacahuil u ofrenda para los cielos y era una forma de pedir que caigan lluvias benéficas sobre los campos de cultivo, porque gran parte del pueblo de Ocotepéc

eran agricultores y se sembraban desde maíz hasta calabaza, hoy en día se siguen haciendo ceremonias parecidas (ver imagen 13 y 14) pero ya son pocas las personas que buscan asociarlo con la agricultura, pues los terrenos para dicha labor, han ido habitándose por nuevos pobladores.

Algunas otras personas cuentan que en varias de las escuelas que están ubicadas alrededor del pueblo –principalmente la Xicotencatl- antes de que se



Imagen 14. Ritual en el Cerro de Mazatépetl. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. 2018)

descubriera la pirámide³³, hacían excursiones, y los estudiantes que subieron a Mazatépétl se metían en pequeños agujeros que daban a túneles desconocidos y que ahí, había muchas figuras de cerámicas rotas y piedras preciosas, las que hoy en día lamentablemente no se sabe su ubicación, y el museo que está en dicho lugar solo cuenta con pocas figuras y otras más son réplicas que han sido obsequiadas por pobladores de la misma comunidad y del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).³⁴ Así mismo la señora (Anónimo-A, 2018) comenta lo siguiente:

A mí me tocó escuchar de mis padres que en la primaria luego hacían excursiones para subir al cerro de las cruces que se llama “Mazatépétl” y decían que luego se metían en un hoyo del cerro y encontraron mucha cerámica quebrada en ese lugar, antes de que se descubriera esa pirámide, entonces eso quiere decir que en esa pirámide hay algún acceso.

Posteriormente la señora Patricia (Diálogo en marzo 2018) comenta que su esposo cuando estudiaba, había días que se iba con sus compañeros de clase a tomar o a fumar al cerro y que muchos de sus amigos y chavos que eran vecinos del cerro se metían por ciertos túneles y que ahí había piedras preciosas, mucha cerámica y otras personas que no eran del lugar luego se robaban lo que había ahí.

Bajo estos comentarios puedo interpretar que tal vez las cerámicas que se han encontrado y que estaban quebradas puede coincidir probablemente con las actividades que hacían los ayudantes de Tláloc porque “los 4 Tlaloques, para enviar agua a la tierra se valían de vasijas de barro, las cuales rompían causando pavorosos truenos y lluvia en abundancia” (Iglesias y Cabrera, 2018) y el pueblo de San Bernabé es un lugar donde llueve bastante a tal punto de que en ocasiones, en las calles nacían las famosas serpientes de agua, o sea, se formaban por la cantidad de agua figuras parecidas a serpientes y que corrían en las calles del pueblo y en ocasiones no se puede pasar de acera a acera.

³³ El arqueólogo Francisco Rivas fue comisionado en 2000 por el INAH para dirigir una primera etapa del rescate de la zona arqueológica, a pedido, como se dijo, de los ejidatarios.

³⁴ Información obtenida por la guía del museo.

Por otro lado, los túneles que mencionan también están relacionados a diversas historias que los pobladores narran. Por ejemplo, se dice que algunos de esos túneles o agujeros que hay en el cerro de Mazatépetl se hicieron porque se hundió la iglesia o *Teocalli*, pero otros afirman que esos huecos se hicieron para saquear el lugar, porque pensaban que la pirámide estaba hueca, y que dentro de ella podría haber oro o algunas otras reliquias de valor. Pero una señora comenta que sus abuelos le dijeron que sí, que efectivamente había lingotes de oro pero que fueron saqueados y llevados en burro y como estuvieron escarbando por mucho tiempo, esos lugares se fueron convirtiendo en huecos grandes o cavidades en formas de túneles.

Otros dicen que esos túneles tenían conexión con otros pueblos, para que los accesos y las visitas a las deidades fueran mucho más rápidas, por ejemplo, había una conexión hacia un camino que llevaba al desierto de los leones y este a su vez se iba hacia Malinalco. También está la historia de que los mismo tepanecas fueron los que construyeron algunos túneles que hay en el cerro, el más representativo es el que se conoce hasta la fecha como la cueva del diablo, ya que le sirvió a los tepanecas para resguardarse del peligro que en ocasiones asechaba por parte de otros pueblos y que posteriormente esa misma cueva sirvió durante la Revolución, pues muchos pobladores subían a esconderse a aquel lugar.

Don Tiburcio Martínez menciona que:

Una vez, unos excursionistas se metieron a una cueva y ya no salieron, y toda la gente estaba espantada, después un señor que se llama Domingo, estaba chamaco con reatas se metió lejos y ya después se salió y siguió, después supimos que ese túnel salía a San Jerónimo por la malinche más o menos, hay otro que sale en San Carmen, y como le harían, pues quien sabe, pero en realidad es algo no raro porque, por ejemplo, ahí está el metro, que como le hicieron, así son estos. (Martínez Gutiérrez & Martínez Amaya, 2018)

En ese mismo lugar existe uno de los arboles más viejos del lugar, un ocote que ha perdurado por mucho tiempo y que algunos pobladores lo han denominado como

Tepeyólotl³⁵ o “El guardián”, (ver imagen 15) Sonia, dice que sus familiares cuando eran carboneros un día bajando por el cerro se encontraron con un animal parecido a un chango con los ojos cubiertos de fuego, sus familiares corrieron para salvarse y fue en ese lugar donde se ubica el árbol y que dicho animal se regresó a la cueva que se conoce como la cueva del diablo, pues el árbol protegió a estas personas y en primavera se le hacen peticiones con diversos materiales, con chocolate a petición de los niños, con flores blancas a petición de las mujeres y con tabaco a petición de los hombres.



Imagen 15. Sra. Sonia abraza a Tepeyólotl o “El guardián”, mientras va narrando sus memorias a Miguel Yáñez. 2018

Este árbol tiene relevancia porque Tepeyólotl es considerado el dios en forma de jaguar que corresponde a una de las manifestaciones del dios Tezcatlipoca, y si recordamos, existe cerca de la pirámide de Mazatépetl una escultura zoomorfa denominada tortuga-jaguar y

se ha denominado de esta manera ya que Tepeyólotl lleva consigo el espejo humeante y el anauatl o pectoral característicos de la imagen de Tezcatlipoca y de acuerdo con Spencer Lewis (1995), también se conocen como el dios de los terremotos y perturbaciones sísmicas de acuerdo al intérprete del Códice Telleriano-Remensis, cuyo nombre se desconoce. Él afirma que su nombre original era Tepeolotlec, refiriéndose a “la condición de la tierra después de la inundación” y su nombre significaba “sacrificios de tierra” y “dios de las bestias”. Es por esta razón que talvez “El guardián” apaciguo el ataque de dicho animal a estos carboneros.

En cuanto al significado más conocido de su nombre es “corazón de la Montaña” y que se hace una alegoría al sonido que hay en la tierra, el corazón de

³⁵ Tepeyólotl (en náhuatl: tepeyollotl, ‘corazón del monte’ ‘tépetl, monte, montaña, cerro; yólotl, corazón’) en la mitología mexicana, es el dios de las montañas, de los ecos y de los temblores también el patrono de los jaguares.

la Montaña es el eco o reverberación de la voz que retumba en la montaña, y siendo el árbol más viejo, sin duda puede ser la voz del Mazatépetl y el guardián de aquel lugar.

Como podemos ver, son diversas las historias que conforman al pueblo de Ocoatepec en relación a su vida con los dioses pues se comenta que antes de la historia fue el mito, y los abuelos lo afirman una y otra vez, pues estas personas son las principales herederas de los saberes que mantienen con vida al pueblo con el fin de que no se pierda la “bonita tradición”, que, a su vez, es la mejor defensa que el ser humano puede tener contra la demencia.

¡ALLÁ EN EL CERRO³⁶ DEL VENADO!

El pueblo de San Bernabé Ocoatepec hizo brotar una caudalosa literatura oral, que de la boca al oído paso de una generación a otra, bajo la forma de cantos, ritos y mitos legendarios. Muchas de estas historias le dan vida al cerro de Mazatépetl o Cerro del venado, que era un centro ceremonial dedicado a la divinidad Tortuga-jaguar (ver imagen 16) que señala los puntos cardinales y que está relacionada con la fertilidad de la tierra, la tortuga es la unión del cielo con la tierra, y el jaguar era —o se podría decir— el señor y amo de los montes y también —como vimos anteriormente— se realizaban rituales en forma de tributos a Tláloc.

Recordemos que en la cosmología mesoamericana el mito de la creación estaba relacionada con dividir y ordenar las regiones del cosmos, lo que implicaba que cada región se le asignaba dioses, potencias, colores, símbolos y cualidades propias. Y en este sentido, los dioses procedieron a establecer el punto de unión de los distintos niveles y partes del universo (Florescano, 2002). La primera colina o montaña sagrada que surgió del mar primordial era el lugar que unía las tres regiones esenciales del cosmos: el cielo, la tierra, y el inframundo. Imitando esa

³⁶ En algunas de las pláticas que mantuve con algunas personas del pueblo de San Bernabé Ocoatepec cuando mencionan a Mazatépetl por lo regular se expresaban: *-allá en el cerro se dice qué... o -allá en cerro paso esto...* Es por dicha razón que tal apartado lleva tal expresión.

primera montaña sagrada, los seres humanos construyeron la pirámide, una de las primeras metáforas cósmicas, el símbolo de las fuerzas concentradas en el espacio vertical del cosmos y el escenario donde actuaban los seres dirigentes del mundo terrestre.

Bajo esta lógica ancestral, existe una zona arqueológica en Las Cruces o Cerro de Mazatépetl³⁷ y en ese lugar se encuentra una pirámide que fue construida entre el año 1200 y 1380 d.C. con patrones de la



Imagen 16. Escultura zoomorfa de la tortuga-jaguar en el cerro de Mazatépetl (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Noviembre 2018)

cultura Otomí, que fue fundado por los Tepanecas como Sonia Cruz lo había señalado y de acuerdo a las investigaciones realizadas por expertos, se ha llegado a la conclusión que era un centro ceremonial que mantuvo relación con Azcapotzalco y más tarde con Tenochtitlan.

Está ubicado a 2750 msnm y cumplía las mismas funciones que los antepasados habían manifestado, pues esta pirámide se volvió un espacio astronómico por los Tepanecas donde a través de pequeñas perforaciones que en realidad se trata de petroglifos (ver imagen 17) en forma de pocitas con pequeños canales se podían ver las estrellas, pues se ha pensado que corresponde a constelaciones, posiciones astrales (Rivas 2009 en De la Torre Yarza 2013, pág.

³⁷ Mazatépetl, término que en náhuatl significa “el cerro del venado”, hoy en día la población lo ha nombrado de dos maneras, cerro del judío y cerro de Las Cruces, pero su nombramiento depende de qué lado se esté observando.

20) marcadores con otros sitios arqueológicos, ubicación de manantiales; sin embargo otras hipótesis sugieren que servirían como diminutos recipientes para recibir la lluvia, agua sagrada donada por el dios de la lluvia, Tláloc, para colocar en ellos alguna bebida ceremonial, o tal vez, para verter en ellos la sangre del sacrificio humano realizado para agradar y satisfacer a los dioses, en espera de sus favores (Broda.1997 cómo se citó en Ibíd.)



Imagen 17. Petroglifos de pocitas con pequeños canales ubicados en el cerro de Mazatépetl. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Septiembre 2018)

Es necesario recalcar que al ser un observatorio, de acuerdo a los comentarios del Sr. Sergio Amaya (2018), la pirámide de Mazatepetl se conectaba con la pirámide que está en el Cerro de la Estrella en Iztapalapa y con la que está en el Cerro del Chiquihuite qué se ubica a espaldas de la Basílica de Guadalupe, de esta manera hacen un triángulo y ese triángulo es un mirador para los mexicas y cuando alguien entraba, se comunicaban con fuego, humo y con el caracol de mar, de esta misma manera Claudia García Gutiérrez³⁸ expresa que —es impresionante cuando uno va y se para ahí en el cerro y observa toda la cuenca de México—, pues es precisamente un lugar donde efectivamente, se puede ver toda la Ciudad de México y la conexión que hay con los otros dos lugares que hace mención Sergio Amaya (ver figura 5)

³⁸ Dialogo que se tuvo con Claudia García Gutiérrez durante las reuniones con el Consejo Mayor del Pueblo Originario San Bernabé Ocotepéc (CMPOSBO), durante los meses de julio a octubre de 2018.

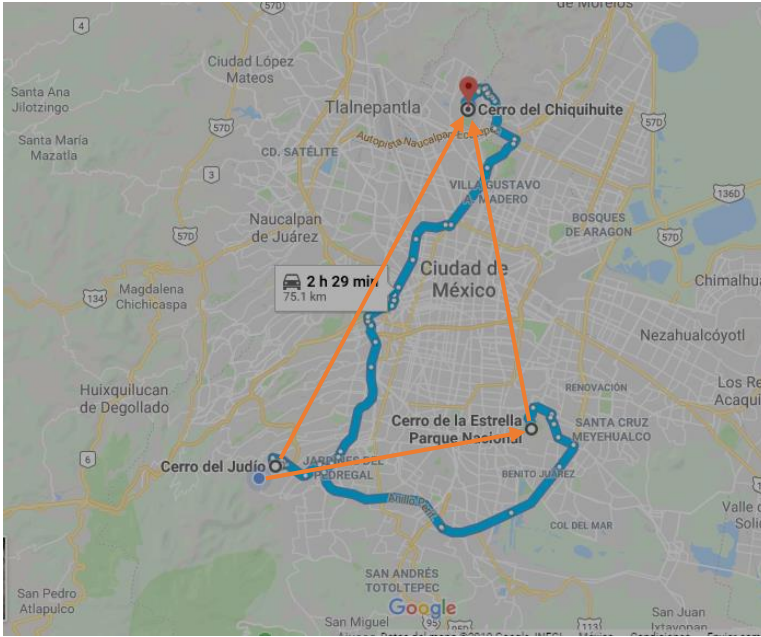


Figura 5. Triángulo que señala Sergio Amaya en donde existe una conexión entre el Cerro del Judío o el cerro de Mazatepetl, el cerro de la Estrella y el Cerro del Chiquigüite.

(Mapa descargado de Google Maps y la unión de localizaciones hechas por el autor)



Imagen 18. Sra. Sonia mostrando el lugar donde Moctezuma y la Malinche observaban la cuenca de México. (captura obtenida del documental El Mazatepetl de canal de Miguel Yáñez en YouTube)

De esta misma manera, Sonia (ver imagen 18) cuenta que el cerro al ser un lugar de vigilancia existe una leyenda, pues en esas piedras hay una huella con forma de sandalia, porque era el lugar donde se paraba Moctezuma y la Malinche y vigilaban todo lo que entraba en la cuenca de México, como los trueques, o algunas

guerras que se iban a tener o ciertas cuestiones de gran importancia.

Se hace mención a Moctezuma, porque se dice que los pobladores de Ocotepéc mantuvieron una relación muy importante con Tenochtitlán, así que Moctezuma II mandó a construir un camino que iba de Coyoacán al Cerro de Mazatepetl, pues se especula que Moctezuma tenía sus baños termales al pie del Cerro de San Bernabé así que iba hasta ese lugar para presenciar el juego de pelota

y después se iba a descansar a sus baños termales, antes de regresar a Tenochtitlan y como dije antes, en el atrio de la iglesia hay varios vestigios, pues es ahí donde podemos encontrar un tlachtemalacatl o aro de juego de pelota y una vasija con adornos en forma de plumas de ave (ver imagen 19) que significa la elevación al cielo y que se utilizaba para los sacrificios, y es precisamente que entre los pobladores, se ha mencionado que debajo del templo católico de San Bernabé se encuentra el campo o la “cancha” donde los nativos tepanecas jugaban este juego de pelota, pero que al llegar los españoles, lo fueron tapando poco a poco, convirtiéndolo después en un panteón borrando toda historia de los antepasados de San Bernabé.



Imagen 19. Vasija y juego de pelota ubicados en el atrio de la iglesia del pueblo de San Bernabé Ocoatepec. (Foto por José Diego Gutiérrez Santos. Noviembre 2018)

Esta especulación acerca de Moctezuma II tiene otra historia, pues la señora Carmen Santamaría García a través de la historia que les había contado su madre, nos comparten lo siguiente:

Yo te hablare sobre Moctezuma, porque mi madre nos decía que Moctezuma subía ahí al cerro a bañarse y a descansar, y al parecer él quería quedarse aquí, pero cómo había una mujer que no recuerdo su nombre, pero que olía a perfume, decidió marcharse porque a él no le gustaba eso y que dé un paso luego hasta

Cuernavaca me parece, y se fue, porque a él no le gustaba el perfume y esa persona que olía a perfume lo espanto. Es poquito, pero eso fue lo que nos cuenta mi mamá. (*Palabras expresadas durante las reuniones con el Consejo Mayor del Pueblo durante los meses de agosto a diciembre de 2018*)

Algo también muy interesante que se asocia a Moctezuma, es que, una informante (Anónimo-A) me comenta lo siguiente:

Antes, cuando éramos chicos mi bisabuela nos decía que ahí (cerro del venado) existía un lago con cisnes, ¡imagina!, esto que te digo es muy interesante porque entonces eso quiere decir que mi bisabuela y los antepasados ya conocían a patos, a gansos, y por ende sabían identificar a un cisne (...)

Estas explicaciones tienen una conexión muy cerca, pues al parecer el lago con cisnes se puede asociar al emperador Moctezuma II, en relación a los baños termales y, por otro lado, la mujer que se menciona, podría ser la Malinche porque en aquel cerro existe una leyenda acerca de una mujer que habitaba ese lugar y que Don Benjamín Martínez comparte con el Sr. José Antonio Martínez Amaya, pero ellos relacionan a esta mujer con Tonantzin o la Virgen de Guadalupe.

Es una historia fantástica —en palabras del Sr. José Antonio— de una mujer que se le apareció a una persona para que cuidara su templo que estaba en el cerro de Mazatépetl. Lo que tenía que hacer esta persona era solo limpiar dicho templo, tenía que barrer, ponerle flores y a cambio le pago con una sola moneda, una moneda que era especial, diferente a las demás que circulaban en ese momento porque cuando esta persona se lo gastaba volvía a meter su mano al bolsillo y en un instante otra vez la moneda estaba ahí; las únicas condiciones que le puso fueron dos: la primera era que tenía que tener limpio su templo, y la segunda, fue que no podía gastar la moneda en bebidas alcohólicas sino en las necesidades básicas y sobre todo, en lo que necesitara su familia. Lamentablemente un día se le ocurrió a esta persona comprar bebidas alcohólicas, lo que provoco de manera inmediata que la moneda se le desapareciera, y cuando subió al cerro, no encontró ni el templo ni a la mujer que lo había contratado.

Esta historia fantástica tiene una gran relevancia, porque algunas otras historias de los pueblos precolombinos, cuentan que cuando llegaron los españoles a imponer sus leyes y dogmas, hubo resistencias, luchas, muertes, y ante la ferocidad de los pueblos, los españoles usaron otras estrategias, como fue la religión que a través de los “enviados por Dios” conquistaron las tierras y la implementación del alcohol fue una arma muy importante para la conquista, especialmente para atacar a los hombres, para que fueran sometidos y manipulados. En este sentido, esta historia que nos comparte el Sr. Antonio puede vincularse a las demás narraciones que se han escrito en otros pueblos. Y de acuerdo con el Sr. Antonio, el templo que le da vida a esta leyenda es aquella pirámide (ver imagen 20) que hoy podemos ver en el cerro de Mazatépetl, porque:

Se dice que, si hubo una iglesia o un templo en el cerro, pero aquí luego se tiene la confusión o la idea de que, cuando hablamos de iglesia, pensamos en algo católico y la cruz, y no, también están lo que son templos como la pirámide. (*Palabras expresadas* del Sr. Antonio durante la reunión que tuvimos junto con su padre Don Tiburcio Martínez en el mes de diciembre de 2018)

En aquel cerro también dicen que bajaban las brujas, pues muchos atestiguan haber visto bolas de fuego que se movían de una manera inexplicable durante largos lapsos de tiempo, algunas narraciones de pobladores del lugar, dan cuenta de esto:

Allá en las cruces, allá abajo donde hacen la crucifixión, me decían mis abuelos que ahí en lo plano bajaban las brujas, ahí eran donde hacían los ritos y se veían bolas de fuego, y yo creo que, si eran las brujas, porque no sé si sepas o que tan enterado estés, pero hay muchos pobladores que, si hablan de las brujas, acá en este cerro, allá abajo en las cruces. (Anónimo-A, 2018)

Y respecto a las brujas, si, si brincaban muchas bolas de lumbre aquí, hace algunos años. A veces yo pensaba que eran lampareros, porque se les llamaba lampareros a los que salían a cazar conejos en las noches. Pero la luz era mucho más diferente, la del cerro era más fuerte y se veía a lo lejos como es que se desplazaban. (Anominos-EF, 2018)

Cuentas los ancianos, en este caso mis padres que había un tipo iglesia aquí en el cerro, donde se escuchaban campanadas y se veían bolas de fuego, y yo creo que es verdad, porque Teocalli e iglesia básicamente son lo mismo, porque teō-(tl) es “dios” y cal-li “casa, recinto” así que Teocalli significa Casa de Dios. (Cruz Ruiz, 2018)



Imagen 20. Pirámide ubicada en el Cerro de Mazatépetl. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Diciembre 2018)

Vemos que son diversas las intervenciones de pobladores de San Bernabé y todos coinciden de una manera particular, en aquellas bolas de fuego, en aquellas brujas que bajaban en el cerro de Mazatépetl y que en su conjunto forman una misma historia de un suceso en particular, que le da vida al lugar, a los pobladores, y a su historia para que se siga manifestando esta transmisión de saberes, ya sean en cuestión de leyendas, mitos o realidades que van sobreviviendo al tiempo.

SEGUNDA PARTE: SAN BERNABÉ Y LA RELIGIÓN CATÓLICA

Después de haber contado algunas historias sobre los orígenes del pueblo de Ocoatepec, pasaremos a lo que hoy conocemos como el Pueblo Originario San Bernabé Ocoatepec, pues este pueblo recibe su nombre a partir de que Los Dominicos, que provenían del Desierto de los Leones llegaron a Ocoatepec imponiendo a su santo patrono, San Bernabé Apóstol. La fecha es inexacta, pero se tiene como referencia que para 1535 la Iglesia del pueblo ya estaba construida y en el atrio de la iglesia se encuentra una placa que da cuenta de esto. (ver imagen 21)



Imagen 21. Placa ubicada en el atrio de la Iglesia de San Bernabé Ocoatepec. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Noviembre 2018)

El nombre que hoy conocemos del pueblo es una consecuencia de este proceso que se gestó entre los pobladores chichimecas-tepanecas y los españoles, pues se sabe en un primer momento, que Bernabé es el santo patrono de la comunidad (ver imagen 22) y fue un apóstol judío de la tribu de Leví, pero “Ocoatepec” es una palabra compuesta por dos vocablos nahuas; *ocotli*

que significa “*ocote*”, y *tepetl* que es “*cerro*”, de manera que su significado es “*cerro de los ocotes*”. También los pobladores cuentan con diversos objetos precolombinos, tanto en el museo que se encuentra en el cerro de Mazatepetl como en la iglesia, pues cuentan con un códice que ha protegido la comunidad por ya varios siglos y que narra la historia del pueblo, en ocasiones este códice es arrojado al pasado, pero en tiempos difícil sale a vislumbrar entre la comunidad.

Lo anterior tiene que ver con lo que el Dr. Enrique Florescano en el prólogo del libro *Memoria mexicana* (2002) ha planteado, ya que considera que;

Los grupos y los pueblos acuden al pasado para exorcizar el paso corrosivo del tiempo sobre las creaciones humanas; para demarcar la posesión de un territorio; para afirmar identidades nacidas de tradiciones remotas; para sancionar el poder establecido; para respaldar con el prestigio del pasado, vindicaciones del presente; para construir una patria o una nación fundadas en el basamento de un pasado compartido, o para darle sustento a proyectos disparados hacia la incertidumbre del futuro. (pág. 9)

Es en este sentido, que el pueblo de San Bernabé Ocotepc se sigue reafirmando una y otra vez, ya sea por medio de sus prácticas, sus tradiciones, su cultura o el sinfín de simbolismos que emanan en cada momento. Estos simbolismos tienen que ver con toda esta reconfiguración que empieza a construirse después de 1521, pues como hemos visto anteriormente, el pueblo de Ocotepc adoraba a Tláloc como principal deidad para que los apoyara con la sagrada lluvia para sus cultivos, pero después de que los Dominicanos entraron a este pueblo, poco a poco van introduciendo a su santo patrono para que ocupe el lugar de la deidad, esto igual que en muchos otros lados del territorio mesoamericano tardó bastante tiempo, pues los pueblos resistieron a estos ataques que se volvieron culturales, ideológicos y sociales, y que hasta el día de hoy se siguen construyendo identidades en un espacio de resistencia y lucha por la identidad, la memoria, el patrimonio y la autonomía. De este modo la autonomía es concebida de la siguiente manera:

(...) no se plantea pues como una estrategia de lucha política, sino incluso como el único mecanismo de sostener las verdaderas demandas y principios del movimiento, como un elemento identitario constitutivo. La autonomía es identidad y capacidad de decisión. (Coll Lebedeff, 2006, pág. 672)

Y dentro de esta capacidad de decisión también está el concepto de autogestión que está estrechamente ligado al concepto de autonomía y que en palabras de Coll Lebedeff:

La autogestión se vincula muy estrechamente al concepto de autonomía que se ha vuelto clave para los nuevos movimientos sociales. Es decir, los nuevos actores sociales plantean con mayor o menor contundencia el avanzar en la sustitución del antiguo concepto de gestión social como práctica casi única de los movimientos (es decir la gestión de las demandas frente al gobierno patrimonialista), por la de autogestión, en el que el movimiento se debe concebir a sí mismo como capacitado para desarrollar una fuerza suficiente que le permita ir resolviendo los problemas sociales sin tener que recibir las migajas que el estado patrimonialista dispensa a los necesitados, y por supuesto el cobro político que el propio gobierno realiza a posteriori. (Ibíd. pág. 674)

Más adelante situare el concepto de autonomía con las diversas cuestiones que van ocurriendo con los pobladores de San Bernabé ya que en ocasiones estas resistencias se van reconfigurando mientras van pasando los años, pues las generaciones que se alzaron en contra de esta imposición religiosa-cultural en muchos de los casos van falleciendo, y la transmisión de estas luchas solo quedan como buenos recuerdos en la memoria, sin que las próximas generaciones se apropien de ellas, y por otro lado, la minoría que fue quedando y que fueron compartiendo sus saberes con estas nuevas generaciones, ya no se transmitía con la misma intensidad que en su momento se sintió y fue, y es que, a lo largo de los años, muchas de las tradiciones y prácticas se van reconfigurando a través del espacio por los procesos socio-culturales, políticos, económicos, religiosos, entre otros factores y el pueblo de San Bernabé no es la excepción, por ejemplo, se ha comentado entre las personas más grandes del pueblo que cuando se creó la iglesia a Bernabé, muchos de los pobladores recurrían al lugar con sus deidades o realizando peticiones en el lugar, en este caso recuerdan a sus bisabuelos que les contaban esas historias, esto se interpreta como una forma de resistencia y lucha en contra de la imposición, pero la resistencia directa no se pudo con los diversos ataques sistemáticos que se ejercieron en el lugar, así es que, mientras en un cierto periodo se realizaban ceremonias para Tláloc, en otro periodo que se vincula a los procesos coloniales y a la imposición de la religión católica en nuestro continente, el cerro del venado y el pueblo en sí mismo, sufrió esta herida colonial.

Así es que, con el paso del tiempo, las nuevas generaciones que van creciendo en el Pueblo de San Bernabé de cierta manera se apropian de estas tradiciones religiosas, por ejemplo: Tláloc/Bernabé y el Sr. Benjamín Martínez Aguilar hace alusión a esto cuando dice que:

Yo siento que es mucha la diferencia entre lo que es la imagen de san Bernabé y las costumbres tepanecas, yo siento que la gente del pueblo la fuimos uniendo, porque antes fueron cosas diferentes, porque antes era muy diferente lo tepaneca, lo que era lo barroco, lo que son los españoles, pero la gente del pueblo ha hecho que se unan las dos culturas y a la fecha ya estamos unidos y ya se ocupa para lo mismo, lo que es la pirámide se utiliza para que se pongan las cruces, ahora sí que ya somos una sola pieza. (Martínez Aguilar & Jiménez

Gutiérrez, 2018)



Imagen 22. San Bernabé Apóstol. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Julio 2018)

Como vemos, la identidad que mantiene al pueblo vivo, es esta configuración y unión entre diversas culturas y muchos pobladores piensan lo mismo que el señor Benjamín, pero existen otras opiniones que no precisamente coinciden con estas ideas, por ejemplo, una pobladora del lugar menciona lo siguiente:

Yo si quede impactada porque cuando vienen los españoles, lo único que hacen es tirar las pirámides, como en el templo mayor y con esas mismas piedras construyen sus propias iglesias para cuartar las cosmologías que se tenía antes, sobre sus dioses y

el politeísmo que ellos tenían (...) aquí me llama mucho la atención porque lo que encontraron en el cerro, muchas de estas colecciones o piezas como la mandíbula, el copal, todo eso también ha sido encontrado en forma de rituales en lo que ha sido el templo mayor. (García Gutiérrez & Muñoz Garduño, 2018)

García Gutiérrez a pesar de ser una persona católica refleja su incomodidad entorno a lo que fue ocurriendo durante los procesos gestados por la conquista en el territorio de este país, y de manera individual señala que se ha encargado de educar a sus hijos con todo lo que sabe del pueblo, sus tradiciones, fiestas, la zona arqueológica, en el caso anterior, Don Benjamín concibe los procesos coloniales como una fusión cultural y que en esta época es el resultado total de esta unión cultural plasmada en el pueblo de San Bernabé Ocotepc.

La imposición y el sincretismo que emana esta conexión entre Tláloc y Bernabé es indiscutible lo que ocasiono que las alabanzas, ceremonias, rituales, se construyeran de una manera muy distinta, se fueron perdiendo las formas y los “porqués” de los rituales, y se debe a varios factores, uno de ellos es que, al ya no haber tierra de cultivo en gran escala, ya no habían grandes peticiones para que llueva, solo lo hacían pocas personas que aún tenían algunas tierras heredadas por sus antepasados y el otro, que es el más notorio, es la implantación de un nuevo ser supremo, aunque no se tiene una fecha exacta de en qué momento, los pobladores de Ocotepc pasaron de alabar a Tláloc a rezarle a Bernabé, lo cierto es que, esta nueva práctica religiosa cultural marco lo que hoy es el pueblo.

Durante las conversaciones con Sergio Amaya menciona que los sacerdotes que se encargaban de iniciar estas ceremonias para abastecer a la tierra, en ocasiones escogían a mujeres que fueran jovencitas y puras, para subir al cerro del venado a bañar a San “Bernabito” con la intención de que lloviera, realizaban recorridos en todo el pueblo con alabanzas, cantos, cuetes y después subían al cerro y era precisamente en los petroglifos —que se mostraron anteriormente— que recogían el agua que se había depositado en el lugar para bañar la cabecita del santo y cuando no se subía al cerro, iban a los ojos de agua que estaban cerca del pueblo, con la misma intención, llover para proveer la tierra de cultivos, algunos

pobladores señalan que también eran otros santos, por ejemplo, doña Juanita menciona que subían a san Antonio de Padua, porque:

(...) aquí no llovía en ocasiones y todos los campesinos sembrábamos y necesitábamos que la tierra estuviera húmeda y nos íbamos al cerro de las tres cruces o a los ojos de agua y realizábamos las ceremonias correspondientes para que se proveyera de energía la tierra. (*Palabras expresadas durante los conversatorios que se tuvieron con el Consejo Mayor del Pueblo. 2018*)

También Don Tiburcio Martínez menciona que subían a San Antonio, porque no llovía en el mes de marzo, que era el mes que les correspondía sembrar, así que:

Era marzo, joven, y ¿qué cree?, no llovía y dicen: “saben que, vamos a llevar a San Antonio a bañarlo al cerro”. En ese tiempo había una especie de pocitos que se llenaban de agua, y ya, ahí los llevaban y bañaban a los santitos, y una vez que no llovió, hicieron esa procesión, y bañaron a los santitos, y no había ni nubes ni nada y después de un ratito, cayo un granizado, de seguro diosito nos castigó porque lo bañaron, pero empezó a llover y pues antes eso era lo único, la siembra... después cuando empezó a llover y ya todos se ponían a trabajar su siembra, sus tierras. De eso si me acuerdo muy bien. (Martínez Gutiérrez & Martínez Amaya, 2018)

Y el Sr. Sergio Amaya con lo que nos comenta nos remonta a alguna fecha histórica dentro del pasado vivo del cerro de Mazatepetl porque dice:

A mí me tocó vivir esa ritualidad todavía, hace 22 o 23 años, yo me acuerdo porque en aquel entonces era julio y no llovía y la gente del pueblo decía —sabes que, vamos a llevar la imagen a bañar, porque no llueve—, entonces la imagen de Bernabé si se subía a bañar para que lloviera. Atrás de la pirámide hay una piedra que tiene un cajetito, ahí hay un mapa de todos los ojos de agua que había aquí en San Bernabé, entonces ahí ponían agua bendita y bañaban a la imagen con una flor blanca, la señora que lo bañó se llama, Félix Cortés, y vi que estaba bañando la imagen precisamente para que lloviera y nosotros estábamos tronando cuetes. Bajando a la mitad del cerro que empieza a llover, uno de

chamaco dice —es pura coincidencia ¿no?— entonces fue parte de lo que hicimos, un ritual vamos a llamarlo así, si se bañaba la imagen y yo creo que es parte de lo intangible que nosotros tenemos y podemos vivir. (Amaya Arias, 2018)

Como podemos ver, estos rituales que se hacían era a través de diversos santos y de diversas fechas, en este sentido “las creencias que integran el sistema religioso de Ocoatepec muestran la manera en como una cosmovisión construida a lo largo del tiempo se integra a un proceso ideológico que integra la práctica social” (Padrón Herrera, 2012) de esta manera, es que con el paso del tiempo, el pueblo de San Bernabé ha construido múltiples fiestas religiosas como resultado de un ciclo festivo que simbólicamente se articula con el ciclo agrícola (Ibíd.) y que se ha mantenido hasta la fecha, aunque la agricultura ya no sea el sustento económico de muchos pobladores, las prácticas culturales son el conjunto de símbolos vivos que emanan durante todo el año sus pobladores, como una forma de resguardo.

Pero también se puede ver a través de todos estos pasajes de experiencias que la religión fue una de las formas coloniales más eficaces durante la conquista española y que hoy sigue vigente y con más fuerza en diversos lugares del territorio. San Bernabé Ocoatepec paso por estos procesos que Quijano denominaría como colonialidad del poder, y que se fue gestando bajo la lógica de dominación-explotación cultural, de esta forma la religión impuesta en este pueblo permitió que los pobladores se fueran convirtiendo en simpatizantes de esta nueva lógica cultural hasta el punto de sustituir las experiencias de sus ancestros por las nuevas experiencias de occidente.

Estos largos procesos de imposición y legitimación religiosa genero una nueva forma de pensar, sentir, de ser que gran parte de los pobladores se preparan para revivir y mantener diversas costumbres y tradiciones a través de la práctica que se les fueron heredando durante la conquista y las familias más antiguas del lugar particular son parte de la comisión de festejos (mayordomía en otros pueblos) para seguir conservando la memoria viva y al mismo tiempo se van forjando las diversas práctica rituales y simbólicas en el que se re-anudan los lazos de reciprocidad construidos entre las divinidades y humanos (Ibíd., pág. 59), en otras

palabras, se va gestando una de las mayores imposiciones coloniales que se nos heredó, la religión.

Padrón Herrera (2012) ha señalado algunas características de estas fiestas como “espacialización del tiempo en la práctica social” y condensado los ciclos festivos (ver figura 6) y los ciclos agrícolas del pueblo³⁹, considerando que “hasta 1970, el pueblo dependía de estos ciclos naturales para la producción agrícola y la obtención de recursos complementarios obtenidos en el monte, razón por la cual los habitantes recrearon un complejo sistema ritual.” (Ibíd., pág. 64)



Figura 6. Ritualidades, basado en el trabajo de Padrón Herrera (2012) “Ritualidad agrícola y ciclo de fiestas en San Bernabé Ocotepéc, Distrito Federal”.

Como podemos ver, en el mes de Marzo-Abril se celebra la fiesta al santo patrono san José, pero esta fiesta es muy reciente, pues se empezó a festejar a mediados del siglo XX cuando los Josefinos llegaron al pueblo, por ahí de 1945

³⁹ Ver *Ritualidad agrícola y ciclo de fiestas en San Bernabé Ocotepéc, Distrito Federal*. María Elena Padrón Herrera 2012. Revista digital KinKaban, n°2 (jul-dic, 2012), pág. 59-73

aproximadamente en comparación con la del Santo patrono Bernabé y Don Tiburcio nos cuenta lo siguiente:

En ese tiempo, una de mis hermanas era de esa orden, de ese grupo de Josefinos, ahorita ya murió, pero en ese año tenía su grupo de asociación, las señoras vinieron a verla, porque ella estaba enferma ya, vino el padre a confesarla y vinieron sus compañeras, y después, la difunta de mi hermana cuando se fueron todos, preguntaba a la difunta de mi madre, que quien era el viejito que la vino a ver, y nadie sabia del viejito que se referia mi hermana y pues todos dijeron, que entonces era San José, quién sabe si fue o no fue cierto eso, pero eso era lo que platicaban en ese tiempo, el mismo padre dijo eso, que era San José. (Martínez Gutiérrez & Martínez Amaya, 2018)

Por otro lado, existen diversas fiestas que singularizan a San Bernabé Ocoatepec, porque las tradiciones de la comunidad están conglomeradas de diversos eventos todo el año, se tiene festividades en marzo, se tiene la festividad del Santo patrono San José, en semana santa tienen la representación del viacrucis y se hace un tapete de aserrín que empieza en la Av. Emiliano Zapata hasta el cerro de Mazatépetl, también está la fiesta más grande del pueblo, que es la de su santo patrono San Bernabé Apóstol, está la festividad del 15 de septiembre, después el día de muertos y el pueblo tienen su panteón y en esas fechas es una algarabía, es una fiesta muy grande para los difuntos y meses después esta la fiesta a la Virgen de Guadalupe, después le siguen las posadas y para finalizar esta el 24 de diciembre, a esas fiestas también hay que sumarle las diversas actividades que realiza la comisión de festejos, por ejemplo, en cada uno de los pueblos vecinos, el pueblo de San Bernabé en nombre de su santo patrono otorga en forma de mayordomía lo que estos pueblos vecinos le pidan, por ejemplo, en la fiesta del pueblo de San Bartolo Ameyalco (agosto, 2018), (ver imagen 23) San Bernabé entrego pulque en forma de unión entre los pueblos, y así sucede con cada uno de los pueblos vecinos.

PARTICIPACIÓN DEL PUEBLO EN LAS FIESTAS PATRONALES

Estas fiestas patronales van tomando sentido social, pues con ellas los pobladores a pesar de los conflictos que tenga, se unen en esos días y recrean una y otra vez los usos y costumbres que sus antepasados han heredado a la comunidad. En este sentido, uno de los papeles más importantes que tienen los pobladores es cuando pertenecen a la comisión de festejos, porque serán ellos los que organizaran las diversas fiestas que se realizaran en el año y velaran por las necesidades que tenga la iglesia. Esto ocurre cada tres años en el atrio de la iglesia⁴⁰ y está conformado por un presidente y dos vocales y a su vez suplentes de cada uno. Además, los integrantes de dicha comisión buscan a sus recolectores, y estos irán de casa en casa para recaudar fondos para las fiestas con el apoyo de todos los vecinos del pueblo, a su vez, el mero día de la celebración se pasa a cobrar a todos los puestos una cierta cantidad de acuerdo al espacio que usara para vender sus productos y toda la cantidad de dinero que se recaude sirve para gastarlo en las diferentes necesidades que surjan durante el evento. De acuerdo con el Sr. Sergio Amaya que ya fue parte de la comisión de festejos, comenta lo siguiente;

Los gastos más fuertes que tiene la fiesta es al momento de recibir a las personas que los visitan en el mes de junio, porque principalmente vienen 32 pueblos, barrios y colonias, y de esos pueblos, barrios y colonias, los más fuertes para San Bernabé, son el pueblo de San Bartolo Ameyalco porque tiene más de 100 años ya sus tradiciones y el pueblo de Xochimilca de Cuernavaca, Morelos, de ahí los invitados que siguen son los 3 pueblos originarios que están en La Magdalena Contreras que sería San Nicolás Totolapan, La Magdalena Atlitic y San Jerónimo Aculco Lídice, aparte vienen pueblos de otros lados como los de Querétaro, también barrios y colonias de Contreras. Otro gasto más fuerte está en la creación e inversión del Castillos y la banda o artista que se traerá al pueblo,

⁴⁰ En este año (enero-2019) es el año en que cambiara de integrantes esta comisión de festejos

esos son los gastos más fuertes y de ahí comprar cuetes, adornos y todo lo que genera la festividad.⁴¹

Hay que mencionar, además que San Bernabé Ocotepec al ser un pueblo originario y seguir manteniendo sus costumbres y tradiciones vivas, uno de los requerimientos que se necesita para ser parte de la comisión de festejos, es que por lo menos las tres personas principales sean del pueblo (originarias) y las otras tres personas que serán suplentes no es necesario que sean originarias, con que tengan la voluntad de trabajar con eso es suficiente.



Imagen 23. Pobladores de San Bernabé Ocotepec caminan hacia el pueblo de San Bartolo Ameyalco como muestra de apoyo y hermandad entre los pueblos.

(Foto por José Diego Gutiérrez Santos. Agosto 2018)

⁴¹ Entrevista realizada por el autor, al Señor Sergio Amaya Arias, originario del Pueblo Originario de San Bernabé Ocotepec el mes de agosto de 2018.

Como podemos observar, las fiestas cualesquiera que se festeje en el pueblo, es una muestra de unión que logra desaparecer por un momento los conflictos internos y que, a su vez, buscan seguir recreando su cultura. Pero el problema radica en que la imposición que se produjo con la llegada de las ordenes franciscanas y dominicas provoco no solo una colonización —como mencione líneas atrás—, sino que también se generó una re-culturalización a través de la iconografía religiosa católica, así como los hábitos de adoración y culto a tal punto de imponer esta religión a sus santos e invisibilizar a los diversos dioses de los pueblos, con engaños, manipulaciones, control ideológico y sobre todo, el ataque directo hacia las nuevas generaciones, ya que es ahí donde se puede controlar de manera inmediata a la sociedad, son sus integrantes más jóvenes.

Así mismo las estrategias que usaron los conquistadores fueron básicamente: 1) desarrollar nuevas formas religiosas, 2) construyeron ritos y conceptos mágicos-religiosos, de esta manera crearon 3) un nuevo ideario con creencias propias de los conquistadores y la utilización de muchas de las costumbres de los pueblos nativos y todo esto se gestó de una manera violenta, muertes en nombre de Dios que en muchas ocasiones dentro del imaginario social de ciertos grupos se le ha denominado como un “encuentro de mundos” con la intención de minimizar los hechos sangrientos que ocurrieron en este continente, desde México hasta Tierra de Fuego.

Dentro de los largos procesos de imposición religiosa se fue acrecentando aún más la colonialidad del poder, del saber y del ser. Partiendo de la colonialidad del poder, como plantea Quijano (2007) se instala en el origen mismo del colonialismo europeo en América Latina a principios del siglo XV y de esta forma, es que el patrón de poder de la cultura dominante atraviesa toda una compleja red de ideas, símbolos, hechos, experiencias, vida social, cultural, económica-política, sobre todo epistemológica, racial, sexual, entre otras y es la colonialidad del poder el que aún sigue vigente en gran parte de los pueblos del continente, en este caso desde la mirada católica, y San Bernabé Ocotepéc es una muestra de esta colonialidad que se sigue expandiendo, y que al leer las diversas opiniones de los

pobladores, ellos consideran de cierto modo positiva la idea de seguir con sus tradiciones y festividades católicas-religiosas, dejando aún lado las raíces de sus ancestros, en este caso, las ceremonias a Tláloc por ejemplo. Con esto se puede afirmar que la colonialidad del poder no solo consistió en poner nombre a los sujetos y objetos de la realidad latinoamericana, sino también implicó un proceso mucho más profundo para justificar la imposición de sus ideas, y que se institucionalizó en la práctica cotidiana de las sociedades.

El problema que existe en el pueblo de San Bernabé es que, si se busca una nueva forma de relacionarnos con lo que se tiene como patrimonio sociocultural, sería muy complejo, pues en ella evocan contradicciones que requerirían una investigación mucho más profunda, donde se busque entender la lógica de estas realidades. Y si se aspira a generar nuevas formas de relacionarnos sería necesario atacar la matriz del poder colonial que básicamente consiste en que la colonialidad del poder se enfoca en aspectos políticos-económicos, después estaría la colonialidad del saber que se relaciona a través de cuestiones epistemológicas y filosóficas, y la colonialidad del ser que se plantea como el ataque subjetivo de los pobladores tanto individualmente como colectivamente. Y que al final se abre una pregunta ¿hasta qué punto puede llegar el pueblo de San Bernabé para construir un porvenir mejor, dejaría de lado las prácticas religiosas católicas para construir un giro decolonial?, la respuesta creo que sería de difícil acceso, porque el pueblo de San Bernabé es altamente religiosa, como en la mayoría de la nación.

3.2.2 POLIFONIAS DE LA MEMORIA: LAS OTRAS VOCES DE LA HISTORIA

—No podemos darnos el lujo de decir ¡ah!, traigo un pantalón o una camisa nueva, ya voy a cambiar, ya no soy indígena, ya no soy indio, eso es pisotear la dignidad y la de los demás, yo seguiré siendo indígena hasta que me muera, yo seré indio hasta que me muera, porque esa es la verdad, no por los trapitos que me ponga voy a pisotear a cualquiera ¿no?, ¡claro que no!, hay que tener tantita dignidad, hacernos valer pues, y que no nos falten al respeto solo por eso.

Marcelino Santamaría García

(Originario de San Bernabé Ocoatepec).

Palabras expresadas durante los conversatorios que tuvimos con el Consejo Mayor del Pueblo. Durante los meses de agosto a diciembre 2018

Como hemos visto, las historias anteriores tienen que ver, en primer lugar, con los antecedentes del pueblo, posteriormente la relación que existe entre Tláloc y Bernabé y que se van representando en las fiestas patronales en relación a un sistema complejo que se asocia a las actividades agrícolas que en el pasado caracterizó al pueblo de San Bernabé. En este apartado quise incluir —como lo he hecho a lo largo de este capítulo— las voces de los pobladores que he denominado, *polifonías de la memoria*, término que utilicé desde el punto de vista literario, en este sentido trato de plantear lo que el teórico ruso Mijail Bajtín manifestó cuando se refería a la novela que Fiódor Dostoyevski.

Lo que ha llamado Polifonías consistía en que cada personaje manifestaba al interior de la novela su forma de ver el mundo, lo que producía que el lector conocía tantas perspectivas vitales como personajes principales había en los textos. En este sentido, busqué que estas polifonías expresadas por diversos pobladores del Pueblo de San Bernabé Ocoatepec mostraran la pluralidad de voces que se corresponden con múltiples conciencias independientes e inconfundibles no reducibles entre sí, pero que forman parte de una memoria colectiva e histórica que nos ayuda a entender la realidad del pueblo y donde nos van relatando algunas historias que han ocurrido desde el siglo pasado hasta la actualidad, entre ellas están historias relacionadas con el lienzo del pueblo, la Revolución Mexicana, las

cruces que están en el Cerro de Mazatépetl, las actividades que se relacionan con la bebida de los dioses y algunas experiencias personales como la de Don Benjamín Martínez y Don Marcelino Santamaría y que considero necesarias incluir, porque las voces de los pobladores son la mejor fuente de conocimiento, aunque algunas personas consideren que esta posición no tiene un sustento científico, considero que a través de las polifonías de cualquier parte del planeta y de cualquier sujeto, podemos entender nuestras realidades y los diversos mundos que nos rodea

EL DOCUMENTO MÁS ANTIGUO DE SAN BERNABÉ OCOTEPEC

Una de las reliquias más importantes para los pobladores de San Bernabé Ocotepec es un lienzo que se tiene en la iglesia del pueblo y se ha resguardado por más de 450 años en manos de sus pobladores, son muchas las historias que giran en torno a ese códice, por ejemplo, algunos afirman que el lienzo que tiene ahí no es el auténtico, sino una réplica ya que es una representación pintada sobre un lienzo que no corresponde a los colores originales, porque el original (si así se le puede llamar) es similar al del códice que tienen los pobladores de San Nicolás Totolapan, porque es un códice en forma de libro y que algunos códices de ese estilo estaban cubiertos en piel de venado con incrustaciones de oro blanco y dorado y se dice que San Bernabé Ocotepec tenía uno similar, esto tiene que ver con la premisa de que algunas personas del pueblo afirman haber visto el original y dicen saber quién lo tiene y por qué lo tiene, pero si esto fuera verdad, en palabras de los mismos pobladores —solo la historia a través del tiempo reclamará en su debido momento lo que le pertenece y lo que es del pueblo, regresara al pueblo—.

Cabe mencionar que este lienzo fue restaurado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en el año 1985-1987, y se restauró porque en aquel momento la comisión de festejos estaba a cargo de los señores Don Benjamín Martínez, Don Tiburcio Martínez Gutiérrez y Don Francisco Montes de Oca y el sacerdote en ese momento era Juan Pablo Treatier. Se restauró porque Don Tiburcio menciona que un señor que se llamaba Daniel Martínez tenía guardado el

código y cuando ellos estaban en dicha comisión le exigieron que lo devolviera, Daniel Martínez accedió y poco después se empezaron a hacer los trámites correspondientes con el INAH para su posterior reparación (ver imagen 24) y en palabras de Don Tiburcio dice:



Imagen 24. Don Tiburcio muestra las fotografías donde se está realizando todo el proceso para la reparación del Lienzo del Pueblo San Bernabé Ocotepéc. (Diálogo Diciembre-2018)

Nosotros fuimos los que hicimos esas gestiones, y la verdad no nos cobró nada el INAH y si duro un tiempesito, pero cada 8 días íbamos a visitarlo, a veces unos, a veces otros y así nos turnábamos para irlo a visitar y ver cómo iba el progreso. (Martínez Gutiérrez & Martínez Amaya, 2018)

Este acontecimiento es muy importante, porque desde el momento en que el lienzo llega de nuevo al poder del pueblo, una nueva historia se empezaría a contar, pues este códice original o no, es una muestra pictórica de lo que es el pueblo, básicamente con él se puede interpretar la genealogía de la comunidad, y el proceso que va emanando desde una posición geo-histórica y cartográfica de la identidad colectiva que van creando y recreando sus pobladores a través de sus historias.

Por otro lado, este tipo de códice puede tener su origen en la familia de los códices Techialoyan, que fueron trabajos hechos durante el periodo colonial en dos idiomas, la europea y la nativa, o sea, el español y el náhuatl. Estos códices son originarios del centro de México y tienen la característica de que el tema principal aborda los derechos de propiedad y las actividades principales del pueblo. La mayoría de estos códices han sido resguardados por los pobladores, como en el caso de San Bernabé Ocotepéc y San Nicolás Totolapan, otros más se encuentran en bibliotecas o han salido al extranjero.

Al mismo tiempo nacen diversas preguntas en relación a este documento, por ejemplo ¿qué es lo que plasma el lienzo verdaderamente?, ¿porque es tan importante para los pobladores?, y sobre todo ¿Por qué ha sobrevivido durante bastante tiempo?, para estas preguntas el trabajo de Baños Ramos (1994) nos da una aproximación muy interesante acerca del contenido y que esta expresada en su obra *Lienzo de San Bernabé Ocotepéc*, donde la autora va plasmando algunas características importantes, como lugares, los personajes que se están plasmando en el lienzo, entre algunas otras cosas y que a continuación mostrare.

Toponimia en Náhuatl			
Nombre	Significado	Donde se cito	Ubicación o definición
Coyoacán	<i>Coyotl</i> = coyote, <i>Ca-n</i> = donde algo se halla o se encuentra. “Lugar de coyotes”	Textos 1, 5, 16, 19 y 29	Se define como feligreses de Coyoacán, centro corporativo de importancia, desde el periodo Posclásico
Mazatépetl	<i>Mazatl</i> = venado, <i>Tepetl</i> = cerro. “Cerro del venado”		Zona arqueológica y actualmente conocida como cerro del judío o cerro de las cruces.
Papalotecac	<i>Papalotl</i> = mariposa, <i>t</i> -que sirve de ligadura, <i>icpac</i> = sobre o encima. <i>Papaloticpac</i> = “Encima de las mariposas” ⁴²	Texto 22	
Ocotenco transformado a Otenco	<i>Ocotl</i> = pino, <i>ocote</i> , <i>Tentli</i> = labio u orilla y el sufijo <i>c</i> = en “En el Ocotal o en la orilla del pinal u Ocotal”	Texto 13	Se encuentra al oeste de la iglesia de San Bernabé Ocotepec. Subiendo por av. San Jerónimo.
Vecinos de Atlaco se encuentra el paraje conocido como Micté⁴³ o tal vez Micaltepec	<i>Mitl</i> = jarilla, flecha o saeta, <i>Calli</i> = casa, <i>Tepetl</i> = cerro y <i>c</i> = en “casas en el cerro donde hay jarillas o varas para hacer flechas” ⁴⁴		
Hueicalco	<i>Huey</i> = grande y <i>calli</i> = casa. “En la casa grande” ⁴⁵	Texto 15	
Ocotepec	<i>Ocotl</i> = ocote, pino; <i>tepetl</i> = cerro y <i>c</i> = en “En el cerro de los ocotes”		

⁴² Tal como señala la autora “muchos nombres indígenas han sufrido cambios ortográficos y fonéticos, perdiendo su forma original y transformándolos para una fácil pronunciación”.

⁴³ De acuerdo a la autora, “este nombre, al igual que los de Papalotecac y Otenco ya antes citados, haya sufrido cambios perdiendo su forma original”.

⁴⁴ De acuerdo con la información de la autora, “en el Códice de San Nicolás Totolapan se cita un lugar similar “en el que se fabrican flechas”.

⁴⁵ Se cita en el código de San Nicolás Totolapan como Hueycalco.

Textos escritos en español		
Nombre	Donde se cito	Ubicación
Cerro y lugar de venados	Texto 2 “A” y 25	Corresponde al cerro vecino de Mazatepetl
El Rosal	Texto 7	Se conoce como El Rosal Alto. El Rosal bajo, así como la Barranca y el Puente de El Rosal
El Palmar	Texto 8 y 9	Se localiza frente al panteón del pueblo.

Cuadro 1. Basado en el texto de Ramos Baños “*Lienzo de San Bernabé Ocoatepec*” (1994). Donde se muestran los diversos nombres tanto en náhuatl como en español de los diversos sitios del pueblo y también se muestra en que texto del lienzo aparece y al mismo tiempo se señala la ubicación de estos lugares.

De acuerdo con la autora, señala que el pintor o creador de este lienzo (ver imagen 25) fue un *pintor de oficio*, dedicado a este arte, y a manera general:

Se observa que el pintor del lienzo manejó líneas expresivas, usando el sombreado para destacar las formas humanas, animales, plantas, accidentes geográficos y elementos arquitectónicos, obteniendo plasticidad y volumen, en algunas escenas el manejo de la dimensión le proporciona cierta perspectiva de distancia en la composición. (Baños Ramos, 1994, pág. 281)

Los colores que se muestran en dicho lienzo son en su mayoría, blanco, amarillo, azul, gris y café. Por otro lado, los personajes que se encuentran de pie en general presentan extremidades cortas y robustas, pero también hay algunas más proporcionadas, también “casi todos los personajes llevan la cabellera suelta hasta el hombro, algunos de los nativos llevan un peculiar peinado. Los personajes masculinos... lucen barba y bigote, incluso los nativos” (Ibíd.). Siguiendo con las observaciones de la autora describe a los personajes nativos de la siguiente manera:



Imagen 25. Lienzo del Pueblo Originario de San Bernabé Ocoatepec. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Agosto 2018)

Van vestidos con pieles y otros semidesnudos llevan faldellines del mismo material, a excepción de uno, los personajes masculinos calzan sandalias. La mayor parte de los personajes femeninos visten túnicas: una nativa lleva el busto descubierto y lleva únicamente una falda; todas las figuras femeninas se encuentran en posición sedente y van descalzas. De los 38 personajes, 30 van vestidos a la usanza colonial, hay 20 masculinos, 9 femeninos y un infante, los 8 restantes corresponden a 7 personajes masculinos y un femenino representando como nativos. (Ibíd., pág. 283) (Ver imagen 26)

He de señalar que la autora considera que el lienzo fue elaborado posiblemente en las postrimerías del siglo XVII o principios del XVIII, por el tipo de letra itálica que no corresponde a la escritura del siglo XVI y XVII.

(Bribiesca, 1979 en Ibíd.) Como en muchos casos ocurre, este lienzo fue elaborado con el propósito de presentarlo como documento legal ante las autoridades del gobierno español para legitimar la tenencia y el uso de suelo.

Al mismo tiempo, la autora para poder facilitar su estudio, dividió el documento en secciones, unas comprenden una sola referencia y otras contienen hasta cinco textos, quedando de la siguiente forma:

Sección	Texto	Sección	Texto
A	1	J	14, 19
B	2. "A"	K	15, 16
C	3, 4	L	17, 21
D	5, 10	M	18
H	6	N	20, 24, 25, 28, C
F	7		
G	8, 9, 11, 12	O	26, 27
H	13	P	22, 23
I	B	Q	29, 30

Cuadro 2. Basado en el texto de Ramos Baños "*Lienzo de San Bernabé Ocotepéc*" (1994).

De acuerdo a estas secciones creadas por la autora, ahora mencionaré algunas características de algunas secciones:

Sección	Texto	Explicación
A	1.- Agua donde se pasa a Coioacan ... an 70 brasadas de trra.	<p>En relación el texto 1 ha desaparecido, la escena está compuesta de cinco personajes, plantas y un cuerpo fluvial. El numero 1 es un personaje masculino, está de pie y con el rostro bien delineado de frente: lleva el torso desnudo y viste únicamente un faldellín de pieles color café, atado a la cintura.</p> <p>El personaje 2 es un individuo masculino de pie, con el rostro perfilado ligeramente hacia la izquierda, el brazo levantado hacia la misma dirección, donde se encuentran dos filas de magueyes –de tres cada una-, viste pantalón y capa de color gris.</p> <p>El personaje 3 aparece pescando en un río, es un individuo masculino, vestido con túnica color gris, aunque está sentado su actitud refleja movimiento: el rostro con barba y bigote se perfila hacia la izquierda, se halla sentado en una canoa color café amarillento, en la mano izquierda algo levantada sostiene una caña de pescar, en el extremo del hilo cuelga un pececillo en tanto otros cuatro peces se dibujan en el agua; este cuerpo fluvial está pintado en color azul con pinceladas</p>

		<p>blancas, de forma rectangular se prolonga en uno de sus lados para colocar a los personajes.</p> <p>4 y 5 el accidente hidrográfico está enmarcado por líneas gruesas de color café oscuros: la posición es vertical hacia arriba, la ilustración tal vez corresponde al río Magdalena que corre en dirección noroeste.</p>
B	<p>2.- Serro y Lugar de Benados "A". Al pie del Serro Lugar pedregoso</p>	<p>Los textos se hallan entre elementos arquitectónicos y accidentes geográficos estos últimos colocados en la misma posición vertical hacia abajo que los personajes 4 y 5.</p> <p>Los personajes 6 y 7 son dos figuras femeninas sedentes, junto a una casa construida con adobes y techo de dos aguas: la 6 está en cuclillas con el rostro de frente, los brazos ligeramente levantados en forma expresiva, viste túnica color café amarillento y porta una capa o chal con diseños o cuadros.</p> <p>El personaje 7 es una figura femenina sentada en posición de flor de loto, con el rostro perfilado hacia la derecha y los brazos levantados a la misma altura que la de su compañera: viste una blusa o huipil con diseño de rayas verticales en colores gris y blanco, la falda es de color gris obscuro (...)</p> <p>El texto 2 "Serro y Lugar de Benados" señala el cerro de mayor altura, conocido como Mazatépétl, la elevación en color gris presenta pinceladas en color verde y café para formar la vegetación. Un par de gráciles venados en color gris y cola blanca, en actitud de movimiento, corren por la cima: el de adelante luce una cornamenta y está con la cabeza vuelta hacia atrás: el claroscuro realza las siluetas, en uno de estos ciervos se nota las pezuñas.</p> <p>El otro accidente geográfico con el texto "A". "Al pie del Serro Lugar pedregoso" es de la misma forma que el Mazatépétl, un triángulo redondeado en color café. En lo alto del cerro se perfila un conejo de color gris con orejas con pinceladas blancas, este cerro puede ser el de San Bernabé Ocotepéc.</p>

Cuadro 3. Basado en el texto de Ramos Baños "*Lienzo de San Bernabé Ocotepéc*" (1994).

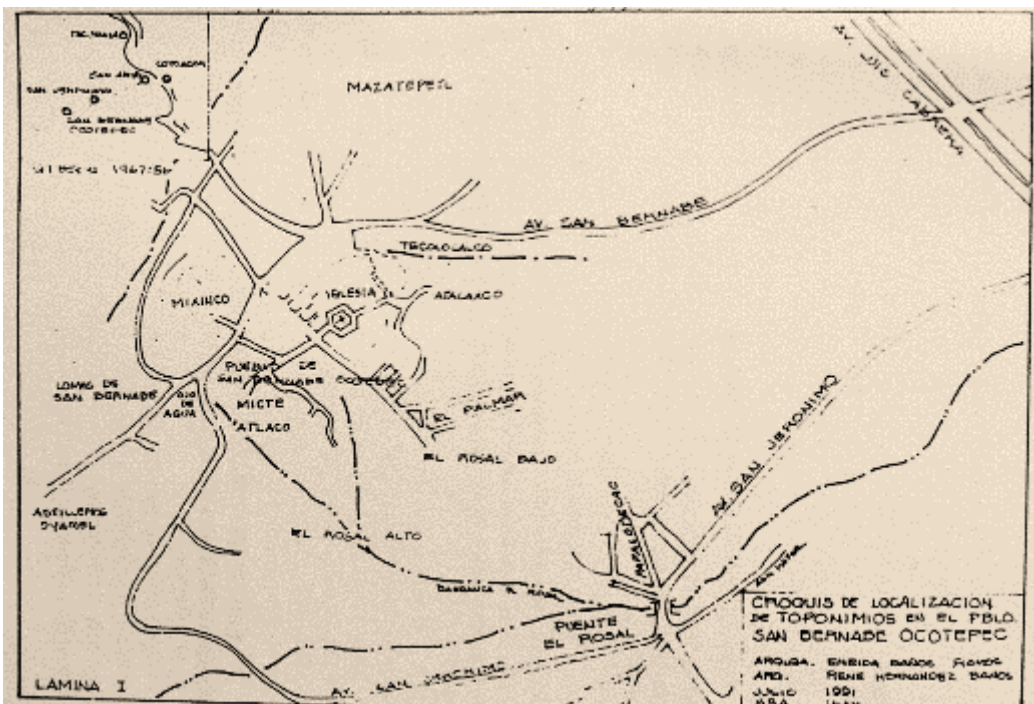
Este último cuadro solo me basé en algunas secciones de los textos que mostraba la autora, ya que como eran bastantes, fui seleccionando algunos solo con la intención de mostrar la interpretación del lienzo que tienen el pueblo y en el caso de los nombres de algunas calles o sitios importantes, se encuentra el mapa que la autora ha incluido en su texto. (Figura 7)



Imagen 26.
Personajes que se muestran en el Lienzo de San Bernabé Ocotepec que se encuentra en la iglesia. Del pueblo. (Foto José Diego Gutiérrez Santos)

Posteriormente

Figura 7. Mapa del texto de Ramos Baños.



Lamentablemente, hoy en día dicho lienzo ha quedado abandonado en la oficina de la iglesia, ya no se notan los colores que sobresalían de cada imagen plasmada después de su restauración y al parecer una gran parte de la población ha perdido el interés y/o la importancia que tiene dicha obra, pues aunque se sepa que en ese lugar planchan la vestimenta del sacerdote y el vapor afecta todo el material, las personas que saben de su gran valor, no han podido intervenir para que eso ya no suceda, pues recordemos que la relación entre las autoridades eclesiásticas y los habitantes de los pueblos en ocasiones son conflictivas, de intereses.

De esta misma manera, algunas personas comentan que el principal culpable de que el lienzo terminara en mal estado, ha sido la administración actual que la conforman un grupos de sacerdotes que se encuentran en el pueblo, porque en un periodo de aproximadamente 5 años se deterioró con mayor velocidad, pues uno de los padres de nombre Ariel mando a que le colocaran una capa de “protección” tipo laca o barniz al lienzo y eso provocó que se dañara aún más, porque cuando se restauró, se utilizaron pigmentos naturales, respetando los tonos y colores que se tenía. Y varios pobladores están enojados porque no se les consultó, como en muchas otras cosas que ha hecho dicha administración, pero la cuestión que ocurre aquí, es que la población se encuentra dividida en contradicciones, ya que ciertas personas apoyan las iniciativas de esta administración y otro sector se opone a que se sigan realizando trabajos o actividades que no están permitidas en el lugar.

Al mismo tiempo, también se vuelve una situación tétrica la pérdida de interés sobre el lienzo, porque en ese documento está plasmada la historia del pueblo que sigue sobreviviendo a los ataques de esta modernidad y que sigue manteniendo sus propias formas de organización en cuestiones culturales a través de sus tradiciones y su vida diaria. En el lienzo se plasma la vida económica del lugar y aún sigue sobreviviendo, porque nadie puede negar que San Bernabé Ocotepc es uno de los lugares con la vida comercial más activa de La Magdalena Contreras, y menciono lo anterior porque San Bernabé era un territorio que pertenecía al dominio de Coyoacán y se tenía que pagar tributo, así que se bajaba a vender lo que se cultivaba en las tierras del pueblo, que era básicamente, flores, maíz, frijol, haba,

después con el paso del tiempo, se bajaba pero a San Ángel a vender también leña, carbón, fruta, todo lo que se cultivaba en el pueblo de San Bernabé. Con esto quiero decir que San Bernabé a lo largo de su historia ha sido un espacio lleno de comerciante ya sean estos ambulantes o locatarios, pero desde épocas inmemoriales la actividad económica del pueblo ha sido la columna vertebral para la sobrevivencia y el desarrollo, y el mismo lienzo da cuenta de esto, y que yo afirmo con gran seguridad, que la vida comercial es patrimonio tangible —si así lo quieren llamar— porque a diario hay actividades, desde que sale el sol y hasta que la noche cae, San Bernabé es un pueblo vivo, y la vida comercial un patrimonio que sigue activo y que sigue reconfigurando los espacios del pueblo y sus alrededores.

Algunos comerciantes han señalado que la vida comercial en el pueblo surgió a partir de que gente de fuera ya venía exclusivamente a comprar ciertos productos en el pueblo y la gente de San Bernabé vendía lo que cosechaba y ya no tenían la necesidad de bajar a otros pueblos a comercializar sus productos.

Y LLEGARON LOS CARRANCLANES AL PUEBLO...

Durante la Revolución Mexicana muchos sucesos ocurrieron en diversos puntos del país y el pueblo de San Bernabé Ocoatepec no fue la excepción, aunque la participación fue mínima, muchos de los campesinos bajaron a pelear en pro de la revolución, y esto ocasiono que muchas familias sufrieran algunos hechos que trascendieron en la vida social de los pobladores, ya que les quemaron sus chozas, violentaron a los pobladores, fueron saqueados, entre otras cosas.

Las ideas que traían consigo las palabras Tierra y Libertad resonaron en cada una de las regiones del país y los campesinos de Ocoatepec se pusieron la bandera, recordemos que este pueblo era agricultor y la tierra era la madre que les daba de proveer, así que, cuando llegaron los Carrancistas hasta estas tierras, una de sus primeras estrategias, fue apoderarse de la iglesia (ver imagen 27) y usarla como cuartel, en aquellos años, la iglesia no tenía barda perimetral, esto permitió que la apropiación fuera rápida.

Se cuenta que, en aquel entonces, existían dos aros de juego de pelota, pero uno se perdió y el otro es el que actualmente se encuentra en el atrio de la iglesia, ese, el que ahora está ahí, lo usaban los carrancistas para amarrar a sus caballos, y la vasija que era para los sacrificios estaba por ahí arrumbada cerca del aro, hoy en día los pobladores agradecen que no se lo hayan llevado o lo hayan destruido durante estos procesos.



Imagen 27. Iglesia de San Bernabé Ocoatepec. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Noviembre 2018)

Los carrancistas durante su estancia en la iglesia y al usarla como cuartel, se enfrentaban a los campesinos que eran simpatizantes de la Revolución y al situarse el pueblo en un cerro como el Mazatépetl y un monte como el de las peñas o el de oyamel, sirvieron como escondites naturales para todos los hijos de la revolución, pues algunos afirman que desde el cerro se veían como volaban las balas, de un lado hacia otro, de cerro y monte hasta la iglesia, en el caso del Mazatépetl, lo que hoy se conoce como la cueva del diablo fue muy importante durante la Revolución ya que ahí se escondieron muchas personas, especialmente mujeres y niñas.

Así mismo, el monte de oyamel fue una zona que sirvió para proteger a sus pobladores, incluso se dice que, durante

esos procesos, muchos de los pobladores subieron a esconder sus deidades al monte, para que no se los llevaran. Pues en la iglesia nos cuenta Don Tiburcio que:

Cuando llegaron los carrancistas y tomaron nuestra iglesia como cuartel, hacían y deshacían porque así son los soldados, y hasta los santitos los sacaban y los ponían de blanco. En esa época, no tiene mucho que murió, y que se llamaba Nicolasa Flores, ella estaba chamaca, era mi comadre y con otra señora la acompañó y entró ahí a la iglesia y agarraron a San Bernabito, el patrón que decimos nosotros, lo envolvió como si fuera su niño y se lo llevó, lo sacó, y lo fueron a encargar a San Jacinto, porque en ese tiempo los padres pues no, estaba todo desorganizado y ahí fue donde se lo llevó y ya cuando se terminó, como decían antes “la bola”, ya lo fueron a recoger otra vez y ya lo trajeron para acá y otras imágenes que había los soldados las destruyeron, era un fulano que se decía coronel que tomó allí y quiso tomar a su antojo ahí las cosas, y era carrancista. (Martínez Gutiérrez & Martínez Amaya, 2018)

También (Anónimo-A, 2018) cuenta que su abuelito también participó en la Revolución con tan solo 12 años de edad y la labor que hacía era que:

(..) se subían hasta el monte y organizaba frentes para combatir a los militares allá en la iglesia, y se hacía el conflicto de balazos de este monte hasta el pueblo y tenía que estar escondiéndose él y protegiendo a mi abuelita para que no se la llevaran porque me cuentan mis padres que mis abuelitos tenían mucho miedo, pero eso sí, siempre protegiéndose.

También Don Joaquín Romero Martínez (2018) nos platica que su abuelita también estuvo en la Revolución, apoyando en todo lo que fuera posible y narra lo siguiente:

—Mis antepasados me decían que cuando se fueron con Zapata la gente que moría en batalla habían quedado en las milpas, dicen que luego ahí caían en las zanjas y los tapaban con hojarasca, y ahí los dejaban, después al otro año, cuando la tierra que no era de nadie, y que era puro monte, daban muchos hongos, porque el ser humano siempre sirvió de abono (...) y mi abuela traía toda marcadas las carrilleras (en forma de equis por todo el cuerpo) y le digo ¿porque

las traías abuela?, y me dice —porque anduvimos con Zapata—, dice que atrás de él iban los de caballo, y los de a lado iban a pie, y atrás de ellos iban las mujeres con sus niños, pero lo más peligrosos son los titiches, ¿saben que son los titiches?, los titiches son los niños de 15 a 16 años, y traían con ellos su 30-30 y se escondían entre los matorrales y cuando les llegaban los carrancistas los acababan, y yo le digo a mi abuelita ¿y cuando ya no había balas abuela? y me decía —mmm... tú no sabes, a ver ¿para que querías la hoz?, nada más lo amarrabas y les mochaba sus cabezas a los carrancistas—

Así es como diversos sucesos ocurrieron durante la Revolución, años más tarde, durante los procesos largo que trajo la Revolución Cristera, Sergio Amaya señala que:

Nosotros contamos con dos imágenes de San Bernabé, que es la imagen pequeña para las peregrinaciones y la imagen grande que está en el altar mayor, la grande, fue enterrada y cubierta con piedras para saber dónde la habían dejado, porque en aquel entonces los militares querían desaparecer a todos los santos y las mujeres hacían sus misas clandestinas —por decirlo así—, cargaban a la imagen como un bebé y se lo llevaban a cierta casa para hacer su misa porque en ese entonces no había padre para que hicieran la misa, porque se estaban peleando y a los padres los mataban.

Los militares carrancistas a su paso se llevaron muchas cosas, entre ellas, las primeras campanas de la iglesia, que se dice, que fueron donadas por una señora que tenía mucho dinero y que mandó a construir un par de campanas para la iglesia y que se escuchaban *rebonitas*, pero los militares se las llevaron en una avioneta, momento después esa avioneta se fue a estrellar en lo que hoy se conoce como La Arrinconada, y un señor que se llama José Montes de Oca fue a cerciorarse y en palabras de Don Tiburcio me cuenta que:

José trabajaba en el monte y cuando escuchó eso, se acercó, y una cosa que dijo es que pudo quitar el cinturón al aviador y otro que venía con él, que era el pasajero ya no le dio tiempo de quitárselo porque al aviador lo arrastro hasta lejecitos y a ese fulano que había saqueado las campanas exploto el avión y ahí

quedo echo chicharrón. De eso si me acuerdo porque estaba yo chamaco, y nos fuimos corriendo a ver, y había grandes pedazos de llamas y el pellejo todo quemado nada más. Y pasando la revolución decimos que el pueblo de San Bernabé ni se preocupó porque si se llevaron las campanas, pero aquí le dieron la última patada. Y después con todo su ejército de carrancistas se llevaron las campanas, se las robaron y como en ese tiempo eran buenas las campanas, de puro oro, y hubo otras también, pero esas que se llevaron sonaban bonito, y aquellos con más razón, porque era metal del bueno.

Pero algo que no se dice en muchas ocasiones, son aquellas situaciones que dejó la revolución, pues no solo dejó muertos, casas destruidas, saqueos, sino que la Revolución generó caos en la psique de las personas, tal es el caso de la abuelita de Don Marcelino (ver imagen 28), porque cuenta él que:

—las abuelitas eran bien bravas, porque así los dejo la revolución, eran bien bravísimas, y se sabían defender, porque iban a la iglesia a tocar las campanas, a doblar las campanas, una era para difuntos, otra era para las rogaciones, y la otra, era para avisar que algo estaba pasando en el templo, ¿y sabes lo que hacían nuestras abuelas?, usaban sus faldas hasta acá (señala el tobillo) y se metían el machete hasta acá (señala la cintura), e iban a la iglesia y decía —¡a ver, qué está pasando aquí— y no, tenían un valor tremendo eh, y cosa que todo esto se acabó, y ahora veo ya no hombres sino mujeres, todos los hombres acobardados, la verdad, y eso es la verdad y da tristeza, y yo digo, yo si necesito de las mujeres porque ellas tienen un gran valor, más que los hombres.

Pero también hubo otras personas que tenían miedo porque había pasado la revolución de aquellos tiempos, pues algunas personas quedaron frustrados, porque tenían la violencia y pegaban por pegar y regañaban por regañar, pero era porque habían pasado la revolución, sintieron lo que se siente estar en la revolución, y así era mi abuela, agarraba un palo y te lo rompía en el lomo, y mi abuela ya estaba mal de la cabeza, y nosotros si sufrimos, porque éramos

golpeados como animales, y sin comer, y hasta descalzos, y nos decía —se



Imagen 28. Don Marcelino Santamaría García, durante las fiestas del 16 de septiembre en San Bernabé Ocotepéc (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Septiembre 2018)

paran temprano porque nos vamos a ir—, y decía mi padre o mi madre —apareja el burro y alístalo porque se van a ir por leña para venderla—, hasta Atizapán íbamos y sin comer, era todo el día y no vendíamos nada, y sin comer, la padecemos fuerte y yo digo, ahorita ya, todos los niños, jóvenes, están en la gloria, porque, porque tienen de todo, ya no sufren. (*Palabras expresadas* durante los conversatorios que tuve con el Consejo Mayor del Pueblo 2018)

Como podemos ver, después de la Revolución se generan secuelas en las personas que vivieron estos acontecimientos, y este tipo de experiencias y recuerdos que nos comparte don Marcelino, son importantes porque a través de lo que él narra, se puede transmitir a las nuevas generaciones estos hechos y de ahí aprender cuales son las consecuencias de este tipo de acontecimientos, al mismo tiempo sirve para concientizar a los pobladores para que puedan visualizar la otra cara de estos fenómenos, y que no solo es importante saber quién gana o quien pierde, sino que se puedan adentrar aún más a la vida de todo lo que ocurre y de ahí aprender y concientizar a través de la reflexión.

La situación que aquí se presenta es difícil de abordar, pero los pobladores que fueron entrevistados coincidieron en diversos puntos, la Revolución Mexicana la ven como un proceso de saqueo y despojo de sus cosas, esto talvez tenga su justificación por la localización del pueblo, ya que al estar al sur poniente y en la parte alta, las personas que si fueron a participar en la lucha podrían tener otra visión de los acontecimientos, por ejemplo de las ideas que se tenían de la Revolución, del porque se peleaba y el para que se pelaba, y no solo enfocarse en lo que perdieron, como los entrevistados muestran en sus relatos. Que si son acontecimientos importantes porque es una muestra más del arraigo religioso que tiene el pueblo, y que de cierto modo se sigue aceptando el mayor proceso hegemónico colonial de la conquista, la religión católica.

LA BEBIDA DE LOS DIOSSES O EL VINO QUE EMBRIAGA A LA TIERRA

Como ya hemos dicho antes, el pueblo de San Bernabé Ocotepéc históricamente ha sido un lugar donde el comercio jamás ha faltado, un lugar donde todo aquel que quiera comprar algo, se debe de dirigir al pueblo y tiene la posibilidad de elegir entre varias opciones, pero existe un mangar que la naturaleza ofreció a los dioses de estas tierras, el pulque, o mejor conocido como la bebida de los dioses o el vino que embriaga a la tierra, que ha sido una bebida ancestral en varios lugares del territorio mexicano, y que paso de ser la bebida de varias deidades a convertirse en un alimento para el hombre en la tierra y que esté lo socializo a través de sus pobladores.

Existe varias leyendas acerca de esta bebida y la relación que se tiene con el pueblo, pero una de las más notorias y que me interesó bastante, fue que, durante las fiestas del santo Bartolomé en Ameyalco, se juntaban todos los santos de aquellos lugares, a platicar, beber y sin duda no podría faltar el santo Bernabé, pues en esas fechas lo que más les gustaba a estos santos era precisamente beber pulque, y en palabras de un Tlachiquero del lugar:

(...) y ¡cómo no!, si ha sido el manjar de los dioses, la sagrada bebida para la madre tierra, claro que todos iban a querer beber de esta gran bebida y Bernabé que es nuestro patrón, tenía que beberla, pues fue él, el que ofreció a los otros santos patronos este manjar y ya te imaginaras (...) (Anónimo T 2018)



Fotografía José Diego Gutiérrez Santos. 2018 ©

Imagen 29. Tlachiqueros depositando el pulque para el pueblo hermano San Bartolo Ameyalco. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Agosto 2018)

entrara o en todo caso, no dejar pasar a un nahual.

De esta manera, cuentan que un día estando en estas reuniones, Bartolomé y Bernabé bebieron sin cesar, Bartolomé seducido por esta bebida soltó al demonio, los pobladores cuando se enteraron que Bartolomé había bebido demasiado pulque, esperaban la noche para cerrar muy bien sus hogares, pues durante la obscuridad que encerraba a los pueblos, los perros ladraban de una manera incontrolable porque habían visto pasar al demonio.

Lo que hacían los pobladores, especialmente las mujeres, era poner su metate detrás de la puerta con la intención y protección de que un alma maligna no

Esta podría ser una de las razones por las cuales, hasta el día de hoy el pueblo de San Bartolo Ameyalco y San Bernabé Ocotepéc comparte sus tradiciones, en el caso del pueblo de San Bernabé durante las fiestas patronales del pueblo hermano, dan como ofrenda pulque. (ver imagen 29, 30, 31 y 32)



Imagen 30. Unión de los cuatro pueblos hermanos y sus santos patronos. De izquierda a derecha: San Bernabé Ocoatepec, San Bartolo Ameyalco, San José Tepozán y San Antonio de Padija.



Imagen 31. Tlachiqueros sostienen un diálogo haciendo referencia al pulque y a la hermandad como pueblos hermanos.



Imagen 32. Pobladores de San Bernabé Ocoatepec en honor al santo Bartolomé obsequian entre los pobladores de ambos pueblos pulque, como unión entre hermanos.

(Fotos José Diego Gutiérrez Santos. Agosto 2018)

Así es como en el pueblo de San Bernabé ha existido el pulque, pues hasta hace algunos años, cuando se cultivaba el maguey en abundancia, la mayoría de los pobladores tenían sus tinacales, y en cada casa podrías encontrar esta bebida, pues la bebían chicos y grandes, trabajadores y amas de casa, todos degustaban de este manjar que los dioses habían otorgado a sus pueblos, Los señores más grandes decían que en la calle podrías encontrar a muchos niños con los *moquitos* de fuera, escurriéndole por la nariz y eso era consecuencia del pulque, porque en lugar de darles leche, se tomaba pulque, una era porque era muy barato y la otra, porque era costumbre del pueblo y casi todos tenían esta bebida en sus casas y de ahí que nace decirles a los niños, “*mocositos*”.

Al ver que todos en el pueblo producían su propio pulque, empezaron a comercializarlo, primero entre ellos a través del trueque y con la intención de probar el pulque del amigo vecino, pues cada uno de los pobladores elegía su propio maguey, y después lo vendían con los pueblos vecinos, tal como señala a continuación un originario de este lugar:

Yo que me acuerde, todos eran leñeros, se dedicaban a la leña, al carbón, y a raspar el maguey para sacar del corazón del maguey lo que es el agua miel, porque aquí había muchísimo maguey, y casi todos se dedicaban a producir pulque, y entregaban agua miel a los pueblos de la Magdalena y a San Nicolás, ahí les compraban toda el agua miel que se producía aquí. También, en tiempos de seca se dedicaban a barbechar⁴⁶ los terrenos, casi la mayoría tenía una yunta⁴⁷, y se alquilaban para ir a barbechar los terrenos. Y yo, hasta la fecha sigo trabajando el maguey, barbecho, siembro, raspo el maguey. Hay varios tipos de maguey, existe la Michinola, el blanco, el clacamel, el chalqueño que es el mejor, el que produce mejor aguamiel, y el maguey más grande que crece en esta zona de San Bernabé. (Anominos-EF, 2018)

⁴⁶ Arar la tierra para la siembra y dejarla durante un tiempo en este estado para que reciba la acción de los agentes atmosféricos.

⁴⁷ Pareja de bueyes o mulas que, uncidos con el yugo, sirven en la labor del campo o para tirar de carros.

Lamentablemente, hoy en día esta situación ha cambiado, pues la mancha urbana ha generado que los terrenos de cultivo sean vendidos, y ya son solo pocos los pobladores que siguen produciendo pulque en esas tierras, pero aun así, dicen que antes, los mejores pulques estaban a cargo de varios señores, por ejemplo un señor de nombre Alberto Núñez, pues él acaparaba aguamiel y vendía pulque, pero de los mejores pulques, estuvo Don Roque Vidal, Don Gabriel Montes de Oca, Don Benito Flores, que vendían, pero bastante e inclusive subía gente de San Jerónimo, de Tizapan, San Ángel, de los pueblos vecinos, solo a tomar pulque. Ahora esos nombres han cambiado, por los de la Familia Ruiz, Don Tello, Don Chucho Romero, en lo que se conoce como la Palapa, que son lugares que aún siguen vendiendo pulque en la actualidad, pero ya no con la misma intensidad que antes, pues también la diversidad comercial de bebidas alcohólicas ha crecido rápidamente y ha ido despojando poco a poco a bebidas como el pulque.

ENTRE CRUCES Y ALABANZAS



Imagen 33. Cruces en el cerro de Mazatépetl.
(Foto José Diego Gutiérrez Santos. Diciembre 2018)

En la pirámide del cerro de Mazatépetl se encuentran 3 cruces de orden católico (ver imagen 33) que se bajan el 11 de junio, una semana antes de la fiesta patronal al santo Bernabé, para hacerle un novenario y luego volverlas a subir. Su posición tiene un significado, ya que están viendo hacia el campanario de la iglesia. De acuerdo a algunos nativos del lugar mencionan que, en la religión católica, se tiene en el centro a

Jesucristo y a los lados a los dos ladrones, y en la religión prehispánica se tiene al

dios del fuego y la caída del agua. Tal vez por eso tienen el color azul y rojo. Pero ¿cómo llegaron esas cruces al cerro?, de acuerdo con el señor Sergio Amaya;

(...) las cruces del cerro las pusieron la familia De la Rosa, que en paz descansa el señor Fidencio De la Rosa, junto con su hermano Pedro De la Rosa, pero esas cruces se las regalaron en Chalma y las trajeron para acá y las pusieron arriba de la pirámide sin saber que existían los vestigios prehispánicos(...) te estoy hablando según la historia, es antes de los 50's, pero primero era una, después ya fueron tres, ya después se hizo la tradición de Semana Santa, entonces es el significado que le dieron a las cruces. (Amaya Arias, 2018)

Así es como empieza la historia de las tres cruces que decoran al cerro del venado, pero existe otra cruz que ahora se encuentra en el atrio de la iglesia (ver imagen 34) que también tiene su propia historia. Pero empecemos primero con las tres cruces en el cerro.

Resulta que efectivamente, la danza de concheros de Don Fidencio de la Rosa fueron los que subieron esas cruces, pero se subieron porque cada año los danzantes iban a Chalma e iban muchas personas a esas fiestas, dando gracias o haciendo alguna petición al señor de aquel santuario, ahí duraban alrededor de ocho días y lo siguieron haciendo, años tras año.

Después en el cerro de Mazatépétl cuando se regalaron las cruces empezaron a hacerle rituales, uno de ellos es bailarles con la danza de concheros de Don Fidencio, y bajarlas para llevarlas a la iglesia del pueblo, bendecirlas y posteriormente, colocarlas de nuevo en su lugar. (ver imagen 35 y 36) Don Tiburcio me cuenta lo siguiente:



Imagen 34. Cruz ubicada en el atrio de la iglesia. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Noviembre 2018)

Ya no me acuerdo muy bien, pero lo de las cruces empezaron cuando Santos Flores se casó con una muchacha y se metió a la danza de los moros, y aquí en San Bernabé estaba su padrino, que era Don Fidencio De la Rosa que es el de la danza de concheros, y se pusieron de acuerdo el padrino y el ahijado, que fueran allá. Me acuerdo....creo que en el 50, ese día en junio llovió mucho, Ricardo Pérez, Don Pedro De la Rosa y yo, se había hecho la fiesta del pueblo



Imagen 35. La danza de concheros junto con pobladores de San Bernabé Ocotepéc bajan las cruces de la pirámide, 2018. (Foto obsequiada por la señora María del Carmen Rosas González. Originaria del pueblo)

pero nos sobro toritos, de esos que uno prende para bailar, y por coincidencia fue cuando se pusieron de acuerdo los dos capitanes de las danzas y nos invitaron y fuimos, y le digo a Ricardo Pérez —pues vamos a llevar los toritos— y llevamos como 4 o 5 toros para quemar, y don Florentino, Bernardo García y su compadre que tenía una camioneta nos llevó con los toritos, y hubo coincidencia de que los juegos no eran en la noche, eran en el día, y nosotros los

usábamos los toritos en la noche pero ahí los quemaron, y ahí fue cuando ellos empezaron a venir y nosotros empezamos a ir. Ese día una señora que nos atendió, dice —traigan algo especial para ellos—, y se llamaba Antonina con su comitiva y nos atendió, nos dio de desayunar, de comer, de cenar, porque ya Don Florentino y Don Bernardo García se regresaron con su compadre que traía la camioneta, y ya nosotros nos quedamos ahí con Don Pedro de la Rosa ahí en la casa donde nos recibieron, y así empezó. (Martínez Gutiérrez & Martínez Amaya, 2018)



Imagen 36. La danza de concheros y pobladores de San Bernabé bajan las cruces de la pirámide. 2018 (Foto obsequiada por la señora María del Carmen Rosas González. Originaria del pueblo)

Esa misma danza, la del señor Don Fidencio, fue la misma que bajo del cerro de Nexhincó la cruz que se encuentra en el atrio. Esos terrenos le pertenecían a la señora Rosenda Pérez Jiménez y cuentan que, en la época de la revolución, ese cerro fue muy simbólico, pues iba la gente a ese lugar y frente a la cruz se casaban de una manera fugaz, pues en aquellos años la iglesia estaba sitiada por el ejército, después, esa cruz la pasaron a la iglesia. Don Tiburcio una vez más nos ilustra con sus recuerdos:

Sí, esa cruz estaba en el cerro de Nexhincó y la bajaron, no sé porque, pero ya después la pusieron en la iglesia, pero ahí donde estaba esa cruz, que apenas si me acuerdo, también se hacían fiestas del día de la cruz, entonces ahí salía agua por ahí, y después se perdió porque empezaron los vecinos con que —el agua es mía—, —no, es mía—, y no lo creen muchos, pero uno lo vivió, el agua se secó, pero esa agua hay un barranco que se llama Atlaco y esa agua sale ahí, otro que se llama Xosco, ahorita ya no sale ahí porque como ya vive gente y también se secó, pero antes uno rascaba ahí donde salía el agua y salía el agua amarilla del polvo, acá en Atlaco salía bien. Hubo un tiempo que aquí no había agua. Pero de ahí nos abastecíamos.



Y ya, por último, el señor Sergio Amaya Arias nos comenta lo siguiente:

La cruz que está en el atrio, esa Cruz estaba por la secundaria después de haberla bajado del cerrito y junto con la danza del señor Fidencio De la rosa, que es la danza de cocheros, ellos fueron los que la pasaron acá a la iglesia, pero esa cruz tiene su significado, ahí te va, aquí nosotros adoramos o nuestros ancestros adoraban al dios Tláloc, es más hay un monolito aquí abajo, que nosotros le llamamos “el Cuyo”, ahí hay un monolito dedicado a él y aquí se hacían las culebras de agua, pues llovía bastante, incluso se hacían barrancas

de tanta lluvia y esas cruces las ponían precisamente para que evitaran que lloviera tan fuerte, ese es el significado de esas cruces. La cruz antes entre Alumnos y Álvaro Obregón estaba en un tipo como te puedo decir un montículo de concreto o de piedra y hasta arriba estaba la Cruz, pero estaba chiquita y abajo tenía como una cuevita y ahí le ponía su veladora.

Así es como las cruces en el pueblo de San Bernabé han simbolizado diversas ideas, saberes y que, sin duda, son el patrimonio de muchas generaciones, pues desde las cruces que fueron regaladas al pueblo, hasta las que se utilizaban para calmar el mal tiempo han perdurado en la memoria de sus habitantes.

CUANDO EL BRUJO SE TRANSFORMO EN CONEJO

También existen algunos relatos recogidos por pobladores que les fueron pasando a lo largo de su vida en el pueblo de San Bernabé Ocotepc y que de cierta manera tienen relación con el cerro o con lo que se adoraba en aquellos lugares, manifestando cuestiones mágicas, si así se puede decir, por ejemplo, Don Benjamín Martínez y su hijo Benjamín Martínez (ver imagen 37) me cuentan que cerca de lo que hoy es la calle Xosco Don Benjamín (padre) sufrió un acontecimiento muy distinto y singular cuando era joven. Recordemos que Xosco es un lugar donde existe un barranco y en él abundaba el agua,

Resulta que cuando Don Benjamín se iba a cazar, pasó a decirle a su mamá que tenía antojo de comer conejo y enseguida tomo su arma y salió en busca del dichoso animal, para que su mamá le preparara un caldo. Marchó rumbo a las barrancas de Huentatitla, rumbo a Xosco y por aquel lugar había muchos conejos, y del otro lado de la barranca se le apareció un conejo muy grande, pero para esto, Don Benjamín ya llevaba tres conejos que previamente había matado y los traía colgando en su hombro. Pero aquel conejo se le seguía apareciendo, en ese momento Don Benjamín cargaba con balas benditas, porque cuando se iban a cazar coyotes, se decía que se tenían que matar con balas que estuvieran bendecidas, así que apuntó y disparó directo al conejo, segundos después salta de nuevo el

conejo. Don Benjamín sorprendido sospecha que dicho conejo quería burlarse de él, porque a pesar de que el primer balazo si le dio, este conejo volvió a ponerse de pie y empezar a saltar de nueva cuenta, enseguida Don Benjamín vuelve a disparar y de nuevo hiere al animal, vio que el conejo ya no se paró y cruzó la barranca para irlo a recoger, pero cuando llegó al lugar solo vio rastros de sangres, pues el conejo ya no estaba.

Después de tan asombroso acontecimiento prefirió retirarse del lugar y como ya llevaba tres conejos consideró que era suficiente para que su mamá le preparara el caldo que anhelaba, pero cuando llego con su mamá Doña Catita, él le comenta que se sentía muy cansado, la mamá lo manda a descansar y le dice que lo ira a despertar cuando el caldo de conejo ya esté listo. Don Benjamín se acuesta y de un momento a otro empieza a tener fiebre (calentura) y cuando Doña Catita va a despertarlo, él le dice que no tenía apetito, que se sentía mal y la fiebre no le bajaba.



Imagen 37. Benjamín padre y Benjamín hijo (ambos originarios del Pueblo de San Bernabé), durante un diálogo que tuvimos en el mes de octubre de 2018. (Foto José Diego Gutiérrez Santos)

Así duró Don Benjamín en cama casi tres días, sin poderse poner de pie, después Doña Catita lo lleva al doctor, pero le comentan que no tiene nada. La señora preocupada por su hijo recurre a un amigo que era curandero (nachito se llamaba), lo visita en su hogar y le cuenta que su hijo estaba muy mal, que los doctores no le decían nada, y que otro le dijo que ya no tenía remedio, que ya no gastara en

consulta y medicamento, que mejor se vaya a su casa para ir preparando lo que se necesitaba, porque Don Benjamín iba a fallecer.

Don Nachito el curandero conocía a Don Benjamín (ver imagen 38) y de broma le decía yerno, porque el señor tenía una hija, pero que era mucho más grande que Don Benjamín —afirma él—, entonces cuando llegó a la casa de Doña Catita, paso a ver a Don Benjamín y le dijo —que paso yerno, ¿qué tienes? —, Don Benjamín le cuenta que después de ir a cazar empezó a sentirse muy mal, Don nachito al revisarlo le dice que lo que tiene no es normal, pero que hará todo lo posible por curarlo, pero que para eso necesita ir a ver a un compadre al monte para preguntarle qué había ocurrido, Don Nachito se fue durante dos días y cuando regresó le comenta a Doña Catita que su hijo se había metido con el malo y que ahora esté estaba bien enojado porque le metió dos balazos con agua bendita, y que no lo va a perdonar, que hará todo lo posible por llevárselo.



Imagen 38. Don Benjamín Martínez, mientras me narra su historia. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Octubre 2018)

Doña Catita preocupada (aún más) le dice que no puede ser eso posible, porque su hijo no tuvo la culpa, la culpa era del malo por haberse convertido en conejo cuando su hijo estaba cazando, Don Nachito le comenta que el malo solo quería jugar con

él, para ver cómo estaba su pulso, pero que no se imaginó que el muchacho trajera balas benditas; Don Nachito después le dice a Doña Catita que él ya había hablado con el malo y que también estaba en cama, todo arañado por las balas, y que como eran compadres, Don Nachito le pidió que le diera otra oportunidad a Don Benjamín, pues aún era muy joven para que se lo llevara y que el malo que era en realidad su compadre aceptó y que le daría otra oportunidad pero con una condición. Esta condición consistía en que, al día siguiente a primera hora, Doña Catita en una canasta grande colocaría un guajolote grande, el más grande que tenga y va llevar mole, con tortillas hechas a mano y una hollita de frijoles recién hechecitos.

Doña Catita ante esta petición, al día siguiente madrugó y mató al guajolote y preparó lo que le habían pedido, cuando llegó Don Nachito le entregaron la canasta y dice que irá a ver a su compadre, que ojalá y no se haya arrepentido, así que Don nachito volvió a ir al monte y en la tarde llegó a la casa de Doña Catita y les dijo que ya se había solucionado el problema, que ya iba a dejar en paz a Don Benjamín pero que ya no vuelva a hacer lo que hizo porque de lo contrario ahora sí, no se lo iba a perdonar. Al otro día —comenta Don Benjamín— que se despertó y ya se pudo parar, fue con su mamá y le dijo que ahora si quería comer, así que Doña Catita fue enseguida a preparar el desayuno.

El hijo de Don Benjamín me comenta que, lo que le ocurrió a su padre no fue un cuento ni nada de eso, sino que fue algo real, algo verídico que le pasó cuando era joven y andaba en los montes cazando conejo, ardillas y todos los animales que se encontraba en sus viajes. También me cuenta que en ocasiones lamenta no haber puesto atención al gran tesoro que tenía en casa, pues Don Benjamín siempre les contaba a sus hijos diversas historias sobre su vida y sobre el Pueblo, pero como eran jóvenes no le daban la importancia que merecía.

ENTRE LOS RECUERDOS Y EL QUEHACER DE LA MEMORIA

—*Cuando era yo niño...*—, así comienza Don Marcelino Santamaría (ver imagen 39) a narrar su historia en el pueblo de San Bernabé Ocotepéc, lugar donde ha dejado su vida y sus recuerdos han permanecido en cada uno de los rincones que

él ha pisado. Don Marcelino me comenta que él de *chamaco*, no le interesaba saber nada, solo divertirse, y sus principales actividades eran jugar canicas, tapa, echar la reta con los demás del pueblo y en sus propias palabras dice que en esos tiempos:

Estábamos hasta descalzos y todo remendado, hasta me da pena decirlo, pero hasta piojoso andaba ¡la verdad!, para que te voy a mentir. (*Palabras expresadas durante los conversatorios mantenidos con el Consejo Mayor del Pueblo. 2018*)

Cuenta que en el pueblo eran muy pocos, todos se conocían, todos sabían de todos, y que cuando alguien fallecía, lo iban a ver a su casa, porque él ayudaba a doblar las campanas de la iglesia en símbolo de que alguien había muerto. Pero las palabras no son las mismas si lo expresa una segunda persona, así que Don Marcelino cuenta su propia historia de la siguiente manera:

Yo solo hacía caso cuando me hablaban, yo me subía al campanario a doblar, hasta que me cansara, y ahora sí que, en ese tiempo, la iglesia estaba prehispánicamente, muy sencillita pero bonita, porque ahorita está deteriorada, como sea, pero ahora sí que le pusieron unos adornos como quien dice no, sus arcos, y le hicieron una que otra cosa y pues cambio, pero en aquel tiempo, la verdad, estaba solitita, solo estaba el templo, y abajo, ahí en el piso, era panteón, todo el atrio tenía las fosas, los nombres de todas las personas que habían fallecido. Y hasta donde yo me acuerde, yo participe ahí, a doblar o a hacer rogación. Que ustedes ni han de saber qué es eso ¿verdad?, entonces, hagan de cuenta que venía un aguacero por allá (señala hacia el cerro) y se pintaba un chubascote que se veía ahí, y decía la abuelita agarrando su machete y apuntando al cielo, —¡hay córtate! — y ¡fun, fun! Movía su machete en forma de cruz, es por eso las barrancas que hay aquí, porque antes llovía demasiado (...)

(...) Me platicaban mis abuelos que esas barrancas que hay, es porque se desprendía el agua, como cola de agua, y abría el suelo, en aquellos tiempos de ellos, y por eso tenían miedo y decían, vamos a cortarla y ya nos mandaban a la iglesia, yo llegada y decía —¿haber quién sabe dar rogación?—, no pues, este y este, y órale, con los que fueran íbamos a dar rogación, y era una campanita que

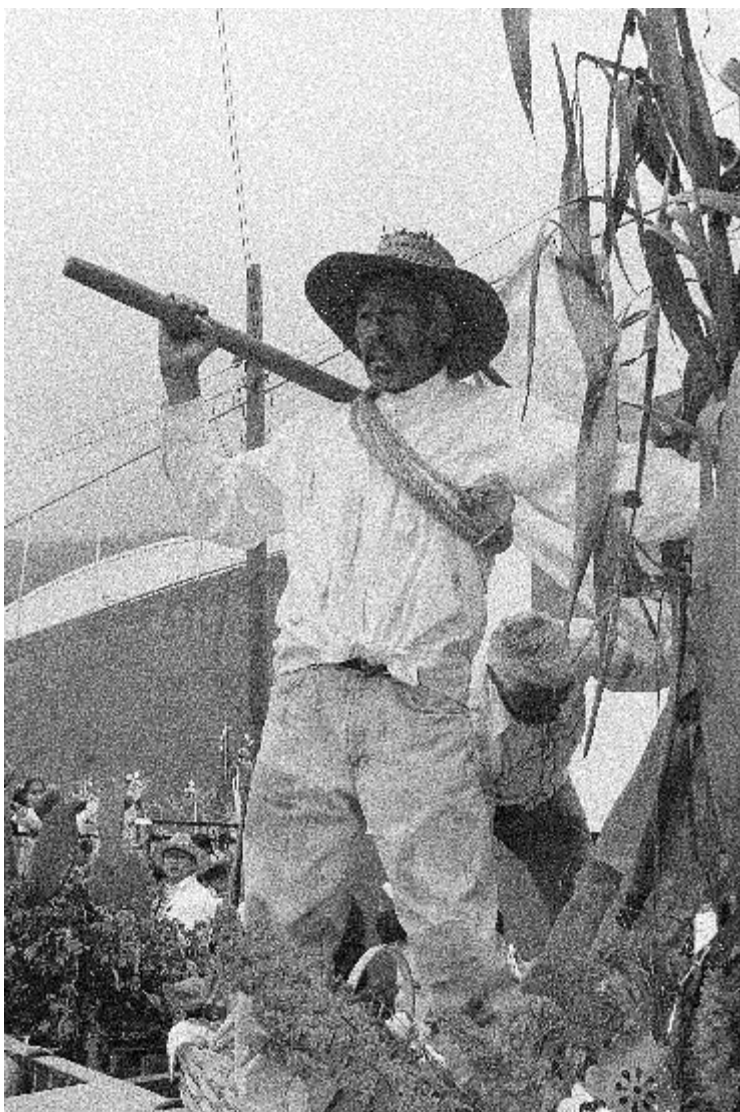


Imagen 39. Don Marcelino Santamaría. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Septiembre 2018)

tocabas de derecha a izquierda y hacia un ruido... tááánnnnn..., y si he, como que si se cortaba la lluvia y eso eran los usos y costumbres de un pueblo, de mi pueblo(...).

Los recuerdos se hacen presente con más intensidad y Don Marcelino continua:

Lo que yo me acuerdo, era todo eso, porque, porque lo viví, yo me siento ahorita así, porque talvez, quieren sacar otras palabras de lo que paso por aquellos tiempos o después, o como fue cambiando el pueblo, porque aquí en el pueblo se contaban con 50 jefes de casa en todo el pueblo. Aquí nunca vimos que era la luz,

porque aquí no había luz, y no había transporte, todo lo hacíamos a través de los burros, porque el camión llegaba al rosal, y ahí esperábamos a nuestros padres, porque ellos decían —vamos a ir a México—, así le decían ellos cuando iban a

la Merced, porque se traían sus canastas con su mandadito, y ahí íbamos a alcanzarlos y subir por la Av. San Bernabé, entonces era para mí algo sufrido y a la vez fue muy hermoso, porque aquí no había contaminación de nada, aquí, nosotros éramos dueños de las parcelas, de los caminos, no había peligro como lo hay hoy.

La padecimos fuerte y yo digo, ahorita ya todos los niños, jóvenes, están en la gloria, porque, porque tienen de todo, ya no sufren, les dicen —vayan por la masa para hacer tortillas—, y que fácil, ya hasta salen sin servilleta para ir por las tortillas, ¡qué fácil todo!, y no sé puede comparar esos días con estos días. Aparte éramos muy poquitos, antes aquí nos peleábamos, porque bueno, yo ya después crecí y cuando era joven, cuando yo ya me sentía capaz de tener una novia, aquí nos peleábamos con los del pueblo, porque eran contaditas las mujeres, nos agarrábamos a golpes porque yo les decía —es que yo le hable primero— y decía el otro —no, es que yo le hable antes— y otro —es que ella quiere conmigo—, y pues así (...) y decíamos, ¡pues entonces vamos a darnos y haber quien se la queda!, es que de verdad, no había mujeres y los poquitos que éramos, eran muy poquito de mujeres para los hombres, y ahora yo pienso, si hubiera nacido en este tiempo ¡que rayadota me iba a dar!, desgraciadamente yo ya pase.

Más adelante nos cuenta que él participo como ayudante del arquitecto Francisco Rivas en las excavaciones del cerro de Mazatépetl y descubrió cosas que lo regresaron al pasado.

Pues miren, para todos los que estemos aquí, para que escuchen, la realidad de lo que fue el cerro de Mazatépetl, yo fui pastor de niño, yo me perdí en ese cerro arbolado, porque no había gente, yo cuidaba cabras y lloraba yo, porque no encontraba el camino, y nadie sabía lo que había allí, donde está el montículo, donde están las 3 cruces, era un montículo y nadie sabía de la pirámide, era como un cerrillo formado y pues nadie sabía lo que había ahí, nada más sabíamos que era un cerro y que estaba ahí, y yo cuando era pastor, me di cuenta, bueno, la ignorancia era tanta que yo no sabía lo que me encontraba ahí, y yo encontraba barras así de jabón, en forma de tinitas, y yo lo olía y era copal,

del que le ponen hoy a la mesa de los difuntos, y yo decía —quien sabe que es esto— y lo tiraba, y lo aventaba por ahí, no me interesaba a mí nada de eso, y jugando y caminando por el cerro, porque a mí me gustaba caminar y arrancar las hierbitas, porque tenía en sus raíces una bolitas pequeñitas de color blanco como jicamitas, y con el hambre que tenía yo, las arrancaba y me las comía, había pápalo del silvestre, de ese larguito allá en el cerro, y por comer, no nos faltaba aquí, y tanto tiempo así, nadie del pueblo se imaginó que había ahí, hasta últimamente que entraron las autoridades, y lo saquearon y nunca nos dijeron que había ahí, que era, y se llevaron lo más precioso que había ahí, y nosotros por la ignorancia, no nos preocupábamos de lo que había o de lo que teníamos,



hasta recientemente que abrimos los ojos y dijimos ¡ah caray! en la torre, como es posible que subieron esa piedra, porque era una piedra china así como volcánica, labrada, había otras

lisas, bonitas, los escalones de la pirámide, pues bien hehecitos, y ya cuando lo descubrieron, vino el arqueólogo y empezaron a destapar y ya después intervinieron y dieron la orden de descubrir el montículo que era la pirámide y a mí me tocó trabajar ahí, para descubrirla con el mismo arquitecto Francisco, yo fui su ayudante, y varios del pueblo, y ahí encontrábamos la parte de aquí de las personas (señala la garganta), y lo de aquí (señala el mentón) con todo y dientes completito, pero no tirados así, por ahí hay unos montículos, como forma de mesa, donde se postraban, pero no iban solos los cuerpos, o sea, les ponían juguetes de barro bien hehecitos, un jarro, por aquí haya sí, (hace una figura con las manos) (...)

(...) De chamaco yo descubrí algo parecido decía yo —quien lo vendría a poner aquí, ya está muy viejo—, y empecé a rascar y había bastantes, y de ahí, saque

una quijada, entonces yo decía —la ignorancia solamente—, y recientemente cuando empezaron a descubrir todo eso, ¡ah! pues yo dije, —aquí era un lugar donde hacían rituales los chichimecas, o los tepanecas, los que vivían aquí en San Bernabé—

Aquí en la iglesia, ahí había otro, donde hacían rituales, y por eso pusieron la iglesia, porque supuestamente ahí están los juegos, ahí taparon algo, entonces ahí empezamos a entender, qué, cómo, dónde, y cuál, era la importancia y lo que tenía San Bernabé, y hay que decirlo, pero San Bernabé Ocotepéc es el abuelo de todos los pueblos, y así háblenme de lo que quieran, pero nuestro patrón San Bernabé es el abuelo de todos, el mero mero, el más antiguo, entonces digo, como ya somos pocos los originarios, y ya no podemos defendernos, porque nos dicen —miren a esos locos—, —miren a esos revoltosos—, y toda la gente de todas las colonias nos dicen —nosotros no necesitamos de san Bernabé, nosotros ya vivimos en nuestra colonia—, lo que no saben, es que esas colonias son del pueblo.(...)

(..) Mira, todo esto que te estoy diciendo y lo que nos está pasando, es culpa de las autoridades, porque, en lugar de ser parajes, las convierten en colonias, y porque, porque ahí está el billete, y así son las autoridades, solo vienen a hacer y deshacer y si no nos ponemos las pilas, nos podrá ir mucho peor, porque ellos son los que mandan, los que ordenan, y ahora con el consejo, queremos apoyar para rescatar todas nuestras riquezas, no queremos más autoridades aquí, el mismo pueblo tiene el poder de hacer todo, porque luego ven a una patrulla y dice —¡hay! Mejor no le entro—, pero si de algo nos vamos a morir, ya sea de una gripa o un tropiezo, pero de algo nos hemos de morir, ¡ya hay que estar en pie de lucha señores!, ¡ya hay que despertar bien!, y dejemos de estar durmiendo y que el gobierno nos haga lo que nos hace, que nos avienten tortillas duras y nosotros solo ¡bravo, bravo!, no se vale señores, creo que ya vamos a despertar bien y a defender lo que es nuestro pueblo señores.

O luego nos llaman indígenas o que somos de un pueblo, o nos quiere tratar como menos, pero eso me vale, pero aun así no podemos darnos el lujo de decir

¡ah!, traigo un pantalón o una camisa nueva, ya voy a cambiar, ya no soy indígena, ya no soy indio, eso es pisotear la dignidad y la de los demás, yo seguiré siendo indígena hasta que me muera, yo seré indio hasta que me muera, porque esa es la verdad, no por los trapitos que me ponga voy a pisotear a cualquiera, ¡no! Claro que no, hay que tener tantita dignidad, hacernos valer pues, y que no nos falten al respeto solo por eso.

Consideré pertinente colocar estas últimas dos historias que son muy diferentes a las anteriores que escribí, mientras las otras se volvían más hacia el recuento de la historia colectiva del pueblo, estas dos son más personales pero que al final del trabajo, enriquece demasiado porque estas historias están situadas en el poblado de San Bernabé y así como Don Benjamín y Don Marcelino tienen su propia historia, existen cientos de personas que habitan San Bernabé y que nos pueden ilustrar con cada uno de sus recuerdos, mostrándonos su realidad, su posición, sus sentimientos, anécdotas, en fin, a través de la palabra se puede expresar un todo que cobra vida en el momento en que uno reactiva ese conjunto de recuerdos y si buscamos la libertad, este tipo de experiencias han de servir para lo que Amílcar Cabral ha definido como “el derecho inalienable de cada pueblo a tener su propia historia”. (Freixa, 2018)

En este sentido, y como se pudo leer, gran parte de este capítulo está construido a través de las voces de los pobladores, y que postulo que es una forma de construcción educativa a través de la colectividad, donde los saberes se colectivizan para seguir manteniendo sus propias formas de ser y entender su realidad, de esta forma, este capítulo lo puedo definir bajo la idea de que los pobladores como seres oprimidos históricamente son “el ejemplo de sí mismos, en la lucha por su redención” (Freire 2015, pág. 54) por su libertad, por su cultura, y la educación en su estado más genérico, la podemos definir como “la transmisión de conocimientos a una persona para que esta adquiera una determinada formación” y como quise señalar a lo largo de este apartado, hay una educación que cada vez está más viva entre los pobladores, y que cada uno de ellos son partícipes de esto, son actores principales de su propia transformación y que si lo queremos llevar más allá, podría definir que lo que está ocurriendo en el pueblo de San Bernabé a pesar de las diversas transformaciones se

está gestando una educación popular, en el sentido en que Freire lo ha señalado, o sea, que la educación popular es enseñar, pero “enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades para su producción o construcción”, y la cuestión más viva que existe en el pueblo de San Bernabé y que le da vida a esta educación es la denominada visión de los usos y costumbres, pues es ahí donde se abren brechas y se construyen posibilidades de producción y construcción de sus saberes, para que se sigan manteniendo quizás no originales, en el sentido de permanecer idénticas a hace algunos años, pero si esta la esencia y el mundo de significados que va marcando una temporalidad tanto generacional como de orden práctico y socialmente construido.

Por otro lado, busque que el relato de Don Marcelino se contara por sí solo, por la misma persona que lo vivió, en este caso, Don Marcelino Santamaría, pues considere que desde el momento en que quiso compartir su historia conmigo, me mostró su respeto y en este sentido, mi papel solo es ser un portavoz, para no cometer una injusticia testimonial, como menciona Miranda Friker (2007), sino que busque que “cualquiera que sea el motivo que suscita la recuperación de los orígenes, ésta siempre se manifiesta como una compulsión irreprimible, cuyo fin último es afirmar la existencia histórica del grupo, el pueblo, la patria o la nación”. (Florescano, Memoria mexicana, 2002, pág. 9), o en este caso, que una persona a través de sus memorias recuerde a su pueblo, donde sus raíces florecieron y donde las polifonías se vuelven canticos, se vuelven las otras voces de la historia, porque a través de esto, se manifiesta un proceso de reflexión que se vuelve a la práctica, a la forma más pura de transmitir ideas, hechos, realidades, historias, para que se pueda utilizar como medio de aprendizaje y enseñanza, y, sobre todo, como una acción liberadora (Freire 2015) donde a través de la acción y la reflexión se genere una educación independiente-colectiva, y a su vez una libertad que tanto se añora en pro de una autonomía de los pueblos y del ser en comunidad.

Como pudimos leer en este apartado busque que la memoria colectiva de los pobladores se hiciera notar, que se visibilice a través del relato, pues de esta forma se puede indagar entre las memorias de carácter histórico, donde se reflejan formas epistemológicas que ponen en el mapa de la reflexión la geo-historicidad y la cartografía identitaria de los habitantes del pueblo de San Bernabé Ocoatepec y al

mismo tiempo, se van generando procesos que emanan interrogaciones entorno a las experiencias del tiempo que configuran una construcción entre el pasado, el presente y el futuro y como esta red genera evidencias que quedan plasmadas en la memoria como muestra de un patrimonio vivo y en pleno desarrollo.

Pues esto me lleva a expresar que la memoria al ser más que tangible hace que su importancia y valor colectivo sea mucho más completa y al mismo tiempo compleja, pues se contrapone a la materialidad del imaginario que se entiende como patrimonio, ese que se muestra in-tangible y por el cual se optado por llevarlo al mercado global para su consumo, pues desde que las sociedades comenzaron a sentir la necesidad de memorias, como ha señalado Sánchez-Pinilla (2016) los gobiernos se han apropiado de ellas y se han erigido como gestores de la memoria, como opresores de liberación que se quiere gestar, pero que no se ha podido conseguir, y aquí es donde considero importante la participación del pueblo, donde la memoria colectiva e histórica a través del conglomerado de memorias individuales pueden gestar una liberación entre oprimidos y opresores, recordando que Freire ha señalado que la plena libertad se consigue si el oprimido logra también liberar al opresor, y esto es fundamental, porque de cierto modo, los pueblos originarios construyen una cosmología diferente a la que se gesta en el imaginario social, gracias al neoliberalismo corta piernas, que lo único que le interesa es el crecimiento individual y empoderamiento de los sujetos sin tomar en cuenta la colectividad.

Y aunque la iniciativa que ha manifestado Freire es muy interesante, todo lleva un proceso, y un proceso largo, pero considero que el pueblo de San Bernabé va por un muy buen camino, pues se ha dado a la tarea de seguir preservando sus formas, usos, costumbres y esto le permite de cierto modo, gestar esta iniciativa en algún momento para liberar al opresor, pero lo primero es seguir construyéndose, reflexionando el pueblo *de si para sí*, para después saber cómo actuar con el otro.

Pues la memoria se sitúa bajo el arraigo de la cultura, pero la cultura en si misma se vuelve cada vez más compleja y difícil de definir, pero lo cierto es que, los gobiernos también fungen como los guardianes y la cultura se somete a conflictos

entre los que producen y recrean la cultura y los que se postulan como guardianes, y ante eso Edward Said señala que:

...la cultura es una especie de teatro en el cual se enfrentan distintas causas políticas e ideológicas. Lejos de constituir un plácido rincón de convivencia armónica, la cultura puede ser un auténtico campo de batalla en el que las causas se exponga a la luz del día y entren en la liza unas con otras. (en Zapata Silva, 2008, pág. 61)

Pero a la vez, la memoria resulta una expresión que trata de rescatar una historia subterránea, acallada y negada. En el caso del pueblo de San Bernabé Ocotepéc, estas historias negadas están situadas a aquellos acontecimientos culturales que emanaban antes de los procesos coloniales y aunque trate a través de esta investigación poder evidenciar el pasado que cultiva el futuro de este poblado, considero que aún falta mucho por descubrir y por rescatar para situar una reapropiación.

Aunque la situación sea difícil, no cabe duda que se sigue construyendo la comunidad con lo que se ha transmitido por generaciones y se puede observar como la construcción educativa sociocultural está impregnada en cada una de las narraciones que he plasmado, tan solo con el hecho de conocer por ejemplo la historia de las personas que participaron en la Revolución Mexicana a través de sus familiares, esto es una muestra clara de la transmisión que se está construyendo en San Bernabé y entre sus habitantes, pues tan solo con esas historias estamos hablando de que el tiempo es relativo a la memoria, porque en un acontecimiento que ocurrió hace aproximadamente 100 años, a través de los recuerdos se puede sentir las mismas conmociones, aprender de ella, vivir de ellas, en el sentido en que la memoria es un libro que podemos revisar una y otra vez y que nos sirve como guía para construir porvenires mejores.

Lo mismo ocurre con las prácticas y rituales que hacían los pobladores a sus dioses y que estos sin duda han sido hechos que han perdurado por siglos, y lo que busque en este apartado fue reunir los diversos fragmentos de itinerarios tempoespaciales que subyacen a la constitución de “paisajes de memoria” como Dietz

(2016) ha señalado cuyo referentes históricos están cimentados en sus antepasados y en sus experiencias dentro del pueblo, de la vida misma de los sujetos en comunidad, donde se materializa la praxis liberadora, donde los sujetos se vuelven concientes del papel que está jugando en la sociedad, en su comunidad y que al final del día, buscan de todas las formas posibles y de sus alcances, poder conquistar sus espacios, reapropiarse de su cultura, de sus tradiciones, de sus saberes y que al final rompen con la lógica de una educación vertical, característico de una educación bancaria dice Freire, ahora ya nadie educa a nadie, ni nadie se educa solo, sino que por el contrario, todos y todas juegan un papel muy importante en la comunidad, cada generación tiene algo que aportar, algo que enseñar y de esta forma, también se permiten recibir una educación que se engloba en lo popular, en la comunidad como medio para seguir avanzando.

CAPÍTULO IV



Fotografía José Diego Gutiérrez Santos. Octubre 2018

MOVIMIENTO DE RESISTENCIA DE LA COMUNIDAD DE SAN BERNABÉ OCOTEPEC A LA DESIGNACIÓN DE CONVERTIRSE EN PUEBLO MÁGICO.

En su aspecto decadente, la burguesía nacional será considerablemente ayudada por las burguesías occidentales que se presentan como turistas enamorados del exotismo, de la caza, de los casinos. La burguesía nacional organiza centros de descanso y recreo, curas de placer para la burguesía occidental. Esta actividad tomará el nombre de turismo y se asimilará circunstancialmente a una industria nacional. Si se quiere una prueba de esta eventual transformación (...) vale la pena evocar lo que ha pasado en América Latina. Los casinos de La Habana, de México, las playas de Rio, las jovencitas brasileñas o mexicanas (...)

Frantz Fanon en *Los condenados de la tierra*, pág. 140-141

México ha pasado por diversos procesos sistemáticos de reconstrucción estatal, en este sentido, diversos proyectos fueron tomando caminos diferentes y el patrimonio cultural que es el que nos interesa en este apartado, se fue reconfigurando en el momento que ocurre un tránsito del Estado benefactor al Estado neoliberal, la tutela del patrimonio cultural dejó de ser una tarea exclusiva del Estado, las formas de gestión urbana y del patrimonio cultural cambiaron y se descentralizaron para dar atribuciones a los gobiernos locales y al sector privado. Desde la década de 1990 —como ya se ha dicho anteriormente— hay más y nuevos proyectos público-privados que se han ido instaurándose en el mercado neoliberal.

El gobierno, a través de la Secretaria de Turismo (Sectur) establece los proyectos destinados a desarrollar productos turísticos complementarios y diversificados, ejemplo de ello, es el Programa Pueblos Mágicos, creado en el año 2001, inicialmente se comenzó con treinta localidades, con la finalidad de revalorar sus atributos históricos, manifestaciones socio-culturales, mejorar la imagen urbana y conjuntar esfuerzos para conformar alternativas turísticas. La primera localidad en

ser declarada como tal fue Huasca de Ocampo, en el estado de Hidalgo. Ese mismo año se sumaron a la lista Mexcaltitán, Tepoztlán y Real de Catorce. Para el 2009 hasta la actualidad se designó el nombramiento a más pueblos, en un raptó de nombramientos que no siempre fue recibido con entusiasmo, (Enciclopedia de Características, 2017) para el 2018 el número aumento a 111 pueblos y en este año (2019) han aumentado 10 pueblos más, con el cual ha sumado ya 121. El problema que hoy surge entorno a este programa es que, con el nuevo gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) no se contempló dentro del marco presupuestal a este programa, situación que pone en apuros tanto a las localidades que tenían dicho nombramiento, como a las mismas autoridades de la Sectur.

El programa Pueblos Mágicos (PM) busca impulsar aún más el turismo en México, con la intención de “representar alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros” (SECTUR, 2014), estas alternativas estaban basadas en “revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo” (Ibíd.) y que han denominado Pueblos Mágicos, pues considera la Sectur, que un pueblo mágico es “una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin magia que te emanan en cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico.” (Ibíd.)

En este capítulo se analizará el programa PM y de antemano sostengo que es una hidra de la colonialidad por su estructura, su forma y contenido, y más adelante lo vinculare con el Pueblo Originario San Bernabé Ocotepéc ya que, durante el mandato de Fernando Mercado Guaida (2015-2018) en la actual alcaldía La Magdalena Contreras se consideró que dicha población entraría a concursar para ganarse tal nombramiento, pero esto provoco problemas al interior de la comunidad, ya que no se consultó con los pobladores esta iniciativa, así que veremos a lo largo de este apartado, como los pobladores de San Bernabé generaron movilizaciones en contra de esta iniciativa, hasta construir un itinerario de resistencia y de un mayor auge y fortaleza en contra del gobierno, buscando así repensar su patrimonio y la relación que tienen con ella y con las nuevas

generaciones que van impulsando su andar en el pueblo de San Bernabé Ocoatepec, hasta el punto de considerar que el movimiento que se está gestando se sitúa bajo una lógica educativa y popular y que abre paso a la similitud de muchos movimientos sociales que se han gestado en las últimas 3 décadas en el continente latinoamericano y que de cierto modo, se diferencia de los movimientos anteriores que hubo, por ejemplo, los movimientos sindicales. Esto se debe a las condiciones muy distintas que se han estado gestando en cada uno de los países y que en el caso de San Bernabé Ocoatepec, considero que su visión tiene tintes similares a este nuevo auge de movimientos latinoamericanos.

4.1 PROGRAMA PUEBLOS MÁGICOS: UNA HIDRA DE LA COLONIALIDAD. UN ACERCAMIENTO A SU DESARROLLO

Hoy en día se ha generado un nuevo público cada vez mayor que busca consumir con apetito voraz lo producido por la naturaleza y por los pueblos, y que se han materializado a través del tiempo y el espacio, y este apetito Choy (2009) lo ha denominado como un *culto al patrimonio*, en el que, “desde las más pequeñas localidades con su arquitectura modesta hasta las grandes ciudades con sus conjuntos urbanos (...) buscan consagrar el pasado, atraer un público cada vez más numeroso” (Giraldo Giraldo, 2009, pág. 349) y sobre todo obtener grandes ganancias. Este es el caso del programa Pueblos Mágicos.

Esto se debe de cierta manera a la configuración que ha tomado el sistema-mundo en torno a la cultura y al patrimonio, en el mercado y en la globalización lo que genera que ya no se sustenten los discursos de los Estados-nación en relación al patrimonio cultural de los pueblos, para manejar las concepciones de identidad en el país, pues eso resultaría una ficción más del eurocentrismo que se gestó en el siglo XIX (Grosfoguel, 2016), pues en el sentido de la noción del patrimonio, en las últimas décadas van produciendo:

Una democratización y dilatándose, al mismo tiempo que la expansión de la economía del ocio, la revolución tecnológica y de transportes y el crecimiento económico provocarán no solo la alianza entre patrimonio y turismo, (entrando la lógica económica en la racionalidad patrimonial), sino también procesos de malestar social y de destrucción acelerada (crisis ecológica, alienación social, etcétera) que auspiciara demandas patrimoniales como una forma de contrarrestar el desasosiego de la modernidad avanzada. (Santamarina Campos & del Marmol, 2017)

Es en este mismo sentido que las nuevas configuraciones y procesos de las cartografías patrimoniales alrededor del mundo se concebirán desde una función y una misión de las agencias internacionales, la especialización disciplinaria, el desarrollo jurídico y la entrada de la globalización en el seno de lo patrimonial apareciendo su versión metacultural bajo la bandera de Patrimonio de la Humanidad (Kinshenblatt-Gimblet 2004 en *Ibíd.*, pág. 5) y que absorberá todo lo que esta su paso, convirtiéndolo todo en patrimonio para el consumo alrededor del sistema-mundo con la finalidad de ofrecer algo fresco y nuevo al consumidor, y de cierta manera, el patrimonio se realza como respuesta a estas nuevas inquietudes sociales y de mercado en una sociedad de hiperconsumo, bajo el uso de la cultura en el contexto neoliberal y que corresponde de cierta manera, a una demanda mundial.

Por otra lado, diversos sectores que abarcan el desarrollo regional en el país, buscan “aprovechar de manera sustentable el potencial de los recursos culturales y naturales y su capacidad de transformarse en oferta turística productiva, creando servicios y destinos competitivos, dando opciones de desarrollo y bienestar para los individuos de las comunidades receptoras” (Rodríguez González & Vargas O, 2013), lo mismo que está ocurriendo con el programa PM, como ya hemos visto anteriormente, casi al final de la definición de *Pueblos Mágicos* esta pone el acento en el *aprovechamiento turístico*, y con ello crear una economía local en beneficio de los habitantes receptores.

Esta es una de las opciones que ha apostado el Estado mexicano, un programa que en ocasiones se le ha salido de las manos y más que un programa turístico-cultural, pareciera que nos estamos enfrentando a un concurso de moda, donde se elige de acuerdo a estándares de belleza, quien podría ser apto para recibir el premio, en este sentido, que localidad es apta para ser nombrada como pueblo mágico y de manera subsecuente, recibir una cierta cantidad económica para que siga embelleciéndose. Así básicamente es cómo opera el programa PM.

Así mismo, lo primero que puedo señalar, es que el programa muestra una idea del concepto de *Magia*, situación que genera diversas visiones de todo tipo y que a su vez genera múltiples preguntas como; ¿Qué significa hablar de un pueblo “mágico”?, ¿a qué se considera mágico y quién lo posee?, y por otro lado ¿quién establece que es lo mágico, para así obtener los beneficios que la Sectur ofrece?, en este sentido y como respuesta, Malinowski menciona que “no existen pueblos por primitivos que sean, que carezcan de religión o magia” (en Valverde Valverde, 2013, pág 1), ya que esta magia es expresada por sí misma en diversos momentos por el ser humano, en su lenguaje, tradiciones, leyendas, mitos, gastronomía, usos y costumbres, arte, entre otras cosas, pero como señala Valverde (Ibíd.), Malinowski cuando se refiere al concepto de pueblo, se está refiriendo a un conjunto de personas, sin embargo, el programa PM se refiere a todas aquellas localidades a las que se les ha asignado oficialmente la nomenclatura de pueblo, pues no podría pensarse en el imaginario de la Sectur como ejemplos que el zócalo de la CDMX y sus alrededores podrían concebirse como un Pueblo Mágico, o la ciudad de Guadalajara llamarla en forma de eslogan promocional “*Guadalajara pueblo mágico, lugar lleno de atributos y simbolismo...*”, esto no lo concibe la mirada de la Sectur, sin embargo ciudades como la de Guadalajara y la de la CDMX muestran la magia que emana en sus diversas expresiones, símbolos, lenguaje, vestimenta, etcétera.

Esto a su vez, genera diversas interpretaciones, una de ellas es que cualquier pueblo, sociedad, grupo por muy desarrollado o no, que ésta sea, la magia siempre estará presente en sus diversas expresiones y no se necesita poseer la

nomenclatura de pueblo para que la magia florezca, pues cualquier sociedad deja tras sus pasos esta magia que a largo plazo se va transmitiendo de generación en generación y que es el fruto de diversas expresiones que las nuevas generaciones seguirán manteniendo a lo largo de su vida, por los procesos identitarios (Rivera Cusicanqui, Historias debidas VIII: Silvia Rivera Cusicanqui (capítulo completo) - Canal Encuentro, 2018) que se va generando y por la geografía en la que se encuentran desarrollando, pues recordemos que somos seres inacabados (Freire, 2007) y nuestra producción cultural se va construyendo a través del tiempo y en comunidad, pero siempre con una base sólida que nuestras generaciones adultas ya han cimentado.

Continuando con esta idea, la palabra pueblo a pesar de su ambigüedad tiene su raíz en el latín *populus*, y que de cierta manera puede asignarse a un conjunto de personas de un lugar, región e inclusive de algún país, pero el problema se presenta, cuando a través de la mirada de la modernidad, se concibe a todos aquellos lugares con la nomenclatura de pueblo, como lugares menos desarrollado, menos urbanizados, con menos complejidad en las relaciones sociales de trabajo. Esto se debe en principio a que la modernidad implementa una postura hegemónica sustentada en un pensamiento eurocéntrico que juega un papel de saneamiento de esa magia, en aras de la científicidad, tecnología, tecno ciencia, de la planificación y del desarrollo, es un fundamento que manifiesta lo contrario de la realidad, pero que se presenta bajo el mito de la modernidad (Dussel, 1994) porque la modernidad se concibe más desarrollada y superior, lo que manifiesta una postura ideológica eurocéntrica “que se construye por oposición a lo tradicional (entendido como primitivo), desde un esquema de evolución progresiva que se autorrealiza, y se expresa en una serie de rupturas y que contribuyen a explicar la dicotomía moderno/tradicional en distintos ámbitos”. (Colombato & Medici, 2016, pág. 69)

Este mito de superioridad obliga a desarrollar y modernizar a los salvajes, a los barbaros, a los primitivos, a los habitantes de los pueblos —tal como se señala esta concepción— ya que no producen ciencia y solo son puras supersticiones su contenido, y sus cosmologías. En este sentido, cuando el programa PM busca

presentar una alternativa fresca al turista, busca de manera paralela desarrollar una economía-cultural más ostentosa y más beneficiosa para todos, pero lo que realmente está haciendo, es imponerse bajo una lógica civilizatoria de acumulación de capital que genera violencia en nombre de la modernidad que es colonialista y que ese *para todos* no se constituye como tal, sino que pasa de ser un *para todos* a ser un *para algunos*. Ya que se considera que es necesario que las localidades se desarrollen y modernicen, y no solo a nivel de infraestructura, sino también a nivel cultural, político y organizativo, dando hincapié a que entre el sector privado a estas localidades y que dicha economía sea estimulada por este sector y por sus pobladores.

Al mismo tiempo esta concepción de la modernidad sitúa al originario (al subdesarrollado) bajo la idea de que no tiene privilegios en cuanto a la verdad de la historia, de su historia, pero a pesar de esta violencia ejercida a los pueblos, estos buscan a través de la subjetividad reencontrarse, pues tienen una localización geo-histórica que podemos conocerla a través de su lenguaje, tradiciones, mitos, leyendas, memorias, lo cual, es una muestra de comprensión de sí mismos, a los otros y al mundo, (Mignolo W. D., 2007) y que el programa PM bajo la industria del turismo desgarrador no concibe ni en un mínimo de esto, aunque se haga llamar turismo ecológico, turismo sustentable, turismo cultural, turismo alternativo, entre otras, pues esta industria manifiesta una violencia epistémica y ¿por qué violencia epistémica?, porque, en primer lugar, la violencia epistémica:

La constituye una serie de discursos sistemáticos, regulares y repetidos que no toleran las epistemologías alternativas y pretenden negar la alteridad y subjetividad de los Otros de una forma que perpetúa la opresión de sus saberes y justifica su dominio. Esto es, violencia ejercida por regímenes autoritarios a través de la represión epistemológica ejercida sobre los Otros mediante la denigración e invalidación de sus propios saberes a partir de determinados sistemas discursivos universales que representan y reinventan para sí mismos. (Pulido 2009 en Stipo, 2017, pág. 44)

Como he dicho, el programa PM al plantear una visión modernizadora hacia los pueblos, pierde por completo la visión de lo que hay en su interior, generando una no-visión de la realidad que los pueblos viven, pues al implantarse este programa a nivel nacional, da muestra de que no hay interés, pero si una homogeneidad del Estado en conservar un todo bajo la tutela de nación, aunque esto ya no es del todo cierto, pues al cimentarse bajo los brazos del neoliberalismo, el Estado ha perdido cada vez más la tutela de esta homogeneidad que años atrás le sirvió para ofrecer al mundo, una identidad nacional.

Esto genera de manera constante la intolerancia a otras epistemologías, a las subjetividades de los otros, pues no es la misma realidad en el sur del país que en el norte, y concebir un mismo programa con las mismas características para todos, fundamenta una denigración e invalidación de sus propios saberes, eliminando la diversidad de subjetividades del otro y concibiendo la idea de una localización geo-histórica como un medio para su manipulación económica.

Esta visión epistemológica colonialista forma parte de lo que se ha señalado como *la cárcel epistemológico-existencial* porque limita el espacio de posibilidades de existencia, conocimiento y enunciación, operando dentro del “imperio de la anulación del Otro”, es decir, desde la posición y lugar del quién puede hablar, como se puede hablar y sobre qué temas se pueden hablar (Adlbi Sibai, 2016), esta configuración la puedo observar en el contenido del programa PM, porque ahí se decide que es y cómo se concibe la idea de la subjetividades de los otros y las localizaciones geo-históricas, al mismo tiempo que, deciden quien le dan el visto bueno a los pueblos y que tanto pueden recibir económicamente hablado, según la visión de aquellos y los estándares que manejan y esto continua de una manera creciente gracias a la modernidad/colonialidad que configuran una cosmovisión particular de la cultura, la sociedad e incluso la naturaleza, desde su enfoque eurocéntrico construido por la herencia cartesiana que establece “dicotomías y segmentaciones; mente/cuerpo, ciencias naturales/ciencias sociales”, (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007)

Ya Rivera Cusicanqui (2018) ha señalado que es importante ver a las organizaciones y movilizaciones fuera del estereotipo de comunidad y yo incluiría de pueblo, que se ha manejado a través de la mirada del eurocentrismo, pues las narrativas han devenido de esta manera gracias a los discursos esencialista por los criterios que implementan y reivindican los procesos colonizados de estos espacios y de las personas, mostrando así, una definición que pareciera de museo, folklórico en otras palabras.

Así mismo, la relación que existe entre cultura y el sistema-mundo genera en el imaginario, “que los sujetos sociales y culturales se construyen desde su posición frente a las relaciones de producción” (Oviedo, 2017) mostrando una vez más que este tipo de interpretaciones son las que han sido vigentes desde los días en que invadieron los europeos a los territorios mesoamericanos (Ibíd.) manifestando así un dominio y explotación económica del Norte sobre el Sur y aunque programas como el de PM no muestre a gran escala su intervención colonialista, a través de resultados y acciones se puede reflejar la matriz estructural de la colonialidad, o sea, la dualidad que es un ámbito constitutivo de la acumulación capitalista, esto se da de dicha manera ya que la apropiación que existe en estas formas de hacer o intentar hacer turismo provoca que “el conflicto no radique en el cambio cultural sino en el tipo de relaciones que lo producen, es aquí cuando repara en la violencia del imperialismo moderno en todos los ámbitos: cultural, ideológico, económico, social y político” (Zapata Silva, 2008, pág. 60)

4.1.1 OBJETIVOS DEL PROGRAMA

Por otro lado, situándonos en el programa PM tiene como objetivos los siguientes puntos:

1. Estructurar una oferta turística complementaria y diversificada hacia el interior del país, y cuyos singulares sitios tienen grandes atributos histórico-culturales.

2. Generar y promocionar las artesanías, festividades, tradiciones y gastronomía del lugar.
3. Generar productos turísticos como la aventura, deporte extremo, ecoturismo, pesca deportiva.
4. Revalorar, consolidar y reforzar los atractivos turísticos de este conjunto de poblaciones del país, las cuales representan alternativas frescas y diferentes para atender a la naciente demanda de visitantes nacionales y extranjeros.
(SECTUR, 2014)

Estos objetivos son resultado de diversas políticas públicas que buscan intervenir en los pueblos sin antes cerciorarse del estado en que se encuentran estos espacios, y provocan un atentado contra la esencia misma de los pueblos a través de su historia y tradiciones, produciendo en su conjunto una “colonización del imaginario” (Quijano, 1992) e imponiendo una colonialidad cultural eurocéntrica, pues reducen la idea de magia y con ella una separación entre sociedad y naturaleza, considerando que los pueblos y/o sociedades siempre han buscado la vinculación y la explicación de las cosas y símbolos, en lo que está a su alrededor, como la naturaleza por ejemplo, pero desde el momento en que la cultura y la naturaleza se cosificaron, fueron tanto objetos conquistables como fuente nacionalista e identitaria a través de la reinención del pasado (Hobsbawn & Ranger 1988 en Santamarina Campos & Del Marmol, 2017, pág. 362).

Así, el patrimonio que se iba gestando en los pueblos del territorio mexicano se convirtió en una herramienta fundamental para dotar de legitimidad a los proyectos políticos y solo basta revizar que México desde la década de los años 20 se empezó a construir zonas hoteleras para que más tardes por ahí de la década de los 50 comenzara la explotación de zonas que serían benéficas para el turismo hasta concluir con esta nueva forma de hacer turismo en México y que se ha denominado turismo-cultural donde se encuentra el programa PM y como podemos ver, el gobierno siempre ha apostado por este sector para el crecimiento económico, ahora con el proyecto de la cuarta transformación que encabeza AMLO, se está apostando por El Tren Maya, aunque comunidades, científicos, expertos han

señalado que es un proyecto sin futuro, el gobierno parece ser que no le interesa escuchar las otras voces, pues le bastó una consulta para que siguiera con este proyecto, y esto se debe en principio a que la noción de patrimonio se fue democratizándose y dilatándose.

Por otro lado, en el objetivo número dos menciona que buscan promocionar al pueblo, pero lo que verdaderamente buscan es venderla como si de una mercancía se tratase, a través de la exhibición para su mercantilización de las riquezas que poseen las comunidades, bajo el argumento de que, a través de esta iniciativa, los pueblos receptores se beneficiaran económicamente y socialmente de lo que poseen, en este caso, se pone en juego el patrimonio socio-cultural del pueblo en el que intervienen, convirtiéndolo y reduciendo sus diversas expresiones en folklore (pero eso no quita que no busquen poseerla) y no concibiéndola como una producción en conjunto que construyen un patrimonio tanto tangible como intangible.

Me refiero a lo folklórico, porque deviene de la palabra folk y según Redfield sostiene que “podemos caracterizar la sociedad “folk” como una sociedad pequeña, aislada, analfabeta y homogénea, con un gran sentido de solidaridad de grupo” (Blanco Arboleda, 2012) y con esta etiqueta es que se refieren a los campesinos, pueblerinos, comunidades premodernas, a los “salvajes”, a las “etnias” y en general, a todo aquello que se encuentre en contraposición con lo moderno (Ibíd.), esto provoca la pérdida de las comunidades, porque la modernidad busca y se interesa en sus materialidades, pero no como una comunidad viva, sino como ganancias. Pues ese afán de “rescate” romántico es que se vislumbra su lado oscuro, ya que:

Al buscar poseer el folclor lo reduce y le quita su real valor: la originalidad, la autonomía frente a lo hegemónico, su capacidad de evolución. De esta manera lo que es negado “es el proceso histórico de formación de lo popular y el sentido social de las diferencias culturales: la exclusión, la complicidad, la dominación y la impugnación. Y al quedar sin sentido histórico, lo rescatado acaba siendo una cultura que no puede mirar sino hacia el pasado, cultura-patrimonio, folklore de archivo o de museo. (Martín-Barbero 2003 en Blanco Arboleda, 2012, pág 187)

De manera relacional mencione que está en juego el patrimonio socio-cultural y éste no preexiste por sí mismo, es una construcción colectiva en la que tradicionalmente los grupos en el poder, desde el presente, seleccionan algunos de los múltiples objetos del pasado, a los que se les asignan atributos históricos y/o artísticos, y valores colectivos, lo mismo quiere ocurrir con el programa PM, ya que ellos deciden qué localidad se ha ganado el título. Sin embargo, los lugares y objetos patrimonializados también son socialmente apropiados de diversas maneras y un programa como este no puede definir que es culturalmente aceptable y que no, por el simple hecho de constituirse como un organismo que busca según sus criterios “revalorar un conjunto de poblaciones en el país que siempre han estado en el imaginario colectivo” (SECTUR, 2014), pues no le da la facultad de optar por esta posición y ni mucho menos, cuando la industria cultural pone su mirada en aquellos espacios, ya que esta industria:

Pasa de ser un elemento discursivo clave para la comprensión de la pérdida de la capacidad crítica y negativa de la cultura como consecuencia de los mecanismos ideológicos de producción, distribución y consumo típicamente industriales a los que se ve sometida a designar una nueva realidad cultural (Carrasco & Saperas 2011 en Santamaría Campos & Del Mármol 2017, pág. 364)

De esta manera planteo que dentro del patrimonio socio-cultural e incluso educativo se yuxtaponen identidades, memorias, atributos y valores, (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2009, pág. 7) que en ocasiones no coinciden con las realidades de los pueblos vs las instituciones, en relación de lo que es o no es el patrimonio, el ejemplo que aquí tenemos, se da entre el Pueblo de San Bernabé y la Sectur y que a lo largo del tiempo, este tipo de iniciativas van absorbiendo todo tipo de riquezas socio-culturales, identitaria, usos y costumbres entre otros. Lo que quiero decir es que el patrimonio no solo es un simple acervo de recursos, sean materiales o ideativos, tangibles o intangibles; sino una construcción social, a cargo de agentes que activan selectivamente procesos de producción y circulación de bienes, activando una determinada visión de la identidad grupal. (Homobono Martínez, 2008)

El otro punto que también es importante y que ya hemos hablado un poco, es la cuestión económica, donde la narrativa de la Sectur es incrementar la economía, pero se genera un choque de proyectos, porque en muchas de las localidades, el turismo no se ve como una fuente de ingresos estable, y esta propuesta fractura el interior de la comunidad, su relación económica que en muchos casos son ancestrales, como la gran actividad comercial que existe en San Bernabé, ya sea en espacios establecido o el ambulante, el programa afecta esta actividad y aún más al comercio ambulante, porque dentro de los requerimientos para ser parte del programa PM es necesario regular este tipo de comercios, a través de un “programa de reordenamiento del comercio semifijo o ambulante en la zonas de alta concentración de visitantes o en sitios de interés turístico” (SECTUR, 2012) y que en muchos casos, los pueblos no cuenten con un programa semejante por el simple hecho de que no lo necesitan, ya que históricamente han sabido manejar estas formas de relaciones comerciales, pero si se aceptan este tipo de iniciativas a la larga generara diversos procesos de resistencia y conflictos internos que fracturara la convivencia de las comunidades y en el peor de los casos se generara una desintegración de los comerciantes ambulantes con la intención de apreciar mejor los espacios arquitectónicos del lugar que ha de recibir dicho nombramiento.

Así mismo, se generan diversas inconformidades de muchos pobladores por este tipo de proyectos, porque no todos participan en las ganancias que esto deja, y como consecuencia muchos pobladores son despojados de sus fuentes de trabajo. Aunque la Sectur mencione todo lo contrario la realidad es diferente, ellos plantean que se beneficiara la población a través del desarrollo sustentable y la creación de negocios y trabajos, pero la pregunta es ¿quién o quienes estarán a cargo de estos negocios?, y ¿quiénes obtendrán trabajo?, porque en diversos casos, entran otras personas a trabajar a estos lugares y que, en diversos casos no son parte de la comunidad, generando que la derrama económica en dicha localidad no beneficie a los pobladores receptores. De esta manera afirmando que la visión económica que plantea la Sectur no siempre significa desarrollo local, más bien

crecimiento económico de algunos sectores y que esos sectores, no son el pueblo o la localidad donde dicho programa se ha ejercido.

Lo anterior de cierta manera tiene que ver con lo que se ha denominado como colonialismo interno porque a través de este tipo de programas de orden turístico violentan sistemáticamente y simbólicamente a los pobladores, pues el colonialismo interno se da en el terreno económico, político, social y cultural (González Casanova, 2003), ya vimos a groso modo como opera en la cuestión económica, en la cuestión social también se muestra inconformidad que va relacionado a la cuestión económica, la cuestión cultural y el patrimonio de los pueblos también son afectados, pero ¿que ocurre en la política?

Ocurre que en primer momento, el programa busca la participación social, así que para que una localidad pueda participar, esta debe de contar previamente con un Comité de Pueblos Mágicos, pero este comité en muchas ocasiones no representan a la comunidad y por lo contrario pueden estar al mando personajes políticos que buscan a través de estas iniciativas buscar relación con los diversos personajes gubernamentales de la localidad o en el mayor de los casos, son grupos empresariales que se relacionan con el gobierno local para gestionar y apropiarse de espacios en pro del beneficios económico y con esto generan nuevamente inconformidades en las localidades porque los pobladores no se sienten representados, o en otra situación muchos pobladores no saben que debe de existir este comité.

Este colonialismo también se debe a que, vivimos bajo un Estado neoliberal que desde sus cimientos generan condiciones semejantes al colonialismo o al neocolonialismo a nivel internacional, debido a que muchas localidades habitan en un territorio sin gobierno propio, se encuentran en situación de desigualdad frente a las élites dominantes y de las clases que la integran, los derechos de sus habitantes, su situación económica, política social y cultural son regulados e impuestos por el gobierno central (Ibid., pág 3) y que éste busca homogeneizar un todo bajo una lógica hegemónica de nación y de cultura.

Pues al mismo tiempo se debe a la construcción de poder que este programa representa, desde como esta fomulado hasta como se articula en la realidad y si recordamos a Quijano (2000) él plantea que el poder es un espacio y una malla de relaciones sociales pero bajo la lógica de explotación, dominación, conflicto articulado por el control del trabajo, la subjetividad y sus productos materiales e ínter subjetivos, incluido el conocimiento, que considero que viene desde la producción manufacturera del artesano, hasta las festividades de los pueblos que ahora la Sectur busca exhibir para que el turista tenga una mayor experiencia al momento de llegar a dichos pueblos mágicos, algo semejante y que nos puede servir de ejemplo, podrian ser los voladores de Papantla que se encuentra fuera de la zona arqueologica en Papantla, Veracruz, donde estos artistas ponen en juego su vida al subir a dicha estructura y realizar la debida experiencia convertida en espectaculo, y que al final del día, viven con las propinas que les dan los turistas y algunos días esto puede ser beneficioso y en otras no lo es, pero lo interesante es observar, como en los lugares de alrededor existen tiendas de marca, tiendas de empresas grandes que venden los souvenir de estos artistas.

A lo que me refiero, es que, el poder al que se refiere Quijano se gesta en estos espacios a través de esta malla de relaciones sociales de explotación, dominación y que demuestra que lo que acabo de mencionar pasa de un ritual de alabanzas y simbolismos, a algo material convertido en un llaverito, por ejemplo, violentando la subjetividad de los sujetos y de esa producción material-simbolica que inicia desde el momento en que los sujetos se elevan por los cielos hasta llegar al suelo a través de un procedimiento complejo y riesgoso y que en su interior esta recubierta de historias y cosmologías que no se busca entender sino comercializar. Mostrando así que las cosmologias de los pueblos no les interesa, pero si la función que ejercen en el liberalismo económico, pues la apertura de nuevos mercados y el acceso a nuevos y abundantes espacios de materias primas, dan como resultado, el proceso turistico-cultural —como se ha denominado en estas ultimas decadas— esto da incapie a que “el colonialismo será su expresión y tiene su legitimación ideológica en el cientificismo positivista que sanciona la evolución y el progreso, y justifica la expansión de la civilización” (García López, 2008) y la modernidad.

Bajo la misma logica de poder, el patrimonio y su conservación devienen de este poder capitalista, que Quijano (2000) describe de la siguiente manera:

Se trata siempre de una articulación estructural entre elementos históricamente heterogéneos, es decir, que provienen de historias específicas y de espacios-tiempos distintos y distantes entre sí, que de ese modo tienen formas y caracteres no sólo diferentes, sino también discontinuos, incoherentes y aun conflictivos entre sí, en cada momento y en el largo tiempo (pág. 98)

Digo lo anterior, porque la idea de la conservación del patrimonio nació en Europa en el siglo XIX, y corresponde a “estrategias capitalistas para ubicar a la cultura en un lugar funcional para sus intereses” (Butzonitch 2009 en Grünberg, 2016) y uno de los procedimientos más básicos, es atribuirle al patrimonio valores fundamentalmente estéticos, históricos y de uso, lo que conlleva a pensar en la idea de un valor económico de los bienes culturales de los pueblos, pero aquí nace la cuestión de la elección, a través de lo que he mencionado anteriormente, lo que provoca en el imaginario de los grupos, conflictos de orden cultural, de saberes y de ser, puesto que, un cierto grupo valorará que puede ser económicamente beneficioso y que no, permeando los saberes de los grupos que crean sus diversas formas de expresarse con el mundo, y lo que ocurre con el programa PM ocurre con el eurocentrismo, pues “Europa cree conocer el mundo pero no lo conoce y no lo conoce porque siempre ha negado el conocimiento, la cultura y la historia del resto del mundo.” (Bautista S, 2014, pág. 60)

4.1.2 REQUISITOS DE INCORPORACIÓN AL PROGRAMA

Por otro lado, la Sector plantea la intervención en estos pueblos, bajo la logica de serciorarse acerca de las peticiones que piden, así que es importante ahora pasar a los requisitos de incorporación al programa.

El siguiente esquema⁴⁸ (cuadro 4) cuenta con 5 etapas y es parte de lo que debe de hacer una comunidad para incorporarse al programa pueblos mágicos.

Lo primero es que, para poder pertenecer al programa, de acuerdo a la Secretaria



Cuadro 4. El Esquema de incorporación fue obtenido de la Guía para la Integración documental Pueblos Mágicos 2017

de Turismo:

Las localidades deben contar con una población de 20 mil habitantes, y deben ubicarse en una distancia no superior a los 200 km o el equivalente a dos horas de distancia vía terrestre, a partir de un destino turístico. Además, de solicitar la incorporación por parte de las autoridades municipales y estatales a SECTUR, para que estos realicen una visita de valoración para evaluar la potencialidad del sitio. (SECTUR, 2014a).

Los criterios a considerar para que una comunidad tenga los elementos de incorporación aparece en el artículo 5to y 6to del *Acuerdo por el que se establecen los Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos*, donde dice que el proceso de incorporación iniciará con la publicación de la Convocatoria que para tal efecto emita la Secretaría, la cual estará disponible en su portal web www.sectur.gob.mx.

⁴⁸ El Esquema de incorporación fue obtenido de la *Guía para la Integración documental Pueblos Mágicos 2017*

Después de esto, se tendrá un tiempo para entregar los documentos y el registro previo al programa donde obtendrán un folio, los principales documentos son:

- I. Documento que acredite la existencia de un área o unidad administrativa oficial, encargada de la atención del turismo en la Localidad aspirante;
- II. Directorio de prestadores de servicios turísticos;
- III. Inventario de recursos y atractivos turísticos de la localidad aspirante y municipio (resaltar los inmuebles declarados o de ser susceptibles de catalogarse como zona de monumentos históricos, por algunas instituciones de nivel estatal o federal);
- IV. Datos e información georreferenciada sobre las condiciones de conectividad, comunicación y cercanía a los centros urbanos de distribución (distancia en kilómetros y/o tiempos de recorrido), y
- V. Plan o Programa de Desarrollo Turístico Municipal. (SECTUR, 2014b)

Si la localidad aspirante no cumple con alguno de los requisitos antes señalados, la Dirección General de Gestión de Destinos la prevendrá vía correo electrónico por una sola ocasión, para que en el plazo 10 días hábiles lo subsane. En caso de no presentar la documentación faltante en el plazo establecido, la solicitud de incorporación será desechada.(Ibíd.) y así se van desglosando un sinfín de puntos y lineamientos para poder obtener el nombramiento y posteriormente el presupuesto que se pretende entregar a las localidades.

Todo lo anterior tiene la finalidad de rescatar la magia de los pueblos, y los pueblos para mantenerse en el programa, deben de velar que esa magia permanezca tal y como ella es, imaginada por esa misma sociedad que la sector ha manifestado desde el principio del programa. Pero como plantea Valverde (2013):

Lo que considero más grave es que, todavía, se empleen esquemas de planificación basados en el diseño físico que antaño fueron útiles (Siglo XIX), es decir, cuando era necesario sanear a la ciudad. Pero que hoy, se pretende intervenir a poblados pequeños bajo estos mismo esquemas, verdaderamente

resulta un atentado a lo que Fernández (2006) denomina *altepetl* (pueblo en casteano) básicamente por lo que significa para sus habitantes, pues ellos desarrollan técnicas, herramientas y obras de arquitectura que les permiten producir un espacio material propio. Para fundarlo, dichos moradores se reconocieron en el terreno, se orientaron, hicieron marcas sobre él, le asignaron un nombre y crearon instituciones. (pág. 16-17)

Esta intervención que menciona la autora, no es más que una gestación vulgar de la colonialidad del poder, pues esta es legitimada por un imaginario que establece diferencias inconmesurables (colonizador/colonizado) que se presentan a tal punto que querer intervenir un espacio que no le pertenece a ningún otro, más que al pueblo mismo y que son ellos los que deben –si así lo deseas- elegir como, cuando y qué entra a sus tierras. Bajo la colonialidad del poder se hace visible la noción de cultura, ya que opera como un dispositivo taxonómico que genera identidades opuestas (Castro-Gómez, 2000), en este caso se hace notorio la cuestión de lo mágico, como los pueblos lo consiven a través de la praxis y como lo toman instituciones como la Sectur para su comercialización.

Al mismo tiempo, esta cuestión se puede entrever a través de lo que se ha denominado como la colonialidad del saber, porque recordemos que la idea de magia, es toda aquella creación del hombre con el mundo que lo rodea, sus tradiciones que en muchas ocasiones están vinculadas a deidades o santos patronos (por la conquista), e inclusive a ciertas etapas de un sistema cronológico temporal y ambiental conectado con la madre tierra o la Pacha-mama. En este sentido considero que el programa PM en su conjunto muestra una imposición cultural, económica y sistemática que invade a los pueblos y genera una ruptura ontológica entre la razón y el mundo, que simboliza y quiere decir que el mundo ya no es un orden o en otras palabras, que los pueblos no pueden organizarse hacia un desarrollo alternativo y no el que consive la modernidad.

Promoviendo y manifestado bajo esta colonialidad del saber y del ser, que la comprensión del mundo ya no es un asunto de estar en sintonía con el cosmos, como lo era para los originarios del mundo mesoamericano, pero con la resistencia

que han mantenido durante 500 años, hay rasgos en diversos espacios que siguen manteniendo una forma de pensar, sentir y ser y que aclaman a gritos que se les devuelva la memoria y el espejo que la colonialidad les despojo.⁴⁹

En este sentido, “el mundo se convirtió en lo que es para los ciudadanos el mundo moderno, un mecanismo desespiritualizado que puede ser captado por los conceptos y representaciones construidos por la razón” (Lander, Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico, 2000) y que programas como el de Pueblo Mágicos muestran a través de su práctica que son una hidra de tres cabezas de la colonialidad, aunque solo muestren una: la retórica de salvación y progreso (Mignolo W. D., 2007) pero que a su vez, absorben todo lo que encuentran a su paso para ponerlo en venta, a pesar de que se ha señalado a este programa como un turismo alternativo, “más allá de un análisis socioeconómico pone de relieve que junto a las de accesibilidad y ocio también están implicadas otras motivaciones en el fenómeno turístico” (García López, 2008, pág. 11) esto a su vez genera “una falta de autenticidad en nuestras vidas” (MacCannel, 1979 en Ibíd.) o dicho de otra forma “la búsqueda del yo en el espacio del otro” (Chávez d’Agostino, 2002 en Ibíd.).

Para finalizar México ha demostrado que pareciera que el turismo es lo único que puede ofrecer y que es su vocación por excelencia, sin importar que ese turismo con visiones de modernidad, lo único que producen en la práctica, es la mercantilización de los objetivos, de las subjetividades de los pueblos y la violencia epistémica de las localizaciones geo-históricas y cartográficas que emanan en cada lugar que implementan programas de este tipo, solo falta voltear a dar un vistazo a zonas como Acapulco, Cancun, Tulum, solo por mencionar algunas, que son zonas donde el turismo ha hecho de las suyas, sin beneficio real a las poblaciones que habitan esos espacios, pero si a enriquecido a empresas, políticos, que buscaban aspirar a estas minas de oro a través de la manipulación y el saqueo, y aunque ya

⁴⁹ Rita Segato plantea que lo primero que la colonialidad nos roba fue el espejo y la memoria. (Segato, 2017) Sin el espejo es imposible que nos podamos mirar para así conocernos y saber quiénes somos y cuál es nuestro papel en esta tierra

no estemos bajo la bandera del colonialismo, si estamos bajo un nuevo orden a través del sistema-mundo que implica una colonialidad en todos sus aspectos.

Pues Fanon (2012) ya lo había señalado en *Los condenados de la tierra*, la burguesía nacional en sus inicios se identificará con la burguesía occidentalista, porque:

(...) no tiene ideas, como está encerrada en sí misma, aislada del pueblo, mimada por su capacidad congénita para pensar en la totalidad de los problemas en función de la totalidad de la nación, la burguesía nacional va a asumir el papel de gerente de las empresas occidentalistas y convertirá a su país, prácticamente, en lupanar de Europa. (pág. 141)

Con lo que Fanon nos dice, pareciera que México con programas como Pueblos Mágicos sigue como en sus inicios, buscando siempre reproducir las lametaciones que el eurocentrismo ha desplegado en todo el sistema-mundo, provocando una producción de muerte en los pueblos, genocidio, etnocidio y arrastrando con esto, los conocimientos que los pobladores en sus localizaciones de saberes se van gestando, impulsando un porvenir mejor, considerando como base, otros mundos.

4.2 PUEBLO ORIGINARIO VS PUEBLO MÁGICO. UNA LUCHA SIN FINAL FELIZ: LA MAGIA DE OTRO MUNDO Y EL DESENCANTO DE UN TODO

¿Qué tesoro era ése? (...) había descubierto que quien se “unió a la Resistencia, *se encontró a sí mismo*”, que había dejado de “buscarse [a sí mismo] sin habilidad, en medio de una insatisfacción desnuda”, que ya no se veía sospechoso de “insinceridad”, de ser “un actor de la vida capcioso, suspicaz” que se podía permitir “ir desnudo”.

Hannah Arendt (1996) en *Prefacio: La brecha entre el pasado y el futuro*⁵⁰

Como ya he señalado anteriormente, programas emanados del gobierno hacia los pueblos, localidades, no siempre son bien recibidas, pues son programas que en ocasiones no tienen una relación con la realidad de estos espacios y que, en lugar de querer beneficiar, solo traen problemas, conflictos, desarticulación y hegemonía de diversos modos y de diversas formas.

Esto ocurre porque al estar bajo un sistema-mundo capitalista neoliberal eurocéntrico, se tiene una visión occidentalista que no corresponde a la visión que tienen los pueblos en Latinoamérica, pues estos están cimentados bajo un ordenamiento diferente, uno que tiene relación con la naturaleza, con su entorno y no uno que mata y desarticula, como es el neoliberalismo y/o capitalismo salvaje. Mientras los pueblos de Latinoamérica aclaman por la vida y luchan por ella, el neoliberalismo mata por esa vida y produce muerte en nombre del desarrollo y la modernidad, siempre buscando aniquilar los espacios, los saberes y las cosmologías que entretejen emancipaciones buscando aspirar a nuevos mundos, otros mundos donde quepamos todos —como dicen los zapatistas—, pues los pueblos desde hace mucho tiempo nos han advertido que el fin del mundo puede llegar en cualquier momento, si seguimos viviendo bajo este orden mundial.

⁵⁰ En el libro *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Traducción de Ana Luisa Poljak Zorzut. Ediciones Península, Barcelona (1996), pág. 315

Una de las defensas que se tiene, es la cultura y la subjetividad que de ella emana, pues constituye “la participación comunitaria, donde afloran valores, tradiciones, memorias históricas, costumbres, que pasan de generación en generación para convertirse en un verdadero patrimonio, el que no es fácil de deshacer” (Alvarez Avila, 2016) mostrando que a través de esta transmisión se produce una forma de educación —informal, si así se desea llamarle— pero que tiene un impacto muy importante en las nuevas generaciones, pues asimilan, comparten, crean y recrean sus espacios en pro de la participación comunitaria, mostrando su posición de lucha a través de la defensa de su riqueza y patrimonio, pues tanto la cultura como el patrimonio crean identidades y estas son las condiciones más esenciales del ser humano que caracterizan el modo de vivir en el tiempo y el espacio, me refiero a que en él se puede vislumbrar el quehacer concreto del hombre en el proceso de producción y reproducción de la cultura en la sociedad misma.

Esto ocurrió en el Pueblo Originario San Bernabé Ocotepéc, cuando se buscó impulsar un programa turístico que jamás se les consultó a los pobladores y que, como consecuencia, se desató por parte de los pobladores, movilizaciones, asambleas de información, de re-educación, de re-aprendizaje que fueron utilizando como defensa de este ordenamiento que no vela por los intereses de los pueblos y menos, cuando estos pueblos buscan sobresalir a través de la concepción de originarios pues tienen una bandera que muestra su propia autonomía.

Esto genera que se ponga en contraposición dos visiones, por un lado, la visión de un pueblo originario que su historia sustenta su *hoy* en este tiempo, y por el otro, está un programa que busca reivindicar a los pueblos bajo la mirada conceptual de “mágico” y que chocan entre si estas dos concepciones, pues de ante mano esta la palabra —Pueblo—, que en cada una de las visiones tiene su enfoque y concepción, pues de manera clara, no es lo mismo pueblo-originario que pueblo-mágico, y esto ya lo vimos anteriormente pero en la praxis lo iremos viendo más a detalle.

4.2.1 ITINERARIO DEL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA ANTE LA PROPUESTA DE CONVERTIRSE EN PUEBLO MÁGICO

—(...) ser pueblo mágico no es viable porque acabaría con nuestras tradiciones y costumbres, y si pasa a ser pueblo mágico, ya sería una tragedia, porque eso es lo que hacen los políticos, entonces nos quedaríamos peor, entonces yo no lo veo viable, así que se quede como está, y estamos luchando por nuestros usos y costumbres y así lo tenemos que hacer.

Don Marcelino Santamaría.

(Originario de San Bernabé Ocoatepec). *Palabras expresadas durante los conversatorios* que tuve con el Consejo Mayor del Pueblo. Durante los meses de agosto a diciembre 2018.

Primera etapa; Los hechos ocurridos

¿Qué ocurre cuando alguien quiere llegar a imponer a tu hogar, sin antes consultarte?, ¿te enojas?, ¿peleas?, ¿te frustras?, o ¿simplemente te vuelves un observador de este acontecimiento?, estas son las preguntas que no le pasan por la cabeza a nadie que esté viviendo una situación semejante, solamente al otro que está como observador de lo que está sucediendo y que sin preguntar, se está preguntando cuestiones semejantes en la cabeza, mientras tú, lo estás viviendo en carne propia y no te preguntas incluso nada, solo actúas, pues si alguien quiere llegar a imponer no lo vas a permitir, pues no tiene derecho, es tu hogar.

Esto mismo ocurrió en el Pueblo Originario San Bernabé Ocoatepec, pues después de las narrativas que el Jefe delegacional (Fernando Mercado Guaida) planteo en relación a la propuesta de implementar el programa Pueblos Mágicos en San Bernabé Ocoatepec, una de sus primeras acciones fue “limpiar” la zona centro del pueblo, esto implicó que se desalojara a los comerciantes ambulantes a través de la represión y el uso de los granaderos. (Ver imagen 40). Situación que generó

diversos conflictos porque no se había hecho la consulta pertinente a los pobladores y solo se realizaron acciones de manera arbitraria.



Imagen 40.
Granaderos intimidan al Pueblo Originario de San Bernabé Ocotepéc. Magdalena Contreras. Imagen descargada del Twitter de Fabiola poblano. Publicado el 27 de septiembre de 2016

Lo que se comentaba entre los pobladores del lugar, es que, se estaban movilizando a los comerciantes ambulantes porque iban a reparar las banquetas, pero no todos estaban de acuerdo, porque en la administración pasada, a cargo de Leticia Quezada Contreras (2012-2015) no tenía más de un año que las habían reparado, pero al parecer no habían hecho su trabajo correctamente y Fernando Mercado, quería hacerlo como se debe, o eso fue, lo que les hizo creer a los habitantes de esta localidad.

Estas primeras iniciativas tienen diversas caras, por un lado, si se buscaba que San Bernabé fuera mágico, uno de los requerimientos —y que ya vimos más arriba— tiene que ver con la limpieza de comerciantes ambulantes en la zona, para así aprovechar mejor los recursos arquitectónicos que tiene la comunidad, con el fin de que se vea estéticamente bien y en orden, esto es por un lado, por el otro se basa en que el pueblo ha tenido el problema del comercio ambulante desde hace ya varios años, ya que al ser una zona altamente comercial, muchos comerciantes del mismo pueblo y de otros, llegan al lugar a vender sus productos y se genera problemas con los locatarios, por ejemplo, un locatario menciona lo siguiente:

Te comento que a nadie nos gusta que nos perjudiquen en el negocio, pero te voy a decir una cosa, aquí se pagan impuestos, afuera no se pagan impuestos, entonces es una venta desleal, por ejemplo yo te vendo una aguja a peso o a 50 centavos y afuera te la dan a 3 por \$1 y yo tengo que correr al personal para poder subsistir ¿no?, ahora el gobierno no nos va a decir —sabes qué, pues si no vendiste no me paguen—, el gobierno dice —sabes que, tú pagas y ya— y el agua, el predial, la luz, el teléfono y todo eso y afuera no pagan, yo no estoy en contra de ellos porque somos compañeros comerciantes, pero sí que se regularizara esto, se hizo un padrón y son muy pocos los comerciantes del pueblo y la gente que no era de aquí se tuvo que retirar. (Locatario, 2018)

A través de esto, es que, la vida comercial y económica del pueblo ha vivido en conflicto desde hace tiempo y ninguna administración pasada quería hacerse cargo de este asunto, hasta que llego Fernando Mercado y quiso tomarse el papel de limpiador de la zona, ¿pero realmente lo estaba haciendo por que se había comprometido con los pobladores?, o ¿será que, lo que buscaba era iniciar los primeros procesos de requerimiento que la Sectur demanda para conseguir que esta localidad se vuelva mágica?, no lo sabemos y talvez nunca lo haremos, porque el programa no entro al poblado y Mercado Guaida ya termino su periodo en la demarcación.

Así es que, en mis primeros acercamientos a este fenómeno y platicando con la gente del pueblo, una señora que es comerciante y originaria del lugar, me comenta lo siguiente:

Pues en realidad a nosotros como pueblo nunca nos informaron que pensaban hacer un cambio en el pueblo, sino que un día llegaron y dijeron —vamos a tirar banquetas porque las vamos a ampliar, vamos a poner bancas, jardineras— y pues nosotros como pueblo, pues no estábamos de acuerdo porque de por sí, la delincuencia ya es más conflictiva cada día, con eso, yo creo que se haría un poco más. (Comerciante-1, 2018)

Por otro lado, una persona que también es originaria del lugar, menciona lo siguiente:

Pues resulta joven, que el tal Fernando quiere venir a nuestro pueblo a intimidar, ahora ya no deja trabajar a los comerciantes, y si te se cuenta, la mayoría son mujeres, y eso no es justo, se debe de regularizar sí, porque hay ya bastantitos eh, pero no sacarlos como perros, ¿qué es eso?, eso no habla bien de su persona, cada quien le rasca para su comida y ¡que!, él les dará para que coman o como esta esto. Y ahora resulta que quiere que seamos un pueblo mágico, ese señor está loco, primero que arregle el problema de la vialidad o que ya terminen la universidad para los jóvenes como tú porque acá hay muchos chamacos drogándose y no estar haciéndose el tonto con cosas que a nosotros no nos interesa. Confiamos en él, le dimos nuestro voto pero era para que ayude, no para que nos deje peor. (Anonimo-D, 2018)

Después los habitantes del pueblo manifestaron que, si se quería hacer un pueblo mágico, no se podría, porque jamás se le había consultado al pueblo dicha propuesta, situación que le generaría dificultades al delegado, ya que de acuerdo a la Constitución Política de la Ciudad de México en el artículo 59 *De los derechos de los pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes*, en el apartado B. “*Libre determinación y autonomía*” punto uno, dice:

La libre determinación se ejercerá a través de la autonomía de los pueblos y barrios originarios, como partes integrantes de la Ciudad de México. Se entenderá como su capacidad para adoptar por sí mismos decisiones e instituir prácticas propias para desarrollar sus facultades económicas, políticas, sociales, educativas, judiciales, culturales, así como de manejo de los recursos naturales y del medio ambiente, en el marco constitucional mexicano y de los derechos humanos. (pág. 165)

De acuerdo a este artículo, promover un programa como el de Pueblos Mágicos en una comunidad como lo es el Pueblo Originario de San Bernabé Ocoatepec no se podría sin la consulta y la participación directa de los pobladores. Por otro lado, la entrada de los granaderos como herramienta de “limpieza” en la zona centro del pueblo, tampoco es válido, ya que, en el artículo tercero, apartado dos del convenio n°169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales (2014) se menciona que “no

deberá emplearse ninguna forma de fuerza o de coerción que viole los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos interesados, incluidos los derechos contenidos en el presente Convenio” (pág. 23).

Señalo lo anterior, porque muchos de los comerciantes ambulantes que fueron agredidos y desalojados son personas que ya tienen muchos años viviendo en la comunidad y de una u otra manera, ya son parte activa del pueblo por participar en las diversas actividades como las fiestas, faenas, organización comunitaria, etc., que tiene el pueblo a lo largo de cada año. (ver imagen 41) Cabe mencionar que el pueblo de San Bernabé es una fuente económica viva y también llegan comerciantes ambulantes de fuera, pues una gran parte llega de Milpa Alta, Xochimilco e incluso de Toluca (solo por mencionar algunos), por ejemplo, un comerciante ambulante expresa lo siguiente:

Yo seré muy sincero y honesto, yo no soy de aquí, yo soy de Milpa Alta, pero llevamos ya más de 15 años vendiendo aquí, mis hijos han estudiado aquí, pues aquí rentamos nosotros y considero que ya soy originario igual que toda mi familia (...) a nosotros nos tocó todo esto del pueblo, fuimos golpeados por las autoridades en la administración del PRI y ahora sí que, me acuerdo bien que fue entre el 14 al 16 de septiembre, que vamos llegando temprano al pueblo a vender nuestra mercancía y ya se había dado la orden de que no nos dejaran vender, ya habían puesto como tipo vayas, y camionetas (...) después nos trajeron a la fuerza pública, y así sucesivamente hemos estado, fuimos a la delegación y nada de nada, no se resolvía nada, y así paso casi un año sin dejarnos vender.

Imagine compañero, un año sin poder vender en el lugar que por más de 15 años había sustentado los gastos de mi hogar, es muy triste y lamentable esto, pero ya después tuvimos que buscar alternativas para sacar para comer (...) y a mí lo que si me molesta, es que cuando Fernando iba a entrar a ser jefe delegacional pasaron ahí en el pueblo a saludarnos y decía —confíen en mí, denme su voto, no los defraudare— y la cuestión fue al revés, porque después de ahí, jamás se volvió a acercar, y yo si decía —donde está el güero— porque primero vino a saludar y ahora nos da una cachetada, bueno, eso para mí no, porque yo si me

ponía a pensar —ese güero nos llevó al baile—, e incluso ni audiencia tuvimos con él, porque exigíamos que nos viera y que no, que no, y que no, hasta ahorita que ya se fue y a ver cómo nos va con la otra administración. (Comerciante-2, 2018)



Imagen 41. Comerciantes ambulantes del pueblo ayudan en las diversas actividades que las faenas requieran en la iglesia del pueblo. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Noviembre 2018)



Otras comerciantes ambulantes igual que él señor, mencionan lo siguiente:

Pues bueno, si hubo un tiempo en que dejamos nuestra zona de trabajo y después de un tiempo, decidimos tomar la decisión de regresar a nuestros lugares de trabajo, y ya no permitiremos que nos quiten, fuimos en ese tiempo pisoteados por la ignorancia como dice la compañera, pero ya regresamos con más fuerza, y la mayoría somos mujeres, madres solteras, discapacitadas, de la tercera edad, desempleadas, y en mi caso, tengo un hijo que necesita medicamentos muy costosos, el programa en el que estoy me apoya con unos medicamento, pero los otro los tengo que comprar yo y si me dejan sin mi fuente de ingresos mi hijo puede hasta morir, pero ahora estamos dispuestas a todo, a luchar y lucha y ya estamos organizados y no estamos dispuestos a dejarnos y creo que ya les está dando miedo a las autoridades que nosotros ahora nos estemos organizando. (Comerciante-ambulante3, 2018)

Continuando con la revisión de dicho convenio, en el artículo cuatro, punto uno, se señala que “deberán adoptarse las medidas especiales que se precisen para salvaguardar las personas, las instituciones, los bienes, el trabajo, las culturas y el medio ambiente de los pueblos interesados” y si los granaderos eran esas “medidas especiales” se sigue violentando a los pobladores porque en el punto dos del mismo artículo señala que “tales medidas especiales no deberán ser contrarias a los deseos expresados libremente por los pueblos interesados” (Trabajo, 2014, pág. 24) y sin duda, la entrada de granaderos a una comunidad, nunca es un deseo positivo para nadie, pues bien se sabe de su actuar y la violencia que ejercen.

Pero gracias a estas acciones cometidas por el Jefe Delegacional, fue que se produjo en consecuencia, una gran movilidad por parte de comerciantes y personas del pueblo, generando manifestaciones en contra de la propuesta del delegado (ver imagen 42). Esta situación trajo consigo diferentes conflictos entre la comunidad y el gobierno delegacional. En un artículo, el periódico *Capital México* da cuenta de este suceso:

Desde temprana hora, alrededor de mil personas, entre vecinos y vendedores ambulantes, tomaron las calles del pueblo de San Bernabé Ocoatepec, en la delegación Magdalena Contreras, en protesta contra el retiro de vendedores ambulantes. Al denunciar que hubo dos desalojos, el 15 y el 22 de septiembre, los inconformes advirtieron que la intención del titular de la demarcación, Fernando Mercado, es convertir esta zona en un Pueblo Mágico, sobre lo que, afirman, nunca se les consultó. En tanto, ayer por la mañana, poco antes de las 9:00 horas arribó un grupo de granaderos que se mantuvo en espera en la calle Guerrero, a la altura de la calle Del Carmen y Emiliano Zapata. Mientras que, en la protesta vecinal, comerciantes afirmaron que el delegado dio la orden de retirar a los ambulantes de la vía pública que se encontraban vendiendo el 15 de septiembre. Asimismo, añadieron que las autoridades locales no les avisaron sobre el operativo que realizarían y que no podrían realizar la vendimia para no comprar la mercancía, lo que además resultó en afectación económica, y sin más fueron desalojados de la zona. (Gutiérrez, Hortensia, 2016, periódico El capital.)



Imagen 42. Protesta realizada en el pueblo de San Bernabé Ocoitepec en contra de las actividades realizadas por el delegado Fernando mercado Guaida. (Foto obtenida del periódico Capital Media, septiembre 2016).

Como podemos ver, este tipo de situaciones trae consigo un sinfín de problemas, en primer momento, Fernando Mercado no debió de tomar estas iniciativas, pues los pueblos que ahora se han denominado como Originarios, buscan proyectos alternativos, proyectos muy diferentes a los que el Estado ha concebido y segundo, programas como Pueblos Mágicos no está en el imaginario social de la población y las acciones de “limpiar la zona” solo es una muestra más de la violencia sistemática que puede ejercer un gobierno ante el pueblo con el afán de imponer a su modo y visión proyectos agonizantes, que desde sus cimientos no dan señales de vida.

Ahora, la situación del comercio informal o del comercio ambulante, es necesario recalcar que históricamente, México es un país que ha realizado estas actividades desde hace varios siglos atrás, hasta el punto de decir, que el comercio es una actividad ancestral, y los conflictos que ocurre en el pueblo de San Bernabé deben de ser exclusivamente del pueblo porque como dice un locatario —yo no busco pelear con mis compañeros comerciantes, al final todos somos hijos del pueblo y aquí nos vamos a morir— (Locatario, 2018)

Pero estas represiones no son más que reconstitución continua de estructuras coloniales de dominación, (Thomson, 2010, pág. 11) que han sido

elaboradas y heredadas por la colonia y que siguen vigentes en cada una de estas expresiones, pues Rivera-Cusicanqui (2010) entiende la discriminación colonial de fondo como “la de negar la humanidad de los colonizados en tanto no “aprendan” a comportarse como lo dicta la sociedad dominante y nieguen con ello su propia especificidad organizativa y cultural” (Ibíd.). en este sentido, por beneficio de propios y algunos, no se desea entender que el comercio es una de las actividades ancestrales de los pueblos como el de San Bernabé y busca imponer su lógica que no coincide con la realidad socio-histórico y económico del pueblo, pues las estructuras de ciudadanía que tanto pregonan “suponen una igualdad ficticia entre sujetos individualizados y libres” (Ibíd.), entre pobladores de San Bernabé y el gobierno.

Y es que, Fernando Mercado al buscar “solucionar” estos conflictos se reunió con la población afectada y la señora Loreto que es originaria y comerciante del pueblo de San Bernabé, relata lo siguiente:

Mira, el comercio es parte importante del pueblo, porque de eso vivimos, y tenemos hambre, y no es justo que se nos quite nuestra fuente de trabajo, y Fernando Mercado Guaida hizo una minuta, en la cual él señalaba que se iba a respetar a todos los comerciantes que tuvieran permiso verde, permiso blanco y permiso amarillos, y los que fueran originarios del pueblo de San Bernabé, y para apoyar a las madres solteras, les iba a dar una fuente de empleo, a los padre solteros igual, a los de la tercera edad igual, a los discapacitados, y ¿qué paso?, el señor no respeto el documento, el cual, él lo firmo, firmo que iba a respetar esta minuta y fue todo lo contrario, violo este documento, violo la constitución en el cual, el artículo quinto dice que toda persona tiene derecho a un trabajo digno cual sea que sea, ya sea de comercio, y que este sea licito, nunca robamos, no somos ladrones, nos dedicamos a algo limpio y honesto y ¿porque las autoridades llega aquí a reprimirnos?, (palabras expresadas durante las conversaciones que mantuve con el Consejo Mayor del Pueblo. Durante los meses de agosto a diciembre de 2018)

Don Manuel Jiménez, también da su punto de vista:

El exdelegado y/o los diputados si metieron a granaderos y se fueron en contra de los comerciantes, porque muchas personas viven del comercio ambulante. Decía el compañero, —debe de haber reglas— y si, debe de haber reglas, en todos lados, en la casa, aquí lamentablemente se salió de control el comercio y fue parte de la problemática que se dio a conocer, pero vamos, la parte que le corresponde a las autoridades era haber reubicado a los comerciantes, también haberles dado garantías a estas personas para que siguieran trabajando, porque si no trabajas, no comes, y para ser un pueblo mágico, era solo hablar, —sabes que, vamos a hacer un pueblo mágico, vamos a reubicarlos— y ya, eso se podía hacer sin la necesidad de llegar a las agresiones y al uso de fuerzas.

El problema también radica, en que solo a un segmento de comerciantes ambulantes se está reprimiendo, mientras que a otro grupo si los dejan trabajar, pero aquellas personas que si pueden venden, entre los pobladores comentan que son familiares de Fernando y de algunos otros representantes de la Alcaldía, lo cual también genera inconformidades, además, también hay comerciantes que no son del lugar y que solo vienen a vender, pero dan una cooperación económica, lo cual les permite seguir trabajando, tal como se afirma a continuación:

(...) hay más preferencia a los que están en la parte céntrica, a los que vienen de Toluca, ¿porque a ellos si los respetaron?, porque, ¿Por qué esta la dichosa cooperación?, no es justo que nosotros los que crecimos aquí, los que nacimos aquí, nos quiten nuestra fuente de trabajo. Por eso les pido a ustedes compañeras que alcen la voz, porque las autoridades no tienen derecho a venir y poner sus leyes, aquí la constitución nos da autonomía y de tomar nuestras propias decisiones. (*Palabras expresadas* de la Señora Loreto durante los conversatorios con el Consejo Mayor del Pueblo. Durante los meses de agosto a diciembre. 2018)

Pero, así como se afecta la vida de los comerciantes, también está la parte que en ocasiones no se vislumbra, que son aquellas personas que no son comerciantes ni ambulantes ni locatarios, y que, de cierta manera, esta situación genera también incertidumbres, por ejemplo, una persona originaria del lugar da su punto de vista:

(...) no se puede con estas personas, porque se van unos días, pero regresan y sino, vienen de otras partes, y aquí tienen un poco de culpa nuestras autoridades delegacionales, porque ellos les cobran una pequeña cuota y hacen su negocio. Porque si se van unos, traen otros y así. Y ese es un gran problema que se tiene en el pueblo y que no hemos podido arrancar de raíz. Y no hay conflictos entre avecindados y originarios, más bien, hay conflictos con los comerciantes, que vienen de otros lados, porque hay avecindados que son comerciantes, pero es gente que ya tiene mucho tiempo viviendo en el pueblo, y con ellos no hay conflictos ni con la mayoría de avecindados que hay en el pueblo y ni mucho menos con nuestros compañeros nativos. Solo que esto se ha vuelto un negocio para la delegación. (Anominos-EF, 2018)

Continúa otra señora:

Mira, creo yo que si la delegación viene y corre a los ambulantes también nos van a pasar a perjudicar a nosotras, a las amas de casa que venimos a comprar nuestros productos al pueblo, porque si ellos se van, los locatarios o no tienen los productos que buscamos o van a querer subir el precio, y eso nos afectara en los bolsillos, yo lo que digo es que se regule esto, y que tanto ambulantes como locatarios lleguen a un acuerdo sin la necesidad de que la delegación intervenga, aquí somos un pueblo originario y las reglas las ponemos nosotros no aquellos (...) ¿pero sabes cuál es el problema?, que esto ya se hizo un negocio, es como en el mercado, hay cabecillas que cobran por que la gente venda sus cosas y eso no es justo, ¿qué tal si una persona tuvo un mal día y no vende?, ¿qué le van a cobrar? (Originaria_MB, 2018)

Lo anterior podría ubicarlo como un proceso del colonialismo interno al puro estilo de Rivera-Cusicanqui, ya que en el pueblo de San Bernabé se gesta lo que se ha denominado como —violencia encubierta—, porque a través de las expresiones de los pobladores y mi trabajo en campo, considero que existen “formas de violencia más abiertas con otras más sutiles y menos aparentes. Junto con la violencia visible existe una violencia casi invisible” (Rivera Cusicanqui, 2010) sostengo esto, porque la zona centro del pueblo de San Bernabé es un lugar con un gran auge comercial,

lo que le permite a muchos entrar a este mundo económico y producir grandes capitales monetarios, entonces, mi hipótesis es que “todo aquel personaje que llegue al poder dentro de la demarcación de La Magdalena Contreras, buscara por todos los medios, cimentar en la zona centro la apropiación de los espacios para gestar una fuente económica en beneficio de la oligarquía, sin importarle la violencia que esté ejerza”.

Al mismo tiempo, esta violencia encubierta tiene que ver con una violencia estructural y que es la base de las desigualdades existentes entre pueblo y gobierno, tal como no lo hace saber primero la señora Loreto Montes de Oca y después el Dr. Ricardo Muñoz Garduño, originarios del pueblo:

Mira nunca habíamos tenido a una administración tan represiva como la que paso con Fernando Mercado Guaida, un personaje que nos reprimió, nos golpeó y que nos mandó a agredir físicamente, y todas las administraciones que han venido, esta ha sido la peor que ha venido al pueblo de San Bernabé y desconocemos a ese señor, porque no vino a hacer lo que se le encomendó, o sea, para el pueblo y con el pueblo, no lo trabajo, no lo hizo y por eso nosotros no lo reconocemos como jefe de esta Alcaldía, porque nunca lo fue.

El DR. Ricardo continua:

Mira Fernando Mercado Guaida es un represor del pueblo y va a pasar a través de la historia como el represor del pueblo, saqueador, represor, inclusive fascista, viene a imponer su ley y a aventarle su ley a las personas que están ganándose la vida y que llevan el sustento a sus familias, les avienta a los policías, ¡de verdad!, este tipo es un nefasto y si, como pueblo tendríamos que poner una manta donde diga que es una persona no grata aquí en San Bernabé, y todavía sale en las redes sociales diciendo sus tonterías que —gracias por haberme apoyado—, y no, aquí en el pueblo de San Bernabé es odiado, y seguirá siendo odiado. (*Palabras expresadas durante los conversatorios con el Consejo Mayor del Pueblo. Durante los meses de agosto a diciembre. 2018*)

Con estos comentarios se gesta también una “violencia simbólica, violencia fundamentalmente cultural, más sutil, que ha tenido casi siempre la función de legitimar no sólo la violencia estructural, sino también la violencia directa” (Pulido Tirado, 2009, pág. 2), como la que se ve en el pueblo de San Bernabé donde en nombre de la “estética”, los comerciantes son un sector que hacen ver feo al pueblo, pues estando ellos vendiendo, se produce un afeamiento.

Segunda etapa: de los hechos a la acción

Después de todos estos conflictos que se generaron, se empieza a producir un proceso de (re)construcción del saber, me refiero a esto porque los pobladores de San Bernabé al enterarse de que el poblado podría convertirse en un Pueblo Mágico empiezan a investigar a educarse y a re-educarse hasta tal punto de convencerse que ser un Pueblo Mágico es sinónimo de pérdida de identidad, de reconfigurar su economía, su cultural, etcétera.

Esto genera que se visualice que es una lucha cultural, o sea es un hecho cultural y un factor de cultura y el ataque que se vivió en el pueblo, fue un ataque a su cultura y planteo esto porque la expresión en sí misma “nos remite a las bases materiales y al modo de producción que una sociedad tiene en determinado momento” (Freire 2007, pág. 20) y esto genera una lucha entre cultura para la dominación VS cultura para la liberación como Freire ha plasmado un montón de veces en sus textos, “de ahí que lo más fácil para los imperialistas sea por comenzar a negar la historia del pueblo oprimido, dominado, negándole así su cultura” (Ibíd.) y esto se da de diversas formas, pues no reconocen que este pueblo es un pueblo originario y que por ende tiene autonomía, y que esta autonomía busca la liberación hacia una nueva configuración entre sus habitantes.

Recurro de nuevo al concepto de autonomía porque los pobladores especialmente situados bajo el Consejo Mayor están construyendo diversos proyectos que se enfocan en la recuperación y reforzamiento de su identidad, a

través de diversos espacios, culturales, educativos, sociales, por ejemplo, para unificar su identidad han participado con diversas personas para la creación de documentales audiovisuales donde se retrate y se transmita la identidad del pueblo, esto lo han hecho con diversos fines, uno de ellos y que considero importante, es el acercamiento a las nuevas generaciones, pues consideran que los jóvenes como están más ligados a las plataformas digitales, pueden llevarles producciones de calidad y así ir aprendiendo poco a poco sobre su pueblo. También buscan rescatar las diversas fechas de fiestas que en su momento las generaciones pasadas realizaban, como era mostrar apoyo y solidaridad a los pueblos vecinos cuando tienen sus fiestas y así apoyarlo en algo simbólico como muestra de hermandad.

Al mismo tiempo están generando espacios de diálogo con los diversos trabajos que han hecho terceras personas con la intención de difundir, pero también con la intención de conocer y estar abiertos a nuevas propuestas en pro de la comunidad, y esto tiene que ver de cierto modo con la capacidad de decisión que la conquista de la autonomía te permite hacer, por ejemplo fortalecer una red comunitaria, pues vivir bajo un sistema de muerte jamás ha sido concebido por los pueblos, e inclusive, la concepción la “mágica/mágico” lo conciben como algo muy distinto a lo que el gobierno, la Sector y el pensamiento eurocéntrico ha querido manejar, pues solo basta leer a sus pobladores y como ellos conciben este concepción:

Pues para mí, no necesita ser reconocido a nivel internacional o llevar la leyenda de “pueblo mágico”, porque yo desde que nací y tengo uso de razón, este pueblo es un pueblo mágico, y gracias a todo lo que hay, existe la naturaleza, la iglesia, nuestras ferias, y yo de pequeño decía que cuando llegaban las fiestas era lo más bonito, porque me emocionaba por ella, y no tanto el que sea reconocido con un papelito que diga que es “pueblo mágico”, porque en lo personal eso no sería un pueblo mágico, porque ya es mágico, porque como te dijimos, tenemos la pirámide, tenemos el río vivo del ojo de agua, que muchos no saben, pero es un río vivo, y solo conocen el río de los dinamos que está en la Magdalena, pero no conocen nuestro río, el río del ojo de agua que nace por debajo de las peñas,

y para mí eso es ser un pueblo mágico donde dentro de nuestra demarcación está naciendo el agua, y que de una manera dices —pues para mí esto es un pueblo mágico— y tenemos que darlo a conocer y no necesariamente es tener un documento (...) lo que yo creó es que, la gente que venga a visitarnos o que se den una vuelta y verán que es pueblo mágico y lo reconocerán. (Martínez Aguilar & Jiménez Gutiérrez, 2018)

Esta visión ha sido una de las más destacadas, pues el criterio que manifiesta el Sr. Manuel ha sido tan elocuente y acertada y así hay varias posturas en torno al tema y que se contraponen a lo establecido por la Sectur, pues ya hemos visto como los mismos pobladores reconocen su espacio, lo que tienen, lo que son, pero esto no es concebido por la hegemonía que impera en proyectos o programas que han atentado contra los pueblos, pues las intenciones del sector turístico provoca una injusticia epistémica en el sentido en que esta injusticia es concebida como:

Un fenómeno expresado por medio de un ejercicio de poder, por el cual el oyente desacredita el testimonio —en el cual subyacen las formas de conocimiento— del hablante, en razón de la pertenencia de este último a un grupo social determinado, y de los prejuicios identitarios que el primero alberga en su imaginario respecto a este grupo. Así, Frinker afirma que este tipo de injusticia representa un daño para el hablante, en cuanto a la capacidad de transmitir conocimiento. (Stipo, 2017, pág. 45)

Esta injusticia niega simbólicamente la completa humanidad del hablante, en cuanto le niega la supuesta capacidad distintiva de la humanidad, y que de cierto modo tiene que ver con la producción que las élites occidentalizadas del tercer mundo — como señala Fanon—reproducen prácticas racistas contra grupos etno/raciales inferiorizados donde dependiendo de la historia local/colonial la inferiorización puede ser definida o marcada a través de líneas étnicas, religiosas, culturales o de color (Grosfoguel, 2011, pág. 97).

Inclusive, se niega la historia a través de la negación de la palabra, de la historia, de los saberes, de la cultura, con su práctica, con sus discursos, con su presencia, pues con la negación de un todo, es que se podrá alcanzar lo que tanto

buscan estos grupos que fungen y se comportan como colonizadores, que es la cuestión socio-cultural y económica que el pueblo de San Bernabé posee, pues para muchos políticos y empresarios, San Bernabé parece ser —El Dorado— que estaban buscando hace tiempo, pero el problema radica cuando los pobladores se reconocen a través de su historia y saben que su pueblo, su geo-historia es la flor del nuevo amanecer y de ahí emana una lucha constante y periódica por el poder, la cultura, la economía, la identidad y es bajo esta lógica que al momento de empezar a revalorarse como pueblo y como lo que son, ocurre un proceso de descolonización mental, ya que:

(...) como decía Amílcar Cabral; un proceso que permita la superación dialéctica de la presencia mítica del colonizador inyectada todavía en cada uno de los nacionales. El colonizador ya no existe como tal, pero subsiste en cada uno de ustedes. La descolonización de la mente implica la expulsión de esta sombra. (Freire 2007, pág. 21)

Así es como afirmo, que el pueblo de San Bernabé paso por este proceso descolonizador, y paso de la descolonización de la mente a la descolonización en la praxis, pero como todo lleva un proceso, la descolonización no es fácil, pues se necesita de un entramado que construya unas columnas fuertes para que siga creando y recreando un porvenir mejor, de tal manera, que lo primero que se hizo, después de las movilizaciones, fue negar este proyecto a través de la participación de la gente, del pueblo, y una comerciante del lugar nos ilumina con lo siguiente:

(...) no permitimos que se hiciera eso de Pueblo Mágico porque la gente del pueblo, ahora sí que se reunió y dijeron que no estaban de acuerdo que se hicieran esos cambios, porque querían quitar los puestos de los ambulantes y si por ellos empiezan entonces como nos iba a ir a nosotros, a los del pueblo (...) a parte San Bernabé está lejos de ser un pueblo mágico, aunque tenga mucha, mucha cultura y muchas cosas pero si ni siquiera arreglan la iglesia, el padre que está ahí ni le interesa, solo se la pasa haciendo rifas, o sea, quieren arreglar una banqueta, quieren una imagen urbana "bonita" (lo simboliza con las manos) pero pues también que empiecen con la gente ¿no? pues ese es mi sentir y lo que yo

opino(...) así que primero que empiecen por eliminar la violencia que hay aquí, la delincuencia que se desato aún más cuando entraron los del PRI, por que mira, yo conozco un muchachito que vendía verdura, ahora anda robando y de marihuanito, o sea, la verdad eso es triste porque pues le quitaron su fuente de trabajo a raíz de todo este movimiento de que se querían hacer sus banquetas más grandes y poner faroles que para que sea Pueblo Mágico. (Comerciante-1, 2018)

Otra persona comenta lo siguiente:

Un pueblo mágico es más caro, mucho más caro, vamos a hablar, por ejemplo, de un pueblo en Cuernavaca, Tepoztlán, es un pueblo mágico, cumple con todo, su único problema es que es carísimo, o sea, nosotros nos iríamos al traste, si fuéramos pueblo mágico (...) aparte nosotros ya somos un pueblo turístico y te voy a decir porque, porque aquí viene gente de San Ángel, gente de Coyoacán, gente de San Pedro Cuajimalpa, viene gente de acá de Tlalpan, que viene a conseguir todo aquí y si tú vas al centro, aquí las cosas las consigues más baratas y por ejemplo, los días sábados y los días domingos la gente viene a comer barbacoa, viene a comer la pancita, viene a comer quesadillas, viene a comprar zapato, vine a comprar su comida, entonces eso ya es traer turismo ¿no?, vienen a ver la iglesia, vienen allá arriba con los comuneros, a la tirolesa, vienen a ver a los venados, van allá arriba al cerro, entonces esto ya es un pueblo turístico, mágico no podría porque se elevarían mucho los costos y no cumplimos con los requisitos para ser pueblo mágico. (Amaya Arias, 2018)

Un originario que no es comerciante ni locatario y que esta consiente de los acontecimientos menciona lo siguiente:

Pues no es viable que se haga Pueblo Mágico a nuestro pueblo, porque acabaría con nuestras tradiciones y costumbres, y ya sería una tragedia, porque eso es lo que hacen los políticos, entonces nos quedaríamos peor, entonces yo no lo veo viable, así que se quede como está, y estamos luchando por nuestros usos y costumbres y así lo tenemos que hacer, ¿para qué?, para que nuestro pueblo valga (...) y siendo pueblo originario tiene otra historia, trae sus beneficios (...) y

eso quiero que lo oigan y si esto funciona y seguimos trabajando, se darán cuenta de lo que estoy diciendo. (Don Marcelino en *palabras expresadas* durante las conversaciones con el Consejo Mayor del Pueblo, durante los meses de agosto-diciembre. 2018)

Así es como los pobladores empiezan a informarse para posteriormente producir un punto de vista, que como podemos ver, no coinciden con los intereses que en su momento se había gestado a través de las narrativas del jefe delegacional, pues durante este proceso de información/interpretación/acción/recreación llevan las ideas del texto a su contexto, por la mera situación de que a través de la concientización no solo está el conocimiento y reconocimiento, sino que, además está la opción, la decisión y el compromiso (Freire, 2015), esto se vuelve un momento clave para postular que las formulaciones a través de la práctica educan, o en otras palabras, que los movimientos sociales se vuelven un arma pedagógica para los mismo que generan estas movilizaciones, hasta para los que son vecinos o los que no tienen mucho interés en el tema.

Esto ocurre porque gracias a la participación, movilización e información que producen estas personas, de manera correlacional —el otro— (vecino) se cuestiona y pregunta o en el mayor de los casos, investiga por su propia cuenta los acontecimientos que están ocurriendo, generando así una reformulación de las ideas y la práctica, sobre todo, de un modo de educación que abre espacios de lucha, y que esa lucha construye la esperanza como Freire nos enseñó en *La pedagogía de la Esperanza*. Y es que, mediante la esperanza se pueden generar nuevos caminos que abran los espacios de lucha en pro de una construcción social que se reinvente de abajo hacia arriba, pues la “esperanza está en la raíz de la inconclusión de los hombres, a partir de la cual se mueven éstos en permanente búsqueda” (Ibíd., pág. 111)

Otras de las acciones que empiezan a tomar los pobladores es la unión entre ellos, entre originarios, comerciantes, amas de casa, trabajadores y así se van unificando para un mayor arraigo de la unión e identidad que los vuelve de cierta manera más capaces de actuar, realizando pláticas, círculos de información, de

activación y que han generado hasta acciones de defensa, pues actualmente cuando ocurre un acontecimiento que ponga en juego la libertad de los pobladores, por ejemplo, que entren a la población algunas autoridades con intención de violentar, los pobladores alertan a los demás, a través de diversas herramientas, por ejemplo antes se tocaban las campanas de la iglesia para dar aviso que algo estaba ocurriendo en el pueblo, ahora los pobladores utilizan silbatos para dar aviso y truenan cuetes, con eso la población llega al lugar donde se está dando el encuentro para defenderse a sí mismos o para defender las causas justas, al mismo tiempo que también como ya están insertados en los medios tecnológicos, hacen uso de los teléfonos celulares, pero lo interesante de esto, es que, mayoritariamente el silbato y los cuetes son su fuente confiable para dar aviso a algún suceso, tal como lo señala Don Juan Crisostomo Caaxnajoi Encino:

(...) otras de las armas es el silbato, que talvez ustedes van a decir que les da pena usarlos, pero ese silbato es un arma muy poderosa que a las autoridades les da miedo que lo usemos, porque ese silbato es como una alarma para el pueblo, si ustedes lo llegan a usar bien, les dará un buen resultado, porque nosotros que somos del pueblo, escuchamos el silbato y vamos directos a donde están pasando las cosas. (*Palabras expresadas durante los conversatorios con el Consejo Mayor del pueblo durante los meses de agosto a diciembre, 2018*)

Esto responde a la brecha que han abierto en el modelo neoliberal. Pues buscando explicar esta movilidad, Zibechi manifiesta que son respuestas al terremoto social que provocó la oleada neoliberal, que trastocó las formas de vida de los sectores populares al disolver y descomponer las formas de producción y reproducción, territoriales y simbólicas, que configuraban su entorno y su vida cotidiana. (Zibechi, 2003) Y de cierta manera, las movilizaciones que han gestado los pobladores más las participaciones del pueblo en contra del gobierno y en busca de una nueva forma de vivir, se asocia a los movimientos que se han dado en Latinoamérica ya que, derivan de la territorialización de los movimientos, o sea de su arraigo en espacios físicos recuperados o conquistados a través de largas luchas, abiertas o subterráneas (Ibíd.), como lo que estamos observando en este poblado, y aunque

mi investigación solo muestra un periodo, históricamente el pueblo ha luchado para recuperar sus espacios, desde los movimientos revolucionarios por la tierra, hasta los diversos espacios comunitarios como el panteón del pueblo que les ha costado mucho mantenerlo como suyo, pues aunque fue donado por los mismos pobladores se está peleando con las autoridades dicha propiedad hasta el día de hoy, y Don Tiburcio nos ilustra con lo siguiente:

Los terrenos que ahora son panteón fueron donados por todos los del pueblo, una señora por cierto que dio un buen terreno se llamaba Constantita Cortez y no sé porque pero se portó muy bien con nuestras creencias y con nuestra fe y cuando murió fue muy difícil para que la enterraran ahí porque ahora el panteón ya no era vecinal, era de la delegación —¿cómo paso, quién sabe?— y no me acuerdo que diputado estaba peleando eso, pero gracias a Dios en el 62, cuando represente por primera vez el comisariado ejidal como tesorero, compramos una parte de ese terreno, y ese día yo por metiche fui, había un grupo grande sí, pero nadie decía nada, hasta que llegue y les dije, ese terreno lo heredaron los vecinos, y llegaron los De la Rosa, Federico Amaya y una señora que se llamaba Felipa Malévolo, y como estaba ahí el panteón nos dijo que lo compráramos, y nosotros compramos ese terreno, y ahí está Don Florentino, que yo fui su tesorero y le lleve los papeles de ese terreno, y logramos dejarlo como hasta ahorita, lo que si yo no sé, porque no me he involucrado en eso, abajo donde está la caballeriza, eso es de San Bernabé, es ejidal, pero no sé cómo este ahorita, pero ese lugar es ejidal, esa parte le decían la bolsa, todavía un señor que se llama Cruz González tiene ahí esa parte. Ya después parte del panteón es ejido y parte era de Vicente Rosas, el regalo una parte para que fuera campo, porque aquí no había campos deportivos y es una persona que Diosito lo recompense, en 1985 nos regaló un par de campanas, y cuando se hizo la bendición de las campanas y el atrio y todo eso, fue un gasto durísimo, porque no fue la fiesta como las de ahorita, 2 o 3 días, duro una semana y todos los días con banda y no teníamos dinero, pero gracias a Dios teníamos los cepos y nos pusimos de acuerdo ya todos y ahora sí que lo sacamos todo y pues si era mucho dinero la verdad, porque yo era el tesorero y ya lo echamos en costalitos y aquí

vinieron a mi casa a contarlo, y aunque no me crea pero hasta nos alcanzó para pagar la banda y un amigo que es Francisco Montes de Oca, él tenía un compadre, y fue con un burrito y él nos regaló todo el papel para adornar ahí en el pueblo, y nos dijo —si ya les dieron las campanas ahora que sea la bendición, y entreguen invitaciones—, y no nos dijeron ni dos veces y que vamos a hacerlas y a repartirlas, fue un montón porque fue para los 4 pueblos, y de ahí se juntó mucho dinero y hasta nos sobro la verdad. (Martínez Gutiérrez & Martínez Amaya, 2018)

Por otro lado, lo que hoy se conoce como el Oasis y que se ha convertido en una preparatoria y universidad respectivamente también se peleó contra el gobierno y nuevamente Don Tiburcio que ha sido una de las personas más activas del pueblo, narra que:

En el año 93 o 92 me parece, ahí en lo que ahora es el oasis se peleó porque se quería hacer unos condominios, y yo estuve ahí porque era parte de la comisión ejidal, y como todo, hay gente que es de mala fe y obra mal, ya había comprometido las tierras con otras personas de no sé dónde y de no sé quién, pero gracias a Dios y a amigos de buena fe, un señor nos dijo que metiéramos la queja directamente a presidencia, y lo metimos y ganamos el Oasis, lo que ahora es la prepa. Ahí también lo peleamos, porque no querían dar el uso de suelo, pero con lucha y fe, todo eso lo logramos. De aquí de gente de San Nicolás, La Magdalena, San Jerónimo y aquí los de San Bernabé fuimos hasta la cámara de senadores, y no fuimos una, fuimos varias veces cada 8 días, también se hacían reuniones ahí en San Jerónimo cada 8 días, y hasta me siento con orgullo porque una señora aquí de San Bernabé, cuando bajaron los burros, porque llevamos burros a la cámara de senadores y el señor Gabriel Montes de Oca estaba bajando los burros, y van saliendo los diputados de no sé dónde, a decir que los estábamos ofendiendo y que no sé qué, porque un grupo de ahí, que no éramos muchos pero si algunos porque se juntaron los cuatro pueblos, y había un grupo enfrente de nosotros a reclamar otra cosa, le llamábamos los cabecitas blancas y al oír lo que nosotros estábamos protestando se nos unieron, entonces ya

éramos un montón y que salen a reclamar porque estábamos ofendiendo a los diputados, y que sale una señora de San Bernabé y dijo —aquí solamente son los burros los que están ofendidos, porque ustedes siendo lo que son, entienden menos que los animales—, y ahí lo tengo escrito en una nota de periódico que salió hace años y ese día fue cuando ganamos lo de la prepa, y uno siente orgullo y satisfacción por trabajar por todo eso. (Ibíd.)

Todo lo anterior da pautas para manifestar que en el poblado de San Bernabé Ocoatepec y sus habitantes gesta de cierto modo una educación problematizadora como Freire lo ha señalado, ya que esta “no es una fijación reaccionaria, es futuro revolucionario. De ahí que sea profética y, como tal, esperanzada” (Freire, 2015, pág. 98). De esta forma, esta educación, aunque no muy visible para todos, si se sitúa desde los propios territorios del pueblo, la casa ejidal es un ejemplo, pues ahí se encapsula toda la producción que el Consejo Mayor del Pueblo produce, o de las iniciativas del Colectivo Audicu que gesta con los niños y niñas del pueblo. Se podría decir que “los nuevos actores enarbolan proyectos de largo aliento, entre los que destacan la capacidad de producir y reproducir vida, a la vez que establecen alianzas con otras fracciones de los sectores populares y de las capas medias” (Zibechi, 2007, pág. 23)

Esto tiene un mayor auge ya que al reproducir y crear esta forma de educación alternativa, se genera una profundización de toma de conciencia de la situación en los sujetos, “los hombres se —apropian— de ella como realidad histórica y como tal, capaz de ser transformada por ellos” (Freire, 2015, pág. 99), de ahí que la memoria colectiva e histórica juegue un papel muy importante en este proceso educativo, y que se puede conectar con uno de los rasgos específicos de los movimientos sociales latinoamericanos que plantea Zibechi en *Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos* (2003) donde el movimiento social trabaja por la revaloración de su cultura y con ello reafirma una y otra vez su identidad y la de los pueblos vecinos y sectores sociales.

Pues es aquí donde se muestra la existencia plenamente humana de los sujetos en lucha, porque están actuando, movilizándose, aprendiendo,

reaprendiendo y Freire señalaría que esta existencia debe de ser así y no silenciosa y acallada, ni tampoco debe de nutrirse de falsas palabras, sino de palabras verdaderas, palabras que hagan retumbar la tierra, que genere grietas y que sean escuchadas, sino de lo contrario la construcción que se ha producido fracasaría, y considero que el pueblo de San Bernabé Ocoatepec está conciente de esto, pues la verdad los hará libres y los hombres y mujeres podrán transformar el mundo.

LOS ARCOS MÁS COSTOSOS QUE SIMULAN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES

Por otro lado, cuando aún estaba Fernando Mercado Guaida como jefe de la actual alcaldía, busco a través de la concepción de identidad, construir un arco que denominé “Arco de Identidad” lo cual también generó caos y conflicto como el programa Pueblos Mágicos, la diferencia estuvo en que fue un proyecto a nivel alcaldía lo cual, los 4 pueblos tendrían un arco de “identidad” que estaba evaluado en casi 7 millones de pesos, pueblos como San Nicolás, San Jerónimo y La Magdalena aceptaron que se hiciera dicho arco, el pueblo de San Bernabé se opuso a ese proyecto por diversas razones que iré enumerando a continuación:

1. De nueva cuenta, al igual que el programa Pueblos Mágicos, jamás se consultó dicha iniciativa y cuando se comenzaban a iniciar los primeros trabajos se cancelaron por las movilizaciones de los pobladores.
2. El lugar donde lo querían colocar no era viable ya que, las calles del pueblo son muy angostas y provocaría más problemas de tránsito automovilístico, problema que han mantenido desde hace varios años los pobladores.
3. Como era una “Arco de Identidad” tendría que colocarse donde los pobladores consideraban que debería de ir, pues la identidad la conciben y la asociada al espacio geo-histórico. Lo cual se les comentó a autoridades de Fernando Mercado que tendría que ser en Rancho Panchita, en el judío o

donde comienza la Era, pues esas ubicaciones son las limitaciones que el pueblo originario de San Bernabé Ocotepéc tiene en relación con los otros pueblos vecinos.

4. Si era un arco de “identidad” tendrían que ser los pobladores los que a partir de su cosmología y la memoria colectiva tendrían que de cierta manera decidir cómo es que querrían dicho arco, pues se iba a mostrar precisamente, la identidad a través de la construcción, el arte y la explicación narrativa o como ellos quisieran expresarse para darle vida y sobre todo identidad al arco que les levantarían.
5. Consideraron que, si se ponía dicho arco, este a futuro provocaría problemas con el gobierno, porque consideraron que era una estrategia política para que a través de los años el territorio del pueblo se fuera reduciendo poco a poco, como lo han hecho en estos últimos años el gobierno al implementar las famosas “colonias” y promover que en cada una de ellas exista un jefe de manzana que pueda ayudar a solucionar ciertas inconformidades y cuando las nuevas generaciones del pueblo interiorizaran dicho arco como legítimo ya no se podría hacer nada para rescatar su pueblo, su territorio.

Estas inconformidades trajeron problemas al interior del pueblo, pues un cierto número reducido de personas consideraban que, si querían dicho arco, pues los otros pueblos lo tendrían y cómo iba a ser posible que San Bernabé no lo tuviera, por otro lado, estaba el grupo que se oponían por las razones ya señaladas arriba, y la historia no me permitirá exagerar, pero el Partido Revolucionario Institucional (PRI) no sabe dialogar, el único lazo de comunicación que conocen, es la violencia y así fue, días más tardes a su oposición, los pobladores sufrieron represiones nuevamente, tal como se señala a continuación una nota que apareció en el periódico La Jornada el 30 de julio de 2018 y que está firmada por Don Jorge Tenorio, Presidente del Consejo Mayor del Pueblo San Bernabé Ocotepéc:

José Ramón Amieva, jefe de Gobierno de CDMX:

El 29 de junio anterior solicitamos su intervención. Somos habitantes y vecinos del pueblo originario de San Bernabé Ocotepéc. Hemos sido reprimidos por la

fuerza pública y nos han tratado de intimidar de manera selectiva utilizando al Instituto de Verificación Administrativa (Invea) para clausurar negocios por manifestamos de manera pacífica.

De manera unilateral el delegado, Fernando Mercado Guaida, pretende realizar la construcción de un arco, con costo de 7 millones y medio de pesos, sin considerar la opinión del pueblo, que tiene una serie de problemas urgentes por resolver. Textualmente nos informaron que ellos no tienen dientes para obligar a las autoridades locales a un diálogo y sólo son intermediarios con funciones de vinculación.

Los negocios clausurados son atendidos, en su mayoría, por mujeres nativas del pueblo, éstas a su vez generan empleo para más familias. Seguimos a la espera de una respuesta que detenga el abuso de autoridad utilizando al Invea como medio para acallar las voces. (Tenorio Reyes, 2018)

Por otro lado, esta otra nota con la siguiente información:

El diputado Ernesto Sánchez Rodríguez condenó hoy las represalias que ejercen las autoridades de Magdalena Contreras en contra de los vecinos que se oponen a la obra de un arco en la entrada del poblado de San Bernabé Ocotepc. De acuerdo a las expresiones de los habitantes, los quejosos aseguran que de forma arbitraria y sin sustento, funcionarios de la delegación clausuran negocios a quienes se niegan a dicha obra en la demarcación.

El legislador solicitó al delegado Fernando Mercado el proyecto ejecutivo de la construcción de este arco y el monto que se proyecta gastar. “Los vecinos de Contreras no quieren esta obra porque bloquearía aún más el acceso al poblado, principal problema de esta comunidad sobre movilidad”. (Vorágine, 2018)

Como podemos observar en estas notas periodísticas, existe una tendencia progresiva en querer imponer una lógica que no encaja en el pueblo, y qué dicho arco no representa la identidad de la comunidad en lo más mínimo, pues la identidad de cierta manera se puede entender como aquella que se relaciona con nosotros, con nuestra historia, con lo que somos y seremos, y que se produce una forma de reconocimiento del otro, pues al saber quién soy, reconozco al otro, es decir, “con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás” (Giménez, 2010, pág. 2) y ese reconocimiento se da a través de la cultura, pues



Imagen 43.
Construcción del
“Arco de Identidad”
en el pueblo originario
San Jerónimo Aculco-
Lídice (Foto José Diego
Gutiérrez Santos. Julio
2018)

solo en ella se vislumbra nuestra pertenencia social y el conjunto de rasgos culturales particularizantes que nos define como individuos en sociedad y colectivamente (Ibíd.) y que de ninguna manera un arco que no contiene ni un rasgo de la cultura del pueblo de San Bernabé no se podría llamar “de identidad”, pues la identidad no está materializada en una construcción de metal que ni siquiera tiene una aportación mínima por parte de los pueblos (ver imagen 43) y que realmente no se concibe como una forma de conectar al pueblo con este tipo de ornamentos.

Pues siguiendo con el concepto de identidad Giménez, Gilberto (2010) menciona que la identidad debe de sentirse, debe de vivirse ¿entonces porque seguir

empeñados en colocar un arco que no refleja la identidad ni los pobladores se sienten identificados con ella?, ¿para justificar recursos, podría ser?

Por otro lado, veremos tres fotografías (imagen 44) de los tres arcos de los pueblos vecino, donde considero yo, que si se habla de identidad, deberían en estos arcos mostrar la singularidad de cada población, sus riquezas, sus cosmologías, sus visiones, sus memorias, en fin, deberían mostrar la identidad, las subjetividades objetivadas de las geo-historias de los poblados a través del material que se uso, de expresiones artísticas, escultóricas, entre otras cosas.

Imagen 44. Arcos de Identidad de los pueblos de San Jerónimo, San Nicolás y La Magdalena respectivamente.



Como podemos ver en las imágenes, estos arcos casi son idénticos, solo cambian en el color y talvez detalles en el diseño final, pero la idea es la misma, se muestra una homogeneidad en las tres, y esto fue lo que se criticó en su momento, porque se ha dicho que se gastó mucho dinero en arcos que realmente no reflejan la identidad de las localidades y hay que mencionar que el material es de muy mala

calidad, pues no llevan ni 12 meses de su construcción y ya muestran deterioros (ver imagen 45)



Imagen 45. Deterioros en los “Arcos de Identidad” de La Magdalena y de San Jerónimo respectivamente. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Enero 2019)

Este tipo de situaciones generan diversas preguntas ¿cuál es el afán de construir arcos semejantes si se busca que predomine la identidad de los pueblos?, o será ¿qué la identidad que entiende Fernando Mercado es la misma para todos?, si es así ¿cómo sería esta y por qué?, y si se gastó casi 7.5 millones de pesos ¿Por qué se han deteriorado tan rápido dichos arcos?, ¿realmente los costos de los 3 arcos alcanzaron los 22.5 millones de pesos?, y si San Bernabé no quiso este “Arco de Identidad” ¿en dónde quedaron los 7.5 millones que le correspondía?, pues de antemano se sabía que si se bajaba dicho presupuesto al ser un proyecto para los 4 pueblos, entonces tuvo que haberse bajado la cantidad completa y en ningún momento Fernando Mercado quiso retomar el tema, cuando se le cuestionó sobre dicho recurso y sobre el presupuesto que realmente se gastó en la construcción de

los tres arcos que se hicieron y por otro lado ¿qué dirán los otros pueblos vecinos al ver que su arco es casi idéntico al de los demás pueblos vecinos?

De ahí que hubiera una crítica tajante a la administración de Fernando Mercado Guaida y que surgieran movilizaciones como las que produjeron los pobladores de San Bernabé Ocotepc, hasta el punto de no permitir construir proyectos que este delegado tenía contemplado para la población. Esto es muy importante e interesante, porque a través de estas formas de resistencia, se puede vislumbrar una lógica diferente, una que no es silenciada, sino en la palabra, en la acción-reflexión, en el trabajo y la constancia que tienen los pobladores pueden dismantelar este tipo de iniciativas gubernamentales, y que da pie a otra de las características que señala Zibechi que es “la capacidad para formar sus propios intelectuales”, ya que, dentro del movimiento, está esta parte educativa que va cimentando una ideología de lucha, y que a través de ir alimentando a estas personas, muchas de ellas tienen estudios que les permite teorizar y aterrizar esas ganas y motivaciones de querer hacer las cosas mejor y que muchos se sitúan en diferentes ramas, en la cuestión política, cultural, económica, social, entre otras, que con el paso del tiempo, se van haciendo de más herramientas para poder después transmitir las a las demás personas, para que todos puedan aportar y aprender de lo que se está gestando en estos espacios.

4.2.2 LA IDENTIDAD Y EL ENIGMA DE UN PUEBLO: UN SUEÑO DE AUTONOMÍA Y LIBERTAD

Durante el subcapítulo *Pueblo Originario vs Pueblo Mágico...* trate de demostrar que la magia no solo está concebida a través del patrimonio tangible o intangible como se tiene concebido en el imaginario del sistema-mundo, sino que a través de la evolución de la acción y la participación del pueblo de San Bernabé en defensa de su territorio, de lo que son y serán, también es una muestra de la magia que se concentran en este pueblo, pues la lucidez de resistencia y lucha queda por sentado que el patrimonio va más allá del folklore de corte étnico o nacional, pues el pueblo de San Bernabé Ocotepc es un ejemplo vivo de un giro decolonial en relación al

patrimonio, porque aquí se demuestra que el patrimonio, la memoria colectiva, la lucha de un pueblo en busca de sus derechos pueden y son resultados de la liberación o de un sueño que están construyendo día a día en busca de otro mundo.

En este sentido una pregunta que encaja muy bien aquí, sería ¿puede la liberación ser patrimonio? (Massó Guijarro, 2016), una respuesta a esto, es que sí, porque dentro de la lucha por la liberación se genera una subalternización del patrimonio, donde éste sea “derechos y futuro” (frente a la visión de corte más clásico y elitista en la que era “pasado y protocolos”); de otro lado, una superación del dualismo clásico occidental entre mente (intangible) y cuerpo (tangible) y es precisamente que en este apartado planteo como el pueblo de San Bernabé no solamente se queda en las movilizaciones y la reflexión/acción sino que bajo un proceso decolonial buscan rescatar su pasado que ha sido negado y que se hace presente en cada momento para ir unificando su futuro, en este sentido, aquí me enfocare exclusivamente en lo que el Consejo Mayor del Pueblo Originario San Bernabé Ocoatepec (CMPOSBO) está haciendo, las funciones que han trabajado para que la memoria de la lucha, la resistencia se siga transmitiendo de generación en generación, pues existe “una polifonía de voces que construyen las voces del pasado; siempre hay voceros con más o menos credibilidad y legitimidad sobre los pasados, que reconfiguran las relaciones entre agentes en localidades específicas” (Ibíd., pág. 1280) y muchos son parte de este Consejo.

El CMPOSBO nace aproximadamente hace 11 años, y digo aproximadamente porque no nace por decreto de querer que nazca sino porque las condiciones socio-políticas, culturales, económicas e identitaria permitieron que surgiera esta organización a raíz de querer buscar la verdad, verdad que sirviera para rescatar las leyes del pueblo, en pro de la emancipación y autonomía. Este Consejo está conformado por pobladores de San Bernabé, una gran parte de las personas son gente mayor, y hay personas que son comerciantes, doctores, trabajadores de oficio, con ciertos cargos en el pueblo, personas que ya no trabajan por su edad pero que son personas activas en el pueblo, amas de casa, en fin, el

consejo está conformado por una gran diversidad de personas de diversas clases sociales, económicas.

Los objetivos y misión del consejo es realizar diversas acciones en todos los ámbitos, culturales, políticos, económicos, sociales para mejorar el desarrollo del pueblo, desde ir transmitiendo la identidad de la comunidad a las próximas generaciones, hasta plantear un desarrollo local. Sus acciones han sido de todo tipo, desde realizar diversas charlas en varios espacios culturales hasta ir construyendo un proyecto local, único, donde las acciones se vayan reflejando gradualmente en muchas de las actividades que realizan en el año, de esta manera van entretejiendo ciertos lazos de amistad con los demás pobladores que en ocasiones no están en sintonía con lo que hace el Consejo, pero que dichas iniciativas son muy necesarias para construir caminos y tal como señala Don Jorge Tenorio —ha sido una lucha dura, tiempo, dinero, todo— pero que está dando resultados y que él lo expresa de la siguiente manera:

(...) muchas asociaciones nos usaron, o sea, nos daban una patada cuando ya ganaban. Afortunadamente conocí a un grupo de personas del pueblo, que ahorita están presentes, está la señora Carmen Santamaría que es una de las pioneras, esta Toño Martínez, otro de los pioneros, y creo que nada más de ese tiempo y creo que se vale decirlo, hay otras personas que se han separado del grupo, y que son buenas personas y se vale nombrarlas, por ejemplo, está la señora Margarita Santamaría que ya se nos adelantó, también pioneras y que nos dejó un gran legado, está también mi esposa, que ya se apartó del grupo, pero que también empezó con nosotros y otros compañeros más que empezamos como tal, como un grupo.

Este grupo —como Don Jorge lo llama— está consciente de la responsabilidad que tienen con su pueblo, con su gente, y fue así que a través de los años fueron trabajando con otros pueblos vecinos y del Distrito Federal —como antes se llamaba a la CDMX— un anteproyecto que hoy es el resultado de esta lucha, pues a pesar de las dificultades, para Diciembre de 2016 se ganó el nombramiento de Pueblo Originario, pues con él se rescató la identidad, las memorias, se reconstruyeron los

poblados y recrearon y reforzaron su identidad, lo que les permitió constituirse como actores sociales y asumir su auto-representación.

Hoy más que nunca, el pueblo busca seguir manteniendo sus usos y costumbres y seguir transmitiéndolo a las nuevas generaciones, pues es el legado de todo un pueblo que busca la emancipación y el sueño de ser libre, de tener sus leyes, sus reglas, sus acuerdos y que no dependan de la mano del gobierno que ha demostrado que no le interesa mantener relación con estas localidades, aunque en la actual Constitución de la CDMX se señalen tres artículos que son importantes, como el artículo 57, 58 y 59.

El artículo 57 de la Constitución de la Ciudad de México plantea lo siguiente:

Esta Constitución reconoce, garantiza y protege los derechos colectivos e individuales de los pueblos indígenas y sus integrantes. Las mujeres y hombres que integran estas comunidades serán titulares de los derechos consagrados en esta Constitución. En la Ciudad de México los sujetos de los derechos de los pueblos indígenas son los pueblos y barrios originarios históricamente asentados en sus territorios y las comunidades indígenas residentes. La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y otros instrumentos jurídicos internacionales de los que México es parte serán de observancia obligatoria en la Ciudad de México

El artículo 58 de la Constitución de la Ciudad de México señala que:

1. Esta Constitución reconoce que la Ciudad de México tiene una composición pluricultural, plurilingüe y pluriétnica sustentada en sus pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes. 2. Se entenderá por pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes lo siguiente: a. Los pueblos y barrios originarios son aquellos que descienden de poblaciones asentadas en el territorio actual de la Ciudad de México desde antes de la colonización y del establecimiento de las fronteras actuales y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, sistemas

normativos propios, tradición histórica, territorialidad y cosmovisión, o parte de ellas; y b. Las comunidades indígenas residentes son una unidad social, económica y cultural de personas que forman parte de pueblos indígenas de otras regiones del país, que se han asentado en la Ciudad de México y que en forma comunitaria reproducen total o parcialmente sus instituciones y tradiciones. 3. Se reconoce el derecho a la autoadscripción de los pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes y de sus integrantes. La conciencia de su identidad colectiva e individual, deberá ser criterio fundamental para determinar a los sujetos que se aplicarán las disposiciones en la materia contenidas en ésta Constitución

Y el artículo 58 que es el más extenso, pero que aquí solo pondré la primera parte, continua con lo siguiente:

A. Carácter jurídico

1. Los pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes tienen derecho a la libre determinación. En virtud de ese derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural. 2. El derecho a la libre determinación de los pueblos y barrios originarios se ejercerá en un marco constitucional de autonomía que asegure la unidad nacional, en los términos que establece la presente Constitución. 3. Los pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes tienen el carácter de sujetos colectivos de derecho público con personalidad jurídica y patrimonio propio. Tendrán derecho a la libre asociación.

B. Libre determinación y autonomía

1. La libre determinación se ejercerá a través de la autonomía de los pueblos y barrios originarios, como partes integrantes de la Ciudad de México. Se entenderá como su capacidad para adoptar por sí mismos decisiones e instituir prácticas propias para desarrollar sus facultades económicas, políticas, sociales, educativas, judiciales, culturales, así como de manejo de los recursos naturales y del medio ambiente, en el marco constitucional mexicano y de los derechos

humanos. 2. El derecho a la libre determinación como autonomía se ejercerá en los territorios en los que se encuentran asentados los pueblos y barrios originarios, en las demarcaciones basada en sus características históricas, culturales, sociales e identitarias, conforme al marco jurídico. En sus territorios y para su régimen interno los pueblos y barrios originarios tienen competencias y facultades en materia política, administrativa, económica, social, cultural, educativa, judicial, de manejo de recursos y medio ambiente. 3. Las comunidades indígenas residentes ejercerán su autonomía conforme a sus sistemas normativos internos y formas de organización en la Ciudad de México. 4. Las autoridades de la Ciudad de México reconocen esta autonomía y establecerán las partidas presupuestales específicas destinadas al cumplimiento de sus derechos, así como la coordinación conforme a la ley en la materia. 5. En esta dimensión territorial de la autonomía se reconoce y respeta la propiedad social, la propiedad privada y la propiedad pública en los términos del orden jurídico vigente. 6. Ninguna autoridad podrá decidir las formas internas de convivencia y organización, económica, política y cultural, de los pueblos y comunidades indígenas; ni en sus formas de organización política y administrativa que los pueblos se den de acuerdo a sus tradiciones. 7. Las formas de organización político administrativas, incluyendo a las autoridades tradicionales y representantes de los pueblos y barrios originarios, serán elegidas de acuerdo con sus propios sistemas normativos y procedimientos, y son reconocidos en el ejercicio de sus funciones por las autoridades de la Ciudad de México. 8. Para garantizar el ejercicio de la libre determinación y autonomía, esta Constitución reconoce a los pueblos y barrios originarios las siguientes facultades:

I. Promover y reforzar sus propios sistemas, instituciones y formas de organización política, económica, social, jurídica y cultural, así como fortalecer y enriquecer sus propias identidades y prácticas culturales; II. Organizar las consultas en torno a las medidas legislativas, administrativas o de cualquier otro tipo susceptibles de afectación de los derechos de los pueblos y barrios originarios; III. Administrar justicia en su jurisdicción a través de sus propias instituciones y sistemas normativos en la regulación y solución de los conflictos

internos, respetando la interpretación intercultural de los derechos humanos y los principios generales de esta Constitución. La ley determinará las materias en las que administrarán justicia y los casos en que sea necesaria la coordinación de las autoridades de los pueblos con los tribunales de la Ciudad de México; IV. Decidir sus propias prioridades en lo que atañe al proceso de desarrollo y de controlar su propio desarrollo económico, social y cultural; V. Participar en la formulación, aplicación y evaluación de los planes y programas de la Ciudad de México; VI. Diseñar, gestionar y ejecutar los programas de restauración, preservación, uso, aprovechamiento de los bosques, lagos, acuíferos, ríos, cañadas de su ámbito territorial; así como de reproducción de la flora y fauna silvestre, y de sus recursos y conocimientos biológicos; VII. Administrar sus bienes comunitarios; VIII. Salvaguardar los espacios públicos y de convivencia comunitaria, edificios e instalaciones, así como la imagen urbana de sus pueblos y barrios originarios; IX. Administrar y formular planes para preservar, controlar, reconstituir y desarrollar su patrimonio cultural, arquitectónico, biológico, natural, artístico, lingüístico, saberes, conocimientos y sus expresiones culturales tradicionales, así como la propiedad intelectual colectiva de los mismos; X. Concurrir con el Ejecutivo de la Ciudad de México en la elaboración y determinación de los planes de salud, educación, vivienda y demás acciones económicas y sociales de su competencia, así como en la ejecución y vigilancia colectiva de su cumplimiento; XI. Participar colectivamente en el diseño, ejecución y evaluación de los programas económicos en sus ámbitos territoriales, así como participar, a través de sus autoridades o representantes, en la planeación de las políticas económicas de la Ciudad de México; XII. Acceder al uso, gestión y protección de sus lugares religiosos, ceremoniales y culturales, encargándose de la seguridad y el respeto hacia los mismos, con la salvaguarda que prevean las disposiciones jurídicas aplicables de carácter federal o local; XIII. Mantener, proteger y enriquecer las manifestaciones pasadas y presentes de su cultura e identidad, su patrimonio arquitectónico e histórico, objetos, diseños, tecnologías, artes visuales e interpretativas, idioma, tradiciones orales, filosofía y cosmogonía, historia y literatura, y transmitir las a las generaciones futuras; XIV.

Establecer programas de investigación, rescate y aprendizaje de su lengua, cultura y artesanías; y XV. Las demás que señale la ley correspondiente y otros ordenamientos aplicables cuyos principios y contenidos atenderán a lo establecido en esta Constitución.

C. Derechos de participación política

Los pueblos y barrios originarios y comunidades indígenas residentes tienen derecho a participar plenamente en la vida política, económica, social y cultural de la Ciudad de México. Para ello se implementarán las siguientes medidas especiales:

9. Se garantiza a los pueblos y barrios originarios el efectivo acceso a la jurisdicción de la Ciudad de México, así como su derecho a procedimientos equitativos y justos para el arreglo de controversias con el Gobierno de la Ciudad y las alcaldías y a una pronta decisión sobre estos conflictos. En la ley reglamentaria se establecerán los mecanismos concretos que garanticen el ejercicio de estas facultades.

Donde se ha señalado la autonomía que tienen estos pueblos en relación a sus prácticas, costumbres, cosmologías, pero que no siempre son respetadas y, al contrario, gestan una violencia y en palabras de Don Jorge:

(...) cuando ganamos estos artículos, recuperamos algo importantísimo, lo mejor que teníamos, ya que antes, por no sé, por negligencia o por lo que sea, y no sé porque motivo, entregaron a nuestro pueblo para convertirlo en colonias, cuando



Don Jorge Tenorio Reyes (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Septiembre 2018)

la recuperamos, para mí, fue importante, cuando se votó en la Asamblea, no me lo van a creer, pero... no está Ivonne pero también es una de las pioneras de esto, que era la secretaria del consejo, yo venía llorando, tantos años en lucha, y hasta cuando lo recuperamos (...) Y como les digo, ventajas todas, porque recuperamos lo que nos dejaron nuestros abuelos, nuestros bienes naturales, agua, arboles, tierras, hectáreas de monte, hectáreas de ejido, y otra cosa, que esto quede muy claro y si se puede, que se difunda por todos lados, por la república, por todo el mundo, y que se den cuenta que aquí, no van a entrar las empresas

transnacionales, porque en un pueblo no está permitido, por el uso de suelo que le corresponde a un pueblo, y cuando recuperemos los parajes, eso va a ser otro de los logros más fuertes, porque esos parajes también se van a proteger, ¿me entiendes? (*Palabras expresadas durante los conversatorios con el Consejo Mayor del pueblo durante los meses de agosto a diciembre, 2018*)

Ahora con este nombramiento y lo que han ganado el pueblo, buscan seguir rescatando sus tradiciones, sus usos, sus costumbres, sus memorias y voces, y compartiéndolo —como ya dije— con las nuevas generaciones y la Sra. Loreto es contundente cuando dice que:

(...) todo esto es para que nuestros jóvenes, nuestros niños, para que tengan conocimiento de lo que tenemos, de lo que somos, de lo que seremos, y para que ellos sigan peleando por un pueblo mejor, porque nosotros les queremos dejar un lugar bonito, donde crecer.

Pero uno de los problemas que radican en este movimiento, es que la idea de Autonomía esta concebida a través de lo que “legalmente” es aceptable, en este sentido, ellos y ellas generar su autonomía a través de lo que se encuentra estipulado en la Constitución de la Ciudad de México y aunque los artículos si fueron creados en consecuencia de los diversos movimientos, la situación no deja de ser contradictoria, ya que la autonomía como lo señale paginas atrás debe de servir para autoemanciparse, para generar proyectos autogestivos y no depender de la visión del Estado, que plantea una libre determinación de los sujetos pero que no es respetada, ni en sus actividades económicas, culturales, ideológicas, en fin, considero que la autonomía real se da a partir de la praxis, de las acciones y no de la implementación de la palabra en un libro como lo es la constitución, porque a través de las acciones es que se va generando fuerza comunitaria, posibilidades de constituirse según sus creencias, sus necesidades, y así seguir luchando por la



Imagen 46. (abajo) Recorrido de Día de muertos en el pueblo de San Bernabé, organizado por el Colectivo Audicu y el CMPOSBO y niña (izquierda) caracterizada de la catrina para el concurso que organizaron.

(Foto José Diego Gutiérrez Santos. Noviembre, 2018)

dignidad y el respeto que han sido aplastadas por diversos procesos que han ido ocurriendo a lo largo de las década.

He de mencionar que dentro de lo que han rescatado, están las tradiciones de Día de Muertos, donde hasta hace poco, los niños salían a las calles a pedir su calaverita pero ahora con el proyecto que gesta el Colectivo Audicu y el CMPOSBO, buscaron que el año pasado (2018) los niños salieran a un recorrido como antes se hacía, que consistía en cargar una caga de muerto e ir tocando con botes de lata, simbolizando una forma ancestral de entender estas fechas (ver imagen 46) y a lo largo del pueblo iban llegando a pequeñas ofrendas que los pobladores y vecinos construyeron para esta caravana —si así se puede llamar—, al final del recorrido que comenzó en oyamel y termino en el Cerro de Mazatépetl, se realizó un concurso al mejor disfraz, pero que tenía que ser exclusivamente relacionado a los orígenes de México, pero antes se realizó un evento que relataba la historia de la llorona, para darle una mayor presencia a este tipo de eventos que buscan rescatar. (ver imagen 46 y 47).



Otra tradición que buscan rescatar es que, a partir de la comisión de panteones, regresar a alumbrar las tumbas como se hacía en el pasado durante el día de muertos e ir a doblar a la iglesia, o sea, ir a tocar las campanas toda la noche, como afirma la señora Carmen Santamaría.

Durante las fiestas de los santos patronos del pueblo también buscan que las nuevas generaciones de niños y niñas que habitan el pueblo, regresen a jugar los juegos que antes practicaban las generaciones adultas, como el trompo, el balero, el juego de canicas e incluso jugar a la cuerda, porque se han dado cuenta que las nuevas generaciones no saben de este tipo de juegos, pues la tecnología los ha sometido a la enajenación de aparatos tecnológicos que ha generado que los sujetos ya no razonen, ya no piensen, ya no reflexionen, así que el CMPOSB considera que este tipo de juegos ayudan a que los niños logren utilizar sus habilidades, su ingenio, su creatividad y aparte hacen ejercicio con este tipo de juegos.

También existe un proyecto que considero muy ambicioso y muy importante, que es el de rescatar los parajes, y con ello, los nombres de origen ancestral que existen en los pueblos, pues los nombres de las calles han tomado un rumbo diferente y como parte de esta lógica de ser pueblo originario, buscan rescatar sus raíces y eso empieza desde el nombre de sus calles, la Dra. Claudia Gutiérrez que es una de las personas que está en el Consejo colaborando nos comenta lo siguiente:

Mira, el Consejo Mayor del Pueblo viene rescatando los usos y costumbres, pero apegado siempre a lo que los mayores tienen para darnos, a través de lo que saben en estas cuestiones de historia, y nosotros nos dimos a la tarea dentro del Consejo, de rescatar la cuestión de los parajes (...) pues aquí en San Bernabé se tienen contemplados 60 parajes, nosotros ahorita tenemos unos glifos geográficos y principalmente están: el cerro de Mazatépetl, San Bernabé Ocoatepec, Nexhincó, Tenango, Ahuatla, Conochtitlan, Milocotengo, Papaloteca, Xosco, y todos esos parajes ahorita están como colonias o como calles, y nosotros lo que pedíamos es que un arco de identidad sino un arco de limitación, pero basados principalmente en estos parajes, y de hecho existen aún los grifones que eran los que determinaban en tiempos prehispánicos los parajes, aun se sigue trabajando estos glifos y esto fue una razón por la cual no permitimos que Fernando Mercado pusiera su arco de identidad en San Bernabé, porque lo que nosotros tenemos es ya identidad (...) (ver imagen 48)



Imagen 47. Interpretación de la llorona en el Cerro de Mazatépetl (Foto José Diego Gutiérrez Santos).

Este y otros proyectos son los que han estado gestando los pobladores de San Bernabé y de manera específica el CMPOSBO, en sus actividades se encuentran hacer faenas en la iglesia del pueblo, y hasta el día de hoy siguen en lucha por que reparen la iglesia que fue afectada durante el sismo del 19 de septiembre de 2017 y que no han tenido respuesta ni de la autoridad eclesiástica ni de la Autoridad Federal, al mismo tiempo, también hay otras personas como la Sra. Sofía que sigue en la constante lucha de recuperar los objetos que se han ido perdiendo en la iglesia, como la pluma de oro que fue obsequiada a San Bernabé y que tenía un gran valor sentimental e histórico pero que se fueron perdiendo, entre los murmullos, los pobladores identifican a ciertas personas pero la lucha sigue vigente.



Imagen 48. La Dra. (derecha) Trae en la mano un estandarte donde se muestran los parajes que han ido rescatando junto con pobladores originarios del pueblo de San Bernabé (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Septiembre, 2018)

Y esto es una forma de ir construyéndose, de ir descolonizándose de diversas prácticas, pues al final del día, todo esto es un patrimonio vivo que nos permite hablar de un patrimonio decolonial, subalterno y de una lucha que va por el mismo camino, buscando la esperanza y el sueño de la libertad, pues la reapropiación de

lo suyo, se vincula a una reapropiación contrahegemónica, en el sentido en que, ya no son los otros (Estado/industria) que se están apropiando de sus saberes, valores, luchas, patrimonios, etcétera y que produce una dignificación de esos “mundos alternativos que no se pueden nombrar en lenguas coloniales”. (Massó Guijarro, 2016, pág. 1281)

Y quisiera terminar este capítulo con algunos comentarios que algunos pobladores han mencionado, que está relacionado a como visualizan el futuro del pueblo, como es que a través de las largas luchas estas personas ya están visualizando un futuro en comunidad, y como lo he hecho a lo largo de este trabajo, darle la voz al pueblo, en este caso escribir lo que pronunciaron cada una de estas personas.

Sergio Amaya Arias menciona:

Pues yo como vislumbro mi pueblo, pues yo creo que sí se lleva a cabo los proyectos como mencionábamos hace un rato, de difusión, sería un pueblo más poderoso en cuestión turística, porque todavía se hace la barbacoa en horno, en tierra, yo creo que yo lo vislumbro más fuerte, comercialmente y económicamente más fuerte y turísticamente más fuerte y yo creo que no le pondría más ni le pondría menos, yo creo que está bien a final de cuentas esto tiene que ir marchando.

Benjamín Martínez (hijo):

Pues yo creo que se vienen cosas buenas para el pueblo, vienen buenos proyectos, ahora ya la gente ya no es como antes, que nuestros papás se dejaban mucho a pesar de que era gente muy trabajadora, luego se dejaban mucho de las autoridades, y ahora siento que viene sangre nueva, vienen nuevos proyectos, vienen gente preparada, detrás de todo esto, hay gente nativa que está preparada y que están y estamos dispuestos a defender al pueblo para su bienestar, sea de la cultura, o el comercio, todo lo que sea en general y que estamos para defenderlo y estamos para defenderla.

Manuel Jiménez Gutiérrez:

(...) si yo creo que el futuro se viene a pasos agigantados porque antes no conocían la mayor parte de la CDMX nuestro viacrucis y ahora ya lo conocen y gracias a la tecnología, y a las redes sociales ya se conoce nuestras pirámides, y la transformación del pueblo no va a parar, porque gracias a los compañeros, se ha dado a conocer de manera internacional nuestras pirámides, nuestras tradiciones, las fiestas de San José, de San Bernabé, el viacrucis, el día 2 de noviembre son invitados al panteón del pueblo, porque la transformación ya está, hay gente, nuestros hijos ya están estudiando, ya hay gente que se está preparando, y a las personas que crean que se puede hacer una transformación que vengan, nosotros los apoyamos, y que no solo en nuestro pueblo, sino a nivel mundial.

Don Marcelino Santamaría García:

(..) para luchar y salir adelante, necesitamos unirnos todos los que componemos al pueblo de San Bernabé y echarle ganas, para que las autoridades ahora si se van a dar un sentón, porque ahora si el pueblo ya estará más despierto, más organizados, bien macizos para enfrentarlos.

Ricardo Muñoz Garduño:

Yo agarraría una, hace poco decían –es un honor estar con Obrado-, pero no señores, al contrario, es un honor estar trabajando con ustedes, trabajar con gente del pueblo de San Bernabé, es un gusto, un placer y trabajar con gente que yo no conocía a pesar de tantos años de vivir aquí, para mi es algo muy satisfactorio.

José Antonio Martínez Amaya:

Mira, en el CMPOSBO tenemos una misión y una visión, nuestra misión es luchar por los habitantes del pueblo de San Bernabé y no solo por los del casco, sino la de todos sus parajes, que ahora le llaman colonias, y nosotros queremos rescatar y re-vivir esa parte de parajes y que se nos reconozca como territorio de San Bernabé, esa es una de las misiones, luchar para que los habitantes tengan los mismo derechos, porque de alguna forma ya ganamos derechos pero si nos

quiere meter un arco delimitatorio como el que nos quería poner Fernando Mercado, nos reduce a una parte esos derechos, nosotros queremos que lo que anteriormente se reconocía como ejidos de San Bernabé y la parte comunal y la pequeña propiedad tengamos los mismos derechos y bueno, nuestra visión es poder tener un autogobierno, y eso ya se ha dado y está documentado, que es Cherán, que ya tiene un autogobierno, o sea, ahorita tiene problemas e inclusive ya sabemos que aquí mismo, en la ciudad de México, aquí en Tlalpan en el pueblo de San Andrés están haciendo su autogobierno y eso es lo que como consejo estamos buscando y aplicar nuestro presupuesto que se nos dé, en beneficio de toda la comunidad de San Bernabé.

Claudia García Gutiérrez:

Creo que el futuro del pueblo de San Bernabé es muy bueno, porque nosotros como parte del Consejo Mayor, estamos organizándonos en varios aspectos, y la verdad a mí me enorgullece haber coincidido con parte del Consejo en un principio y me enorgullece mucho porque he aprendido mucho con ellos, y todo lo que he aprendido quisiera fortalecer, enriquecer y todo como comunidad tengamos que rescatar y divulgar lo vamos a hacer. Nosotros somos una organización política sí, porque vemos los derechos que tenemos como pueblo originario, porque también sabemos que no estamos exentos de las obligaciones que nos rige, pero creo que si es importante y considero que el futuro de San Bernabé será mucho mejor, más organizado, y será nuestro pueblo un lugar lleno de armonía, de fortaleza y donde se divulgue nuestras tradiciones, nuestras riquezas, que ya se dejaron de ver, por ejemplo, el buenos días, que ya ni al vecino le decimos, y nosotros estamos trabajando en eso, que a lo mejor nos va a costar mucho trabajo, donde Don Jorge ya lleva 10 años en este proyecto y hasta ahorita se está caminando muy bien y que de manera personal yo estoy fomentando mucho esto dentro de mi familia, las cuestiones culturales, de identidad del pueblo y que ojala en el futuro todo el pueblo este arraigado por lo que tenemos.

Don Jorge Tenorio Reyes:

(...) ¿el futuro de San Bernabé?, como vamos a verlo ¡caramba!, pues quién ganó, ¿quiénes han ganado?, el pueblo no, no gané yo, aunque ya sea comisariado ejidal, gano el pueblo compañeros, porque yo estoy para el pueblo, y no hablen de tantos artículos señores, con la pura autonomía, con eso, con la autonomía, con eso es estar del otro lado compañeros, para que desgastarnos con las autoridades, si aquí lo que diga el pueblo, que ha hecho Cherán, a poco Cherán va y le paga a las autoridades, ¡no!, Cherán dice —con que voy a contribuir—, ah no —pues a ti te toca tapar ese bachecito, a ti arreglar esa lámpara— eso es para contribuir al pueblo, eso es autonomía, y ya no se desgasten que el artículo, que no sé qué, ¡no compañeros!, aquí la autonomía es la autonomía, estúdienla y verán lo que se puede hacer con la autonomía.

En este sentido aquí hay algo muy importante, el papel del ejido de San Bernabé, en cierto momento perdió credibilidad el comisariado ejidal por los supuestos fraudes que se cometieron, y la venta de diversas parcelas que le corresponde a los ejidatarios, pero de manera reciente, con el nuevo Comisariado ejidal ha retomado las acciones y el papel que le corresponde, ser la autoridad tradicional del pueblo y velar por los intereses del pueblo, cuestión que se torna complicada porque al interior del pueblo existen otros intereses que no siempre tienen afinidad con el proyecto del grupo de ejidatarios que hoy se encuentran en el cargo.

Y no existe una afinidad porque se han generado diversas contradicciones y luchas por querer de cierto modo tener poder y presencia en el pueblo partidos políticos, asociaciones afiliadas a diversos partidos, empresas queriendo adentrarse a la dinámica económica del pueblo, el pueblo en sí mismo, el proyecto turístico ejidal y comunal, el proyecto del Consejo Mayor, y algunos más, de ahí que sea muy difícil generar una homogeneidad en el pueblo y que se encamine hacia una sola dirección.

Anónimo-EF:

Quisiéramos verlo bien verdad, despejado de tanto automóvil, ver nuestras fachadas bien pintadas, nuestras calles sin tanta basura, sin grafitis en las fachadas, así quisiéramos verlo. Y también que todos pusiéramos nuestro granito

de arena, para que todo estuviera más ordenado, más organizado, sobre todo, la vialidad, porque es un caos, y es lo fundamental considero, en conjunto con toda la gente del pueblo poder solucionar este problema. Que lográramos eso de la vialidad.

Comerciante-ambulante 3:

Pues mira, el futuro de San Bernabé va a ser de buenas cosas, pues desde hace tiempo ya se ha trabajado con los pobladores cosas muy interesantes, sobre nuestras fiestas, nuestras tradiciones, pero creo que estamos caminando bien y va a ver joven que en unos años todos estarán hablando de nosotros, porque aquí se va a gestar algo muy bueno, ya nosotros nos vamos pero se quedan nuestros hijos, jóvenes como ustedes que ya están preparados y que ojala no los enamore el dinero que el gobierno siempre ha querido meter aquí y que lamentablemente ha corrompido a nuestra gente, espero que ustedes hagan el cambio.



Foto: José Diego Gutiérrez Santos. Noviembre 2018

REFLEXIONES FINALES: SAN BERNABÉ OCOTEPEC COMO OPCIÓN DESCOLONIAL

Quisiera comenzar diciendo que la experiencia que obtuve con esta investigación fue grata porque aprendí y comprendí que los grandes cambios se van dando poco a poco, con inteligencia y siempre trabajando colectivamente, pues el individualismo provoca un estancamiento en lo que uno quiera realizar y el pueblo Originario San Bernabé Ocotepc me enseñó que los saberes se deben de colectivizar y si estos brillan, entonces dejemos que nos iluminen a todos.

Con toda la experiencia que he tenido durante mi investigación postulo que el pueblo de San Bernabé está construyendo alternativas para optar por una descolonización de las ideas, de las acciones, de los saberes, de la praxis, pues han despertado y reactivado la memoria que les había sido negada desde que los pueblos precolombinos de esta América Latina se convirtieron en víctimas de aquel año oscuro de 1492, y que de cierto modo con la independencia se escribiría una nueva hoja sobre los pueblos, pero no hubo ese cambio porque la herida colonial se siguió interiorizando en los pueblos, la religión como vimos anteriormente es una de ellas, y es que, desde ese momento la dignidad se había perdido (Bouteldja, 2017, pág. 32), pero al igual que la franco-argeliana Houria, el pueblo de San Bernabé Ocotepc sigue reconquistándola y de cierta manera podría sostener que se está empezando a gestar un giro decolonial, desde el momento en que buscan seguir resistiendo a través de sus prácticas culturales religiosas, ideológicas, lo que les permite en un determinado tiempo, fortalecer lo que han entendido a través de las relaciones que el colonialismo fue cimentando en sus espacios y, por consiguiente, a repensar epistémica y políticamente las estructuras de dominación y control que siguen presentes en las sociedades invadidas, las cuales visibilizan desigualdad social, económica desde hace más de quinientos años (Quijano, 2007). Solo basta escuchar a los pobladores para darse cuenta que como muchos de ellos dicen —están despertando del sueño que por mucho tiempo los mantuvo pasivos—

Con esto quisiera dejar en claro que no me refiero a que el pueblo de San Bernabé Ocoatepec se replantee regresar a un “purismo cultural” o que mi posición sea defender los antecedentes del territorio en que realicé mi estudio, sino por el contrario, considero que sería necesario e importante romper con la premisa de que:

(...)las culturas nieguen y eliminen su intercambio con otras sociedades; postura, por cierto, utópica o, por lo menos, nada sencilla de realizar, además nociva para cualquier pueblo. Su apreciación crítica está más enfocada en pensar una paridad de intercambio cultural, sobre todo en lo referente al intercambio de saberes, al respecto de las identidades y al fortalecimiento de un diálogo intercultural. (Díaz Pérez, 2017, pág. 131)

A pesar de que al interior del pueblo se gesten diversas opiniones sobre el tema, lo cierto es que, en palabras de Benjamín Martínez (hijo):

(...) la gente del pueblo ha hecho que se unan las dos culturas y a la fecha ya estamos unidos y lo Tepaneca y lo español se ocupa para lo mismo (...) ahora sí que ya somos una sola pieza. (2018)

Esta idea de considerarse una *sola pieza* permite vislumbrar como la herida colonial fue marcando y ejerciendo en los pobladores la sumisión del mundo religioso católico que de cierto modo fue fracturando las raíces del pueblo, sus antecedentes, sus diversas historias y que el tratar de reivindicar esas prácticas se vuelve algo complejo y difícil de lograr, porque las herencias de generaciones de muchas familias se han ido perdiendo, ya que se está hablando de un largo procesos de 500 años que no es tan fácil logran entender las diversas acciones, prácticas, hechos ocurridos.

Por otro lado, el programa Pueblos Mágicos no tuvo avance gracias a las movilizaciones que se gestaron en la comunidad, pero eso no significa que otro alcalde no quiera implementar un proyecto similar en la comunidad, ya que el turismo es una de las formas más factibles de generar economía, pero que se debe de analizar a profundidad que tan beneficioso podría ser para las comunidades receptoras, porque en el caso de San Bernabé se mostró una negatividad constante

en no permitir que se aceptara dicho proyecto y es que saben por las experiencias que a la larga esos proyectos no tienen futuro alguno en este tipo de zonas, porque se tienen diversas formas y relaciones socioculturales y económicas muy marcadas que no permitirán un reordenamiento de esta vida comercial.

Pero también la iniciativa de dicho proyecto logro de una manera que los pobladores voltearan a ver qué es lo que estaba pasando con su pueblo, y esto permitió que se informaran de los hechos, que actuaran de acuerdo a sus convicciones y que al final se sigan reeducando para no ser sorprendidos con otro tipo de eventos. El problema que tienen muchos de los pobladores es que se gestó una lucha política entre pobladores vs autoridades de la alcaldía y que si no se llegan a negociar acuerdos, se irán manifestando diversas formas y acciones de represión en contra de la comunidad y en contra de ciertas personas que serían los actores sociales principales de estas resistencias y luchas.

Por otro lado, y de acuerdo a muchos de los hechos que pude ir observando y analizando previamente, considero que se puede producir con mayor fuerza una nueva configuración, ahora muchos de los pobladores se están dando cuenta cada vez más del rol que juegan como agentes políticos, culturales y sociales, y buscan de muchas maneras seguir transmitiendo lo que saben, lo que les ha permitido generar rupturas hacia el cambio, estos saberes comienzan con entender la posición política que les corresponde por ser pueblos originarios, y de ahí emanan diversas acciones que se van creando hacia un posicionamiento más claro de lo que les pertenece, pues tal como lo han señalado muchas de las personas con las que conviví —todo lo que hacemos, lo hacemos para nuestro pueblo—, y sus acciones han sido muy concretas, ya que el cambio lo empiezan a ejercer en sus hogares, educando a sus familiares hacia una resistencia y hacia una nueva forma de entender su posición geo-histórica e identitaria.

De esta forma considero que por ejemplo el Consejo Mayor del Pueblo Originario San Bernabé Ocotepéc al ser un grupo muy unido y concreto en sus acciones tiene que dar un salto más allá de su círculo, pues debe de empezar a entretener con mayor fuerza las relaciones de comunicación con los otros

pobladores, aunque sí lo han hecho, necesitan reforzar por todos los medios esta parte, con las organizaciones sociales que hay en el pueblo, con los colectivos, con las diversas comisiones tradicionales que hay en el pueblo, a través de mesas de trabajo, círculos de estudio, conferencias y charlas relacionadas con todas las cuestiones que están ocurriendo en el pueblo y así volver partícipes a los demás habitantes, también pueden optar por informar a través de diversas plataformas su trabajo, lo que han hecho, lo que han conseguido con las diversas luchas que han mantenido y esto se puede hacer a través de folletos e inclusive construir una plataforma en redes sociales, en espacios como YouTube donde pueden realizar capsulas informativas y así compartirlo por todas las redes para que cada vez más la gente se vaya enterando y sobre todo, se vaya interesando sobre este tipo de espacios alternativos que hay en el poblado y que buscan como ellos han señalado —volver realidad su autonomía—.

De esta manera se construirá una estructura mucho más sólida, y si el pueblo se organiza podrán conquistar muchas cosas, desde una plena libertad hasta la autonomía que tanto aspiran y que inclusive, van más allá de los movimientos que anteceden en Latinoamérica, como el movimiento obrero y campesino, ya que “los actuales movimientos están promoviendo un nuevo patrón de organización del espacio geográfico, donde surgen nuevas prácticas y relaciones sociales (Porto en Zibechi, 2007, pág. 26). Resulta que “la tierra no se considera sólo como un medio de producción, superando una concepción economicista. El territorio es el espacio en el que se construye colectivamente una nueva organización social, donde los nuevos sujetos se instituyen, apropiándose materialmente y simbólicamente” (Ibíd.).

Las personas más grandes de edad son las que pueden guiar el camino pues sus experiencias van a servir de mucho, ahí está el ejemplo *Don Pachequito*, personaje importante del CMPOSBO que desde el momento en que pide la palabra cuando hay reuniones, todos dejan de hacer sus cosas y ponen atención a todo lo que tiene que decir, y al final de su frase ya célebre —eso es todo compañeros— se hace escuchar el retumbar de los aplausos que los asistentes le ofrecen, pues

tal como él lo ha señalado en muchas ocasiones —necesitamos luchar por todos, ¿sino cuándo saldremos de este agujero?—, y efectivamente, luchar por todos, no solo por los originarios, por los comerciantes, sino por todos los que conforman al pueblo, pues entre mayor sean los simpatizantes a una misma causa, mayor será la fuerza y auge que tendrán.



Imagen 49. Don Mario trabajando durante las faenas que realizan en la iglesia del pueblo. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Noviembre 2018)

Por otro lado, está el grupo de ecoturismo que han trabajado diversos proyectos turísticos y que poco a poco se va reflejando el avance, lo cual considero que no es necesario de programas como Pueblos Mágicos para incentivar un turismo en la localidad ya que, como lo han señalado algunos habitantes, San Bernabé ya es un pueblo turístico, solo basta mirar los fines de semana y atestiguar cuanta población de muchos lugares llegan a la comunidad. Lo que necesitan es unificarse y concientizar a cada uno de los pobladores sobre lo que tienen, porque para empezar a difundir en otros lugares sus grandes

riquezas, primero tienen que incentivar a sus habitantes, haciendo jornadas de

información, especialmente en las escuelas y quizá al finalizar las misas, pues son en estos lugares donde se concentran mayormente la población, después generar recorridos al cerro de Mazatépetl, a las peñas, a la iglesia, al monolito, a todos los lugares que guarda en su regazo el pueblo y que está lleno de historia.

Después y como lo tienen pensado, crear una red autogestiva entre los demás pueblos vecino y formar lo que han señalado algunas personas, un corredor turístico, este proyecto sin duda podría ser ambicioso, sí, pero, sobre todo podría ayudar bastante a la unificación entre pueblos vecinos, apoyándose mutuamente, mano a mano y al final la satisfacción más plena será poder conseguir lo que buscan con ayuda del mismo pueblo.

De esta manera al construir dichas iniciativas y concientizar a sus habitantes, cada uno se identificará con mayor fuerza con todo lo que tienen y esto mismo debe de ocurrir con sus fiestas patronales, en este caso, le correspondería a la Comisión de festejos invitar a todos a participar en cada una de las actividades, pues ya no basta solo ir a pedir cooperación y pegar pancartas en toda la comunidad, pues la población ha crecido y no todos están familiarizados con estas cuestiones.

Al mismo tiempo se deben de unir los pobladores para reactivar el museo comunitario que está en el cerro de Mazatépetl, así como lo hacen en las diversas faenas que tienen los fines de semana en la iglesia del pueblo (ver imagen 49 y 50) y aquí se juega un papel muy importante el comisariado ejidal, pues siendo la figura que es, debe de incentivar a los habitantes para enriquecer el museo, ¿y de qué manera?, construyendo un programa de resguardo colectivo en relación a muchos de los objetos que los pobladores poseen, pues muchos de ellos aún conservan objetos de orden precolombino que fueron encontrando al interior del pueblo y que los siguen manteniendo en su poder, pues no se han separado de ellos porque no confían en las autoridades para entregarlos.

Pero si se realiza una jornada cultural del pueblo para el pueblo, el museo podría convertirse en un espacio muy importante y las personas que se encarguen de este resguardo deberán por cada objeto donado, colocar el nombre de la persona o los apellidos de las familias que accedan a esta actividad y sin duda se podrá

gestar una red solida de historias, de conocimientos que los habitantes poseen, pues se convertirán en agentes del cambio, en personas con un papel muy importante y que motivara a las nuevas generaciones a realizar este tipo de esfuerzos, pues si diera frutos dicho proyecto sería el resultado más sólido de construcción colectiva y cultural en pro de una identidad propia que podrían hacer.

También se debe de seguir luchando por los espacios que poseen y rescatar sus monumentos como la iglesia, seguir exigiendo que se repare después del sismo ocurrido el 19 de septiembre de 2017, pues es uno de los objetos más antiguos de la zona y que sin duda guarda miles de historias, al mismo tiempo que se debe de dar la importancia que merece el Lienzo de San Bernabé, pues al parecer y según mis investigaciones es el único y más antiguo trabajo cartográfico que habla sobre la comunidad, pues es ahí donde podemos empezar a construir la genealogía del pueblo, desde la posición geográfica que poseen hasta los habitantes que hicieron florecer estas tierras y desde mi punto de vista, considero que el Lienzo debería de estar en el museo del pueblo, allá en el cerro de Mazatépetl bajo el resguardo del pueblo y no de las autoridades eclesiásticas que mucho daño le han hecho.

Pues, aunque parezca algo desagradable lo que mencionare, la iglesia aparte de que no le interesa la comunidad —como lo ha demostrado en estos años— por muchas artimañas que han hecho, solo por mencionar algunas, el saqueo de los objetos de la



Imagen 50. La señora Carmen Santamaría participa durante las faenas de la iglesia del pueblo. (Foto José Diego Gutiérrez Santos. Noviembre 2018)

iglesia, la pluma de oro que fue obsequiada al pueblo por un pueblo vecino que gracias al apoyo de ciertos pobladores que no tienen interés por la comunidad, se asociaron con los dirigentes de la iglesia y poco a poco fueron saqueando lo que la comunidad poseía, uno de ellos es Valente Núñez que ha sido señalado por muchos habitantes, pero al final la historia visibilizará estos hechos y será la misma historia que juzgue a quién tenga que juzgar.

De esta manera las mismas autoridades tampoco les interesa dicho Lienzo, pues entre más deteriorado este, mejor para ellos, porque desaparecerá por completo un sustento documental de la historia del pueblo y con ello se podría ir gestando una invisibilización más tajante en sus habitantes, de sus voces, de sus memorias, hasta el punto en que las polifonías dejen de resonar en los oídos de la comunidad y verdaderamente ya no podrán salir del agujero que tanto ha insistido Don Pachequito.

Aunque parezca exagerado, vivimos en tiempos de decadencia mundial, nos tocó vivir un momento negativo para el ser vivo, humanos intoxicamos a la naturaleza lentamente a pesar de que ella nos hace estar vivos, las estaciones del año muestran cada día más trastornos de localización, ya las lluvias parecen estar combinadas con ácido fluoroantimónico⁵¹, matamos sin piedad a nuestros hermanos felinos. Ya todo parece morir dice Bouteldja (2017), morir lentamente, nuestra realidad parece ser ficción, la tecnología cada día nos va sometiendo a la enajenación de la vida de consumo, donde vale más unos likes en redes sociales que unos buenos días al vecino de a lado, convirtiéndonos en seres repulsivos, sin ganas de ver crecer al prójimo, donde el apoyo que te brinda el otro, a la vuelta de la esquina te lo cobra con tasa de interés mayor al que los bancos tienen permitido. Pero “más que una crisis de perspectiva, asistimos a un colapso moral, a una crisis de sentido, civilizatoria, que se confunde con una crisis de la conciencia occidental. Y que cada vez más se parece al suicidio” (Bouteldja, 2017, pág. 112)

⁵¹ (H2FSbF6) Este es el ácido más corrosivo que existe, conocido por ello como “super ácido”. Por poner una referencia, es 10.000.000.000.000.000 veces más fuerte que el ácido sulfúrico, el que probablemente sea el más famoso

Pues las formas de dominación imperial se dan en todos los espacios posibles de pensar y de imaginar, pero se dan con mayor fuerza en la cultura y es ahí donde está el campo de batalla, ya Thomas Sankara había señalado en su momento que para el imperialismo es más importante dominar culturalmente que militarmente, porque la dominación cultural es más flexible, la más eficaz, la menos costosa y la tarea que hay que hacer todos, no solo los pobladores de San Bernabé Ocoatepec es descolonializar nuestra mentalidad gestando una localización que emancipe y que construya en busca de caminos nuevos, donde el miedo se disuelva, donde el conocimiento se colectivice, donde el amor se reproduzca, donde las energías vibren a nuestro alrededor, donde las polifonías de cada mujer, de cada hombre generen grietas, pues ellas y ellos serán los que dejen pasar la luz (Ibíd.) de un nuevo sol que ilumine a todos y a todas.

Bibliografía

- Accossatto, R. (enero-junio de 2017). Colonialismo interno y memoria colectiva. Aportes de Silvia Rivera Cusicanqui al estudio de los movimientos sociales y las identificaciones políticas. (U. M. Hidalgo, Ed.) *Economía y Sociedad*, XXI(36), 167-181. Mendoza, Argentina
- Adlbi Sibai, S. (2016). *La cárcel del Feminismo. Hacia un pensamiento Islámico Decolonial* (Primera ed.). España: Akal.
- Alvarez Avila, A. (2016). Cultura e identidad frente a la globalización. *Available. La cultura en función del trabajo comunitario* (págs. 1-7). Barcelona: Acadèmia Espanyola.
- Amaya Arias, S. (4 de Agosto de 2018). Sergio Amaya: Un habitante de San Bernabé. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- Animal Político. (21 de febrero de 2018). *En peligro de extinción el 60 por ciento de las lenguas indígenas en México*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2018/02/extincion-lenguas-indigenas-mexico/>
- Anominos-EF. (20 de Noviembre de 2018). Originarios. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- Anónimo-A. (11 de abril de 2018). Entrevista a una originaria. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- Anonimo-D. (7 de mayo de 2018). Originario se expresa ante los acontecimientos. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- Anónimo-F. (23 de junio de 2018). Informante originario. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- Ávila, J. (28 de marzo de 2016). *Pueblos Mágicos...e inseguros*. Obtenido de Reporte Indigo: <https://www.reporteindigo.com/reporte/pueblos-magicos-e-inseguros/>
- Baños Ramos, E. (1994). El lienzo de San Bernabé Ocoatepec. En C. Vega Sosa, *Códices y documentos sobre México. Primer simposio. Colección científica* (págs. 277-305). México: INAH.
- Baquero, S. A., Caicedo Ortiz, J. A., & Rico Noguera, J. C. (septiembre de 2015). Colonialidad del saber y ciencias sociales: una metodología para aprehender los imaginarios colonizados. *Análisis político*, 28(85), 76-92. doi:0121-4705. Colombia
- Bautista S, R. (2014). *Reflexiones des-coloniales*. La Paz, Bolivia: Rincon ediciones.
- Belmar Romay, A. (2017). *La Magdalena Contreras, tradición viva*. (Primera ed.). CDMX: La Magdalena Contreras. Recuperado el 31 de Julio de 2018
- Blanco Arboleda, D. (20 de octubre de 2012). El folclor y el patrimonio frente a la hibridación y la globalización en la música colombiana. Tensiones tradicionales vs modernizadoras: políticas culturales, poder e identidad. *Boletín de Antropología*, 28(45), 180-211. Universidad de Antioquía
- Bonada, A. (18 de agosto de 2014). *Narcotráfico, despojo y abuso: Lo negro de los Pueblos Mágicos*. Obtenido de Uniradio informa: <https://www.uniradioinforma.com/columnas/columnista/175/columna5584.html>

- Bouteldja, H. (2017). *Los blancos, los judíos y nosotros. Hacia una política del amor revolucionario*. México: Akal ediciones.
- Características. (2017). *10 características de los Pueblos Mágicos (México)*. Obtenido de Características: <https://www.caracteristicas.co/pueblos-magicos-en-mexico/>
- Castells, M. (1979). *Movimientos sociales urbanos*. México: Siglo XXI Editores.
- Castro-Gómez, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro". En S. Castro-Gómez, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas* (págs. 87-98). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Obtenido de http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100708045330/8_castro.pdf
- Castro-Gómez, S. (2007). Descolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En S. Castro-Gómez, & R. Grosfoguel (Eds.) *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (págs. 79-92). Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad javeriana, Instituto Pensar.
- Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (Eds.) (2007). *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, iNstituto pensar.
- Cazabonne, C. (13 de febrero de 2009). *Tiempo de duración de una generación*. Obtenido de La Jornada: <https://www.lajornadanet.com/diario/archivo/2009/febrero/13/9.html>
- Cecena, A. E. (2012). Debates que tejen emancipaciones. *Rebelión*, 1-21.
- CES, A. (12 de Marzo de 2014). *Conversa del Mundo - Silvia Rivera Cusicanqui y Boaventura de Sousa Santos*. Obtenido de ALICE CES: <https://www.youtube.com/watch?v=xjgHfSrLnpU&t=30s>
- Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. México: Akal. Obtenido de <http://www.ramwan.net/restrepo/decolonial/4-cesaire-discurso%20sobre%20el%20colonialismo.pdf>
- Choay, F. (2007). La consagración del monumento histórico. 1820-1960. En F. Choay, *Alegoría del patrimonio* (págs. 113-147). Barcelona: Gustavo Gili.
- Coll Lebedeff, T. (Agosto de 2006). De entre los olvidados de siempre, la resistencia y las voces nuevas, organización y alternativas: diez conceptos sobre los nuevos movimientos sociales. *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España,* 664-678. Obtenido de <https://hal.archives-ouvertes.fr/halshs-00103439/>
- Colombato, L. C., & Medici, A. M. (2016). El derecho humano a los patrimonios culturales en clave decolonial. *Revista Brasileira de Sociologia do Direito*, 67-95.
- Comerciante-1. (2 de marzo de 2018). Comerciante del POSBO. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)

- Comerciante-2. (15 de octubre de 2018). Comerciante originario de Milapa Alta. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- Comerciante-ambulante3. (7 de Octubre de 2018). Diálogo con comercinates de San Bernabé. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- Cruz Reyes, S. (20 de Agosto de 2018). Guía del Museo Comunitario. (G. S. Diego, Entrevistador)
- Cruz Ruiz, D. (4 de Agosto de 2018). Recorrido por el museo del Cerro de Mazatepetl. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- De la Madrid, E. (15 de Diciembre de 2017). *Pueblos Mágicos, un caso de éxito*. Obtenido de El Universal: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/enrique-de-la-madrid/nacion/pueblos-magicos-un-caso-de-exito>
- De la Torre Yarza, B. (Enero-marzo de 2013). Tláloc en la Cuenca del Río Magdalen. *Tláloc ¿Qué? Boletín del Seminario El Emblema de Tláloc en Mesoamérica*(9), 9-30. México
- De la Torre Yarza, B. (27 de Febrero de 2018). Entrevista a cronista. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- De la Torre Yarza, B. (27 de febrero de 2018). Reunión con una cronista de la Magdalena Contreras. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- De Miguel, J. M., & Ponce de León, O. G. (1998). Para una sociología de la fotografía. *Reis*, 83-124. España
- De Oto, A. (2011). Notas decoloniales sobre la escritura de Frantz Fanon. *Solar*(7), 59-80. Obtenido de <http://www.saavedrafajardo.org/Archivos/solar/07/Solar-007-06.pdf>
- De Oto, A. (s.f.). *Proyecto: Diccionario del pensamiento alternativo II. Pensamiento descolonial/decolonial*. Recuperado el 7 de Marzo de 2018, de CECIES. Pensamiento Latinoamericano y Alternativo: <http://normasapa.com/citar-referenciar-contenido-sin-fecha-apa/>
- De Sousa Santos, B. (2006). La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias: para una ecología de saberes. En B. De Sousa Santos, *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)* (págs. 13-41). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- De Sousa Santos, B. (12 de marzo de 2014). *Conversa del Mundo - Silvia Rivera Cusicanqui y Boaventura de Sousa Santos*. Obtenido de ALICE CES: <https://www.youtube.com/watch?v=xjgHfSrLnpU>
- De Sousa Santos, B. (2015). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI: CLACSO.
- De Sousa Santos, B. (1 de Enero de 2016). *La izquierda del futuro: una sociología de las emergencias*. Obtenido de Espejos extraños: <https://blogs.publico.es/espejos-extranos/2016/01/01/la-izquierda-del-futuro-una-sociologia-de-las-emergencias/>

- Delgadillo Polanco, V. M. (Diciembre de 2009). Patrimonio urbano y turismo cultural en la Ciudad de México: las chinampas. (U. A. México, Ed.) *Andamios. Revista de Investigación Social*, 6(12), 69-94.
- Díaz Pérez, V. R. (julio-diciembre de 2017). El pensamiento decolonial: una apuesta por los saberes ancestrales para la construcción de la identidad latinoamericana. *Actual. Pedagog*(70), 125-145.
- Dietz, G., Stallaert, C., & Villegas, I. (2016). *El poder de la memoria: reconstrucción de identidades colectivas en el triángulo atlántico* (Primera ed.). Xalapa, Veracruz, México: Universidad Veracruzana.
- Durand, J. (1983). *La ciudad invade al ejido, Proletarización, urbanización y lucha política en el Cerro del Judío, D.F.* (La Casa Chata ed.). D.F, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Dussel, E. (1994). *1492 El encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito de la Modernidad"*. La Paz: Plural editores.
- El Colegio de México. (2017). *Nueva historia general de México* (Sexta ed.). D.F.: El Colegio de México.
- Enriquez, J., Manuela, G., & Valenzuela, B. (2018). *Patrimonio cultural en los Pueblos Mágicos*. México: Pearson.
- Equihua Elias, G. C., Messina Fernández, S. R., & Ramírez Silva, J. P. (Julio de 2015). Los Pueblos Mágicos: una visión crítica sobre su impacto en el desarrollo sustentable del turismo. *Universidad Autonoma de Nayarit, México*(22), 1-7. Recuperado el 21 de Abril de 2018, de https://www.researchgate.net/publication/303401628_Los_Pueblos_Magicos_una_vision_critica_sobre_su_impacto_en_el_desarrollo_sustentable_del_turismo
- Escobar Guerrero, M. (2007). Las cuatro etapas de Paulo Freire en sus cinco pedagogías: del oprimido, de la esperanza, de la autonomía, de la indignación y de la tolerancia. En J. C. Yañez Velazco, *Paulo Freire: praxis de la utopía y la esperanza* (págs. 25-46). Colima, México: Universidad de Colima.
- Excelsior. (22 de Enero de 2016). *CDMX avanza para convertirse en ciudad global*. Obtenido de Excelsior: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2016/01/22/1070501>
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. (Á. M. Iría, P. Monleón Alonso, & A. Useros Martín, Trads.) Madrid, España: Ediciones Akal.
- Fanon, F. (2012). *Los condenados de la tierra* (Tercera ed.). (J. Campos, Trad.) México: FCE.
- Fernández Poncela, A. M. (2016). Una revisión del programa pueblos mágicos. *Cultur*, 3-34.
- Florescano, E. (2002). *Memoria mexicana* (Tercera ed.). México, México: FCE. Recuperado el 31 de Julio de 2018
- Florescano, E. (2004). *Etnia, Estado y nación. Ensayo sobre las identidades colectivas en México* (Tercera ed.). Distrito Federal, México: Taurus. Recuperado el 1 de Octubre de 2018

- Freire, P. (2005). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2007). Cultura y liberación. En J. C. Yañez Velazco, *Paulo Freire: praxis de la utopía y la esperanza* (págs. 19-23). Colima: Universidad de Colima.
- Freire, P. (2015). *Pedagogía del oprimido*. México: SIGLO XXI.
- Freixa, O. (20 de enero de 2018). Amílcar Cabral: hombre de acción y de palabra. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/elpais/2018/01/11/africa_no_es_un_pais/1515688185_879690.html
- García García, M. M. (2002). *Historía gráfica de La Magdalena Contreras. Clección Melesio García García*. D.F: Consistorio de la Gaya Ciencia.
- García García, M. M. (s.f.). *Efemérides históricas de La Magdalena Contreras, D.F.* México.
- García García, M. M. (s.f.). *Escultura Autóctona del Señor de Contreras*. Distrito Federal: Unidad de la Crónica La Magdalena Contreras. D.F.
- García Gutiérrez, C., & Muñoz Garduño, R. (14 de octubre de 2018). Diálogos con los doctores. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- García López, A. (2008). Patrimonio cultural: diferentes perspectivas. *ARQUEOWEB. Revista sobre arqueología en internet*, 36.
- García Vega, D., & Guerrero García Rojas, H. R. (Julio-diciembre de 2014). El programa Pueblos Mágicos: análisis de los resultados de una consulta local ciudadana. (U. M. Hidalgo, Ed.) *Economía y sociedad*, XVIII(31), 71-94. Recuperado el mayo de 2018, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=51033723005>
- Giménez, G. (diciembre de 1996). Territorio y Cultura. (U. A. México, Ed.) *Estudios sobre las Culturas Comtemporaneas*, II(004), 9-30.
- Giménez, G. (2002). Globalización y cultura. *Estudios Sociológicos*, XX(58), 23-46.
- Giménez, G. (2010). Cultura, identidad y procesos de individualización. *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. UNAM, 1-14.
- Giraldo Giraldo, E. (2009 de diciembre de 2009). Reseña de "ALEGORIA DEL PATRIMONIO" de Choay, F. (U. A. México, Ed.) *Andamios. Revista de Investigación social*, 6(12), 349-353. Recuperado el 25 de diciembre de 2018, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62815957016>
- Giraldo Giraldo, E. (12 de diciembre de 2009). Reseña de "Alegoría del patrimonio" de Choy, F. (U. A. México, Ed.) *Andamios. Revista de Investigación Social*, 6(12), 349-353.
- Gobierno del Distrito Federal. (2007). *Ciudad de México. Crónica de sus delegaciones*. CDMX: Secretaria de Educación del Distrito Federal.
- González Casanova, P. (2003). Colonialismo Interno (Una redefinición). *Revela*, 1-30.
- González Casanova, P. (14 de abril de 2011). *Un mensaje a la juventud*. Obtenido de La Jornada: <https://www.jornada.com.mx/2011/04/14/opinion/047a1soc>

- Grosfoguel, R. (2007). Descolonizando los universalismos occidentales. El pluri-versalismo transmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los Zapatistas. En S. Castro-Gómez, & R. Grosfoguel, *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (págs. 63-78). Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Grosfoguel, R. (julio-diciembre de 2007). Diálogos descoloniales con Ramón Grosfoguel: transmodernizar los feminismos. 323-340. (D. Lamus Canavate, Entrevistador) Bogotá, Colombia: Tabula Rasa.
- Grosfoguel, R. (2011). La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. *Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer* (págs. 97-108). Barcelona: Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB).
- Grosfoguel, R. (17 de Julio de 2014). *Teoría decolonial*. Obtenido de Mariana Ibarra: <https://www.youtube.com/watch?v=EARAVrH8enw&t=550s>
- Grosfoguel, R. (17 de Julio de 2014). *Teoría Decolonial*. Recuperado el 6 de Agosto de 2018, de Mariana Ibarra: <https://www.youtube.com/watch?v=EARAVrH8enw&t=253s>
- Grosfoguel, R. (julio-diciembre de 2016). Caos sistématico, crisis civilizatoria y proyectos descoloniales: pensar más allá del procesos civilizatorio de la modernidad/colonialidad. *Tabula Rasa*(25), 153-174.
- Grünberg, K. (2016). La decolonialidad del patrimonio: La fuentes de saberes y sistemas de saberes en la población hetérogenea de Costa Rica. *Herencia*, 6-23.
- Guerra Pérez, M. N. (mARZO de 2018). Notas para una metodología de investigación feminista decolonial. Vinculaciones epistemológicas. *Religación, Revista de Ciencias sociales y humanidades*, 3(9), 90-101.
- Gutiérrez, B. (11 de Abril de 2018). Una persona originaria del pueblo. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- Homobono Martínez, J. I. (2008). Del patrimonio cultural al industrial: una mirada socioantropológica. En X. P. Santiago Prado, & H. Takenaka, *Patrimonios culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas* (págs. 57-74). España: XI Congreso de Antropología de la FAAEE. Recuperado el 30 de Octubre de 2018, de <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/antropologia/11/12/12057074.pdf>
- Iglesias y Cabrera, S. (2018). *Los Tlaloques*. Recuperado el 31 de Julio de 2018, de Mitos y leyendas mexicanas: <https://www.mitos-mexicanos.com/mitos-mexicanos/los-tlaloques.html>
- INEGI. (1 de Enero de 2016). *Número de habitantes, CDMX*. Recuperado el 19 de Agosto de 2018, de INEGI: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/>
- Inoues, Y. (2014). Aspectos históricos de los pueblos originarios de la ciudad de México. *Cuadernos CANELA*, XXV, 17-33.

- Iturralde, F. (2015). Descolonización y colonialismo interno: lugar y función de lo colonial. *Revista de Estudios Bolivianos*, 21, 39-58.
- Jauregui, R. M. (septiembre-diciembre de 2000). Cultura, ética y folklore. (U. d. Andes, Ed.) *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 10(29), 469-475.
- Jiménez Ortiz, M. d. (2007). Paulo Freire: educación, humanización y democracia. En J. C. Yañez Velazco, *Paulo Freire: praxis de la utopía y la esperanza* (págs. 55-72). Colima: Universidad de Colima.
- Lander, E. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico. En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas* (págs. 4-23). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Lander, E. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Lara Delgado, J. (Mayo de 2015). Pensamiento decolonial como instrumento transgresor de la globalización. *Analéctica*(10), 1-10. Obtenido de <http://www.analectica.org/articulos/lara-pensamiento/?pdf=423>
- León-Portilla, M. (1967). "El proceso de aculturación de los chichimecas de Xólotl". En M. León-Portilla, *Estudios de Cultura Náhuatl* (págs. 59-86). Obtenido de <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn07/089.pdf>
- Levario Acosta, B. (2000). *San Bernabé Ocoatepec, nacimiento de una comunidad: Su identidad cultural y Política*. Distrito Federal: UAM-Iztapalapa.
- Locatario. (6 de mayo de 2018). Locatario de SBO. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- López-Levi, L. (2014). Pueblos mágicos mexicanos: magia, hechizos e ilusión. *URBS. Revista de Estudios urbanos y ciencias sociales*, 5(2), 13-26.
- Madrid Flores, F. (2014). *Gobernanza turística=Destinos exitosos*. México: Universidad Anáhuac México Norte.
- Magdalena, R. (Dirección). (2016). *Rescate de la Memoria y Tradiciones de Magdalena Contreras (Documental)* [Película]. México. Recuperado el 4 de Agosto de 2018, de <https://www.youtube.com/watch?v=Wxh1hxE4Ngw>
- Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En S. Castro-Gómez, R. Grosfoguel, & P. c. Javeriana (Ed.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (págs. 127-167). Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Recuperado el Agosto de 2018
- Mariátegui, J. C. (2015). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (Primera en Cien de Iberoamérica ed.). D.F., México: CONACULTA.
- Martínez Aguilar, B., & Jiménez Gutiérrez, M. (25 de septiembre de 2018). Ejidatarios del Pueblo de San Bernabé. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)

- Martínez Gutiérrez, T., & Martínez Amaya, J. A. (14 de Diciembre de 2018). Don Tiburcio y su hijo Don Antonio. (G. S. Diego, Entrevistador)
- Massó Guijarro, E. (2016). ¿GIRO DECOLONIAL EN EL PATRIMONIO? LA LIBERATION HERITAGE ROUTE COMO ALTERNATIVA POSCOLONIAL DE ACTIVACIÓN PATRIMONIAL. *Pensamiento*, 1277-1295 .
- Matos Moctezuma, E. (2006). *Tenochtitlán*. CDMX: Fondo de Cultura Económica.
- Maya Franco, C. M. (s.f.). Adorno y la Industria cultural: de la escuela de Frankfurt al internet. *Centro de investigación en comunicaciones*, 27-36.
- Mejía, I. (21 de octubre de 2016). En riesgo, 4 de 5 Pueblos Mágicos. *El Universal*. Obtenido de <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2016/10/21/en-riesgo-4-de-5-pueblos-magicos>
- Mendez, E., & Rodríguez, S. (diciembre de 2013). Definiendo "lo mexicano". Una clave: persistencias del modelo urbano colonial en los "pueblos mágicos". (A. Universitet, Ed.) *Diálogos Latinoamericanos*(21), 46-67.
- México, U. A. (Diciembre de 2009). EL PATRIMONIO CULTURAL URBANO: IDENTIDAD, MEMORIA Y GLOBALIZACIÓN. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 6(12), 7-10. Recuperado el 15 de Mayo de 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62815957001>
- Mignolo, W. (2005). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial* (Primera ed.). Barcelona, España: Gedisa editorial.
- Mignolo, W. (ENERO-JUNIO de 2009). El lado mas oscuro del Renacimiento. (U. d. Duke, Ed.) *Universitas Humanística*(6), 165-203.
- Mignolo, W. (2009). La idea de América Latina (la derecha, la izquierda y la opción decolonial). *Crítica y Emancipación*, 251-276.
- Mignolo, W. (2010). *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Siglo.
- Mignolo, W. D. (2007). El pensamiento Decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto. En S. Castro-Gómez, & R. Grosfoguel, *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (págs. 25-47). Bogotá: Siglo del Hombre Editores: Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales y Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Miranda Mendiola, O. (30 de septiembre de 2002). *Restauran pirámide en el Cerro del Judío*. Obtenido de Crónica: <http://www.cronica.com.mx/notas/2002/28743.html>
- Miranda Mendiola, O. (19 de mayo de 2003). El ADN de La Mujer del Peñón confirma el origen asiático del hombre americano. *Crónica*, págs. 1-2. Recuperado el 21 de Julio de 2018, de <http://www.cronica.com.mx/notas/2003/65456.html>
- Moisés, S. (28 de Marzo de 2018). *Tepoztlán podría perder su nombre de "Pueblo Mágico"*. Obtenido de El Gráfico: <http://www.elgrafico.mx/morelos/28-03-2018/tepoztlan-podria-perder-su-nombre-de-pueblo-magico>

- Monjarás-Ruíz, J. (1994). Fray Diego Durán, un evangelizador conquistado. *Dimensión Antropológica*, 2(1), 43-56.
- Montez de Oca, L., Santamaría García, C., Garcia Gutiérrez, C., Gonzáles Aguirre, J. F., Santamaría García, M., Santamaría García, R., . . . Santamaría, P. (13 al 18 de agosto-diciembre de 2018). Palabras expresadas. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- Mora Vázquez, T. (2007). *Los pueblos originarios de la Ciudad de México. Atlas etnográfico*. D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Navarrete, F. (2011). Chichimecas y Toltecas en el Valle de México. *Revista UNAM. Estudios de cultura Náhuatl*, 42, 19-50. Obtenido de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/26546/24887>
- Olivera, A. (2014). Etnografía decolonial con colectivos charrúas: reflexionando sobre interconocimientos. *Anuario de Antropología social y cultural en Uruguay*, 12, 139-153.
- Originaria_MB. (5 de septiembre de 2018). Conversatorios en el pueblo. (J. D. Gutiérrez Santos, Entrevistador)
- Ortiz Ocaña, A., Arias López, M. I., & Pedrozo Conedo, Z. (2018). Metodología "otra" en la investigación social, humana y educativa. El hacer decolonial como proceso decolonizante. *FAIA*, 7(30), 172-200. Recuperado el 2 de Diciembre de 2018
- Oviedo, A. (17 de Abril de 2017). Cultura: de la colonialidad a la descolonización. (U. A. Bolívar, Ed.) *Boletín electrónico Spondylus*, 42-56. Recuperado el 30 de Octubre de 2018, de <http://www.uasb.edu.ec/documents/10181/1499701/PAPER+ALEXIS+OVIDO+145.pdf/265c0886-ba97-4dcc-9501-4eb4a157938e>
- Padrón Herrera, M. E. (17 de Julio de 2012). Ritualidad agrícola y ciclo de fiestas en San Bernabé Ocotepc, Distrito Federal. *KinKabam*(2), 59-73. Recuperado el 16 de Abril de 2018, de http://ceicum.org/ceicum/wp-content/uploads/2018/09/Maria_Elena_Padron.pdf
- Palermo, Z. (2010). Una violencia invisible: la "colonialidad del saber". (U. N. Salta, Ed.) *CUADERNOS FHyCS-UNJu*(38), 79-88.
- Patricia. (13 de Marzo de 2018). Diálogos con vecinos. (G. S. Diego, Entrevistador)
- Pérez-Ramírez, C. A., & Antolín-Espinosa, D. I. (enero-junio de 2016). Programa pueblos mágicos y desarrollo local: actores, dimensiones y perspectivas en El. (A. Centro de Investigación en Alimentación, Ed.) *Estudios Sociales. Centro de Investigación en Alimentación, A.C.*, 25(47), 219-243. Recuperado el Febrero de 2018, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41744004009>
- Proceso. (14 de Marzo de 2010). El Cerro del Judío y su zona arqueológica. 1. Recuperado el 21 de Mayo de 2018, de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/82235/82235-el-cerro-del-judio-y-su-zona-arqueologica>
- Pueblos originarios. (s.f.). *Manuscrito Tovar. Códice Ramírez*. Obtenido de Pueblos Originarios. Textos y documentos: <https://pueblosoriginarios.com/textos/tovar/tovar.html>

- Puentes, J. P. (diciembre de 2015). Descolonización metodológica e interculturalidad. Reflexiones desde la investigación etnográfica. *RELMECS*, 5(2), 1-19.
- Puga, T. (29 de octubre de 2018). *Pueblos Mágicos...pero pobres*. Recuperado el diciembre de 2018, de El Universal: <https://www.eluniversal.com.mx/carera/pueblos-magicos-pero-pobres>
- Pulido Tirado, G. (2009). Violencia epistémica y descolonización del conocimiento. *Sociocriticism*, XXIV, 1-29.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/raacialidad. *Perú Indígena*(13), 11-20.
- Quijano, A. (1999). ¡Qué tal raza! En CECOSAM, *En familia y cambio social* (págs. 1-8). Lima.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (págs. 201-246). Buenos Aires: Perspectivas latinoamericanas.
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En S. Castro-Gómez, R. Grosfoguel, & P. U. Javeriana (Ed.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (págs. 93-126). Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Recuperado el 23 de agosto de 2018
- Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (Primera ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Quintero, P. (2010). Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América latina. *Papeles de trabajo - Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural*(19), 1-15. Recuperado el 25 de Octubre de 2018, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-45082010000100001&lng=es&tlng=es.
- Restrepo, E., & Rojas, A. (2010). *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauco.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Violencias (re) encubiertas en Bolivia* (Primera ed.). La Paz, Bolivia: Piedra Rota.
- Rivera Cusicanqui, S. (18 de abril de 2018). *Historias debidas VIII: Silvia Rivera Cusicanqui (capítulo completo) - Canal Encuentro*. Obtenido de Canal Encuentro: <https://www.youtube.com/watch?v=1q6HfhZUGhc&t=1445s>
- Rivera Mozorco, M., & Arispe Barrientos, S. (5 de diciembre de 2016). Algunas reflexiones en torno a los nombres "indígena" y "originario". Aporte a la Visión de País. *Rebelión*, 1-4. Obtenido de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=42542>
- Rodríguez González, S. C., & Vargas O, R. Y. (3 de octubre de 2013). Sistema turístico de pueblos mexicanos: Oferta turística a través del programa pueblos mágicos. *Revista de arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, IV(3), 1-17.

- Rosas Flórez, P. I. (enero-junio de 2015). Giro decolonial y otros demonios. (U. P. Salesiana, Ed.) *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*(22), 139-155. Obtenido de <https://www.redalyc.org/html/4761/476147262007/index.html>
- Sánchez Mojica, D. A. (2017). Reseña de "EL GIRO DECOLONIAL. REFLEXIONES PARA UNA DIVERSIDAD EPISTÉMICA MÁS ALLÁ DEL CAPITALISMO GLOBAL" de Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (Eds.). *N'smadas (Col)*. Recuperado el 11 de Noviembre de 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105116595019>
- Sánchez-PinillaMario, M. D. (2016). Memoria histórica, memoria colectiva y regímenes de historicidad. *XII Congreso Español de Sociología* (págs. 1-11). España: Federación Española de Sociología. Obtenido de <https://www.fes-sociologia.com/memoria-historica-memoria-colectiva-y-regimenes-de-historicidad/congress-papers/3051/>
- Sangre Infantil, I. p. (1 de Noviembre de 2011). *INAH TV*. Obtenido de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=GAI1tjXgCAc>
- Sanhueza, M. (enero-junio de 2015). Descolonización revolucionaria y construcción de una conciencia nacional en los condenados de la tierra de Frantz Fanon. *Revista de Humanidades*(31), 161-195.
- Santamarina Campos, B., & del Marmol, C. (julio-diciembre de 2017). Ciudades creativas y pueblos con encanto: los nuevos procesos patrimoniales del siglo XXI. *Revista de Diactología y Tradiciones Populares*, LXXII(2), 359-377.
- Santamarina Novillo, C. (2006). *El sistema de dominación Azteca: El imperio Tepaneca*. Madrid, España: Fundación Universitaria Española.
- Santiago, G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 297-364.
- SECTUR. (2012). *México cultural*. México.
- SECTUR. (2014). *Programa Pueblos Mágicos*. CDMX.
- Segato, R. (18 de octubre de 2017). *Historias debidas VIII: Rita Segato (capítulo completo)* - Canal Encuentro. Obtenido de Canal Encuentro: https://www.youtube.com/watch?v=kMP21R_MQ1c&t=1328s
- Semo, I. (11 de Marzo de 2017). ¿Indígenas o pueblos originarios?: una reforma conceptual. *La Jornada*, pág. 1. Recuperado el Septiembre de 2018, de <https://www.jornada.com.mx/2017/03/11/opinion/015a1pol>
- Spivak, G. C. (1998). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Revista Orbis Tertius*, III(6), 189-235.
- Stavenhagen, R. (2001). Conflictos étnicos y estado nacional: conclusiones de un análisis comparativo. *Estudios Sociológicos*, XIX, 3-26.
- Stipo, C. (2017). Violencia e injusticia epistémica en las relaciones discursivas dentro del feminismo. *Castalia*, 29(5), 42-58.
- Suárez, H. J. (2008). *La fotografía como fuente de sentidos*. San José, Costa Rica: FLACSO.

- Tenorio Reyes, J. (30 de julio de 2018). *Rechazan un arco de 7.5 mdp en M. Contreras*. Obtenido de La Jornada. El correo ilustrado: <https://www.jornada.com.mx/2018/07/30/opinion/002a2cor>
- Thomson, S. (2010). Claroscuro andino: Nubarrones y destellos en la obra de Silvia Rivera Cusicanqui. En S. Rivera Cusicanqui, *Violencias (re) encubiertas en Bolivia* (Primera ed., pág. 236). La Paz, Bolivia: Piedra Rota.
- Trabajo, O. I. (2014). *Convenio Núm. 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. Lima: OIT/Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- UNESCO. (s.f). Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo. *Patrimonio*, 131-140. Obtenido de <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>
- Universidad Autónoma de la Ciudad de México. (Diciembre de 2009). El patrimonio cultural urbano: identidad, memoria y globalización. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 6(12), 7-10. Recuperado el 15 de Junio | de 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62815957001>
- Valadez, R., & López, J. A. (5 de noviembre de 2018). *Sector turismo, sin datos de el éxito de Pueblos Mágicos*. Obtenido de Milenio: <https://www.milenio.com/negocios/sector-turismo-datos-exito-pueblos-magicos>
- Valcárcel Leyva, N. A. (3 de Julio-septiembre de 2011). El patrimonio como fenómeno socio-cultural y su contextualización. (C. d. Cuba, Ed.) *Ciencia Holguín*, XVII(3), 1-15. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181522303013>
- Valdés García, F. (2016). *Leer a Fanon, medio siglo después*. D.F., México: Rosa Luxemburgo Stiftung Gesellschaftsanalyse und Politische Bildung E.V.
- Valdez Muñoz, R. (2013). Funcionamiento de los programas de turismo cultural en México. Algunas observaciones críticas. En E. B. Rodríguez González, *Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos #19. Políticas públicas y turismo cultural en América Latina: Siglo XXI* (págs. 33-40). México, DF: Conaculta.
- Valverde Valverde, M. d. (2013). La magia de los pueblos ¿atributo o designación? . *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales* , 1-24.
- Velásquez García, E. (2017). Los habitantes más antiguos del actual territorio mexicano. En E. C. México, *Nueva historia general de México* (págs. 17-70). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Villoro, L. (2016). *Creer, saber, conocer*. México: Siglo XXI Editores.
- Vorágine. (21 de junio de 2018). *Reprueban represalias contra pueblo de San Bernabé Ocotepéc por inconformarse por puente que daña movilidad en Contreras*. Obtenido de Vorágine: <https://www.voragine.com.mx/2018/06/21/reprueban-represalias-en-contra-de-pueblo-de-san-bernabe-ocotepec-por-ir-en-contra-de-obra-que-dana-movilidad-en-contreras/>

- Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Quito, Ecuador: Serie Pensamiento Decolonial.
- Zapata Silva, C. (2008). Edward Said y la otredad cultural. *Atenea*, II(498), 55-73.
- Zibechi, R. (enero de 2003). *Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos*. Obtenido de Pensamiento Crítico: <http://www.pensamientocritico.org/rauzib1003.htm>
- Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.

ANEXOS

DATOS FOTOGRÁFICOS

N DESCRIPCIÓN

- 1 Una brigada de policías llegó por la madrugada al Pueblo de San Bernabé Ocotepc a impedir que los comerciantes ambulantes continúen con sus actividades económicas. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 4 de diciembre de 2018 entre las calles Del Fresno y Emiliano Zapata.
- 2 Paisaje por la mañana donde se muestra la imponente pirámide y las tres cruces en el Cerro de Mazatepetl. Foto por José Diego Gutiérrez Santos en 10 de diciembre de 2018
- 3 Tras el desfile que celebraron el CMPOSB, una señora se encuentra vendiendo aguas de sabores en el pueblo de San Bernabé Ocotepc un domingo por la tarde en la esquina de las calles Álvaro Obregón y Emiliano Zapata. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 16 de septiembre 2018.
- 4 Mario Mendoza e hijo son Tlachiqueros del Pueblo Originario de San Bernabé Ocotepc y durante las fiestas patronales del Pueblo de San Bartolo Ameyalco, la comisión de Festejos y otras organizaciones como el CMPOSB asisten al pueblo vecino y en reconocimiento por la amistad que mantienen, el pueblo de San Bernabé lleva Pulque. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 25 de agosto de 2018 entre las calles Conoacoch, Xosco y Ayuntamiento.
- 5 Don Tiburcio Martínez Gutiérrez durante una charla que mantuve con él y donde conversamos sobre algunas historias que fue relatando tras mostrarme diversas fotografías. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 14 de diciembre de 2018
- 6 Don Joaquín Romero Martínez mejor conocido como Don Pachequito participa durante el desfile organizado por el Consejo Mayor del Pueblo Originario San Bernabé Ocotepc. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 16 de septiembre de 2018 en la calle Álvaro Obregón.
- 7 Templo a Santa María Magdalena en La Magdalena Contreras. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 13 de Julio 2018.
- 8 Chimenea del Foro Cultural o fabrica “El Águila” en La Magdalena Contreras. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 13 de Julio 2018.

- 9 Guía del cerro de Mazatépétl Sonia Cruz Reyes. Foto en el Museo Comunitario del Cerro de Mazatepetl en San Bernabé Ocotepec mientras me narra la historia del pueblo. Fotografía por José Diego Gutiérrez Santos el 15 de agosto de 2018.
- 10 Población sube al Cerro de Mazatépétl en el ejido de San Bernabé Ocotepec a realizar un rito para la naturaleza. Al fondo se encuentra la pirámide y las tres cruces que ya son simbólicas del lugar. Foto por José Diego Gutiérrez Santos en 2 de noviembre de 2018.
- 11 Tláloc en el andador granaditas en el cuyo del Pueblo Originario San Bernabé Ocotepec. Foto por eVisuales. Julio 2015 en <https://www.flickr.com/photos/elementosvisuales/19998044005>
- 12 Tlachiquero Don Mario Mendoza, originario del Pueblo San Bernabé Ocotepec. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 16 de septiembre de 2018 durante el desfile organizado por el CMPOSBO.
- 13 1.- Ritual en el cerro de Mazatépétl. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 2 de noviembre de 2018.
- 14 2.- Ritual en el cerro de Mazatépétl. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 2 de noviembre de 2018.
- 15 Sra. Sonia Cruz Reyes abraza a Tepeyóllotl o “El guardián”, mientras va narrando sus memorias a Miguel Yáñez. Captura obtenida del documental “El Mazatépétl” 2018 en <https://www.youtube.com/watch?v=HjcY-x58Y6s&t=1770s>
- 16 Escultura zoomorfa de la tortuga-jaguar en el cerro de Mazatépétl. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 18 de noviembre de 2018.
- 17 Petroglifos en forma de pocitas con pequeños canales ubicados en el cerro de Mazatépétl. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 5 de septiembre de 2018.
- 18 Sra. Sonia Cruz Reyes mostrando el lugar donde Moctezuma y la Malinche observaban la cuenca de México. Captura obtenida del documental “El Mazatépétl” del canal de Miguel Yáñez en YouTube en <https://www.youtube.com/watch?v=HjcY-x58Y6s&t=1770s>
- 19 Vasija y juego de pelota ubicados en el atrio de la iglesia del pueblo de San Bernabé Ocotepec. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 18 de noviembre de 2018.

- 20** Pirámide ubicada en el Cerro de Mazatépétl en el ejido del Pueblo Originario de San Bernabé Ocotepec. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 18 de diciembre de 2018.
- 21** Placa ubicada en el atrio de la Iglesia de San Bernabé Ocotepec debajo de la cruz que se encontró en el cerro de nexhincó. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 9 de noviembre de 2018
- 22** Escultura del Santo patrono Bernabé Apóstol. Foto por José Diego Gutiérrez Santos en 17 de Julio de 2018
- 23** Pobladores de San Bernabé Ocotepec caminan hacia el pueblo de San Bartolo Ameyalco a su fiesta que sus pobladores han realizado como muestra de apoyo y hermandad entre los pueblos. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 15 de agosto de 2018
- 24** Don Tiburcio muestra las fotografías donde se está realizando todo el proceso para la reparación del Lienzo del Pueblo San Bernabé Ocotepec durante el diálogo que mantuvo con él y su hijo Antonio Martínez en el mes de diciembre de 2018.
- 25** Lienzo del Pueblo Originario de San Bernabé Ocotepec que se encuentra en las oficinas de la Iglesia del pueblo. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 13 de agosto de 2018
- 26** Personajes que se muestran en el Lienzo de San Bernabé Ocotepec que se encuentra en las oficinas de la iglesia del pueblo. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 13 de agosto de 2018. Lamentablemente por el lugar tan oscuro donde se encuentra fue difícil realizar una fotografía mejor.
- 27** Iglesia de San Bernabé Ocotepec. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 18 de noviembre de 2018
- 28** Don Marcelino Santamaría García, durante las fiestas del 16 de septiembre en San Bernabé Ocotepec. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 16 de septiembre de 2018.
- 29** Tlachiqueros depositando el pulque para el pueblo hermano San Bartolo Ameyalco. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 25 de agosto de 2018.
- 30** Unión de los cuatro pueblos hermanos y sus santos patronos. De izquierda a derecha: San Bernabé Ocotepec, San Bartolo Ameyalco, San José Tepozán y San Antonio de Padilla durante las fiestas de San Bartolo. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 25 de agosto de 2018

- 31 Tlachiqueros sostienen un diálogo haciendo referencia al pulque y a la hermandad como pueblos hermanos durante los festejos del pueblo de San Bartolo. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 25 de agosto de 2018
- 32 Pobladores de San Bernabé Ocotepéc en honor al santo Bartolomé obsequian entre los pobladores de ambos pueblos pulque, como unión entre hermanos. Fotos por José Diego Gutiérrez Santos el 25 de agosto de 2018
- 33 Cruces en el cerro de Mazatépétl. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 10 de diciembre de 2018.
- 34 Cruz ubicada en el atrio de la iglesia pero que se encontraba en el cerrito de Nexhinco. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 9 de noviembre de 2018
- 35 La danza de concheros junto con pobladores de San Bernabé Ocotepéc bajan las cruces de la pirámide, 2018. Foto obsequiada por la señora María del Carmen Rosas González Originaria del pueblo.
- 36 La danza de concheros y pobladores de San Bernabé bajan las cruces de la pirámide. 2018 Foto obsequiada por la señora María del Carmen Rosas González, originaria del pueblo.
- 37 Benjamín padre y Benjamín hijo (ambos originarios del Pueblo de San Bernabé), durante un diálogo que tuvimos el 12 de octubre de 2018. Foto por José Diego Gutiérrez Santos.
- 38 Don Benjamín Martínez, mientras me narra su historia. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 12 de octubre de 2018
- 39 Don Marcelino Santamaría. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 16 de septiembre 2018
- 40 Granaderos intimidan al Pueblo Originario de San Bernabé Ocotepéc. Magdalena Contreras. Imagen descargada del Twitter de Fabiola poblano. Publicado el 27 de septiembre de 2016 en <https://twitter.com/fabiolapoblano/status/780755432411320322>
- 41 Comerciantes ambulantes del pueblo ayudan en las diversas actividades que las faenas requieran en la iglesia del pueblo. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 9 de noviembre de 2018.
- 42 Protesta realizada en el pueblo de San Bernabé Ocotepéc en contra de las actividades realizadas por el delegado Fernando mercado Guaida. Foto obtenida del periódico Capital Media, septiembre 2016 en

- <https://www.capitalmexico.com.mx/politica/protestan-contradesalojo-en-la-magdalena-contreras/>
- 43 Infraestructura del “Arco de Identidad” en el Pueblo Originario San Jerónimo Aculco-Lídice. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 18 de Julio de 2018.
 - 44 Arcos de Identidad de los pueblos de San Jerónimo, San Nicolás y La Magdalena respectivamente, la fotografía del Arco de San Jerónimo y La Magdalena fueron tomadas por José Diego Gutiérrez Santos el 9 de diciembre de 2018. Y la fotografía de San Nicolás se obtuvo de <https://m.facebook.com/DelMagdalenaContreras/posts/2421805061379435>
 - 45 Deterioros en los “Arcos de Identidad” de La Magdalena y de San Jerónimo respectivamente. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 12 de enero de 2019.
 - 46 Recorrido de Día de muertos en el pueblo de San Bernabé, organizado por el Colectivo Audicu y el CMPOSBO y niña caracterizada de la catrina para el concurso que organizaron el Colectivo Audicu en el salón del cerro de Mazatépetl. Foto por José Diego Gutiérrez Santos. 2 de noviembre de 2018.
 - 47 Interpretación de la llorona en el salón del Cerro de Mazatépetl. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 2 de noviembre de 2018.
 - 48 La Dra. (derecha) Trae en la mano un estandarte donde se muestran los parajes que han ido rescatando junto con pobladores originarios del pueblo de San Bernabé. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 16 de septiembre de 2018 en Av. Ojo de agua.
 - 49 Don Mario trabajando durante las faenas que realizan en la iglesia del pueblo. Foto por José Diego Gutiérrez Santos en el mes de noviembre de 2018.
 - 50 La señora Carmen Santamaría participa durante las faenas de la iglesia del pueblo. Foto por José Diego Gutiérrez Santos en el mes de noviembre de 2018.

FIGURAS

N DESCRIPCIÓN

- | | |
|---|---|
| 1 | Mapa donde se muestran todos los Pueblos Originarios que existen en el Distrito Federal. Consultar en |
|---|---|

https://es.wikipedia.org/wiki/Pueblos_originarios_de_la_Ciudad_de_M%C3%A9xico#/media/File:Pueblos_Originarios_DF_MEXICO.svg

- 2 Mapa donde se muestran los Pueblos Originarios de La Magdalena Contreras. Consultar en https://es.wikipedia.org/wiki/Pueblos_originarios_de_la_Ciudad_de_M%C3%A9xico#/media/File:Pueblos_Originarios_DF_MEXICO.svg
- 3 Mapa de las Alcaldías de la Ciudad de México en http://wradio.com.mx/radio/2018/06/28/nacional/1530219221_518756.html
- 4 Extensión territorial de la Alcaldía La Magdalena Contreras en <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09008a.html>
- 5 Imagen de un triángulo que construí a través de las narraciones que señala el señor Sergio Amaya en donde explica que hay una conexión entre el Cerro del Judío o el cerro de Mazatepetl, el cerro de la Estrella y el Cerro del Chiquigüite. El Mapa fue descargado de Google Maps y posteriormente editado.
- 6 Figura sobre las ritualidades que realizan diversos pueblos vecinos a San Bernabé, basado en el trabajo de Padrón Herrera (2012) "Ritualidad agrícola y ciclo de fiestas en San Bernabé Ocoatepec, Distrito Federal.
- 7 Mapa que se encuentra en el texto de Ramos Baños (1994) *Lienzo de San Bernabé Ocoatepec*

CUADROS DE INFORMACIÓN

- | N° | DESCRIPCION |
|----|---|
| 1 | Cuadro que realice basado en el texto de Ramos Baños " <i>Lienzo de San Bernabé Ocoatepec</i> " (1994). Donde se muestran los diversos nombres tanto en náhuatl como en español de los diversos sitios del pueblo y también se muestra en que texto del lienzo aparece y al mismo tiempo se señala la ubicación de estos lugares. |
| 2 | Cuadro que realice basado en el texto de Ramos Baños " <i>Lienzo de San Bernabé Ocoatepec</i> " 1994 |

- 3 Cuadro que realice basado en el texto de Ramos Baños “*Lienzo de San Bernabé Ocotepéc*” (1994).
- 4 El Esquema de incorporación fue obtenido de la Guía para la Integración documental Pueblos Mágicos 2017.

COMPLEMENTOS FOTOGRÁFICOS

N° PÁG.	DESCRIPCIÓN
23	Pobladora del POSBO. Foto tomada por José Diego Gutiérrez Santos el 16 de septiembre de 2018 cerca de la primaria Xicoténcatl. La señora con cubeta en mano está observando cómo van llegando los integrantes del desfile que se estaba realizando en esa ocasión en conmemoración de las fiestas patrias.
53	María Guadalupe Gonzales. Originaria del Pueblo de San Bernabé Ocotepéc. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 16 de septiembre de 2018 en la calle Emiliano Zapata durante el desfile que organizó el CMPOSBO para celebrar las fiestas patrias.
103	Diálogo con Don Benjamín Martínez (padre) y el Sr. Benjamín Martínez (hijo), originarios del Pueblo de San Bernabé Ocotepéc, donde me relatan diversas historias que han vivido en el pueblo. Fotografía por José Diego Gutiérrez Santos el 12 de octubre de 2018 en la casa de Don Benjamín Martínez (padre).
105	Tlachiquero Mario Mendoza se alista para realizar el recorrido al Pueblo de San Bartolo Ameyalco, mientras acomoda en su altar al santo patrono Bernabé. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 25 de agosto de 2018 frente a la iglesia del pueblo.
115	Templo “La Conchita” en La Magdalena Contreras. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 17 de Julio 2018.
125	Ritual a la naturaleza en el cerro de Mazatépétl para atraer la energía a la tierra. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 2 de noviembre de 2018
193	Pobladores de San Bernabé van cargando el arco que colocaran en la entrada de la iglesia del pueblo durante los festejos del santo patrono

Bernabé. La persona que se encuentra enfocada es el señor Sergio Amaya Arias

- 201** Don Marcelino Santamaría. Foto por José Diego Gutiérrez Santos durante los conversatorios que sostuvimos con el CMPOSBO de agosto-diciembre de 2018
- 209** Don Rodolfo Santamaría. Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 2 de noviembre de 2018 durante el recorrido que organizó el Colectivo Audicu y el CMPOSBO
- 270** Comisariado Ejidal actualmente Don Jorge Tenorio Reyes, Foto por José Diego Gutiérrez Santos el 16 de septiembre de 2018 en el Pueblo Originario de San Bernabé Ocotepéc.
- 281** Fotografía donde salen pobladores de San Bernabé Ocotepéc de izquierda a derecha: Juan Crisostomo Caxnajoí Encino, Carmen Santamaría, Loreto Montes de Oca Gonzales y Doña Vero. Foto por José Diego Gutiérrez Santos en el mes de noviembre en el atrio de la iglesia del pueblo.